8 h. (inc. portada y antiportada.)
484 pp. (1 lámina plegada)

R.C.

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/iustapoeticazele00porr

IVSTA POETICA,

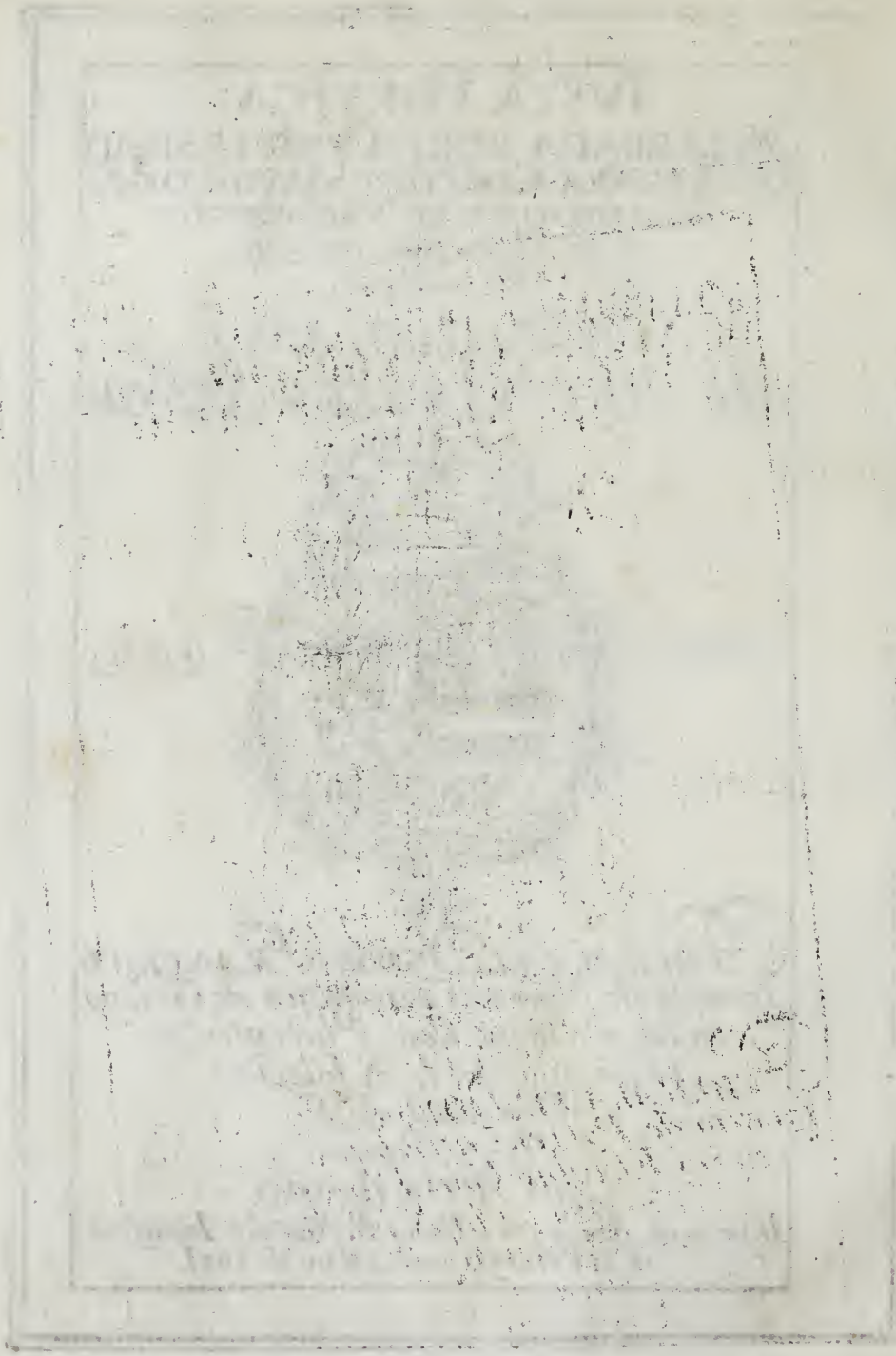
CELEBRADA POR LA VNIVERSIDAD DE ALCALÀ COLEGIO MAYOR DE S. ILEFONSO; EN EL NACIMIENTO DEL PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS.

CONSAGRADA AL REY NVESTRO SEÑOR

PVBLICALA EL DOTOR FRANCISCO Ignacio de Porres, Catredatico de Griego en las Escuelas Con: Plutenses, I Canonigo en la S. Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor.

Con Priuilegio

Impresa en Alcala por Maria Fernandez Impresora de la Vniuersidad: Año de 1658.



ACLAMACION
DE LAS
MVSAS
AL
NACIMIENTO
DEL
PRINCIPE
DE LAS
ESPAÑAS
NVESTRO SEÑOR.

Del Maestro D. Manuel de Leon Merchante.

HAz, Principe glorioso, eterno al dia
Que tus blasones escuchar merece,
Y largos a sus horas siglos crece,
Oy que te goza Sol tu Monarquia,
Y pues el Cielo que a luzir te enbia,
De vna Aurora Alemana te amanece:
Alunbra los Inperios que te ofrece,
Luminaria inmortal, luciente guia,
Sol Austriaco el mundo te respeta,
Comunica esplendores: y al Poniente,
Para que eterno viuas, no des paso.
Que siendo rayo del mayor Planeta,
Sienpre arderan las luzes de tu Oriente
Seguras a los soplos de tu Ocaso.

Contigit Hesperiæ Princeps
Gratissimus Aulæ:
Musa licet toto nunc Helicone
Frui.

Martial.

AL REY

NUESTRO SEÑOR

DON FELIPE CUARTO

EL GRANDE

MONARCA CATOLICO

DE LAS ESPAÑAS

AL REY
NVESTRO SEÑOR
DON FILIPO QVARTO
EL GRANDE
MONARCA CATOLICO
DE DOS MVNDOS.

A Grandeza, Señor, del Asunto pone à este Libro en las Reales manos de V. Magestad: leuantado desde la humildad de vna pluma asta la Alteza de tan sublime Trono, por celebrar el Nacimiento del Principe Nuestro Señor. Que no deben ofrecerse Coronadas Victimas, sino en Inperiales Aras; ni pueden consagrarse, sino à Supremas Magestades, Soberanas Materias.

Venerando la onra de tan Real proteccion (que con tan gran causa se prometieron estas Escuelas de V. Magestad) la Poesia Conplutense, con la ermosura y floridez de su adorno; el Amor, con la discrecion y eloquencia de su estilo; la Lealtad, con el decoro y Cortesania de su respeto, desearon cuydadosos (entre el afecto, y el estudio) topar el acierto desta Aclamacion. El auerlo, Señor, conseguido; serà felicidad: que

no ay para tan grande fortuna meritos. El auerlo deſeado, tocò a ſu obligacion; à que no pudieron faltar entendidas eſtas Eſcuelas: ſiendo el culto Sagrado de la Religion, y el ſeruicio reſpetoſo de los Reyes, las luces primeras, con que iluſtra a los Ingenios la Sabiduria.

Pero an imitado, Señor, eſtas Feſtiuas Alabanças, à las calidades Iluſtriſimas de tan grande Nacimiento. Y aſi como al Principe le an echo mas glorioſo detenidos los ſiglos; aſi à eſta Aclamacion la an querido hazer deſeada pereçoſas las prenſas. Nunca ſe diſponen ſin mucho tiempo las ventajas, q̃ à de celebrar con aplauſos la eternidad. Por eſta cauſa, auiẽdo ſido Retor deſtas Eſcuelas el Dr. D. Diego Ayllon y Toledo, cuando ellas ſe formaron (à cuya atencion deſuelada ſe debiò todo ſu luſtre) cuando oy ſe publican, tienen ya eſtas Eſcuelas otro Suceſor. El Año eterno de la Fama, à que el Prineipe Nueſtro Señor Nace, Coronado Emperador del Mundo, debio ſin duda ſeñalarſe con el apellido de dos Conſules: y aſi celebran dos Retores ſu Nacimiẽto. Yo cõcedo a mi Predeceſor la gloria, de lo que deſeò ſeruir à ſu Principe en eſta ocaſion: y eſtoy muy contento con ſola la dicha de tener algun titulo, para llegar aora a los Reales pies de V. Mageſtad: A quien guarde Dios (como conocen los cielos, es ſu Real vida neceſaria) para el anparo de la Religion Catolica Conbatida: para la paz de Europa Belicoſa ſangrienta; para la deſenſa de la Monarquia Eſpañola Prouocada: y para la Inſtruccion del Principe Señor Nueſtro Nacido.

Dotor Don Antonio Sanz Lozano.
Retor de Alcalà.

CENSVRA

Por Comissión del Consejo Supremo de Castilla, del Dr. D. Luis de Antequera, y Arteaga Capellan de Honor de su Magestad, y Cura proprio de la Parroquial de Santa Cruz de Madrid.

SEñOR.

MAndame V. A. ver vn libro que pretende sacar à luz la muy Illustre Vniuersidad de Alcalà Colegio Mayor del S. Ilefonso. Cuyo argumento es el mas noble desempeño de la lealtad mas bien nacida, y el obsequio mas glorioso à la mayor, si recien nacida Alteza. Contiene el libro vn Certamen Poetico con la insinuacion de las celebres fiestas, que aquella Clarissima Vniuersidad dediçò al feliz Nacimiento del Serenissimo Principe Nuestro Señor *Don* Felipe Prospero, que *Dios* guarde. *En* ocasion tan grande deuda fue vniuersal toda festiua demõstracion, ninguno puede (ni querra alguno) alegar esenciones, para escusarse à la paga de este natural cortès tributo. Aun de los Persas (rudos entre las menos cultas *Naciones* de el Orbe) antiguos dueños de la Asia, refiere Platon esta Noble costunbre. *Cum primus natus fuerit, & cuius regnum est futurum, Natalem eius primo colebant, qui in Regia sunt, & quibuscumque dominaturus est, deinde in reliquum tẽpus eiusdem Natalem diem omnis Asia celebrat, & sacrificat.* Adelantose à todos en este Leal festejo el Illustre Mayor Colegio, y Vniuersidad Conplutense; *No* pondero lo que hizo, que hiço lo que debiò; pero

Plat. in Alcib.

gloriome del lucimiento con que saliò de lo q̃ hizo. El pagar es deuda de la justicia (aqui de la lealtad) pero el lucir en el desempeño de la deuda, es genio singular de la generosidad, y del buen gusto. Sirviò à su Rey festejando el Nacimiento de su Principe aquella Academia sin segunda; (ninguno estrañarà estas puntualidades; si demas de la obligacion comun de preciso vasallage, considerare la singular heredada de su gran Padre, y Fundador à cuya fidelidad, Valor, Prudencia, y Consejo debieron sus Reyes el aumento, y conseruacion desta Catolica Monarquia,) sirviò à su Rey vueluo à dezir mi Vniuersidad Insigne, en el cortejo del Nacimiento de su Alteza, y logrando de parte suya el desempeño de su fidelidad nobie, le hace a su Principe el obsequio mas plausible, y mas glorioso, siendo entre tantos presagios de felicidad como alientã nuestra esperança, y circundan tan Prospero suceso, esta atenciõ rẽdida el pronostico mas seguro de su dichosa duracion. Añadiendose a la Prosperidad del Nonbre, y de el Nacimiento vn fiador valiente en los aplausos preuenidos de *Nuestra Escuela*. Fuè ponderacion esta del Autor Innominado en la Homilia Segunda, quando viendo celebrado, y aplaudido de Sabios el *Nacimiento* del Principe de la paz, y Primogenito del Rey Supremo, desta aclamacion docta se promete, y cõjetura sus mas glorioſos progresos, y mas celebrados triunfos. *Ecce Magi, &c. id est confestim, ac natus est: Magi venerunt, non malefici, sed sapientes. Cum igitur fortitudo Regni sint sapientes, eis rectè dictum est: antequam puer, ideſt Christus, sciat vocare patrem, & matrem secundum carnem, auferẽtur à diabolo magi, qui erant fortitudo Damasci: ideſt Orientis. Quod si Christus adhuc puer sic Damascum spoliat. Quid faciet iam vir, certè*

Author Innom. Homa apud Paul. Conimbri in Catena in Math. cap. 2.

spo-

spoliabit principatus , & poteſtates palam de eis triumphans. Son los Sabios la fortaleza del Reyno ; y ſi el Principe deſde la Cuna entra tomandoles la poſeſion de los afectos, rindiendoles a ſus Reales plantas feliz ſu ſabiduria , ſe haze guſtoſo dueño de toda ſu fortaleza, en cuya finca glorioſamente aſegura el logro de ſus mayores proezas: ſiendo el preſagio mas dichoſo de aquellos triunfos en la edad mas adulta, los obſequios reuerentes que le tributan, alboroçados los doctos en el oriente tierno de ſu infancia. Y la eficacia de eſta ilacion a mi entender ſe debe, a la deuda preciſa de vna noble ſuaue correſpondencia: porque quien tan luego roba a los ſabios dulçemente los coraçones, en obligacion queda de entregar ingenuamente ſu coraçon a los ſabios : en cuya direccion nada ſe arrieſga, y todo ſe aſegura. *Certe ſpoliabit principatus, & poteſtates palã de eis triumphans*.

Pero donde me à arrebatado la conſideracion el afecto, que me haze perder el norte de mi principal Aſunto? pudiendo tanto conmigo el amor propio; que dejandome lleuar de lo que èl me aconſeja, oluido lo que me mandan : ſi ya no es que el temor a echo la digreſion cuidadoſa. No es facil obedezer, quando ſe roza en inpoſible la materia del precepto, y aquì me manda V. A. dè mi cenſura a vna obra que antes de otra qualquiera ſe preſupone acertada: ſiendo la mayor calificacion que la aſegura, el empeño de quien pretende diuulgarla. Como puede faltar a la edificacion de las buenas coſtumbres , ſi ſe obrò en el taller mas conpueſto del exenplo , y la modeſtia ? Como puede oponerſe a la verdad infalible de nueſtra fè, ſi pasò por el criſol mas puro de los dogmas mas ſeguros de la Catolica Religion ? Con eſto è dicho mi ſentir; que quando batalla la obediencia

con

con el reſpeto, bien es que ſea el Iris de paz, que las conponga ſola la admiracion que a vn miſmo tienpo venere, y obedezca. Quando no fuera preciſo ceñirme ya, y cerrar las lineas a eſte Diſcurſo: ſienpre reuſara el enpeño a la ponderacion de tantos luzidos grãdes aciertos, como canpean en el no dilatado canpo deſte Volumen. Cantaron, al reclamo de nueſtros Ciſnes Conplutenſes, los Ciſnes mas armonioſos de toda Eſpaña. Lo grauc, ſuaue, y conceptuoſo de ſus metros, en el deſenpeño ajuſtado de ſus Aſuntos, ſea la exageracion mas ponderoſa de ſu alabança. La gallardia, viueza, y ſuauidad con que perſuade, ſuſpende, y enamora la Oracion preanbula a la literaria luſta; es vn enbeleſo guſtoſo de los ſentidos. La erudicion, facundia, y propiedad, de quien propone los Aſuntos, y aquien ſe fia la Introducion, y diſpoſicion del Libro, es digno de mas culto panegiriſta: (ya lo à ſido la fama que le aclama, y venera eminentiſimo en todas profeſiones.) Toda la obra es cabal, toda ajuſtada como de Vniuerſidad Iluſtriſima, a tan ſoberano Señor y amantiſimo Principe: Y yo concluyo, gozandome en ſus aciertos, como criado del Principe, como Hijo de la Eſcuela. Eſte es mi parecer ſaluo: &c. Santa Cruz de Madrid, y Março veinte de 1648. años.

Dotor Don Luis
de Antequera y Arteaga.

CENSVRA

Del Dr. Don Miguel Moez de Yturbide.

POr Comisión del Señor Licenciado D. Gaspar de Cuellar, Canonigo de la S. Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor desta Villa, y Vicario General de su Corte Arçobispal, y de todo el Arçobispado de Toledo, è visto este Libro, que se intitula: *Iusta Poetica Consagrada al Nacimiento del Principe de las Españas.* Obra, en que conformes los ingenios grãdes de Castilla juntaron las alabanças de *N.* Principe y Señor, con las de su Inuictisimo Padre, a que parece les dio el Asunto Claudiano, quando dijo:

Cunabula fouit
Oceanus: Terræ Dominos, Pelagìque futuros
Immenso decuit rerum de Principe nasci.

Ni de otra suerte, que inuocado tan soberano Genio, tuuiera este feliz Nacimiento España. Asi le inuocaba Lucrecio: *Audi flammarum Titan Rex, Lucis Quæstor, vitaque Orientum, claues fontis habes.* No contiene cosa, que ofenda la pureza de la Religion, y buenas costunbres, ni inpida se dè a la estanpa: si enpero mucha vtilidad, en que se comunique, a los que no vieron celebrar esta Iusta, con tanta orden, decencia, y respeto, como concurso graue, discreto, y docto. Y solo el acierto en su descripcion, puesto por el Dr. D. Francisco Ignacio de Porres, à podido copiar, y representar viuo, lo eroico deste Acto. Asi lo siento. En Alcala a quatro de Março de 1658.

Dr. D. Miguel Moez
de Yturbide.

ALA

A LA MVY ILVSTRE Vniuerſidad de Alcalà, Colegio Mayor de S. Ildefonſo, Letor deſtos Diſcurſos.

REndido al mandato de V. S. tomo ſegunda vez la pluma, para obedecer: y conozco (mas que humilde) deſengañado; que no la tomo, ſino para peligrar. Publicò V. S. Eſte Cartel (que me auia mandado eſcribir) para aclamar con la diſcrecion de las Muſas el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor. Y ſucediole tan afortunado el Intento (la tarde, en que las Poeſias ſe laurearon) que le an aplaudido con alabanças aun las miſmas enbidias. Mandame aora, que eternize ſu Afecto (grande ſienpre el de V. S. en el ſeruicio de ſus Reyes) y que celebre ſu Dicha (que no pudo ſin ella parecer el ſuceſo tanto) con los moldes de la eſtanpa. Materia (ſin linage alguno de duda) dificultoſa; y en que no ſabe, como à de cnnplir con

feli-

felicidad su mandato mi insuficiencia. Pues ni la grandeza de vn Afecto cabe en el Estilo: ni tiene, para pintar los acasos de vna Dicha, la Elocuencia colores.

Y cuando no cegàse el Asunto a la elegancia, ni hizieran el Amor y la suerte sobre mi caudal a esta materia, parece, que me escusaba destos repetidos riesgos mi edad. Que ya pide de derecho el descanso: merecido, (sino por las vitorias, por los años) el ocio, que suele darse à los que an trabajado en las ardientes tareas destas fatigas. Asta cuando à de batallar el estilo? No an de desnudarse las armas; y colgarse en algunas aras por trofeos los peligros de los cuidados alguna vez? La risa, y el desprecio solicita, para lo que scribe, quien (perdonados sus errores tantas vezes) vuelue a la arena, entre la censura de tantos suceSos a batallar. Y como pueden florecerse de algun adorno estos Discursos (como lo pide la materia) derribada ya de las canas la nieue hasta la pluma? Aora aliños ermosos de Poesia, cuando me aconseja el desengaño tan diferente atencion?

Spectatum satis, & donatum iam rude, quæris
Mæcenas iterum antiquo me includere ludo.
Non eadem est ætas, non mens. Veianius, armis
Herculis ad postem fixis, latet abditus agro:

Horat. epist. libro 1. Epist. 1

Ne

Ne populum extremà toties exoret arenà.
Eſt mihi, purgatam crebrò qui perſonet aurem:
Solue ſeneſcentem maturè ſanus equum; ne
Peccet ad extremum ridendus, & ilia ducat.
Nunc itaque & verſus, & cætera ludiera pono:
Quid verum, atque decens curo, & rogo.

El conocimiento deſtas verdades pudo tocarme a mi, para no cegarme con los reſplandores de la onra, que V.S. me hizo, en mandarme, ſiruieſe con mi inſuficiencia en eſta ocaſion. Pero el porfiar a no obedecer, con la deſconfiança del poder cunplir con acierto el mandato de V.S. no fuera ya humildad, ſino preſumida anbicion: pues deſatendia a la obediencia debida a ſu inperio, reparando ſolo en mi deſcredito, y en mi peligro. Culpa bien agena de quien conoce ſu obligacion: aſi por la materia, que à de tratarſe, que es la Aclamacion de ſu Principe (a quien con rieſgo de todas ventajas ſe à de ſeruir, y por cuya cauſa es ſienpre muy glorioſo el peligrar) como por el reſpeto q̃ a V.S. debo, aquien arrieſgando todos los eſtudios ſe à de obedecer. Deſeo, pues, ſeruir a la Aclamacion de mi Principe, como naci obligado: Intento obedecer al mandato de V.S. como debo renacido: obrando con ſolos los Motiuos deſtas atenciones. Y cuales otras mas ilustres? Si agradare (no lo ſoſpe-

cho

cho presumido) tendre sobrado premio de mis sudores: Si desagradare (tanpoco lo recelo desconfiado) quedare en mi desdicha con bastãte consuelo, como Marcial escribe:

Hæc, si Displicui, fuerint Solatia vobis:
Hæc fuerint nobis Præmia, si Placui.

Mart. lib. 2. Epigr. 9.

Pero dijo Marcial poco. Agradando, y desagradando saldre con sobrado premio siempre: Pues serà sobre lo que yo pude esperar de la humildad de mi Pluma, el auer seruido a tan grã Asunto, aũq̃ no pueda decir, el auer merecido, que V. S. me lo mandàse.

No me atreuo à pedir à V. S. anpare estos borrones: porq̃ onrados con la glorioſa prescripcion del nombre de su Magestad, de ninguno otro Poder, aunq̃ Illustre, desean Patrocinio: de ninguna otra Luz, aunque grande, buscarãn sonbra. Siẽpre serãn mis Discursos dicipulos de los aciertos de V. S. como su Autor lo es de sus Escuelas. Y por lo menos, el auercõfiado de la cortedad de mi estilo, q̃ podriã, no serle de algũ descredito, cuãdo no le dèn algũ nõbre, puede ser razõ, para q̃ V. S. los lea, quando no pueda suplicarle yo, q̃ los onre. Que este fauor serà resulta de su primer juycio: y serà para mi muy lucido blasõ.

Venerador, como obligado,
de la Grandeza de V. S.

Francisco Ignacio de Porres,

Suma

Suma del Priuilegio.

TIene Priuilegio el Doctor D. Francisco Ignacio de Porres por diez años, para poder inprimir este Libro intitulado, *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*. como consta de su original, despachado en el Oficio de Pedro Hurtiz de Ipiña, y refrendado por Martin de Villela Secretario de su Magestad. En Madrid a 19. de Abril de 1658.

Suma de la Tasa.

TAsaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: *Iusta Poetica al Nacimiento del Principe de las Españas*, a cuatro marauedis cada pliego, como consta de su original, que pasò ante Pedro Hurtiz de Ipiña: tiene sesenta pliegos y medio, que al dicho precio monta 242. mrs.

Suma de la Licencia del Ordinario.

DIo su Licẽcia el Sr. Licẽciado *D.* Gaspar de Cuellar, Vicario General deste Arçobispado, para inprimir este Libro, su data en 5. de Março de 1658. Ante el Maestro Francisco de Malagon Notario perpetuo.

Fè de Erratas.

PLana 4 Ring. 17 legitimamensc, lee, *legitimanse*. *P.* 369. R. 11. si fue esta. l, *si fue este*. P. 384 R. 1. colocado en el verlo, l. *en el verso*. P. 422. y el Cuerno q̃ ronco canta, l *espanta*. P. 429. R. 15. adonde creces, l. *crecer*. P 373. Mestaq; ridenti, l. *Mista* P. 444. R. vlt, Que en Marciana, por la felicidad de su suerte a de quitarse *P.* 443. a la margen: Nascare. l. *Nascere*. Alli, quiqui, l. *quique*. *P.* 453. R 7. sus Principes, l *sus principios*.

Con estas Erratas concuerda este Libro cõ su original, a 16. de Iulio de 1658.

Dotor Porres.

NA-

NACIMIENTO DEL PRINCIPE DE LAS ESPAÑAS, ACLAMADO POR LA VNIVERSIdad de Alcala.

A *Osadia*, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* de los Valerosos Capitanes, que an echo glorioſas ſus armas con ſu fortuna (y quando les faltò la fortuna con ſu conſtancia) fundaron, y eſtablecieron las Monarquias, que al Cetro, y al Orbe an iluſtrado. La *Oſadia* es vn latido generoſo de animoſidad, q̃

no auiſado de la razon, ni aconſejado del exenplo, ſino del ardimiento del pecho miſmo en que nace; leuanta, y enpeña al animo à enpreſas mageſtuoſas de grandes peligros, y caſi tiñe los intentos en temeridad. Eſta es la primera ventaja de vn Capitan valeroſo, merecedor de Inperios; como lo es en los hijos generoſos de la Real Aguila, el atreuer a la llama ardiente del Sol ſu viſta: pues es verdad lo q̃ eſcribio con diſcrecion Caſiodoro: *Que en lo que el aliento gallardo, y Oſado preſume, ſe conoce, y ſe mueſtra, lo que puede, y lo que vale merecedor.* En la animoſidad tiene iluſtre principio la Vitoria, que deſpues ſe ſigue, y ella es el preſagio. El *Poder* es la defenſa de lo que ſe conquiſta, el eſcudo contra lo que ſe teme, la ſeguridad, y el ſagrado de lo que ſe alcançò. Con que el enſanchar los limites de los Eſtados, ſobre lo que no baſtan à conſervar las armas, y las fuerças, no es engrandezer los Reynos; ſino deſtruirlos: Diſponiendo a los vitrages de vna ruina miſerable los deſpojos, y los blaſones de muchas azañas, y vitorias eſclarecidas. No es grandeza, ſino ſuſto, inperar, ſobre lo que no ſe puede defender. La *Religion* à ſido venerable en todas las Naciones, (que no an ſido Barbaras) para que en deſconfiança del miſmo esfuerço tubieſe de quien eſperar nueuos brios el valor, y no degeneraſe a inſolencia el orgullo; tenplada con el reſpeto de lo Diuino la ferocidad del animo. Por eſo deſpues de vn Romulo ardiente, goçò de vn Numa Ponpilio Religioſo Roma; inportando tanto lo que eſte las moderò con el culto, como lo que aquel les auia encendido a las batallas con el ardimiento militar. Al primer onbre nacido con el aliento de la boca de Dios, llamò Tertuliano, *Rey de ſu Fabrica,*

Tertul. lib. de Reſurr. carn. cap. 9.

Sacer-

Sacerdote de ſu Religion, y Soldado de ſus palabras: Que entre el primer esfuerço naciò ſienpre el primer cuydado del culto. Ademas que ſiendo la inmortalidad del nonbre el motiuo mas gallardo de los grandes echos, la Religion, que (aun ſiendo falſa) ſoſpecha eternidades, haze, que la vida ſe fugete a los peligros por la fama, y por la gloria: y aſi es la que mas armà de defenſas a las Republicas. Quien ſe fatigàra por la fama del buen nonbre, que ſobreuiue a las cenizas mas menudas del cadauer, ſino imaginarà, que aun deſpues de la muerte le tocan las prendas de eterno? La Religion es el vinculo mas eſtrecho, que junta a los mortales cõ ſu Dios: y es el nudo tanbien mas apretado, que ata a vn amor los coraçones mas diferentes: con q̃ los Pueblos debajo de vn gobierno, a quien vna Religion vne, ſon Monarquia: y los en quien la Religion faltare, no ſon mas que vna diſcorde muchedunbre. Y aſi la Religion Catolica Romana, por ſer la verdadera es el eſcudo del Inperio mas bien fundado. Por eſta cauſa, dijo Prudencio, que auia Dios juntado en vna Religion tantas gentes, para que reſultaſe vna Monarquia ſegura en todas ellas. El *Agrado* tanbien, con que ſe haze amable, y querida la Mageſtad, es ſienpre el mas fuerte muro, que defiende ſu Real Solio: Queriendo los vaſallos, que parezca ſervicio de ſu Obediencia, lo que es en ella derecho de viuir eſtimada. Por eſta razon, como toda erudicion nota, fue reſpetada la Ermoſura como llama, y caracter de Inperios. Y aſi ſe eſcogia para el trono èl a quien avia ſeñalado el cielo con Belleça deſde la cuna. Porque ſiendo la Ermoſura el Atributo poderoſo, y aun tirano, para grangear los afectos, ſerià tanbien el que aſeguraſe de Eterna

Prud. lib. 2. cõtra Symach.

en su reſpeto a la Mageſtad: Que no ſe conquiſta, ſino ſe obliga con beneficios del que manda, el amor. La *Oſadia*, pues, el *Poder*, la *Religion*, y el *Agrado* eſtablecẽ los Imperios, y puedẽ aſegurar en ſu Cetro a los Monarcas. De vn Anibal Oſado, de vn Auguſto Poderoſo, de vn Religioſo Numa, de vn Iulio Ceſar Afable, dixo la cenſura Politica, que ſe vbiera echo vn grãde, y vn cabal Emperador. Y pareçe, que todo eſto aun no baſta; pues adornadas deſtas quatro Prendas ſon, lo que ſe ſigue, las Monarquias.

Las Monarquias (Altezas Glorioſas, y Cunbres Soberanas de Mageſtad) intentadas con Oſadias de gallardas reſoluciones; conſeguidas con açañas de afortunados ardimientos; Iluſtradas con deſpojos de Vitorioſas Conquiſtas; ennoblecidas con reſultas de meritos grandes, nacen ſienpre entre las aclamaciones del triunfo; legitimamenſe cõ la autoridad del tienpo; crecen con el esfuerço de las armas; duran con la igualdad de la Iuſticia; y ſe eſtablecen con la Obediencia de los Vaſallos. Pero deſpues enferman con el deleyte del regalo; deſcaen con la cobardia del ocio; Deſmayan cõ la coſtunbre de las delicias; y no ſolo mueren apeligradas con el conbate de ſu propria grandeza, pero aũ deſaparecen miſerables, borrada ſobre culpada ſu memoria. Nunca fueron muy ondas las rayzes de la felicidad; ni fue el golpe de la Calamidad pequeño. Arranca con la miſma tierra en que nacen la fortuna a los Reynos; y lleualos de vna nacion a otra, como lleua el ortelano a las plantas de vna era à otra era; oſcurecido con inculto boſcage el ſitio; vfano antes con la floridez. No acerquemos los ojos a los ſuceſos de nueſtros ſiglos, que quiza no veràn el deſengaño cubiertos de lagrimas los ojos. Alejemos.

mos las noticias a los siglos pasados, y aprenderemos en sus exenplos tan lastimosa verdad. La Monarquia de los Asyrios, que Nino engrandeciò, la de los Persas, que dilatò Cyro, la de los Griegos, que anplificò Alexandro, la de los Romanos, que leuantò Iulio Cesar, desvanecidas, y arruinadas son los campos de Troya, que no dejan señales de lo que fueron. Ni aun para cautelar en los deslices la caida, vemos oy estanpadas entre el poluo de su ruyna huellas. Que se hizo (entre todos) del Cetro de Italia, que a las Naciones retiradas en los desvios postreros del mundo dio leyes? A diligencias del desvelo, y del estudio aun no se sabe, lo que fue: asi acabò. No tienen otra firmeza de verdad las mas grandes Monarquias, sino las que el engaño les puede dar. Al atenderlas la razon con su primera luz se hallan todas desvanecidas, como se ven desaparecer, y huir las ilusiones, al rõperse, y al acabarse el sueño.

Ninguna Corona soberana (ninguna) pretenda esenciones contra el estrago; que son caducos, y son mortales todos los Inperios. Aquel mas ò menos florido orror que tiñe a la Purpura, la desengañe: y pues la da ermosura, y resplandor lo sangriento; no olvide, (aun quando mas se mira venerada) que nace jurada de mortal. Lo que padece cada dia el Sol en su llama, padecen tanbien cada siglo en su mayor grandeça las Monarquias. Descojese sobre el Caos negro de las sonbras (que porfiaban à haçer la noche eterna) su primer ermoso esplendor: y echas pedaços las tinieblas, que la sepultaron, nace à formar el dia, y à establecer su Inperio la luz. Arde con el aumento de sus rayos todo el Orizonte: y crecen (asta ser incendios) en subiendo à enpuñar el Cetro luminoso del medio dia sus rayos; Pero no

pudiendo parar en la altura, buelue derribado cõ el peſo de ſu lucimiento a caer el Sol: que deſmayado, y oſcurecido en ſus primeros reſplandores muere: ſiendo ſepulcro al Real cadauer de ſus ceniças enlutado con lobreguezes todo el Orbe. Aſi nacen, aſi ſuben, y aſi acaban los Inperios. La Antorcha, porque ardiò, muere; el Inperio, porq̃ creciò, cae. Que no le es el ceño eminente de ſu grandeza ſeguridad, para que mas dure; ſino desliz, ſino peligro, para q̃ buelua a caer mas preſto. Toda la luz ſuya ermoſa ſe apaga, aunque alguna vez reſucite, como la del Sol, que cada dia con nueua vida ſe enciende. Exenplos tiene la naturaleza de la Reſurreccion (en el Fenix, que deſatado en ſus proprias cenizas reuiue; en la luz, que deſellando, y ronpiendo el ſepulcro de la noche renace; en el año, que deſpojado de los verdores deſu loçania refloreçe) y no los tiene del no morir. Antes todas las criaturas (todas) aun las à quien ſu ſoberania eſentò de otros daños eſtan agorando el acabamiento. Aun ſiendo tan ardua la reſtauraciõ de las grandes perdidas, debe de ſer mas dificultoſo; el eſtoruar las ruinas miſerables. Y ſi lo Real, y ſi lo ermoſo muere, qual otra glorioſa ventaja podra cõtra los vltrages del tienpo viuir?

Nueſtra Eſpaña entre todas las Prouincias del mundo a ſido el Teatro, en que la fortuna repreſentò en todas las edades eſtas inconſtancias, y eſtas veçes mudables de las Monarquias con mas prodigioſa variedad. Tubal Quinto hijo de Iafed, y Nieto de Noe ſe eſtendiò por Eſpaña con ſu deſcendencia (ciento y cinquẽta años deſpues del diluuio, y deſpues de la creacion del mũdo mil y ochocieẽtos) diuididas a varios Reynos las Naciones, caſtigadas con la confuſion de las lenguas en la deſvanecida fa-

brica

brica de la torre de Babèl. En la Cantabria hizo su principal asiento: y asi piensan muchos, que dura asta oy alli su lenguaje; pero a toda España poblò: dà do principio à muchas Ciudades suyas los varones de su mas cercana sangre, que anbiciosos de fama (aun mas que de sosiego) le escogieron, y le siguieron como a su caudillo. Y aunque la dominaron como sus Principes sus hijos asta Beto Quarto Nieto de Tubal, no estorbaba, a que de entre si mismos eligiesen Varones, que los gobernasen en cada Ciudad. Con mas años de estudio, para hazer las poblaciones, que de cetro para mandar a los Vasallos murieron aquellos Primeros Reyes: con que los Subditos erã Reyes, y los Reyes eran Padres. Y asi los primeros gobiernos de los Españoles, (que llamã Policias los Griegos en su abla) sobre tenplados, y agradables fueron tan corteses, y afables, que cedian vnos a otros el lugar del mando; y estaba venerada, y poderosa la justicia: sin los achaques del ceño soberano, que la costunbre del mandar engendra, y sin el desmayo de los Inperios, que siendo tenporal el trono, no los haze bien obedecidos. Repartiase la dignidad entre todos, sin consentir, que sienpre Inperase con perpetua Potestad solo vno, sucediale el otro, despues de auer estado sugeto, y enseñado à aborrecer la fuerça, no gouernaba con rigores de tyrania, temiendo al Sucesor. Y ni vno oprimia, por no padecer despues el agravio: ni otro se quejaba, porque tanbien el daria despues que sufrir. Florecian asi sus Republicas sin violencias, porque viuian sin Poderosos: sin discordias, porque sin Pretendientes: sin enbidias, porque sin medrados. Gouernabã los mejores a los Pueblos: ponia ley cada vno a sus ansias: nadie queria auentajarse al otro: y asi eran todos

Reyes, porque viuian en paz todos libres. Y paſò eſta edad ſin eſtragos, porque ſin Monarquias, que pudieſen tener por la conpetencia, emulacion, y ſuperioridad eſte nonbre. Y fue el vltimo Rey deste primer ſiglo *Beto*, que ſignifica en el Idioma de aquella Era, *Proſpero*, *Dichoſo*, *y bien Afortunado*. Contò no pocos año; esta quietud.

Creciò Eſpaña con eſte amor de los proprios en dulce, y quieta tranquilidad: y viuio tanbien mucho tienpo ſin enemigos, porque viuia ſin riquezas, ò porque eſtas no eſtaban conocidas. Enpeçaron en ella a multiplicarſe los ganados (riqueza, y cudicia de aquellos primeros ſiglos) en que ſolo daban a la neceſidad, (deſconociendo al regalo, y al deſvaneci miento) lo que la naturaleza podia pedir. Con el deſeo de gozar eſta abundancia entrarõ primero à pretender dominarla los Africanos Peregrinos Geriones, y deſpues los deſcendientes Valeroſos de Oſiris. Enpeçaron à deſcubrirſe ſus Minas de Oro (y abraſados ſe deſataron en corriẽtes de eſte metal rico los altos, y fragoſos Pyreneos) y a eſta dicha enpezaron à pretẽderla, y à conbatirla todos como cõtrarios. Con la plata, y con el oro de ſus minerales ſe labrò la cadena peſada de ſu ſeruidumbre, que forcejada con muchos esfuerços tarde pudo ronper. Con que parece, no fue agrado, ſino disfavor, y deſden de la naturaleza, el auerla aſi enriquezido, para hazerla aſi mas deſeada, y mas conbatida de los eſtraños. Sus montañas preñadas de plata, y oro, hierro, y azero, y ſus cauallos (que por ſu ligereza fingio la Antiguedad, auer nacido del viento) fueron el motiuo de auerla todas las Naciones buſcado, los Rodos, los Celtas, los Fenicios, los Cartaginenſes, deſterrados de ſu patria, lleuados de la codicia,

Faria E pit. p. 1. cap. 1. f. 8.

y no

y no rudos en la nauegacion (en que lo inquietaban todo mouidos del interès) enpeçaron a guſtar del comercio de los Eſpañoles (inocentes entonces y ſin alguna cudicia: que no fueran las dos Naciones amigas, ſi anbas fueran anbicioſas) y con el poder valeroſo de las riquezas, que les robaron, fundaron tanbien en Eſpaña ſu Monarquia, llenandola de innumerables gentes. En cada ſiglo ſe eſtablecia en Eſpaña vn nueuo Imperio de las ruinas, que apagaba, al que primero floreccio. Y ſi las lenguas diferentes de las Prouincias ſon grande argumento de los diferentes ſeñorios, que en ellos precedieron (pues el Dominio del Principe, y del Vencedor à ſido ſienpre mui poderoſo, para hazerſe ſeguir como en el traje, en la habla) muchos fuerõ en aquellos primeros ſiglos ſus Monarcas, y Señores; pues aun en tienpo de Auguſto, y de Tyberio Ceſares, erã las lenguas de nueſtra Eſpaña Diez: la antigua Eſpañola, la Cantabrica, la Griega, la Latina, la Arabiga, la Caldea, la Ebrea, la Celtiberica, la Valẽtina, la Catalaunica. De que reſultando en Eſpaña vna mezcla tan confuſa de varios Idiomas, como es la canpana de metales diferentes, ſe prueba, que caſi todas las naciones la dominaron, pues vsò ſujeta y rendida el lenguaje de caſi todas. Y eſtrechados en aquellos ſiglos tantos Inperios, es forçoſo repartir eſtragos diferentes de Monarquias à no largos eſpacios de edad. Con que por ſus ruinas, como por los años, pudieran auerſe diſtinguido los ſiglos, y los tienpos de aquellas Eras. Y no ſè, ſi ſon mas mudanças de Inperios, que cuentas de ſiglos, las que lee Eſpaña en ſus Coronicas.

El Inperio de los Romanos, que ſiguiò a eſtos, no durò tan poco: pero tanbien fue breue. Pues no paſaron quinientos años, deſde que Iulio Ceſar Pre-

tor

tor y Gouernador de eſtas Prouincias vino a nueſtra Eſpaña, aſta que Honorio Principe de memoria infeliciſima aajada y deslucida la Purpura entre las delicias de Rauena relajò al deſprecio ſu Mageſtad. El deſcuido torpe, y la flojedad deſmayada deſte Principe dieron atreuimienro a las Naciones para oſar inquietar ſu Monarquia, aſta alli venerable, è inuencible con la opinion: y ſe allò todo el Poniente fatigado de las armas eſtrangeras de Vvandalos, Sueuos, y Alanos, y oprimido juntamente del Romano poder. Entraron los Vvandalos por los años quatrocientos y nueue del nacimiento de Criſto, ſiendo Stilicon (vno de los tutores, a quiē fiò Teodoſio la criança de Arcadio, y Honorio ſus Hijos, y el mas obligado, pues le auia ennoblecido con ſu parenteſco, caſandole con Serena ſobrina, ò ermana ſuya) el artifice deſta inuaſion barbara. Pretendia Stilicon para ſu Hijo Euquerio el cetro del Inperio Romano, que Honorio con poco credito poſeia en el Ocidente; y con eſta diſculpa (ermoſa, ò tirana) ingrato a tantos beneficios, y al parenteſco, y a la confiança osò contra ſu Principe atreuimiento tan desleal: que pagò con dos vidas, con la ſuya, y con la de Euquerio. Derramaronſe en eſta ocaſion innumerables gentes por eſtas Prouincias, y batallaban entre ſi todas con tā ſangrientas guerras, que parece, ſe auia juntado en Eſpaña todo el mundo, para deſcomponer, y alborotar eſtos Reynos con muertes, y acidentes formidables, eſtremecida toda la tierra que piſaban en ruidoſa, y pauoroſa turbaciō, aſta fundarſe de tantas gentes vna ſola Monarquia, de que fueſe la Naciō vencedora dueño. La mas poderoſa fue ſienpre, la que ſujetando con la fuerça de las armas a la de menores brios, ò a la menos dicho-

ſa

ſa (que fue ſienpre infame la fe de la guerra, como la del mar) arrebata de ſus manos el cetro, y funda ſobre ella ſu ſeñorio. La dicha mas ò menos juſta, la violencia mas ò menos inocente de las batallas à ſido en todas las Edades, y en todas las Naciones Barbaras el derecho ſoberano para dominar los pueblos: que pocas an recibido de ſu mano la Suprema Poteſtad.

Agrauiados eſtuuieron aſta aqui los Eſpañoles en el comun traſiego de las Monarquias. No vbo eſpedicion memorable de Griegos, Cartaginenſes, ni de Romanos, cuyos exercitos no eſtubieſẽ llenos de ſoldados Eſpañoles: Nacion conocida y eſtimada de todos por la a quiẽ la naturaleza auia armado de eſfuerço (blaſon, è inſignia de Caracter Real) y aſi Nacida para el Cetro. Pero vencia ſienpre para los cõtrarios, y moria para ſi Eſpaña. Si ſalia el Griego, ò el Romano victorioſo, quedaba muerto, y vencido el Eſpañol, aun quãdo era èl, el que vencià. Formabanſe anbos exercitos contrarios de ſoldados auſiliares Eſpañoles (como ſucede en las guerras Ciuiles, en quien por eſte titulo aun ſon las vitorias miſerables) pues ſin Imperio propio vnos con los latidos de la onra defendian ſu patria, y otros lleuados del interès ſeguian al Principe eſtrangero: y aſi aun quando vencian los Eſpañoles, quedaban los Eſpañoles desbaratados y muertos. Conque pudiẽdo ſolo el valor militar Eſpañol temerſe aſi como a enemigo, quedaba vencido, y no quedaba libre: mudando ſienpre el cuello la argolla, y el pie la cadena, pero quedando ſienpre ſujeto, y ſin ſeñorio. Como ſi fueſe verdad, lo que ya dixo aquella eſcandaloſa pluma: *Que el Eſpañol auia nacido eſclauo por naturaleza.*

Eſta-

Estaba tambiē la fortuna (nōbre ciego del error, pero que tenia entre aquella barbaridad nōbre) mal opinada en estas ruinas, y ensalçamiētos de los Reynos. Pues con la inconstancia con que trataba a los que auia engrandecido, borraba las larguezas, con q̄ primero los sublimò. Y asi hazia con los beneficios ingratos, pues desacreditādo a los que primero onraba con el arrepentimiento de auerles fauorecido, dejaba mas quejosos por la grandeza que les desluçia, que auia primero tenido agradecidos a la que les diò. Boluio, pues, el cielo por Ēspaña (y por esto que llamaba la ceguedad fortuna) en la ocasion presente; llegando entre tan enfureçida tormenta asta serenar los enbates de estas inquietudes: pues con las calmas, y dulçuras del talamo aplacò las guerras, y fundò la mas glorioſa Monarquia, que el respeto à venerado. Escorçemos a buena perspectiua sucesos de tan dilatadas historias (necesario para el proposito de nuestros discursos) para cuyos diseños solos no bastàran lienços de eternos Anales, si pretēdiera copiarlos con algun esplendor de adorno el pinçel de la eloquencia.

Ostro-Godos, y Visi-Godos (diferenciados en el nombre por abitar el Oriente, y el Occidente de la misma Prouincia (era en los Ostro-Godos el apellido de los Amalos, el que señalaba Real el origen; como en los Visi-Godos el de los Baltos) desatados del amor tierno de su patria, con la anbicion de establecer nueuos imperios (aunque alguna emulacion enbidiosa dixese, que vencidos de los Hunos, y arrojados della) rompiendo aquellas prolijas sonbras de la Scandia, en que viuian presos; *Osados*, atreuidos, animosos salieron como rayos del ardimiento, y coraje militar à abrasar al mundo. Y acometieron los

ter-

terminos del Inperio Romano (seria por los años de Cristo trecientos y setenta y seis) acaudillados de Atanarico, en ocasion que las delicias de Valente le haziã menos formidable. Murio Atanarico en Cõstantinopla el año de Christo trecientos y ochenta y vno; y fue enterrado en ella cõ põpa y aparato Real. Murio (es verdad) no auiendo conseguido mucho de lo que auia intentado: pero auiendo probado con las azañas de su esfuerço, que podia auer intentado mucho: sin que fuese locura, sino cõfiança de su grãde anímo tan gallarda presuncion.

Por la falta de Atanarico enpeçò Alarico de la sangre esclarecida y Real de los Baltos (apellido tomado de Balto Rey de Sicilia, y su muy antiguo Rey) a gouernar los Visi-Godos: muerto ya Valente, y Teodosio nuestro Español, y diuidido entre sus dos Hijos Arcadio, y Honorio el Inperio. Cedio en esta ocasion las Galias, y las Españas Honorio à Alarico, enpeñandole a la guerra con los Vvandalos, Alanos, y Suevos, que estaban inquietãdo las Galias con mouimientos peligrosos. Conocio Alarico, que era temor esta largueza liberal de Honorio, y viendole descuidado, y diuertido en Rauena, voluio las armas y las marchas contra Roma: cuyas riquezas fueron su despojo; y cuya antigua soberania su trofeo, echa esclaua de los Visi-Godos la cabeza, y la señora asta alli de todo el mundo. Y entre el orgullo victorioso desta felicidad, atajado de mayor esfuerço su sangriento y militar espiritu, intentando dominar à Sicilia, y à toda Italia, murio Alarico en Cosença el mismo año: que fue el de onçe sobre quatrocientos.

Murio Alarico, y fue elegido por Rey de los Visi-Godos Araulfo de su misma Real sangre, y ermano de su muger, que casò con Galà Placidia (de-

teni-

tenida en los Reales de Atanarico deſde el ſaco de Roma) Hija del Religioſiſimo Enperador Teodoſio Principe Eſpañol (y aunque algunos dizen que fue ſu Hermana, parece oy lo mas cierto, que fue ſu Hija) imitadora de las virtndes, y del zelo catolico de ſu gran Padre: y aquien por eſte titulo dedicò ſus Doctiſsimos libros de la Trinidad nueſtro gran Cõplutenſe S. Gregorio Obiſpo Yliberitano. Cedio ſegunda vez Honorio a Ataulfo las Galias, y las Eſpañas por eſte Real caſamiento: y aſi dejando Ataulfo à Ytalia caminò preſuroſo à ſus deſeados Reynos. En eſta ocaſion los Vandalos mezclados con los Silingos gente de Babiera con Gunderico ſu Rey: los Alanos venidos de la Scitia con ſu Principe Ataces: los Sueuos nacidos juntamente con el Danubio con Hermenerico ſu General, eſtaban en las Galias. Y temiendo à Ataulfo paſaron a nueſtra Eſpaña (dejando por muros de ſu defenſa à los Pirineos, como la naturaleza la diò por foſos al vno y otro mar Oceano, y Mediterraneo, que dixo bien Aquella Diſcreta Pluma) huyendo apreſurados ſu furor militar; como huyen las nubes à las violencias y conbates del Cierço ſu rigor. Llegò à Barçelona, y en aquella Ciudad iluſtre, ſiendo Autor de la traicion Sigerico Godo, yde ſu miſma ſangre, fue muerto por Vernulfo (honbre, cuyo nonbre ſe auia de ignorar) el año de quatrocientos y diez y ſeis. Y cayendo en la tierra enbuelto en ſu ſangre en aquella parte nobiliſima de Eſpaña tomò poſeſion de ella: como ya dixo Iulio Ceſar, que la tomaba de Africa, cayendo tanbien al deſenbarcar en ſus arenas. Y aſi fue Ataulfo el *Oſado*, el Rey primero Godo, que poſeyò eſtas Prouincias, y ſu muger Gala Placidia la *Catolica*, por cuyo derecho las poſeyò; fundando en ellas la Monarquia

D. D. Sau Faj.

ma-

mayor del Orbe, que aun dura glorioſa, y ſerà ſienpre eterna. Con que voluiò el Cielo por el honor de Eſpaña, dandole Reyes proprios: y por la inconſtancia deſta que llama el error fortuna, dandole Monarca merecedor, a quien ella ſienpre buſca para los Cetros.

Enpeçaron a gobernar à Eſpaña eſtos eſclarecidos Principes, enſalçados al trono no por la ſangre, ſino por la elecciõ (aunque eran todos de la Real familia de los Baltos) y enpeçaron en ella diferentes ſuceſos, como eran culpadas, ò como eran juſtas ſus acciones. Que no ay otro arbitrio de las felicidades, ſino el exercicio ſanto de las virtudes: ni ay otra ocaſion de las deſdichas, que los Reynos padecẽ, ſino el deſorden de los delitos, que los Principes, y los vaſallos obran. Pero la dicha reſerua ſienpre para ſi, el poder derribar, aquien leuantò. Pero el Cielo, ley ſagrada de la dicha, ſeñala a las Monarquias ſus *P*eriodos de duracion, y ſus eſferas: y al tocar ſus circunferencias bueluen las Monarquias à declinar. La Eſpañola deſde eſte tienpo dio ſeñales de no eſtar eſenta de eſtos achaques laſtimoſos, amenaçando de dos en dos ſiglos à caer. Como tanbien cayò, y ſe mudò la Monarquia Romana de dos en dos ſiglos, como Lucio Floro nota (q̃ no es diſcurſo triſte de mi imaginacion eſta cuenta) paſando dos ſiglos deſde Romulo ſu primer Rey, aſta que enpeçarõ los Conſules: y otros dos deſde Apio Claudio, y Quinto Fuluio Cõſules aſta Auguſto Ceſar: y otros dos deſde eſte aſta Domiciano, que con flojedad culpada deſacreditò el Inperio. Pero ſe à conocido la ſingularidad de fauores, con que el Cielo aſiſte à Eſpaña, pues ſin ronperſe la ſuceſion glorioſa de ſus Reyes, ſienpre ſe à continuado: creciendo de entre las ruinas

Luc. Fl. in Proœ.

nas del eſtrago, leuantandoſe de entre los infames motines de las traiciones, venciendo à las Naciones mas enemigas, ſujetando à la mas enbidioſa emulacion, no perdiendo jamas la fama de ſu militar eſfuerço, y lleuando ſus vanderas vitorioſas, enlazada en ellas la Religion ſobre dos mundos.

Al ſegundo ſiglo de ſu fundacion la deslucio Leouigildo Rey Decimo Seſto Godo obſtinado con los errores ciegos del Arianiſmo: y deſcogidas vnas proprias vanderas contra ſi miſmas peleò eſte Principe Ariano contra Ermenegildo ſu Hijo Principe Catolico, alborotando en diſenſiones peligroſas eſtas Prouincias con ſu muerte. Pero boluieron à iluſtrarla (con la profeſion publica de la Fè Romana) los Glorioſiſimos Principes Recaredo, y Bada, aclamados del Concilio tercero Toledano (celebrado el año de quinientos y ochenta y nueue) Santiſimos, Religioſiſimos, Feliciſimos, Pijſimos, Sereniſimos, Catolicos.

Al correr ya los años de los otros dos ſiglos, la aſolò D. Rodrigo con tan lamẽtable perdida, que el acordar à la memoria ſus lanças, es hazer pedaços con ſus deſdichas al coraçon. No ſe ſabe el dia puntual de eſta deſgracia: y bien debiera borrarſe de los Anales de Eſpaña tan lamentable dia. Si fue el año nouenta y ſeis de la cuenta de los Arabes (que como fue de ellos la vitoria, bien es que ſe diga el año de ſu cuenta) ſerià el de ſetecientos y catorze del nacimiento de Criſto, y fue a onçe de *Nouiembre*. Y aun que muriò Don Rodrigo infelice y culpado, murio onrado: pues muriò valeroſo, y peleando como Rey.

No ſe hallò en eſta rota Pelayo Hijo de Fauila, Duque de Bizcaya, y Nieto de Kindaſuindo Rey

Go-

Godo: porque no saliera del conbate con vida, dejando en la canpaña à su Principe muerto. Las plumas de los Arabes así lo dizen: Escriben por lo menos con mas decoro estos sucesos, que algunas otras Castellanas: pues no presumen, que vn Principe huyò de su exercito, ni que vn vasallo saliò viuo del peligro, en que muriò su Rey. Enpeço Pelayo à resucitar con alientos de azañas la luz apagada desta Monarquia, con sonbras de vil temor. Fue creciendo esta llama con nueuo lucimiento, asta que Alhabid Almançor Rayo de la Morisma, y Capitan General de Aliahatan (y despues de Hiscen su Hijo) Reyes de Cordoua casi llegò à anochecerla en aquella memorable batalla (en la toma de Gormaz) de los diez y siete de Iulio año de nouecietos y setēta y nueue: siendo Garci Farnandez Conde de Castilla, y Dō Ramiro segundo Rey de Leon: si aquel infelice y ocioso, descuidado y poco valeroso este; y quiça culpado ninguno. Pero estuuo ya tā sin tino España para su remedio, como si Tarif Abenkarea (nacido para ruina de nuestra gente) huuiera resucitado, y fuera esta la vitoria contra Don Rodrigo. Durò algo mas de docientos años el resplandor de la grandeza deste Reyno en estos dos siglos, pero tanbien amanecieron mas despacio las luzes de su primera edad: pues hasta la coronacion del Señor Rey Don Alonso el Catolico (que fue por los años de setecientos y quarenta) la luz ermosa de la Monarquia de España, aun no haçia dia. Cōq̄ no llegò muy tarde el peligro para desen gaño de lo caduco y tenperal de su cetro, y llegò no mucho despues de los docientos años. Ni descuidado el Cielo la oluidò, pues engendrò aquel siglo cōtra este daño al Valeroso Don Rodrigo Diaz de Viuar, y vniò la prouidencia para el deseado ali-

uio en el Señor Rey Don Fernardo los Principales Reynos de Eſpaña. Y aquel con ſu oſadia, y eſte con ſu esfuerço, y el Señor Rey Don Alonſo de Caſtilla el Seſto (que le ſucediò) con ſu induſtria animoſa, y todos tres con ſu Religion eſtoruaron el ya amenaçado acabamiento de Eſpaña, reſtituyendola à ſu antigua gloria.

Vioſe deſpues caſi deſecha ſu grande Monarquia (paſados otros dos ſiglos) à diez y ſeis del mes de Iulio año de mil y docientos y doze, acometida de todo el furor barbaro Africano, que acaudillaba ſu Principe Mahomad Enacer: y quedàra ſepultada en las Nauas de Tolosa, ſi el Cielo con publicas ſeñales de ſu aſiſtencia no diera aquel dia la vitoria al Señor Rey Don Alonſo el Noueno, que con el ardimiento de ſu Real y Catolico animo la mereciò. Goçò Eſpaña los deſpojos deſta vitoria, y continuò las alegrias de eſte gran triunfo por breue tienpo, enlutada, y lloroſa con la muerte de tan Valeroſo Rey. Pero enjugò las lagrimas de tan grande perdida ſu Inclito ſuceſor. Fue eſte el Señor Rey Don Fernando el Santo ſu Nieto (q̃ de ſu Hijo el Señor Rey Don Enrique muerto el miſmo año, en que muriò ſu Padre Don Alonſo, cõ el laſtimoſo accidẽte de aquella inocente trueſura (como murio a manos de Febo Iacinto) ni de ſu Madre Doña Berenguela que renũcio en el Señor D. Fernãdo eſtas Prouincias, apenas ſe alla memoria en nueſtros Anales) q̃ la aumẽtò cõ nueuos Reynos, y la ſublimò à cũbre tã alta de grãde ça, qual nũca deſpues de ſu reſtauraciõ auia gozado.

Pero tanpoco durò el dia de ſu gloria ſobre el eſpacio acoſtũbrado de otros dos ſiglos. Deſde el dia nueue de Otubre año de mil y trecientos y nouẽta, en que muriò en eſta Villa corriendo vn cauallo el

Se-

Señor Rey D. Iuan el Primero, se enpeçarõ en Castilla tan lastimosas contiendas nacidas de la cudicia, y de la anbicion, q̃ ya no seruian los Castellanos a su Principe, sino a su antojo, pretendiendo ser mas poderosos q̃ sus mismos Reyes: desuiados del camino de la gloria, y aun pisãdo el de la infamia vasallos de tã grãdes obligaciones; y enflaqueciẽdo cõ tan desleal osadia su valor. Que no es poder, sino flaqueza, osar sobre lo licito, ronpiẽdo la orilla, que puso a los subditos la misma naturaleza. Por estas causas atreuidas, vbo despues en Castilla en tienpo del Señor Rey D. Enrique el Tercero tantos Reyes como vasallos: y solo el Principe Soberano padecia necesidad. En la edad siguiẽte del Señor D. Iuan el Segundo, crecio la altiuez de los vasallos à ser tan poderosa, q̃ querian dar leyes al arbitrio, y al gusto de su Señor. En cuyo alcançe tuuierõ Iuntas, y formarõ exercitos, asta encerrarle en Medìna del Canpo el año de mil y quatrocientos y quarẽta y dos, acanpados à los muros de la Villa. Y rotos los muros llegaron osados à su presencia las Vãderas descogidas: y à no retirarse acobardados al respeto de sus ojos tuuieran feo nonbre enpresas tan osadas. Y asta ponerle guardas en la Villa de Portillo no pararõ sus desafueros: que era lo mesmo que tener a su Rey preso: abominable desacato, y voz muy fuerte cõtra vna Magestad. En tienpo del Señor Rey Don Enrique IIII. y à mas escandalosos le negaron la obediencia muchos (vendiendo la lealtad que debian, y no guardaban à su natural Señor, al Infante Don Alonso su Ermano) creciendo à tan desmesurada la insolencia, que à cinco de Iunio año de mil y quatrocientos y sesenta y cinco (Dia que auia de borrarse de los tiẽpos de Castilla) en publico teatro con atreuidas y detestables

ceremonias derribaron del trono y ſilla Real la eſtatua del Señor Rey D. Enrique. Contar todos los otros delitos ocaſionados deſtas turbaciones, es querer contar el numero poſible de las cudicias, y de la anbicion. Como à cada vno ſe le antojò la medrãça, daba al ſuceſor el cetro, poniẽdo en el valor de ſu eſpada, el poderle dar. No an de temer los Reyes a la muchedũbre: pero an de tratar todos à ſu fortuna cõ mucha tẽplança, pues ſe lee, y es cierto, q̃ eſto ſucedio. A eſte eſtado llegò en eſte ſiglo la Monarquia de Eſpaña: incõſtante ſobre todo error la fortuna: atreuidos ſobre toda oſadia los vaſallos: infelices (no debe decirſe aajados) ſobre todo desluſtre los *Reyes*.

Pero boluio el Cielo à mirar por ſu grandeza, poniẽdo el cetro en las manos de los Señores Reyes Catolicos Don Fernando, y Doña Yſabel, que aſi le iluſtraron. Y llamãdo deſpues de ſu Real nido al Imperial *Auſtriaco Belgico* el Señor Rey Don Carlos. Que muertos los Señores *Reyes* Catolicos ſus Abuelos, y el Señor *Rey* Don Felipe el Ermoſo ſu Padre, y retirada del gobierno por los achaques de ſu dolencia, la Señora *Reyna* Doña Iuana Madre ſuya, *Poderoſo* contra los mouimientos leuantados en eſtas Prouincias, *Amable* con los agrados, y dulçuras de ſu *Real* noble genio, boluio al primer eſtado de Mageſtad glorioſa à Eſpaña, y llenò de triunfos, de troſeos, y de vitorias à ſu Iluſtre, Grande, Inclita, Goda, y Eſpañola, Monarquia; acrecentandola de los blaſones, y apellidos de *Auſtriaca, y Belgica*, como Nieto de los Señores Emperadores Maximiliano, y Maria: eredado por ſu Abuelo en toda la Auguſta Imperial Grandeza de los Archiduques de Auſtria, Condes de Habſburg; y por ſu Abuela en la ſoberana Eſclarecida

Ma-

Mageſtad de los Duques de Brauante deſde Pipino el Viejo, Condes de Flandes, y Duques de Borgoña, tan antigua y ſagrada como la luz.

Aqui quiſiera arrojar la pluma, y borrar todo lo eſcrito. Pero no hagamos con el ſilencio, ò con la hazañeria mentiroſo al dolor. Quien tiene ſobre la voz inperio, no parece, que puede auer ſentido la congoja mucho. Sienpre haze eſtruendo con la fatiga el animo, quando eſtà muy apretado el pecho. Y por lo menos al latir recio el coraçon las alas, es fuerça que ronpa la voz, deſaogando la pena con algun ſuſpiro: que no pueden eſtar preſos los ſentimientos en carçel tan penoſa. En las aras del deleite puſieron los Antiguos, como eſcribe Maſurio, à Angerona Dioſa del ſilencio; para dar à entẽder, que el camino de no padecer las fatigas, es, el no hablar en ellas: pero eſo haze, quien pretende, contra la obligacion, no padezer. Yo bien quiſiera borrar, no ſolo de las Coronicas, ſino aun de las memorias de los mortales, todos los eſcandaloſos exenplos cõtra la Mageſtad. Pero (quando eſto à ſucedido) bien en ſeruicio, y en decoro de Nueſtro amabiliſimo Rey y Soberano Señor (el mas digno de ſer amado, de quantos vieron los ſiglos de Inperios Sagrados, Profanos, ò Catolicos) diſcurrirà mi pluma, ſi auiendo probado, que ſon achaques natiuos de todos los Inperios eſtas mudanças, y ruinas, acertare a conſolar, y à deshazer las preſentes con la fortuna del Nacimiento del Principe Nueſtro Señor: à cuyo intento proligidad tan larga de diſcurſos (que à mi para el deſeng ño me parecen breues, y para el eſcarmiento es cierto, lo ſeran) va mirando.

Macro. lib. 1. c. 10.

Los ſiglos, pues, como dezia Barclayo, ſon como los honbres: cada vno tiene ſu diferente inclina-

cion. Como a vnos el furor enciende, y à otros el interès mancha, asi tanbien diferentes en inclinaciones los siglos, an gozado ilustres virtudes, ò an padecido escandalosos desordenes. Nadie diga, que no tienen su edad las virtudes, y que los vicios tanbien no la tienen, que tienpo ay de grandes azañas, como le ay de ruines procedimientos. *Como se varian las edades, se mudan tanbien las costunbres, que en todo ay su rueda*, como Cornelio Tacito dixo. Las naturaleças tanbien mas loçanas suelen degenerar en culpas mayores: como los caudales mas profundos son los que padecen mayor tormenta: siendo argumento de la grandeza del golfo conbatido el estruendo orgulloso de los Mares, con que ronpen las olas en llamas de ardiente luz. Que no dejan de ser grandes, los que son desleales, aunque no son ilustres. Antes es cierto, (como el Prouerbio Antiguo nota) que se conocen los Gygantes en sus caidas: pues nunca fue pequeña la ruina, de quien es grande. Y quando nada desto bastare por disculpa a la estrañeza de lo que emos visto en esta edad, la condicion inconstante de la fortuna, en tratar a los Reynos, pudiera sosegar su inpaciencia à la admiracion. Si las Edades pasadas en España fueron, las que emos referido, esta, que padecemos, à fido la mas fertil de ruinas, de traiciones, de guerras, que esperimentaron los casos tristes del tiẽpo, de la desdicha, y de la deslealtad: auiendo gozado al Mejor Principe, que las Edades todas desearon ver. Ni la Austria llena de coronas, ni la Borgoña ennobleçida de purpuras, ni el Belgio armado de leones, ni España coronada de laureles, ni Brauante Ilustre con sus cetros: ni el auer llegado esta Monárquia à los cabales todos de sus ventajas, Osada por Goda, *Catolica* por *Española*, Po-

Tacit. Annal. 3.

de-

derosa por Austriaca, Amable por Belgica, pudo esimirla y priuilegiarla contra los riesgos de mortal, y contra los vltrages desta que llama el error fortuna. El apellido de *Balto*, que señala à la Estirpe gloriosa de los Visi-Godos, *Osado* significaba en su idioma: *Poderoso* el de Carlos en el Armeno: *Catolico* fue el blason de los Reyes de España por su religiõ: Iman de los coraçones de sus vasallos fue el gobierno de los Duques de Brauante; y asi fue llamado Felipe el *Primero* (en quien recayò toda su grandeza) por su *Ermosura*: siendo este peligroso acidente (segun la abla de los Griegos) no solo el que adorna de simetrica proporcion los semblantes, sino tanbien el que llama los afectos. Con que la Monarquia Gotica, Austriaca, Española, Belgica; Osada, Poderosa, Catolica, *Amable* llegò à ser, y asi parece auia de ser gloriosa Monarquia. Pero aun le debia de faltar alguna ventaja, para ser eterna; pues en esta edad nuestra

Al acercarse ya los años de los dos siguientes siglos (no viene solo tẽprano, sino presuroso, lo que à de afligir) desde que fueron aclamados por Reyes de Castilla en Segouia los Señores *Reyes* Catolicos Don Fernando, y Doña Ysabel el año de mil y quatrocienros y sesenta, conjurò contra la Monarquia de España todo el Orbe Emulo de su grandeza. Y lo que no sè, como à de dezirse, rebelaron contra su natural Rey y Señor, Infames, Desleales, y Escandalosas sus Prouincias: pretendiendo sacudir el yugo del vasallage, los que nacieron por el derecho de la sucesion, y de la sangre subditos. Sobre la desmesura insolentisima de tan atreuido intento, que otras alteraciones injustas contra este Inperio, an de cõtarse: De antiguos Rebeldes, de Ingratos aliados,

de Mentirosos amigos, de Tiranos anbicioſos, de Politicos neutrales, vnidos contra la Monarquia de Eſpaña todos, echo canpo de batalla todo eſte Inperio? Y como ſi corriera tanbien por cuenta de los elementos opreſion tan dura, tanbien ellos la an ayudado. El aire ſobornado de mortales toſigos, y reſpirando daños os venenos, apeſtò ſus Ciudades, aſta dejar deſiertos ſus ſitios. El fuego atreuido aun a ſu Real Corte deſatò en cenizas lo inmortal, y ermoſo de ſus caſas, con repetidos incẽdios. Las aguas de los rios ronpiendo las margenes, con que la naturaleza los ciñò, no ſolo inundaron los canpos deſenfrenadas ſus madres, pero aun derramados ſobre la tierra con furor enbrauecido deſcogieron ſus raudales, aſta anegar con ſu inundacion los pueblos. El mar le zozobrò los vaſos, le abrigò los enemigos, le negò los puertos, le laſtimò las armadas, opueſto à las fortunas, y à los viajes de ſus flotas, robadas, perdidas, ò obraſadas eſtas. La tierra con tenblores deſuſados amenaçò fatal ruina, parece que falſeados ſus eges. El Cielo con el eſtruendo de nubes deſpedaçadas, con los aſonbros de ſeñales aparecidas la à caſtigado: y con la mudança de climas, y de tenples parece la deſconoce, ſus polos deſquiciados. Pero para que referimos calamidades de vn ſiglo, que à viſto y que à llorado, profanadas, Aras, y Tenplos, ſangrientos los altares de ſu Religion? Pues los que abitaban ſus Reynos (aunque oſcuros en la ſangre, y obſtinados enemigos de la luz) ſe an atreuido con horribles deſmeſuras à los vltrajes, y à los agrauios de la Religion Catolica. Ya vbo genio barbaro de Principe tan Cruel, que ſe quejaba de ſu ſuerte, porque no auian ſucedido grandes calamidades à ſus Reynos, quando

èl viuio. Fue este Cayo Cesar Caligula Hijo de Germanico: y ni el merecia auer tenido Padre tan Ilustre, ni varon tan grande quisiera auer tenido por hijo tan cruel monstro. Y si lo deseàra no con animo enbidioso de la fortuna de sus Vasallos, (aunque tener à Cayo Cesar por Principe fue su calamidad mayor) sino con zelo cuydadoso de no verlos remissos, alagados con las lisonjas de la felicidad, prudẽtissimo vuiera sido su deseo. Que bien puede tenerse por miserable; el a quien no le à apretado calamidad alguna.

No lo es España, pues assi la dicha en este siglo la oluidò. No se ausentò la Diuinidad de sus Reynos, para no llenarla de beneficios, como pensò Virgilio, se auian ausentado los Dioses de la Ciudad de Troya (quando padecio el incendio) hasta desanparar sus aras: y como decia el Tacito, y notaba Iosefo, se auia ausentado de Gerusalen en aquella su lastimosa ruina. Antes el amor que tiene à esta Catolica Monarquia dispuso el golpe, y preuino en la herida el remedio del daño, açiendo triaca del veneno de la opresion. Entorpecidos cõ el regalo los brios, y derribado con el ocio de la paz el esfuerço, pudò entre las delicias desfallecida de su valor antiguo desmayar. Oy endurecida con los conbates de las calamidades presentes, sale ya armada y valerosa para alcançar los triũfos: siendo todo lo infelice destas edades el anuncio desta deseada, y glorioſa dicha: pues todo à sido vn ruydoso estremecimiento (y si dijesemos) los dolores deste Real Parto. No muerẽ cõ ruynas las fuerças soberanas. Faltaba, quiẽ hiciese a este Imperio eterno, sin peligro de otro bayben en la siguiente edad, clauando à la fortuna su rueda. Faltaba, quien siendo Alejandro en la dicha,

à

à vn *Inperio Godo, Eſpañol, Auſtriaco, y Belgico, Oſado, Poderoſo, Catolico, y Amable*, le hizieſe *Eterno*, y para eſo le hizieſe *Afortunado*, ſacandole de ſus rieſgos. Que no les baſtan las otras quatro vẽtajas, ſi les falta eſta, pues aun gozandolas, peligran. Y como era eſta la prenda vltima deſeada (y aun no conſeguida) de ſu grandeça, y la que aſta aora ninguna otra Monarquia alcançò; fue forçoſo, ſe detuuieſe mas ſu nacimiento, deſcabellando la naturaleza mas grandes dolores. Que ſienpre tardarõ mas tienpo las prendas mas grandes en ſalir à luz: ſiẽdo credito de la eternidad à q̃ nacẽ, el no nacer tan preſto, y el naçer entre congojas de dolor mas grande. Serà ya la Monarquia, la que la Idea mas eſcrupuloſa pudo deſear: *Oſada, Poderoſa, Catolica, Amable, Eterna, con ſer Felize*, pues nos diò el cielo vn Principe y Señor, que a nacido (ſobre *Godo, Eſpañol, Auſtriaco, Belgico*) *Proſpero* tanbien. Nacio ya formado vn Enperador Glorioſo, que darà firmeza en todos ſus cabales a eſta Monarquia, pues naçe no ſolo vn Anibal Oſado, vn Auguſto Poderoſo, vn *Religioſo* Numa, vn Iulio Ceſar Afable, ſino tanbien, vn Alejãdro Magno *Felize*. *Renace* el *Beto Dichoſo, y Afortunado* Seſto Rey de Eſpaña, y Ramo glorioſo de la Eſtirpe Primera glorioſa de ſus Soberanos Principes, voluiendo a traer à Nueſtras Prouincias con el nonbre de aquel Rey Grande la gloria antigua deſeada de aquellos dorados primeros ſiglos.

Nacio eſte Glorioſo, y Eſclarecido Principe à veinte y ocho de Nobienbre. El año 6370. de la Periodo Iuliana, que fue (ſegun la mas cierta Cronologia) de la Creacion del mundo 5625: Deſde el diluuio 3969: De la diuiſion del Orbe, que el Patriarca Noe hizo en ſus tres hijos Sem, Kam, y Iafet, en

que

que ſeñalò à Sem la Aſia, à Kam la Africa, y à Iafet la Europa, 1868: Deſde que confuſas las lenguas en la Torre de Babylonia ſe diuidieron las gentes por toda la tierra 3838: que ſon tanbien del *Reyno* de Nembrot, llamado de los Mythicos **Saturno**: Deſde que Tubal paſò à Eſpaña, y enpeçò à Reynar en ella 3827: Del Inperio de Nino, y Monarquia de los Aſyrios 3720: Del Nacimiento de Abraham 3677: Deſde que à Tubal ſucediò ſu hijo Ibero 3672: Deſde que al Pueblo de Iſrael ſacudido el yugo Gitano abriò camino el mar bermejo, y fue inſtituida la Paſcua del Cordero 3172: Deſde la ruyna de Troya 2844: Deſde el año quarto de Salomon, y primeros fundamentos del Tenplo de Geruſalen 2693: El año primero de la Olympiada 609, que es del primer certamen Olympico Iſiteo, 2433: De la fundacion de *Roma* 2410: *De* la deſtruccion de Geruſalen por Nabuco-Donoſor, Captiuidad Babylonica, y ruyna del Tenplo 2264. y 2194. del Inperio de los Perſas, y libertad concedida por Cyro: del Inperio de Alexandro, vencido ya Dario 1987: Del año Corregido por Iulio Ceſar, que ſe enpeçò à contar vno antes de ſu muerte 1702. *De* la Era de *Ceſar* 1695. Del Nacimiento de Criſto Señor Nueſtro 1657: Y 3459. deſde que ſu *Real Nacimiento* ſe eſta penſando (que tan Gran Principe no pudo tardarſe en diſponer menos) pues à tantos, que *Beto* el *Proſpero*, el *Dichoſo*, y el *Afortunado*, a quien en el nonbre, yen la corona ſucede, muriò.

La Dicha, de Eſpaña deſde eſte *Nacimiẽto*, (pues ya es ſu dicha, y fortuna la q̃ debe ſer, pues es la q̃ dà el cielo, no la que el error ciego finge) eſtarà conſtãte ſin cuydado de ſoſpecha de mudança alguna. Ciega la Antiguedad en ninguna otra coſa eſtuuo mas

errada,

errada, que en el deſeo, y en la eleccion de la fortuna. Erigiola el primer Templo en Roma Seruio Tu-
Alex. lib. 1. c. 13. lio, y diola entre otros nonbres, el de *Proſpera*, agradeciendo à ſus beneficios ſu cetro: engrandeciò eſte Templo deſpues Caruilio vencedor de los Veyētes; iluſtrole con mageſtuoſas riquezas Neron, y adornole de tanta precioſidad, que aun no recibia ermoſura de la luz, ni era inferior al que labrò en Preneſte Syla, Marauilla del Orbe. Pintaronla tanbien con diferentes ſenblantes, ya temiēdo ſuſperſticioſos ſu inconſtancia, ya liſongeando engañados à ſu poder. El vaſo de Amaltea derramando flores, en ſignificacion de la grandeça ſoberana, que la attribuìan, fue el principal enblema de la Mageſtad, que en ella veneraban. Apeles la pintò ſentada, como la deſeò, deſcanſando el braço derecho ſobre la rueda de ſu inconſtancia, que paraba, y detenia, y arrimado ſobre el ſinieſtro el vaſo de Amaltea, de que abortaba à porfia la floridez. Aſi ſe alla oy eſculpida
Guill. le de Choul ſu imagen en vna medalla de Antonino Geta, que vn curioſo Eſcritor Frances trae en diſcurſos, que eſtanpò deſtas antiguas memorias, y en otra imagen ſuya, que tanbien eſte Autor propone, ſe halla vn ramo de laurel, en ſeñal de los triunfos vitorioſos, que de ſu dicha eſperaban, enlazado entre las flores de Amaltea. Ni los Principes Soberanos tienen mas eſencion deſta inconſtancia de la fortuna, (que aſi la llama el error) antes ellos ſon los que mas padecen ſus mudanças. Ixion Principe (aunque violento, y
Fulg. lib. 2. Mythol. Tyrano) eſtà atado à ſu rueda, ejenplar deſtas verdades laſtimoſo, como Fulgencio eſcribiò; y es aun mas que fabula dotrina la fuerça de ſu tormento. Pues es cierto, q̃ el mas ſublime trono de mageſtad no es otra coſa ſino vna rueda inconſtante, que con

ſus

ſus buelras cõtinuas, ya lebãta, y ya abate, a quiẽ aũque mas ſoberano eſtà atado à ella. Con meſor eſperança, y con mas ſegura poſeſion goçarà Eſpaña con eſte Nacimiento la verdad deſta dicha, pues ya no es fabuloſa, ſino cõcedida del cielo à Eſpaña en el *Principe Nueſtro Señor Nacido*. Y ſerà la fortuna Celeſtial Proſpera la Vaſa eſtable de ſu Monarquia, que la aſegure la eternidad de ſu Inperio.

Y naciò el Principe *Nueſtro* Señor, cerca del medio dia: porque no teniendo crepuſculos ſu Grãdeza era forzoſo, que lucieſe, no ſolo con dicha, ſino con gloria deſde el naçer. *Ni* el no auer açañas, ſino dichas, que alabar deſde ſu *Nacimiento*, es diſculpa al ſilencio, que no le engrandeze, deſde *Nacido*: que lo que nace Glorioſo, deſde que nace, ſe debe alabar. Eleuado a ſu mayor altura el Sol, que le repreſentaba (pues fue ſienpre eſe Planeta grande, la imagen mas propia de los Reyes) declarò el *Nacimiento* del Principe *Nueſtro* Señor por Glorioſo: pues ardiendo entonçes ſu llama con el feruor mas grande fue Imagen, y fue enblema de vn Principe q̃ *Nacia*; Y aſi aũ deſde q̃ nace *N.S.* y Principe es Sol: con que deſde ſu *Nacimiento* le es debida la Alabãça, como a todo lo que nace Glorioſo, le es debida: Caſiodoro eſcribiò, y deſcifrò la Idea de mi intento, y deſta verdad aſi: *En los Nobles el Origen es Gloria: y aſi à de naçer la Alabança, cuando Naçe la Nobleça: Vno es el Principio de la Dignidad* (de la fama que le celebra, y del pueſto que le iluſtra) *y de la vida en quiẽ aſi Naciò*. Con que queda propueſto todo el Aſunto que à de ſer aclamado: buſquemos aora, quien lo ejecute.

El no poder ſer bien ſeruida (llamò vn ſeſo grande deſte ſiglo, à quien yo ſienpre è venerado por mi *R.P.M. F. Horr. Parau.*

Maeſtro

Maestro) *defecto glorioso de la Magestad*. Como de nada necesita, y como lo goza todo, nada ay que desee, y assi nada ay que le obligue, quando lo alcança: ni nada ay que pueda serle digno obsequio, por deberssele à su grãdeza todo. Yo dijera (por esta misma causa) que aun no alcança la Magestad, el ser seruida cõ alabança verdadera, sino solo con lisonja de quien la à menester. Dicen los desagradados de la Grandeza Magestuosa, que merece mucho: pero por no poderle dar todo lo que merece, suelen no darle nada. Las ocupaciones glorioſas nunca fueron agradecidas, con la disculpa de que ningun agradecimiẽto les puede bastar: ni las Magestades veneradas cõ la verdad de algun respeto, con la disculpa de que exceden toda veneracion. Concedamos solo a la Alabança el priuilegio de poder seruir bien a las Magestades; que Casiodoro lo insinuò ya, y Tertuliano lo prueba; llamando respeto de adoracion, que venera a lo sagrado, no solo a la victima que ensangrienta la aras, sino tanbien à los sudores del ingenio, que aclaman lo Diuino. Y si quien adora, sirue à lo Soberano con postrados rendimientos, tanbien quien alaba sirue à lo Glorioso, y à lo *Real* con obsequios rendidos. Las Aues con sus plumas, y las Aueias con su cera, dice Apolonio discretisimo, celebràron el Nacimiento de la primera pobre casa que tuuo Apolo: con cuyo obsequio creciò el culto desta Diuinidad tanto, que le erigieron despues todas las Naciones Tenplos suntuosos, y Magnificos: que seruido de los Sacrificios (significados en la cera) y de las alabanças (señaladosen las plumas) pudo subir à tãta eminencia de Magestad. Victimas veneran con sagrado obsequio à lo *Diuino*: Alabanças a lo Real. Por de Barbaro, y Bruto sentimiento son despre-

Tert. lib. de Idol. c. 6.

Apoll. lib. 6. c. 6.

cia-

ciados los Pueblos Adlantes, porque maldiçen, quãdo naçe, al Sol. De cortesano, y Politico estilo serà, el festejar con alabanças, quando nace, al Principe *N*uestro Señor, Sol Ermoso de esta Monarquia. Pero como sienpre an de llegar à las Aras coronados los sacrificios, asi tanbien deben ofrecerse a las Magestades las Alabanças muy perfectas. El conocer las prendas de sus ventajas serà noticia: el hallarlas, felicidad. La *Alabança*, ò por la naturaleza, q̃ la produce, como debe; ò por la adopciõ q̃ la escoje, como la desea, à de tener por principios a la *Verdad*, à la *Sabiduria*, à la *Vrbanidad*, à la *Elocuencia*, y à la *Sãgre*. La *Verdad* forma à la *Alabãça:* porque es lisonja, si la excede. La *Sabiduria* la ennoblece: porque sino nace de entendimiento, no califica. La *Cortesania* la acierta: porque conoce el tienpo, y el estilo de dezirla, quãdo no canse. La *Elocuencia* la dà Ermosura: porque la adorna. La *Sangre* Ilustre la haze estimable: porque la engrandece. Con que solo a quien goçare estas cinco prendas Ilustres, se puede fiar la Alabança del Principe Nuestro Señor: dandole entrada, para q̃ postrado à sus pies derrame flores de Alabança sobre su cuna. Y asi la Ilustrisima Vniuersidad de Alcala debe ser, quien aclame este Real *N*acimiento; pues ella singularmẽte (entre todos) goça estas cinco prendas Ilustrisimas.

La Antiquisima Ciudad de Al-HHala (que significa en el Idioma de los Kaldeos, *Sobre Arena*, por su sitio primero a la Ribera del Rio Enares) parece, està fundada por Rodora Biznieto de *N*oe. Y sino fue Rodora su primer Fundador, lo fue alguno de los Grandes *P*rincipes, que vinieron con *N*abuzardan à España: pues es cierto, que fue su fundacion venerable, y de aquel siglo, como lo convence su nonbre,

y como lo fue la de Toledo Camara Inperial Auguſta. Pareciò biẽ deſpues ſu ſitio (en la entrada de los Griegos) à los que deſeaban no ſolo robar los teſoros de Eſpaña, ſino gozar con ſu abitacion ſus frutos. Y aſi atendiendo a ſu Vega fertil, ſuelo abundãte, y rica canpiña, la llamaron con voz de ſu habla, *Campos-Plutos*, que decimos Conpluto oy, y ſignifica eſta voz *Canpo Rico de Mieſes*. Los Romanos deſcifrando ſu apellido Griego, como el de otras Ciudades la llamaron, *Campus laudabilis* (que decimos los Caſtellanos *Canpo loable*) deſpues. Con la deuocion tierna, y con el amor afectuoſo al ſitio, que oy Alcala tiene, por auer padecido martyrio en èl los Eſclarecidos Martyres S. Iuſto y S. Paſtor, ſe hicieron aqui algunas caſas, ni de Ermoſura grande, ni de labor prolija, qual pedia el motiuo, y la ocaſion. Si Senando Rey Vigeſimo Seſto de los Godos con eſte miſmo afecto de Nueſtros Glorioſos Martyres Illuſtrò eſtos rudos principios, y aun juntò a ellos la poblacion de Ghuſia: con cuyo aumento ſe llamò entonçes con voz Arabe (pienſan otros que deſpues, como la voz lo indica) *Almedina Zaheida*, que ſignifica *Ciudad Meſa Verde*. Los Sarracenos, que dominaron à Eſpaña en los ſiguientes ſiglos (como lo eſcriue el Arçipreſte de S. Iuſta D. Iulian Perez Barroſo, à quien debe Eſpaña tantas noticias: y à quien muchos deſconocen, y aun le niegan, ſolo porque le deben tanto) eſtendieron la Ciudad antigua de Conpluto acia el ſitio de eſtas otras nueuas poblaciones. Y con aluſion al nonbre de Al-H Hala primero, y conſentido a lo que ellos intentauan, la llamarõ Al-kala, que ſignifica: *la que Arredra*: ſi dijeſemos, Caſtillo, ò Fuerça, que aparta de ſi a los enemigos, que ſe le acercan, y tãbien la llamarõ cõ voz Griega Neo-Cõ

plu-

Pluto, ò Conpluto *Nueuo*. Eſtas verdades incubitables, y ciertas, ſon materia de mas largos Diſcurſos, que eſcritos, mientras no eſtuuieren eſtanpados, ſe podràn ver. O ſe lee poco, ò ſe ignora mucho; ò ſe pretende errar: ò todo.

Fue ſienpre eſta Sàgrada Villa de Alcalà (eſte nonbre la dio Flauiò Anulino) Patria de Ciudadanos Merecedores de eterna aclamacion: glorioſos en los esfuerços del ardor militar, eſclarecidos con los blaſones de la nobleza, eſtimados por las ventajas de la Sabiduria, y venerables por los eſmeros de la Virtud. Eſcuela ha ſido ſu Sitio de Valeroſos Soldados: Balſas de Sangre Nobiliſima ſu loable Cāpo: Olinpo eminente ſu ſuelo de Sabios, y Entendidos: taller ſu Sitio de Santiſimos Varones. Cuna glorioſa, Tragico Sepulcro, Sitio amado, Corte lucida, de Reyes y Enperadores, Teatro Iluſtriſimo de memorables ſuceſos à ſido tanbien Alcala. Aqui nacieron el Señor Enperador de Alemania D. Fernando el Primero, y la Señora Infanta Doña Catalina Reyna de Ingalaterra, Princeſa merecedora de mejor marido. Aqui muriò el Señor Rey D. Iuan el primero de Caſtilla, y Petronio Maximo Enperador de Roma. Siſenando *Rey* Godo, y Trajano Enperador la aumētaron: Valentiniano el primero, y Graciano ſu Hijo la onraron con ſu aſiſtencia. Los Señores Arçobiſpos de Toledo la eligieron para ſus Concilios, y los Señores Reyes de Caſtilla para ſus Cortes: y el cielo para el trofeo mas glorioſo de la verdad de ſu Fè, q̄ los Siglos admiraron, en el milagro de las Santas Formas, que ſe conſeruan, y veneran enteras (ya caſi por vn ſiglo) contra las injurias, y vltrajes del tienpo en el Colegio Iluſtriſimo de la Compañia de Iesvs.

Eſtimoſe ſingularmente el clima dichoſo de

Compluto-Alcala por patria, y por centro de la Sabiduria: y assi vbo aqui Escuelas desde los años de trecientos, y nouenta y ocho, como Iuan de Mariana escribe. Y el año de mil y docientos y ochenta y ocho diò à Alcala priuilegio de Generales *Estudios* el Señor Rey D. Sancho, hijo del Señor Rey D. Alonso: a quien la lisonja, ò la verdad, apellidò Sabio. Por esta causa, y por esta credita vētaja de ser clima afortunado de ciēcias, se escogiò esta Villa por assiento de esta Vniuersidad el año de mil quatrocientos y nouenta y nueue. Cō q̄ Alcala desde aquel tiēpo fue *los Ojos de Castilla*, como fue Atenas en los siglos pasados *los Ojos de Grecia*: Por ser desde entōçes el coraçon y el archiuo de los Doctos Vitales procedimientos de España, aprendiēdo toda *Es*paña en sus *Es*cuelas Sabiduria. Y quando no sea esta alabāça singular, y sola de las *Es*cuelas de Alcala, pues otras Grandes Vniuersidades, que à España ilustrā, y que ella por Maestras suyas venera, tanbiē la gozan: por lo menos ninguna otra la à excedido (digamoslo con esta tēplança, q̄ no es mi intento, encēder la enbidia) en ser principio de los enseñamiētos Catolicos, pues florece en ella la Teologia con tanta singularidad: en ser origē de las noticias de los Sagrados Derechos, pues assi lo Catredraticos en ella de la Facultad de Canones *Es*critores tā grādes, como oy todo el Orbe admira: en ser credito de los *Es*tudios respetables de la Medicina, calificados con el acierto y con la suerte de los Grādes Varones, q̄ en la cōseruaciō de la vida de sus Reyes la an ennobiecido: en ser campaña de las ardiētes disputas, q̄ en los discursos, y cōbates de la Filosofia à tantos Glorioſos lidiadores an acreditado: en ser *Es*cuela vniuersal de noticias Sabias, de adornos de lenguas diferentes, y de Doctos Idiomas, a cuya

grande

grãde ermosura de erudicion, y de elocuencia todo el Orbe a enmudecido. Para declarar, lo q̃ ceñidas estas palabras prometen, y lo q̃ recata el velo de tã confusas sonbras, fuera necesario descojer el estilo à eternidades. No es mi intẽto abultar las planas, que crecieran cõ là relacion destos elogios mucho. Venere el silencio, lo que la pluma mas noticiosa siempre agrauiarà El numero de sus varones grãdes (no nonbremos ni a vno solo, pues à todos no podemos noubrar) no cabe en las Coronicas. A los desvios postreros del mundo llegò su fama: y sus espacios todos estrechos solo al menor rumor esparcido de sus vẽtajas estallò el mundo. Y cabe en Alcala aun no admirado, lo que en todo el mundo no cabe solo referido. Tan frequentes son en ella los prodigios de las ventajas, y tan ordinarios nacen, y crecen los monstros del saber en ella. Con que esta Illustrissima Vniuersidad, *Verdadera* por la certeza de su Teologia, *Entendida* por la agudeza de sus liberales Artes, *Cortesana* por las noticias de sus Sagradas Leyes, *Elocuente* con los aliños Retoricos de sus lẽguas varias podrà celebrar con alabanças, y aclamar cõ elogios el Nacimiento afortunado del Principe *N.S.* La Minerva Cõplutẽse adornada de sus ciẽcias le debe aclamar.

Y eredaràla en su Real *Nobleça* su Fundador grãde, para q̃ sublime (sobre toda otra pluma, q̃ siguiendo este mismo intẽto aclamare este Nacimiẽto Glorioso) pueda *Noble*, sobre *Verdadera*, *Entendida*, *Cortesana*, *Elocuente*, engrandecerle. Fue este el Eminentissimo Principe D. Fr Frãcisco Ximenez de Cisneros mi Señor (Varõ Esclarecido sobre quãtos España en todos los siglos goçò) Hijo, y Gloria de la Religion Serafica, Corona, y Blason de los grãdes hijos, q̃ esta Religion Sagrada diò en todas edades a la Iglesia.

Confeſor, y Conſejero de la Señora Reyna Catolica D. Iſabel: cuyo dictamen diò luzes a ſus determinaciones, dicha à ſus aciertos, veneraciõ à ſus mandatos, reſoluciõ à ſus dudas, y credito à ſu Auguſtiſima Mageſtad. Arçobiſpo de Toledo, Inquiſidor General de las Eſpañas, y Gouernador de los Reynos de Caſtilla: en las atẽciones Criſtianas del gobierno Sagrado Politico; en el zelo ardiẽte de las materias puriſimas de la Fè; en la piedad Afable del animo para el conſuelo del deſvalido, y en el tenor cõſtante del amor de la Iuſticia contra el orgullo deſmeſurado del atreuimiento, la *Raçon*, la *Idea*, la *Dotrina*. Capitã de Dios: q̃ ciñendo cõ el zelo de la Religiõ las armas, y tẽplãdo cõ la modeſtia de la razõ los ardimiẽtos, ſupo acer virtuoſa a la milicia; llenãdo de Vitorias, y de triũfos ſus Catolicas enpreſas. Abrigo Generoſo de la Sabiduria: q̃ boluio à *E*ſpaña entẽdida de guerrera con la cultura de las Eſcuelas Sagradas q̃ en Alcalà erigiò, aciendo à ſu ſuelo Oficina venerable de las meiores letras, q̃ an Iluſtrado al Orbe: ſiendo ſu Cãpo Loable aſta alli ſangriẽto (por el arbitrio, y largueça de eſte Varon grande) Olympo Sagrado de las verdades mas ſeguras, q̃ en el cielo Catolico de la Igleſia Romana reſplandece ẽ. *Si* al reengendrarle tantas acañas, no le vuierẽ formado, y teñido en Mageſtad los reſplãdores de ſus echos; deſcogerà ſobre ſu Vniuerſidad tã Grãde Principe las purpuras, en q̃ le engẽdrarõ ſus Nobiliſimos Generoſos Aſcẽdientes. Y ſacarã ſus *E*ſcuelas de tã afortunada adopciõ la *Nobleça*, cõ q̃ puedã engrandecer la Alteza de eſte Real Aſunto: valiẽdoſe de eſte titulo, para engrãdeçerle. Aun q̃ ſe debia a eſta Vniuerſidad ſingularmẽte eſta gloria; pues onrada por merced del Señor Rey D. Felipe II. en que pueda leuãtar pẽdones como las otras

Ciu-

Ciudades del Reyno, quãdo el Principe es aclamado por Rey, oy tãbiẽ debe aclamar su Nacimiẽto: pues son estas alabãças y ozes nacidas de aquella sucesiõ. Y assi esta Vniuersidad *Verdadera*, *Entẽdida*, *Cortesana*, *Eloquẽte*, *Noble*, aclama con alabãças el Nacimiento del Principe N. Señor, *Godo Español*, *Austriaco*, *Belgico*, *Prospero*, *Osado*, *Poderoso*, *Catolico*, *Amable*, *Afortunado*: en quien claua la Fortuna la Incõstãcia de su rueda, asegurando, y aciendo eterna a la Monarquia Española. Y si la creencia del tinbre de las Armas de su Gran Fundador (sobre la atribucion comun de las letras, que à estas Escuelas Ilustran) puede dar nonbre de Cisnes a los hijos desta Vniuersidad; (apellido con que anbas erudiciones Latina, y Griega onraron à los Profesores Canoros de la Poesia, y por cuya causa Ero soñò à Orfeo en forma de Cisne, mejor que Enio à Homero en forma de Pauon) ellos, parece, deben celebrar este Asunto cõ el estudio metrico numeroso desta Arte. Pues con la verdad, y meritos de aquel nonbre an alcançado los Ingenios Conplutenses la Gloria de auer sido tenidos por los Poetas de España: de que fuera facil (sino fuera ocio sidad, y presuncion escusada) mostrar erudicion. Seràn, pues, los Cisnes Conplutenses (coronados los cuellos, que en ellos, antes q̃ se coronase la cabeça de las fajas de las diademas, estuuo la diuisa de la Corona Imperial) los q̃ aclamẽ cõ sus versos este *Real* Asũto: leuantando asta lo sublime de las estrellas el nõbre de N Principe, como sublimabã el de Varo los Cisnes de Virgilio.

Es pues *FILIPO PROSPERO NACIDO PRINCIPE DE LAS ESPAñAS*, con estos blasones, *a quien aclama la VNIVERSIDAD DE ALCALA*, por estos titulos: Esta es la Idea.

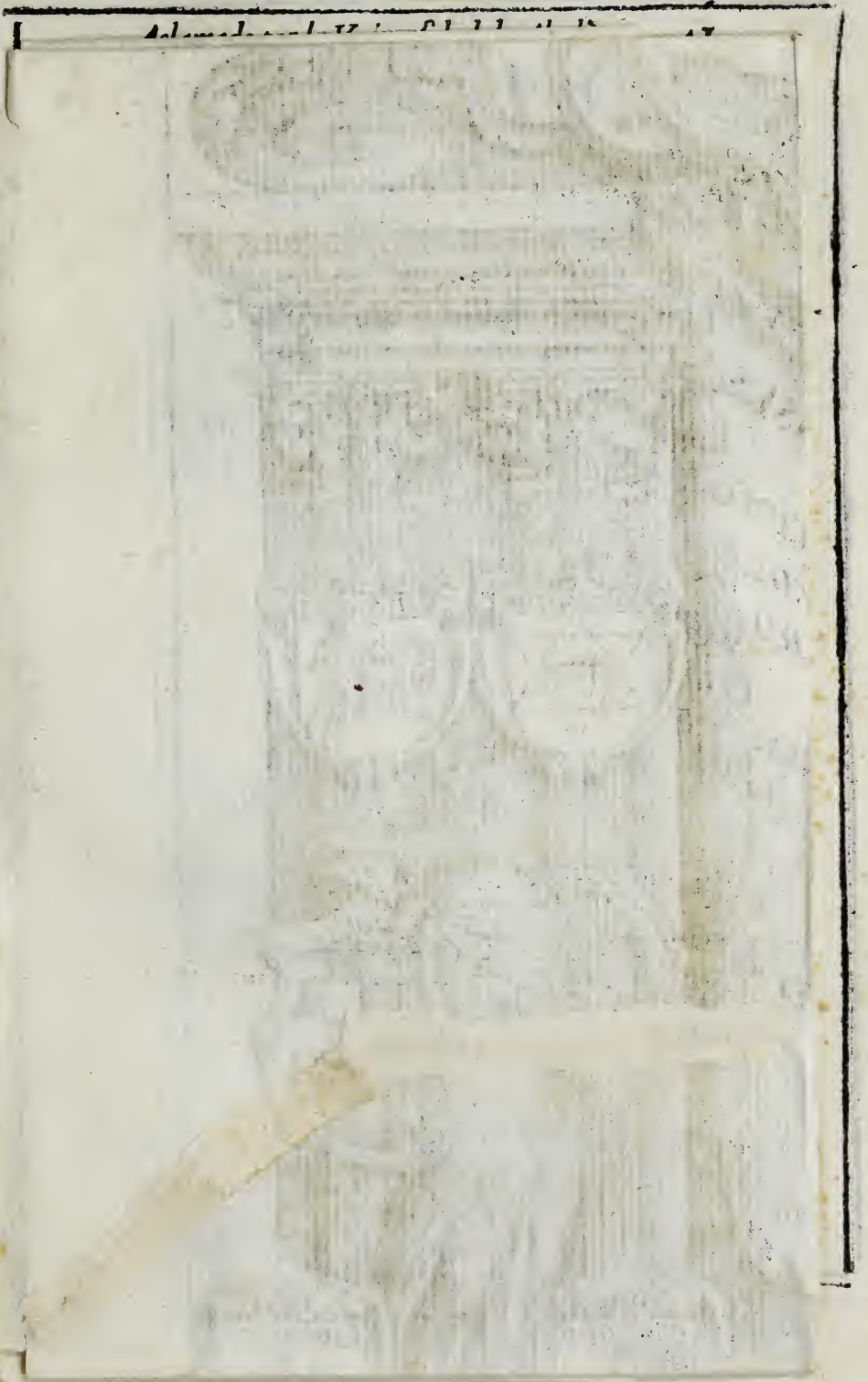
SONETO

Del Dotor D. Iuan Matheo Lozano, Colegial Teologo de la Vniuerſidad de Alcala.

Que manifeſta al Principe Nueſtro Señor el motiuo de Inprimir la Vniuerſidad eſtos Iuegos.

ESTas lineas, PHILIPO, que obediente
Del labio al brõçe trasladò la Idea,
Raſgos del zelo ſon, con que deſea
Aclamar eſta Eſcuela tanto Oriente.
Voz ninguna, aunque mas ſuene elocuente,
Alla, que de ſu afecto indicio ſea;
Que el grito eſpira luego, que vocea,
Y nunca à de faltar ſu amor ardiente.
Nueuo caracter mas robuſto, y viuo
Buſca, que edades largas aſegure
La aclamacion, que conſagrò rendida.
Por eſo al eco, que ſonò feſtiuo,
Dan oy, Señor, porq̃ entre aplauſos dure,
Alma los moldes, y las prenſas vida.

IVE-



IVEGOS SACROS MEGALENSES
INSTITVIDOS
AL NACIMIENTO DEL PRINCIPE
NVESTRO SEÑOR: GODO, ESPAÑOL,
AVSTRIACO, BELGICO, PROSPERO.
HIJO EREDERO
DELOS SEÑORES REYES CATO-
licos Don Felipe y Doña Mariana:
Grandes, Amables, Poderosos,
Inuictos, Buenos.
ACLAMADO,
PORLA VNIVERSIDAD D
ALCALA,
Verdadera, Entendida, Cortesana,
Elocuente, Noble.
NACIDO
Para constancia y desagrauio
dela Felicidad.

Isti ego nec metas rerum nec tempora pono: Imperium sine fine dedi. Virg.

Con el aliento de esta confiança pudo intentar la celebridad festiua deste Certamẽ Poetico esta Escuela. *Recibiò* la Vniuersidad la *Real* Carta de su Magestad, que *Dios* guarde, en que le daba nueuas (*onrandola, como siẽpre acostunbra, en las materias* de esta calidad) de la dicha del nacimiento de Nuestro Señor y Principe, y de la mejoria de la *Reyna* Nuestra Señora. Oyeronse estas alegres nueuas cõ el gusto que puede creerse de tan obligados y nobles vasallos: y desatando su coraçon en lagrimas tiernas de alegria (que se derraman con el gozo que dilata al pecho mejor que con el dolor, y tormento que le oprime) dieron gracias à Nuestro Señor, por auer mirado a nuestra España con agrado de tan crecido fauor, y decretaron se solenizase la dicha deste nacimiento con toda festiua alegre celebridad. Señalaron por Comisarios, para lo q̃ se determinase y dispusiese en todas las fiestas, a los señores Dotores D. Nicolas Arco y Cano Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catredatico que fue de Artes en estas Escuelas (y entonçes Maestro mio; que es mi mayor onra) *Don* Miguel de la Barreda Catredatico de Prima de Escoto y Calificador del Santo Oficio, anbos Canonigos de la Santa Iglesia Magistral Conplutense: a los Señores *Dotores* D. Miguel Moez de Yturbide (aquien basta por titulos de su autoridad su nonbre, mayor en todo, que su fama) y Don Iuan Peribañez Catredatico de Visperas de Medicina. Escogidos por tan prudente juyzio; y entre tãtos: señalados para el acierto de tã; no esprimẽtadas acciones; y tã sin enmienda: espuestos a los discursos de tan varias cẽsuras; y tã enbidiosas: cõparados al enpeño de sus desveladas prouidencias; y tan afectuosas: obraron sobre la misma dicha, y obraron llenando todos

los

los deseos: siendo solo mayor de la dicha y acierto con que obraron, la obligacion en que les pone su sangre de obrar sienpre mas en el seruicio de sus Reyes.

Mandò tanbien la Vniuersidad aquel dia en su Clausstro de catorze de Dizienbre, que yo conbidasse a los Ingenios destas Escuelas, y a los otros de Espaũa à celebrar con la discrecion de sus versos tan alto y *Real* Asunto. Debiose de atender en este mandato, a no molestar tan superiores caudales, como esta Escuela oy goza, con ocupacion tan humilde. Que se abaten a lo que es menos con mucho dolor los ingenios muy grandes: y no podrian los discursos de tan eminentes Aguilas arrastrar por el poluo destas gramaticas el vuelo. Tomè pues la pluma, y deseando topar el acierto, por el credito de a quien obedecia, fiando de mi esta accion: y sin confiança de merecer el agrado por la infelicidad de mi estilo, ù de mi genio, à peligrado, si algo se dixese, en lo menos grande del idioma (que eso de la insuficiencia se dize, pero nose cree) con Ideas de otros estudios (que las forman muy otras, y aun muy bajas, segun algunos Barbaros piensan, la curiosidad, y la erudicion) escribi assi:

LVDI

MEGALENSES

Macro. Lib. 3. Sat. cap. 4.

DIIS MAGNIS, AMABILIBVS, Potentibus, Fortibus, Bonis.

IVEGOS GRANDES SACROS

TEATRALES AGONALES CIRCENses Instituidos y cõsagrados por el Colegio Iluſtriſimo Mayor de S. Ilefonſo Vniuerſidad de Alcalade Enares alNacimiento del Principe Nueſtro Señor Filipo Proſpero, el Deſeado, el Dichoſo, el Querido: Reſulta Eſclarecida de todos los Reyes y Enperadores Glorioſos, que à Eſpaña, y al Orbe an Iluſtrado: Aurora Floreciente del Dia Eterno de la Fama, à cuyo numero, y Grandeza de Eroicos echos eſtallaràn los ſiglos: latido Iluſtre militar ardiéte de todo el esfuerço Godo-Auſtria-

co-

co-Español, que à establecido sobre los dos mundos su Inperio: Eco viuo de las Azañas de sus Augustos progenitores, en quien, como en Eredero Eroico de sus dilatados Inperios, resuenan ya las vitorias y triunfos: Hijo, sucesor por el nacimiento, Eredado por la Dicha, de los Señores Reyes Catolicos

DON FELIPE Y D. MARIANA

GRANDES AMABLES PODEROSOS INVICTOS BVENOS.

ROMA tan presto supersticiosa como triunfante, y Romulo primero escãdaloso, que vencedor, siguiendo culpados el exenplo de Tyrreno Lydo primer inuẽtor de los juegos en Etruria (dõde desterrado de su patria por la peste, ò por la anbicion de su ermano (peor veneno) allò coronas) dedicaron los juegos Equirios à Marte, los Cõsuales à Neptuno, y los Capitolinos à Iupiter Feretrio. Imitarõ

despues en el alborozo desta ociosidad Numa Ponpilio, Tulo Hostilio, y Anco Marcio à su primer Fundador. Y echo ya pedazos con el amor de la libertad el cetro, los Consules (que repartiendo entre dos la tyrania, pretendieron hazer menos aborrecida en el mando la violencia) manchando cõ fea idolatria las aras, los campos con vitorias sangrientas, y los Pueblos con clamorosos ruidos, instituyeron nueuos juegos, en lisonja del Nacimiento de sus Principes, en veneracion de sus mentirosas Deidades, y en memoria de sus Varones inclytos ya muertos: los Apolinares, los Cereales, los Laciares, los Florales, y los Megalenses: como ya otras Naciones auian consagrado los Olympios a Iupiter, los Pytios a Apolo, los Nemeos a Ercules, y los Istmios a Neptuno. Y para ceñir à numero lo festiuo destas aclamaciones, señalaron a tres linages de Sitios la celebridad destos juegos: al Teatro, consagrado a Venus: a la Arena ò Liza, en que tuuieron sus templos Mercurio, y Marte: y a la Tela ò Circo, en que Neptuno se venerò. En cuyo intẽto escribio asi Salviano el de Marsella: *Venus es venerada en los Teatros, Marte en la Arena, Mercurio en la Liza, Neptuno en la Tela, como Minerua en las Aulas.* Con que diuidido, y gustoso el Imperio de la mentirosa Deidad con su *Lib. 6. de Gub.*

aplau-

aplauſo, como el ſeruicio reuerente de la liſonja en ſu culto, fueron tres deſde entonçes los apellidos de tãtos luegos, como Roma, y todo el Orbe à ella ſugeto, celebrò: los Teatrales, ò Scenicos: los Agonales y Gladiatorios; los Equeſtres ò Circenſes. Deſtos juegos vnos tuuieron nonbre de Sacros, y otros de Funebres. Llamaron ſe aſsi eſtos con tan deſconſolada voz, por que ſe celebraron en onra oficioſa de los difuntos. Que no contenta la hazañeria del dolor, en ſacar de ſordas las triſtezas, con gritar deſcabellada ſobre el marmol de las cenizas, pretendio tanbien, de ſuanecida en alarde de ſu afecto, hazer con la precioſidad de la coſta ſuntuoſas las lagrimas. Los que ſe apellidaron Sacros, ſe conſagrabã, como eſcribe Macrobio, *à los Dioſes Grandes, Amables, Poderoſos, Inuictos, Buenos.* Y entre todos ſe ennobleçieron con el titulo de *luegos Megalenſes*, ò *luegos Grandes*, los juegos conſagrados à Cybele Madre de los Dioſes.

Borrando aora tanta ſuperſticion, y trasladãdo à pureza de Criſtianas ceremonias tan vanos, y tan ſacrilegos ritos, oy la Minerua Complutẽſe Eſpañola, Illuſtriſima Vniuerſidad de Alcala, *Venerada en las Eſcuelas, como Venus en los Teatros*, conſagra luegos Grãdes Megalenſes à Cybele Madre de los Dio-

ſes:

ſes: a Eſpaña Origen de Glorioſos, y Reales Principes, Auguſtos, Soberanos Enperadores. Que de Eſpaña (por Madre de los Trajanos, Teodoſios, Hadrianos, Arcadios, Honorios, y de todos los que la Eſtirpe Glorioſa de Elia auia dado, y de los que dio ſienpre, y darà, para luſtre eſclarecido del mundo,) eſcribio Latino Pacato Drepano aſi, engrandeciendo a Teodoſio: *Primum tibi Mater Hiſpania eſt, terris omnibus terra fœlicior: cedat his terris terra Cretenſis, parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & alumno Hercule Nobiles Thebæ. Deum dedit Hiſpania, quem videmus.* Eſpaña fue la Madre de tu grãde origẽ, ò Grande Emperador, Prouincia entre todas las del Orbe la mas afortunada. Creta dichoſa con el nacimiento de Iupiter, y Delos ennoblecida con el de Diana, y Apolo, y Tebas iluſtre con el de Ercules cedan en la grandeza de ſus ventajas à Eſpaña, que te dio ſer, pues te engẽdrò Dios. Voz ſin duda fuerte, y que debe tenplar el decoro de la Religion: pero el eſtilo profano de la ciega antiguedad, que dio ocaſion de tantos errores à los afectos con lo enorme, y ſublime deſta liſonja, deslizandoſe de las palabras a las obras tantas ruinas, Dioſes llamò a ſus Reyes: y aſi los juegos no perderan el nonbre de Megalenſes, ò Grandes, conſagran- *In Panegyr.*

doſe

doſe à Eſpaña, aunque Cybele fueſe llamada Madre de los Dioſes.

Mereceràn tãbien el apellido de Sacros eſtos ſuegos Eſtudioſos; pues ſe dedican à los Dioſes Humanos (que Macrobio dezia) à los Enperadores de dos Mundos, D. Felipe, y Doña Mariana (que Dios guarde) *Grandes, Poderoſos, Amables, Inuictos, Buenos,* y al Nacimiẽto del Principe N. Señor, que los cielos eternizen. Que ſiendo, por Hijo ſujo, lazo que vne ſus dos Reales Corazones, ñudo que ata ſus dos glorioſos pechos, no ſolo al amor, q̃ ſe deben, pues los dos en èl laten; ſino tanbien à la vnidad, en que oy viuen; pues los dos en èl de nueuo creçen; pareze forçoſa obligaciõ del reſpeto, multiplicar los Aplauſos, (alternando elogios, y parabienes) pues aun ſiendo vno el Nacimiento, à de multiplicarſe el regocijo por las perſonas. Y mas por multiplicados en èl ſus Glorioſos Padres, que por nacido oy Nueſtro Señor, y Principe, es la celebridad. Y aſi deben ſer tres los ſuegos (con que ſeràn todos) Teatrales, Agonales, Circenſes.

Y tres ſon: (repartiendo el numero a las Fieſtas, por eſta Iluſtre vniuerſidad decretadas;) los Teatrales, los Agonales, y los Circenſes. Celebraràn los primeros con la diſcrecion, y agudeza de ſus verſos los

Hijos grandes deſtas Doctas Eſcuelas, y de las otras Iluſtriſimas de Eſpaña, maeſtros, y amigos ſuyos. Que èl a quien eſtos juegos deleytan, con verſos, y con diſcrecion de ſentencias los debe celebrar: *Si ſcænicæ doctrinæ delectant*, dixo el Gran Tertuliano: *Satis nobis literarum eſt, ſatis verſuum, ſatis ſententiarum.* *De Spectac. c. 29.* Y celebraràn los no en el Teatro, que erigio Ponpeyo a la torpeza de vna Diosa laſciua; ſino en el que el Gran Cardenal de Eſpaña à la Sàbiduria erigiò: ſiendo timbres de ſus Reales Armas eſtos Ciſnes canoros. La Gala, y Gentileza de los grandes Caualleros, que iluſtran ſus Generales, repetiràn los Circenſes: y ocupando la Tela, poblando de muſica marcial el aire, y encendiendo ſus tinieblas a las Noche, no menos con lo ardiẽte de ſus carreras, que de ſus luzes, ſola eſta vez ni enemigos en las quadrillas los colores, ni parciales con los clamores los afectos, ſaldràn del Circo todos coronados de laureles. Formaràn en la Plaza los Agonales y Gladiatorios, aſta que bermejee la *Arena* con la ſangre derramada entre la vida, los que prouocando a los Brutos, a quien ſarama armò de furor, daran (para que nada haga aguero) no deſpojos orribles de ſangrientas victimas a las llamas coronadas de la Hoguera, ſino rendidos triunfos de co-

ronadas Hoſtias a las Aras Imperiales de la Cuna.

Pero por no deſatender a la habilidad diſcretiſima de las Muſas, (delito, por corteſana, muy eſtraño de vna Sabia Vniuerſidad) conuidan oy eſtas Eſcuelas a ſus ſagrados Genios, (juzgando que con ſu Patrocinio tendràn ſus afectuoſos deſeos dichoſo logro) a ſolenizar con todos eſtos tres linajes de Iuegos Sacros el Nacimiento Real de Nueſtro Señor, y Principe, pues tanbien merece de todos el regozijo, deſatada en aplauſos, y deſcogida en voces la admiracion. Que el ſilencio, y aun la tenplança en tales ocaſiones ſuena a deſlealtad. Y no deben parecer agenos los Iuegos Circenſes, ni los Agonales (ſiendo los Teatrales todos ſuyos) de las Eſcuelas: pues aun en los dos Primeros entre los aparatos feſtiuos de ſus ponpas, vio, no ſolo ſeñas, ſino luzes de Vniuerſidad, Tertuliano. El Circo no eſtaua dedicado al Sol (como el Teatro a Venus?) erigido en èl ſu Tenplo, Myſtica, y Sagrada Caſa de la Sabiduria? *Los Colegios, los Sacerdotes*, no eran los que tanbien celebraban aquellos Iuegos? *Sed Circenſium populo pompatior ſuggeſtus*, dice Florente Tertuliano, deſenpeñando intento tan ſingular, *quot Collegia præcedant*,

Tertull. de Spectac. c. 8

Cap. 7.

Cap. 12.

quot

quot Sacerdotia, quot officia moueantur, ſciunt homines illius Vrbis. No entraban en ſu plaza las Tenſas, ò Carros Triunfales de Iupiter, no llenos de armas ronpidas, ſino de adornos Sagrados? El Colegio de las Artes Muſicas, Mineruales, Apolinares, Senados, y Facultades de las ciencias, no aſiſtian con los Miniſtros Colegiales a ſu ſolenidad? Crealo el lego, pues lo ſabe el erudito. Y tengaſe por del eſtilo eſtudioſo de las Eſcuelas, como lo es de la obligacion corteſana de ſus Hijos, el inſtituir a los Nacimentos Reales de los grandes Principes, y a las ventajas de los Humanos Dioſes, ò Soberanos Reyes, IVEGOS GRANDES SACROS, TEATRALES, AGONALES, Y CIRCENSES: que oy dedica a tan alta cauſa de alegria eſta Iluſtriſsima Vniuerſidad.

IVEGOS SACROS TEATRALES.

CERTAMEN PRIMERO.

OTAVAS, QVE DEN EL PARABIEN à Eſpaña (pues tanto la iluſtra) deſte Real Nacimiento.

GOZE Roma los ruidos de ſus Iuegos, eſcandaloſo el Teatro, enfurecido el Circo, la Liza ſangrienta, eſcrivio S. Geronimo. Y mejore la Religion, y Sabiduria eſtos daños; y los del Teatro primero, celebrãdo cõ feſtiuas aclamaciones la ermoſura del Principe N. Señor, que oy nace. Y pues el peligro de eſte accidente le agradecio à Venus, Numen del Teatro, la Antiguedad: Iuegos Teatrales ſe deben a vn Principe, ſobre quiẽ Venus tanta ermoſura vertiò. Aun ſin las oras, que pide toda flor, para lucir, arde ya, encendida con eſplendores de dorada llama, en ſu roſtro tanta belleza, que aun quando no eſtuuiera cortès el reſpeto, medroſa la elocuencia no ſe atreuiera à deſcribirla. Sienpre las ventajas grandes, deſde que nacen, deſ-

puntan luces, y ſeñalan grandezas. Muchas puede conocer Eſpaña en las que mira rayar en eſte Nacimiento. Diſcurralas con confiança, y grauedad el Poeta en ſeis Otauas, dando el parabiè à Eſpaña Cybele Madre de los Dioſes.

Al que mejor adornare eſte Aſunto, ſe le darà vn Iarro de Plata de valor de docientos Reales; al ſegundo vn Eſpejo grande de Criſtal con marco endeado de Euano: al tercero vn bolſo, y Cartera de Anbar, guarnecidos de Oro, y vnas medias de ſeda.

CERTAMEN SEGVNDO.

GLOSA, QVE ASEGVRE DE ETERNA LA Vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal à nueſtro afecto, pues celebra à vn Principe Sucesor, pero deſde Nacido, REY,

TErminos parecen encontrados *Leal* al Rey N. Señor, y *Feſtiuo* al Principe y Señor N. Pues tiene ſemblante de injuria ſoſpechoſa contra la vida de ſu *Real* Padre (que à de ſer eterna) el preuenir aplauſos al Sucesor, q̃ oy tan deſeado à nacido. Preuino Dios amoroſiſimo en las circunſtancias deſte *Real* Nacimiento diſculpa à nueſtros votos, y cõſuelo ala fineza de nueſtra Lealtad, cõ diſponer, que rayaſe la luz primera de N. Señor, y Principe en el dia de S Proſpero Aquitanico. Con que ſiendo la felicidad, que dà el Cielo, como dijo ſu Maeſtro Grande S. Augſtin no ſol o certeza de eſperança, ſino poſeſion ſin ſuſto,

de todo quanto ſe puede alcançar: ſin el deſconſuelo de ver *ſucedidos* à ſus generoſos Padres, gozamos vn Principe por *Dichoſo, y Proſpero, ya Rey*. La eternidad deſta Real vida, y la ſeguridad deſta lealtad Eſpañola, celebraran con diſcreta (y no forzada) agudeza las Plumas, Gloſando eſtos Verſos.

Porque eſtar Feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro Amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os Suceda.

Aquien mejor ajuſtare (en Quintillas) lo leal deſte intẽto a los Verſos ſeñalados de la Gloſa, ſe le dara vn bolſo de anbar con cien reales de plata: al ſegundo, vn corte de jubõ de Damaſco verde de Toledo: al tercero vna pintura de Agata guarnecida de Euano.

CERTAMEN TERCERO,

DECIMAS, QVE DESAGRAVIEN LO DICHOſo: Probando ſer Merecedor deſde el Nacimiento de Nueſtro Señor y Principe.

LAdicha es lamas agrauiada de los antojos ciegos de los mortales, pues eſtà tenida por inconſtante por las mudanças diferentes, con que obra: y por necia; por ſer ſienpre los à quien fauorece, indignos. Con que nnnca ſepreſumen meritos, en los dichoſos: ni ſe aſeguran los fauorecidos de ſu mano. Y *es mentira dezir, que la fortuna es mudable, y que la eleccion de ſu prouidencia es antojo falto de juicio*, como diſcreto Symaco eſcribio. La Fortuna no es otra coſa, ſino

la

la disposicion Sagrada, y aduertida de los cielos. Pero aun ablando de la Dicha (como el error ciego la entiende) no es agrado, que fauorece al indigno; sino atencion que pretende al mas bueno: y el no allarle, es la razon de no estar quieta, como Dion Crysostomo dijo. Y *la Imperial Fortuna* singularmente, como aduirtio el Gran Iurisconsulto Iuliano, es la que inporta para los Reynos, la que corrije las costunbres, la que mejora las leyes: y asi no solo ace dichosas, sino merecedoras tanbien à las Repulicas su Felicidad. Nace oy el Principe N. Señor de sagrauio ermoso de la dicha, que con sus ventajas clauarà su rueda, Dictador Supremo el Orbe.

℣ *Al que en seis dezimas mas agudo discurriere el Increible desta verdad, se le darà vna Escriuania muy curiosa de Euano y marfil: al segundo vn tintero, y saluadera de plata: al tercero dos pares de medias de color.*

IVEGOS SACROS AGONALES

CERTAMEN QVARTO.

ROMANCE, QVE DISCVRRA LA CAVSA de aver nacido el Principe Nuestro Señor, despues de otros dos partos Reales.

NIngunos Iuegos ay mas propios de las Escuelas que los Agonales; celebres estos con las Con

tiendas, y con las Luchas: llamandoſe tanbien Gymnaſios los Sitios (perdoneſe à la propiedad eſta afectacion) en que vnos, y otros Adletas ſe ejercitaron: teniendo tanbien el nonbre de Paleſtras aquellas valeroſas, ò eſtas *E*ſtudioſas Batallas.

*E*ntran con eſta aficion eſforçada los mortales en la vida, y de las primeras cunas de la naturaleza izieron Estadio, y Liza para reñir como luchadores. Y los vuelcos vitales, que parecian trauesuras alegres de Iacob, y Esau, fueron en la verdad luchas, con que ſe deſpedazaban. Aſi Zara, y Fares Lidiadores. Y en anbos ſuceſos no fueron Vencedores los que nacieron Mayorazgos. Que no debe de ſer lo mas antiguo, lo mas grande en la Soberania: que aũ ſiendo mucho lo Primero, es mas en las ventajas lo Valeroſo. En quien nacia Principe de las Eſpañas no podia ſerle enbarazo el conbatiente; que era mucha gloria el competirle, no pudiendo alguno otro igualarle. Pero parece, debia auer Nacido el Primero, pues es el Mayorazgo. En vn Romance de diez y ſeis coplas ſe buſque la razon de auer nacido deſpues de otros dos Reales partos de Sereniſimas Infantas.

¶ *Al que mas numeroſo llenare el intento deſte Aſunto, ſe le dara vn juego de tres vaſos de Plata de valor de Docientos Reales: Al ſegundo vna Lamina de Nueſtra Señora cõ marco de Euano: Al tercero, vnas mangas de Raſo negro ondeadas con guarnicion de peſpuntes.*

IVE-

CERTAMEN QVINTO.

SONETO, QVE ACLAME LA MEJORIA DE la Reyna *N.* Señora, por auerse ocasionado de su grandeza el riesgo de su salud.

LA grandeza de las ventajas es accidente, que las apeligra: mueren y acaban de muy grandes todas las prendas muy Ilustres. Y es la razon: porque en auiendo llegado vna ventaja à todo lo que puede subir, con el mismo peso de la Grandeza, en que se alla, buelue derribada à caer. Esta fue la causa (que nunca la tienen menos grande riesgos tan Ilustres) de que adoleciese la Reyna *N*uestra Señora, enlutãdo de tristeza los semblantes, y partiendo con dolor los pechos rumor de nueua tan triste. Parecia ya en su Magestad Cesarea, ocioso el viuir, auiendo dado à su amada Monarquia en tan Glorioso Principe, prenda tan grande: y assi fue el riesgo amenazado à su vida el mostrador de su grandeza. Pero conociendo el cielo el amor de sus Vasallos, quiso dar alegria cabal à sus corazones, Nacido tan grande Principe, y asegurada la vida de tan grande Reyna. Con que persuadido el discurso, que no puede viuir para mas, viuiendo, le darà el cielo, con larga vida, Ilustre, y numerosa Sucesion de Reales Infantes: para que la razon crea, que viue. Pide materia tan grande la magestad toda de vn gran Soneto.

¶ *Darâse al que con mas cortesano respeto tocare este Asunto siete varas de Gorgoran negro de Italia: Al segun-*

do

do quatro cajas de Chocolate de Guajaca, y vnas medias de ſeda de color: Al tercero vn bolſo de Anbar con vn doblon de à quatro.

CERTAMEN SESTO.

EPIGRAMA, AL VALOR MILITAR DE Soldado de Nueſtro Principe.

NO ſe remitia à ſolo los brazos la Vitoria deſtos Iuegos; tanbien tenia en ellos lugar la Eſpada, por ſer Marte quien los Preſidia. Y bien pueden celebrarſe en eſte *N*acimiento, pues nacen con èl las ſeñas mas ciertas de Valeroſo, y de Soldado en nueſtro Principe, y Señor: bordado el *N*onbre de la Felicidad, y de la Vitoria en ſus vanderas, como le enlaçò Iulio Ceſar en las ſuyas. *N*aciò otro *P*rincipe en la Caſa de Iacob, y llamaronle Gad: que ſignifica (ajuſtado al Idioma de nueſtra abla el Teſto Canonico Hebreo) *Proſpero, y Armado*. Y deſte ſuceſo, y de eſte nonbre interpretaron Verſiones diſcretas, q̃ nacia *Soldado*: porque la dicha le auia trançado el Arnès; auiendole pueſto la Proſperidad para las Vitorias, y los Triunfos en la mano la cuchilla. *P*onga Eſpaña en ſus Eſtandartes la imagen deſte *P*rincipe, y de la Vitoria à ſu lado, (que Ercules deſde la cuna ahogò las Culebras) y rinda a los rebeldes. Aſi lo aſegure vn Epigrama, Ebreo, Aleman, Griego, ò Latino, de quatro Diſticos.

℣ *Daràſe al mas elegante vn Breviario Romano en dos cuerpos de Impreſion de Antuerpia del año de 56. Al ſegundo vna caja de Cuchillos rica: Al tercero vna Cruz de Criſtal con eſtremos de Oro.*

IVEGOS SACROS CIRCENSES.

CERTAMEN SEPTIMO.

CANCIONES, QVE CELEBREN LA GRANdeza de *N.* Principe, por *N*acer Deseado.

LOs Iuegos Circenses, por dedicados à Nepno Equestre ò Hipio (que dice el Griego) son los mas propios deste dia. Pues es, el que a todos preside, el *Rey N.* Señor, que Dios guarde, no solo el Caualleroso, el *E*questre, y el Hipio; sino el Fil-Ipo-Austriaco-Español, Amador de la Caualleria. Y si presidian à estos Iuegos (como quiere Estesicoro) los dos Hijos Inmortales de Leda Castor, y Polux; no serán agenos desta ocasion, y Vniuersidad. Pues goza por Patronos suyos à los *E*sclarecidos Martyres S. Iusto, y S. Pastor, Hijos de esta Antigua, Valerosa, y Sagrada Com-pluto Alcala; Hija no solo de Iupiter, como Leda, sino de Dios Poderoso Maximo. Que si Castor, y Polux inuocados de los Romanos en sus Batallas contra los Latines

mere-

merecieron el Blaſon de Preſidir à ſus Iuegos: bien merecerán la Gloria de preſidir à eſtos Iuegos *Eſtu*dioſos los Inclitos Martyres Conplutenſes Innocados en ſus Lides contra los Sarracenos por Kindaſuindo, y Reciberga Principes Godos.

Fueron eſtos Iuegos vna Hoguera de deſeos (taſanſe con dificultad a los afectos las anſias, como a las ſedes las onças) y no vbo laurel alcançado en eſtas contiendas, que llegaſe à coronar, ſino deſpues de muy deſeado, por los que aſiſtian a eſtos Iuegos. Aſi llegò Eſpaña à gozar el *N*acimiento de ſu Principe, y Señor à coſta de Deſeos.

¶ *Al que en quatro Eſtancias (Imitando la Cancion 30. del Petrarca, que enpieça: O culpa amarga quãto bien quitaſte) engrandeciere por deſeado à N. Principe, Je le darà vna Saluàlla de valor de cien Reales de Plata, y vnos guãtes de Anbar ricos: Al ſegundo vna Vandeja grande de las finas de la India, con vnas medias de ſeda de color: Al tercero vn decenario guarnecido de Oro.*

CERTAMEN OTAVO.

REDONDILLAS, QVE EN ESTILO BVRleſco Vitoreen à Nobienbre, mes en que Nacio *N*. Principe: y que deſvien con donayres los cocos, y melindres temidos del engaño contra la Niñez.

LOs colores de las Quadrillas en las Carreras fueron, los que encendian los afectos, de los que las

mi-

mirauan en el Circo. El Verde, el Carmeſi, el Azul, el Blanco ſeñalaron à la Primauera, al Eſtio, al Otoño, y al Ibierno. Eſpaña aficionada al color Veneto, Azul Verdemar del Otoño (como lo ſabe Tarragona de la piedra, en que eſtà eternizado Fuſco el Auriga ò Corredor) porfiò en fauorecer a los que Verdenegreaban con eſte color. Pagale *N*obienbre eſte afecto, con auerle dado en ſus dias la Entrada de ſu Reyna en Madrid ſu Corte, y el Nacimiento de ſu Señor, y Principe. A 26. deſte Mes *N*aciò Tiberio Ceſar, à 27. Veſpaſiano (anticipando la Correccion de Gregorio XIII.) y a 28. naciò *N*ueſtro *P*rincipe. Que con la Soberania (ſin el Ceño) de la Familia Claudia de Tiberio Ceſar: y con la Dulçura (ſin las delicias) de la Flauia Eſtirpe, excederà la Idea de los mas grandes Enperadores. Sazonaràn eſta materia veinte Redondillas, que con Burleſca graciоſidad dèn la vaya à los otros meſes del año, y Vitoreen à *N*ouienbre. Y porque la bruja, y la *E*chicera Circe no imagine, que la tememos, porque diſimulamos, el auer dado nõbre al Circo (como los Griegos eruditos quieren) los que ſobrados de decentes chiſtes quiſieren alegrar eſte dia con donaires, podràn deſviar deſta Inperial Niñez los cocos, que los melindres temen. *P*aes echo pedazos Soliman por los eſfuerços deſte *P*rincipe, y arrimado vn grano de ſu nonbre à ſu *P*echo, ſerà Criſtiana defenſa; en que ronpan las enuidias, de quien pretendiere aojar ſu Cetro; dando cien Higas à los contrarios, que emularen ſu Monarquia.

¶ *Daràn ſe, de los dos Primeros, que excedieren en los Donayres, al primero doze Cucharas de Plata: Al ſegundo vna eſcriuania de Caouarrèa de valor de docientos Reales.*

¶ *De*

¶ De los segundos al primero vn salero de plata de valor de quatro Escudos: al segundo vna sortija de Piedras, y vnos guantes de Ambar. ¶ De los terceros al primero, vna caja de Plata de Filigrana, llena de pastillas de Ambar: al segũdo dos pares de medias dẽ seda de Italia de color.

CERTAMEN NONO,

NO pueden faltar Geroglyficos a esta celebridad, pues como sabe la erudicion, fueron adorno, y estuuieron grauados en el Obelisco Circense.

¶ Darase à la Idea mejor declarada desta Ciencia Egypciaca seis lienços de Canbrai, con vna cartera, y bolso de Anbar guarnecidos de Oro: Al segundo dos pares de medias de Seda de Italia, de color: Al tercero vn bolso de Anbar con seis Reales de ocho.

Y Porque nunca falta algun Onocrotalo entre los mas Canoros Cisnes, al q̃ mas desafinare la voz en graznidos broncos; ò al que hiziere la peor Poesia, en ocho manos de papel de veinte y cinco pliegos cada vna, aunque à costa de su verguença; se le daràn Docientos.

Leyes destos Iuegos Sacros.

1 No se le darà premio ni alabança, al que desuiare de los Certamenes sus Discursos.

An

2 An le de dar de cada Poesia dos Papeles, vno de Letra Grande, y los Geroglyficos pintados, de manera que puedan seruir de adorno al Teatro: otro al Dotor D. Iuan Lozano Secretario desta Iusta, cõ el nonbre de su Autor.

3 An de estar dados el dia veinte y vno de Enero: leeranse à Cuatro de Febrero, dia de los Iuegos Goticos segun el Kalendario de el Gran Constantino.

4 A niguno se le darà mas de vn Premio: aũque saldràn todos Coronados del Laurel debido a sus meritos, y eternos con lo Inmortal de la Estanpa.

IVEZES.

Los Ilustres ** Dotor D. Diego de Toledo y Ayllon Retor desta Vniuersidad: Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario destas Escuelas, y Abad Mayor de la Iglesia Magistral de S. Iusto y Pastor. Dotor D. Iuan de Zafrilla, y Azagra, Catedratico de Prima de Teologia de S. Tomas, y Canonigo en dicha S. Iglesia.

(e)

PVBLICACION DEL Cartel.

DEterminoſe la Publicaciõ deſte Cartel (eſcogiendo lo Sagrado del tienpo, para que todo tubieſe dichoſo, y deſeado fin) para la tarde del dia ſegundo de Nauidad, feſtivo con el martirio de S. Eſteuan, Corona, y Eſtrella reſplandeciente de todos los Martyres: que aſta el primer intento deſta Aclamacion vbo de enpeçar coronado de Diademas, y de fortunas. Enpeçaron poco deſpues del medio dia los clarines à ronper el ayre con ſonoros acentos (rumores alegres de toda feſtiuidad) y enpezaron tanbien à reſpirar con ſu ruydo los afectos del coraçon de los animos leales, que aprisionados con el ſilencio eſtaban violentados, contra los fueros de la alegria, que no puede enmudecer. No ay criatura, à quien no atormente detenida, y muda la voz, quando ſiente mucho; ù de gozo, que llena el pecho, ù de dolor, que le ocupa. El deſatar la lengua, ò en gritos, ò en acentos, ò en voces, es el deſaogo en que cobran nueua vida alentadas las naturaleças. Acudieron todos los hijos entendidos de la Eſcuela al aplauſo, y la muchedunbre del pueblo todo à la nouedad (eſta gouernada del antojo: aquel los regidos por la razon) y ordenado el aconpañamiento enpeçò el paſeo deſde la puerta del Colegio Mayor de S. Ilefonſo. Yba delantevn luego de ata-

ba-

bales, y otro de tronpetas, entãpadas en las Sedas pẽdientes de ſus vanderas las armas del Colegio Vniuerſidad, y echas de nueuo para eſta ocaſion. Yba tãbien otro luego de Chirimias, que alternaban con dulçura, y con variedad los acentos, en que reſonaba correſpondido de las otras vozes erido, y armonioſo el ayre. Seguianſe los Oficiales Bedeles (como dixo Tertuliano, que entraban en la ponpa del Circo los *Miniſtros Colegiales*) con los Cetros Reales, concedidos al Colegio Mayor por los Señores Reyes Catolicos. Apolo Lucido Preſidente de las Muſas, Venus Ermoſa Deidad de los Iuegos, Minerua Mageſtad Sagrada de la Sabiduria, Marte Sangrienta Poteſtad de las Batallas, Neptuno Ligero Monarca de las ondas (por ſer el Sinbolo de la velocidad eſtas) y ardiente rayo de las Carreras (tanbien por eſte titulo) deſcifraban todo el intento del Cartel, repreſentando las Aulas, el Teatro, la Arena, la Liza, y el Circo; con cuyos adornos auian de iluſtrarſe las Alabanças de eſte Real Nacimiento. Excedieron la afectacion preciſa de eſtas traslaciones algunos Señores Dotores Colegiales Canoniſtas (ſinque pueda la calumnia enfermar à eſta Alabança, diſculpada, y aun ermoſa por ſu edad qualquiera gentileza: que el ſervir a la pluma, quando no ſe llega a blandir la lança, en ſervicio de ſu Rey, à todos es muy decoroſo) que precedieron con bizaro triunfal ardimiento. Cõ los buenos terminos de ſus Caballos, y con los ayroſos ſenblantes de ſus perſonas (ſin el menor deſden) repreſentaron la gala de Mercurio, el lucimiento de Apolo la gracia de Venus, la autoridad de Minerua, el ardor de Neptuno, el arriſcamiento de Marte, tẽpladas las ventajas de la gentileza, y Sabiduria; con la razon de ſu induſtria, con los aciertos de ſu deſ-

treça: aprendido todo (ò nacido, que es lo mas cierto) en las obligaciones de ſu ſangre. Que ſienpre para el ſeruicio de ſus Reyes debe eſtar habil la Nobleza en qualquiera ocupacion: y ſingularmente en eſta lo debe eſtar: Pues es la primera calidad iluſtre de la Nobleza la Caualleria. Seguianſe en ſus mulas, y con gualdrapas de terciopelo muchos Señores Dotores Canoniſtas, y otros Maeſtros de Artes, que ibã los primeros, con los capirotes, y borlas correſpondientes a ſu facultad: replandecientes inſignias, que coronaban la Mageſtad de ſus Cabezas: ſi pueden coronarſe con diademas mortales Soles de tan eminẽte Sabiduria. No viò Alcala dia tan alegre ni venerable, deſde q̃ otra vez (à quinçe de mayo año de mil quatrocientos, y ſetenta y nueue) paſearon las miſmas calles en conpañia del Iluſtriſimo Señor D. Alõſo Carrillo de Acunha los Dotores Teologos, y varones eminentes que entonçes tenia Eſpaña, lleuando a arrojar a las llamas (como ſe hiço) el libro de los errores de Pedro de Oſma. Accion que la Santidad de Sixto Quarto Pontifice Maximo alabò entonçes: y ſeruicio eſte, q̃ harà digno de toda memoria el afecto, con que eſta grande Vniuerſidad celebrò el Nacimiento de ſu Señor, y Principe. Ocupaban el lugar vltimo los quatro Señores Comiſarios, nonbrados arriba: y remataba deſpues de todos el paſeo el Señor Dotor Don Fernando Moſcoſo, y Oſorio Colegial Porcioniſta del Mayor de San Ilefonſo, y Catredatico de Viſperas en eſtas Eſcuelas de la Facultad de Canones: que lleuaba vn Eſtandarte de tela de Oro en forma de Labaro, ò pendon Romano, enlaçado en èl el Certamen inpreſo en raſo blanco, ceñido de ermoſas ricas puntas, y coronado de las Armas del Rey Nueſtro Señor,

abra-

abraçadas de dos espigas, enblemas del Canpo Loable rico de mieses, como los Cisnes de las Escuelas Conplutenses Sabias. Yba el Señor Don Fernando Moscoso en vn caballo, tan fogoso para la canpaña, como gallardo para el paseo : acomodado a las calidades nobles de quien le regia. *Era* el aderezo de terciopelo encarnado guarnecido de franjones de Oro, con cabeçadas, y borlas de Oro, y telliz de lo mismo. Fue este aderezo èl con que el Eminentisimo Señor Cardenal de Sandoual Arçobispo de Toledo su Tio fue à besar la mano à su Magestad, y à darle la norabuena del Nacimiento del *Principe Nuestro* Señor. Lo encarnado fue en su Eminencia color de su purpura : y en anbos diuisa de su Real *Sangre*. El fenecer los cuerpos fue sienpre la mayor destreça de la pintura: porque representa à los ojos, quien sabe terminar los perfiles, aun mas, que diçen los colores, ni cabe en la tabla. Y asi el auer escogido la Vniuersidad al Señor Don Fernando Moscoso, para que siendo termino vltimo suyo cororà se esta accion, fue sumo acierto de su Sabiduria, y juntamente mostrador de la grandeza mayor, que encerraba : Pues en tal sujeto se allan juntas las muchas ventajas de esta Vniuersidad, no solo como en quien las goça, sino tanbien como en quien las ilustra : que serà aun mas de lo que à sido (quien lo à sido todo) por las prendas de este Sujeto. Asi su altiuo ingenio lo promete, asi su estudio desvelado lo asegura ; asi su afable condicion lo logrà, asi su *Noble* nacimiento lo merece. Diestra eleccion la que supo fenecer lienço ilustrado de perfecciones tantas, y Iunta de varones tan grandes, asi.

En todas las calles por donde fueron se ce-

lebrò con todo feſtiuo aplauſo la onra que les acian, en darles à ver, y à gozar primero las nueuas, y anuncios deſta celebridad, adornados de ricas ſedas los balcones, y agradecidos los ſemblantes a las demonſtraciones deſtas fieſtas. Boluieron los del paſeo a las puertas del Colegio mayor de San Ilefonſo, y con nueua alegre ſalva de todos los inſtrumentos ſe ſubiò el Eſtandarte con el Cartel, y ſe puſo en el balcon, que cae ſobre la puerta Principal. Y fue ſin duda aquel puesto el mejor doſel Real Mageſtuoſo a la materia de ſus diſcurſos, por auer ſido trono de los Señores Reyes Catolicos, Pijſimos, Religioſiſimos Don Felipe, y Doña Margarita, quando fueron ſeruidos de onrar eſta Gran Caſa de la Sabiduria, viendo deſde aquel balcon (cuyas rejas entonçes ſe cortaron para eſte fin) las fieſtas que eſte ſu Colegio Mayor de San Ilefonſo el año de mil y ſeiſcientos les hizo. Alli ſe dejò el Cartel, y alli eſtuuo aſta el dia en que ſe llebò al Teatro, que fue el determinado, en que ſe leyeron las *Poeſias*.

Poco tienpo pareciò à algunos, el que ſeñalaban las leyes del Certamen, para auer de entregarſe las Poeſias, que ſe hizieſen, al Secretario de èl: y mas auiendo de venir muchas de fuera, como eſta Vniuerſidad lo deſeò; ya fueſen de los Hijos ſuyos auſentes; ya de los otros Ingenios grandes de Eſpaña, amigos, y Maeſtros ſuyos. Pero, pienſo, que no piden mucho tienpo, para formarſe, los diſcurſos, que nacen, mas que de la prudencia, del furor. Nada puede en alguna arte eſcribirſe, ſin auerſe conſiderado primero: pero nada ſe eſcribe (ò muy poco) ſi ſe pienſa, y ſi ſe conſidera mucho. Porque ſi trae irreſoluciones

la mucha consulta, y si nunca parece el discurso à todas luzes de atenciones cabal, el considerar con sobrada atencion los discursos, no suele ser Arte de enprenderlos, sino de dificultarlos, y de arrojar la pluma. Y por lo menos es cierto, que en las materias de los discursos de la Poesia no suelen gastarse siglos, aun de los que los forman bien: pues se obrã mas que con la atencion del cuydado, con el ardor del ingenio. No condeno la lima, que les dà el tienpo; disculpo la prisa, que les diò el Certamen. Y juzgo, que es sienpre verdad lo que dijo Oracio. *Horat. in Art.*

Natura fieret laudabile carmen, an Arte,
Quæsitum est: ego nec studium sine diuite vena,
Nec rude quid prosit video ingenium:
Altera poscit opem res, & coniurat amicè.

Bien se conociò en esta ocasion esta verdad, y bien agradecida estarà sienpre esta Escuela a los Ingenios de España, pues asi en tan breue tienpo se vio rica de sus muy doctas, y discretas Poesias. Pero antes de llegar à referir cuales fueron, es forçoso (sin diuertirnos,) tocar otra materia: pero tan deste punto, que boluëremos à tomar el hilo, sin ronper la hebra, que aora en la pluma tomamos.

FIESTAS DEL INTENTO del Cartel.

NVnca se oluidan, ni en los discursos, ni en los intentos, los dictamenes, y juycios de la criança, y de la primera ocupacion. Aun a la Vitoria mira como à esteua, èl à quiẽ la labrança fue su primera cuna. Tenian ya quebrantado los Volscos el esfuerço *Paul. Oros. lib. 2. c. 2.*

de los Romanos, y tenian cercado, y caſi preſo à ſu Conſul Minuzio. Y ſi Quincio Cincinato no viniera al ſocorro, todo el esfuerço glorioſo, y antiguo de Roma vbiera perecido. Venciò Quincio à ſus contrarios, y triunfò dellos. Pero fue el triunfo tan parecido à la manera de ſu primera ocupacion, que aunque ninguno vbiera conocido ſu enpleo, le infiriera de la Vitoria. A los vencidos lleuò en el triunfo atados con vn yugo, como èl antes auia vnido a los animales, que le ſeruian en el cultiuo de los canpos a ſu labor. Que como auia ſido la labrança ocupacion primera de ſu nacimiento, no pudo olvidarla aun entre ſus triunfos. Tienpos vbo tan dichoſos, dezia Plinio, en que de la labrança ſe eſcogian los Enperadores, y en que los Enperadores atendian à la labrança de la tierra: y entonçes correſpõdia la tierra con mas abundantes frutos. Que parece tiene conocimiento de la onra (mayor le tienen los pechos humanos, y mejor agradecieran eſe fauor onrados, y aſiſtidos de la preſencia de ſus Reyes) y al verſe onrada con las manos de ſus Principes, entre los gozos de verſe erida cõ la reja coronada de laureles, le parecia todo poco para la correſpõdencia de la fertilidad. Pero en fin en eſe tiẽpo las Republicas ſe miraban como canpos, y las haces de los exercitos ſe diſponian como ſurcos: y aunque era triunfal el Labrador, y aunq̃ eſtaba laureada la reja, el ordenar las batallas ſe miraba con diſpoſicion de quien arrojaba el grano ſobre la tierra, para q̃ lucieſen deſpues crecidas las macollas. Del gobierno de dos bueyes, cõ q̃ labraba el cãpo, ſacò el cielo à VVanba para manejar el cetro, y nunca acertò à ſalir de rodear las peñas de los montes inabitables, domando la ligereza de los Corzos, y piſando el veneno de las Viuoras,

lla-

llamado por esta razõ de Paulo su Capitan, q̃ rebelò contra su Corona, Señor de los Bosques, y Amigo de los Riscos. Aũ quiẽ vistiò la Toga, no acierta à desnudar las pieles: ni saben concertarse con humildes nacimiẽtos estilos de gloriosas ocupaciones. Siẽpre se discurre, se obra, y se piensa, como se naciò.

La Illustrissima Vniuersidad de Alcala siẽpre ingeniosa, y sienpre entendida aun en la dìsposicion de sus Iuegos no pudo oluidar los discursos de su natiua criança. Aun quando se diuierte, Filosofa: y aũ cuãdo parece que juega, discurre. Quando no se conociera en el afecto Cortesano entendido, con que siẽpre acude al seruicio obsequioso de sus Reyes esta Vniuersidad, se conociera en la forma, y en la cõsequencia de lo que para sus fiestas decretò: aun mas sylogismos, que Iuegos. No pudo oluidarse, ni entre triũfos, ni entre laureles, ni entre coronas, q̃ era Minerua. Estos son los *Aplausos Aliñados, y Conpuestos*, q̃ decia Cornelio Tacito de los Iuegos Augustos: y estas son las aclamaciones festiuas armoniosas de los Teatros, q̃ dixo Teodorico en pluma de su Secretario Casiodoro, q̃ oìa en las celebridades Romanas, quãdo dixo, q̃ no erã aquellas solo *Aclamaciones*, sino *Tonos, y Armonias*. Por esta causa, aun sin tocar al intento de mi relaciõ (q̃ es solo el de lo q̃ toca a la Iusta Poetica) no puedo dejar de insinuar lo q̃ en cũplimiento de sus decretos en estas Fiestas se hizo: y es me forçoso, aun no siendo de mi relaciõ, el insinuarlo, (que para referirlo con algun cuydado, aunque sin algun adorno, diciendo sola alguna parte de lo que pareciò, y fue, era necesaria pluma mas entera, y esti lo menos achacoso) por no salir de la forma, de quien es sienpre mi Maestra.

Tacit. lib. 16.

Casiod. lib. 1, Vari. form. 31

MASCARA.

AVnque eſtaba decretado el principio de eſtas fieſtas para el dia veinte de ẽnero, la dilacion de las fieſtas Reales de Madrid obligò a la Vniuerſidad à detener tanbien las ſuyas: y aſi diſpuſo, ſe enpezaſen ocho dias deſpues de lo determinado. El ardor orgulloſo de la Iuventud gallarda de los Cirujanos onrados Complutenſes (que quiſieron feſtejar con vna maſcara ſu primero dia, renovando con ella las antiguas carreras del Circo Romano, como el Certamen, y la Vniuerſidad lo deſeò) la diſpoſicion ya preuenida de los Cauallos, y las galas, y quizà la Curioſidad del vulgo inpaciente, q̃ crece en las ſedes con las dilaciones, y no ſabe ſoſegar ſus anſias, obligò à adelantar el termino ſeñalado. Y aſi el Viernes a las dos de la tarde (dia primero del mes Febrero) enpeçaron à ronper el aire los clarines, y a ſonar los atabales, que en alegre eſtruendoſa muſica dieron feſtiuo anuncio à todos de la celebridad. Salíeron con viſtoſo, rico, y burleſco aparato de ermoſas galas, de varios colores, de Ingenioſas diuiſas, de ſazonados trajes, treinta y vn gallardos Mancebos, ordenados y diſpueſtos con tan ayroſa conformidad, que pudieron ellos ſolos acer muy eſtimada eſta aclamacion. La diferẽcia de los trajes en todos, y la ſemejança de cada vna de las parejas (adornadas de telas ricas, y de varias inuẽciones: q̃ vnas viſtieron riqueza, y otras donayre) las eſcaramuzas con que con alardes de guerra batallaron, la bizarria ardiente, y ajuſtada con que corrieron, la alegria, y la alabança con que de todos fueron aplaudidos, llenaron tanbien

el

el intento del Certamen, que ni Roma pudo gozar mas grandes solenes aclamaciones, ni pudo Alcala verlas logradas mejor. Durò esta alegria, asta que sepultada la luz negò à los colores, el poder ser gozados: y parece, que tardò mas aquel dia en esconder sus resplandores: para que se gozase mas tienpo, lo que sienpre se miraba con gusto, y nouedad.

Imitaron los desta mascara a los antiguos *E*spañoles, famosos, y celebres en las carreras del Circo, Caio Apuleyo Diocles, y Fusco, a quien despues de alcançar de muchos diferentes vitorias con diferẽte numero de carros, y cauallos, se les concedieron por premio ilustres coronas, y aun se les leuantaron estatuas. Ni el ser las carreras deste dia executadas con singulares cauallos, les desmerece esta gloria, ni les puede pleitear la propiedad destos Iuegos. Pues como sabe la erudicion, y obserua Tertuliano, en el candor, y pureza del primer siglo asi se vsaron estas carreras, corriendo en solo vn cauallo cada vno de los conpetidores, y corriendo en conpetencia suya otro con èl: siendo *E*rictonio Hijo de Minerua, y Vulcano el primero, que juntò los cauallos, y salio vencedor en las carreras, guiando las carroças, diziendo de èl Virgilio:

Apud Binar. in Dext. Ann. c. d. 120.

Tertull. de Spec. cap. 9.

-------Currus & quatuor ausus
Iungere equos, rapidisque rotis insistere Victor.

Geog. 3.

Debieronse, pues, a estos coronas merecidas de su destreza, como se les debieron tanbien a los Poetas, que en los Iuegos Scenicos del Teatro, y a los Toreadores en los Agonales de la Arena, y Plaza salieron despues ennoblecidos de la Vitoria, y triunfo. Debieronse sin linaje alguno de duda estos premios: pues son las Coronas el premio principal de las Victorias de estos Iuegos, de que es ociosidad citar

tar testigos: desde Claudio Saturnino asta Carolo Pascalio lo dicen todos. Pero todas estas Coronas se ofrecieron (vsando de la dicha afortunada de su destreza con cortesania, y siguiendo la forma de esta celebridad) al Presidente, ò Agonoteta destos Festiuos luegos Sacros, Señor Retor destas Escuelas Don Diego de Toledo y Aillon: como ya tanbiẽ los Persas, desde los primeros ritos, y ceremonias, con que supersticiosamẽte se consagraban, ofrecian sus Coronas al Sol Dios fabuloso suyo, ò al Fuego (sino es lo mismo) llamado Mitra. Conque adornado cõ las coronas de todos Señor Retor de la Vniuersidad fue la Deidad celebrada por Esiodo, à quien coronaron las Gracias. y à quien todos con sus triunfos, y dones siruieron: fue el Teagenes vozeado en todos los siglos por la erudicion, que vencedor Vniuersal en los luegos Olinpicos acomodò en su cabeça quatrociẽtos laureles, merecidos de otras tantas vitorias. Y fue, cierto, misterioso cuidado de la estudiosidad, q̃ para llenar con acierto el intento pretendido de los Certamenes, y destos luegos, se diesen todas las Coronas, à quien adornò el Cielo de tantos meritos, q̃ ninguna pudiese parecer mal lograda en su cabeça, ni desmerecida de sus vẽtajas, ni premio de ajenos sudores. Por la nobleza ilustrisima de su sangre, por la dulçura amorosa de su afable genio, por la tarea infatigable de sus estudios, por las prendas tan aplaudidas de su ingenioso caudal, por la prudente desvelada prouidencia de su gouierno, bien merecio Señor Retor destas Escuelas, ver ceñidas sus sienes de lo Imperial de las faxas, de lo precioso de los diademas, de lo florido de los laureles, y hiedras, de lo rico de los metales, de lo costoso de las piedras, que son todos los linages de premios ontosos, con que

Tertull. de Coron. Milit. Cap. 15.

en

en el ſiglo, en que nada valia la codicia, ſe hizo eſtimacion de las azañas de los que mucho merecieron: y ſingularmente de las vitorias de los que ſalian dichoſos en eſtos Iuegos, y los Olinpicos. Canbiaronſe todas (por la que a todas excede) por la Corona, y Borla de Dotor en la Facultad de Sagrada Teologia; à cuya Corona llamò Caſiodoro *Diadema Ineſtimable de las Letras*. Conque priuilegiado Señor Retor por las leyes Reales deſta Vniuerſidad de poder recibirla en qualquier dia de todo el año de ſu Licencia; y eſtar mandado por ellas, que la reciba ſin competencia de otro alguno, por ſer Cabeça de todos (que el eſtar conparado, aun quando ſea prefe rido, fue ſienpre injuria de lo que es muy grande) diſpuſo el tomarla el Domingo tres de Febrero, para hazer armonia a los Iuegos de eſta celebridad, como la Vniuerſidad pretendio. Celebroſe eſta accion con toda Mageſtuoſa ponpa, y recitaronſe en ella eſtas Otauas (dandole el parabien de la Borla q̃ recibia, y alabando ſus meritos ſegun la coſtunbre deſtas Eſcuelas en eſtos Grados), tan apropoſito de eſte intẽto, y tan dignas de ſer leidas, que por no faltar a la diſpoſicion armonioſa de todo quiſe eſtanparlas aqui. Fue ſu Autor el Señor D. Sebaſtian de Abril Ordoñez, Colegial Mayor de S. Ilefonſo, y Catredatico de Artes en eſtas Eſcuelas. A Fidias tuuo la antiguedad por el primer onbre de ſu tiẽpo, porque ſolo Fidias, aun cuando no labraba materias de precio, las labraba ſienpre con precioſidad. En vn poco de barro hazia Fidias alarde de toda ſu deſtreza, y en materia menos glorioſa llenaba con la arte cuanto podia deſear y pedir la Idea. No es lo grande del ingenio del Señor Don Sebaſtian de Abril, que en las materias capaces de gran labor

(cua-

(cuales son las sagradas de Teologia) discurra siempre tan agudo; es lo raro, y lo merecedor de muchos grandes aplausos, que aun en estas materias de Esfera menos alta, merezca tanta estimacion lo que obra; porque obra lo mejor en ellas: *Non ex ebore tantum* (dize Seneca, y lo admirò) *Phidias sciebat facere simulachra, faciebat ex ære: si marmor illi, si adhuc materiam viliorem obtulisses, fecisset, quale ex illa fieri optimũ posset*. Las Otauas son estas.

Seneca epist. 66

Es la alabança Mar tan arriesgado,
Señor, que à tantos Lauros este añades:
Canciller venerable, y venerado:
Tu, que en Trono presides de verdades:
Sacra Vniuersidad, que al Orbe as dado
En tal Colegio tales facultades:
Florida juuentud, en quien reserua
Apolo triunfos, creditos Minerua.

Es la alabança Mar tan arriesgado,
que ninguno seguro le nauega,
siendo el escollo, nunca cautelado,
la adulacion, cuanto mentida, ciega:
Mas no deste peligro enbaraçado
à tu aplauso, Señor, mi voz se entrega:
Que quando a inmenso el merecer aspira,
solo el silencio puede ser mentira.

Fuerça fue, aunque a respeto se introduze
solo a tu Lauro dedicar vn dia,
que aun de inferior, si a lustres se conduze,
no permite tu ingenio compañia:
Ya vrbano, ò ya cobarde, nada luze
el Astro de mayor soberania
en presencia del Sol: ò Sabio Apolo
Sol eres en luzir; pues luze solo.

Baja la piedra al centro presurosa,
y si violenta mano la enbaraza,
su grauedad conuoca, y vitoriosa
dilaciones abreuia; el centro abraça.
Llegar asi a tu frente generosa,
como a centro feliz, la Borla traza:
inpedia el estilo llegar presto,
y asi inuocò la grauedad del puesto.

Quando la nieue a repartir enpieza
el Cielo, en la estacion mas inclemente
de las Montañas de mayor grandeza,
primero ocupa la encumbrada frente.
*P*or Dignidad, por Ciencia, y por *N*obleça,
Cual monte te descuellas *E*minente,
y asi la Borla, a quien la nieue cede,
a tu frente primero se concede.

Premio es la *B*orla blanca de la ciencia,
mas al verse en tu frente anticipada,
mysterio es fiel, que cifra tu prudencia
à tan temprana edad adelantada:
Que como el Cielo en grata prouidencia,
dar quiere tu eleccion por acertada
con symbolo te aclama soberano,
si en años moço, en la prudencia, cano.

Primero, que a la luz vital saliera
el onbre, los espiritus alados
criò su Autor: que es justo se prefiera
a los que son en ciencia auentajados.
Tal oy justicia, y suerte confedera
prouido el cielo al repartir los grados:
y al verte Querubin en lo entendido,
en tienpo a los demas te à preferido.

Leal dos vezes esta sabia Escuela
en el Principe ati festiua aclama:

Pues quanto en ſus aplauſos ſe deſvela,
celebridad ſe logra de tu fama.
Con Rèàl alborozo ſe niuela
lo que en tus triunfos el ardor ſe inflama:
Y aun feſteja el amor equiuocado
a Proſpero nacido en ti premiado.
Tu lauro la Academia ſolemnize,
por preſagio dichoſo a ſu fortuna:
que porque ya deſmienta lo infelice,
haze tu ſuerte Proſpero oportuna.
Que premio a ſus deſvelos no predice,
el que ciñe tu ſien deſde la cuna.
Y que harà Mageſtad ſi quando Alteza
empeçò laureando à ſu cabeça?
Goza, pues, Generoſo Laureado,
Iuſto Don, feliz Premio, Aplauſo Onroſo.
Sin que te eſtorue deſatento el hado
Noble ſer, Gran Blaſon, Timbre glorioſo.
De la fortuna logres preſeruado
Preſto el Bien, tardo el mal, el fin dichoſo.
Y tu fama, que en bronçe ſe deſcriba,
Fiel aplauda, Alta vuele, Eterna viua.

FVEGOS.

SIguioſe el miſmo diſcurſo en los Fuegos diſpueſtos para eſta feſtiuidad (la noche del dia ſiguiente Cuatro de Febrero) que tuuieron tanbien ſu traza ingenioſa dando la Vniuerſidad à las llamas lenguas, para que ablaſen con ſus orgullos, lo que todas las otras fieſtas publicaban con ſu diſpoſicion. Arrimò al Templo de Diana Heroſtrato ſacrilego ſobre ne-

cio

cio (pues quiso azerse famoso con su temeridad) las llamas en que ardiò aquella fabrica suntuosa, desatandose en cenizas aquella Marauilla Illustre en todo el Orbe; y sucedio este incendio la noche misma, en que nacio Alexandro. Reparò el encuentro de la ruina, y del Nacimiento Egesias Magnesio (aciertos y misterios an pretendido hallar los mortales en sus mismas culpas, como si el delito pudiera tener razõ en lo que obra) y dixo, que auia sido con misterioso descuido el diuertimiento de la *Diosa*, permitiendo el estrago la noche, en que Alexandro naciò: pues cõ eso auia dado à entender, que la ocupò desuerte la atencion de assistir à Olynpiades Madre de Alexandro, q̃ auia oluidado el Tenplo y Casa de su adoracion. Es verdad, que Plutarco llamò a este reparo de Magnesio desatino indiscreto, y lleno de frialdad, bastãte àapagar el incẽdio de sus llamas (la lluuia por lo menos de la sangre vertida en esta edad nuestra bien le apagara) pero Ciceró dixo, que auia sido vna delgadeza ermosa de caudal, y vn furor gallardo de sabiduria. *Pluth. in Vit. Alex.* *Cice. lib. 2. de Natur. Deorum.*

Fue Diana (como la antiguedad fabulosa quiso) Hija de Latona, y Hermana de Febo q̃ es el Sol: y con ese nõbre significaron a la Luna, que ya reciba el lucimiento de sus rayos deste ermoso Planeta, ya los tenga propios, es (aunque con luz bastarda como Catulo dixo) la que representa con sus crecientes y menguantes la variedad inconstante, y el comun trasiego de mudanças, que el Orbe padeze. Ya la Luna, ya Diana ofrecian los despojos de los vencidos, colgando en su Tenplo por trofeo de su Valor las memorias de lo que en las guerras auian conquistado: para establecer con el obsequio deste culto la incõstancia variable de las guerras, cuya Fè es mas infa- *Catull.*

me

me que la del Mar. Y quiza por esta causa llamò Marcial a los adornos deste Templo, *Onras, ò lisonjas afeminadas*. Y aun el Valeroso Sertorio discipulo de Syla (merecedor de mucha alabãça, sino vbiera buelto contra su patria sus vanderas) para acreditar sus aciertos en las batallas persuadiò al vulgo (facil en creer supersticiones) que Diana le gobernaba cõ sus auisos por medio de vna Cierba, que le aconpañaba sienpre aun entre el estruendo de las armas: dando à esta mentida Deidad de los bosques el gouierno de las guerras: como ya los Romanos ofrecieron Sacrificios al Templo de Hercules en Cadiz con esta ciega presuncion, y todos los Gentiles los ofrecian à Marte, teniẽdo à esta falsa Deidad por el caudillo de las guerras. Por cuya causa se persuadio Atila, que auia de sujetar sienpre vencedor al Orbe, por imaginar, que la espada que traia ceñida era la de Marte, hallada de vn soldado en vna selua.

Mart. epist. 1.

Iord. de rel. Got.

No creyò la Vniuersidad sueños de bruteza tan torpe en asistencia de Diana a este Real nacimiento: pero como presumen dichosamente sus esperanças de èl, que à de establezer la inconstãcia asta aqui mudable de esta Monarquia, y que à de serenar la turbacion de toda Europa en tan cõtinuadas guerras, pretendiò con abrasar la figura del Templo de *Diana*, q̃ ya acababa la inconstancia de su fortuna, y que ya ningun enemigo desta Corona colgaria en sus paredes los trofeos de los despojos sangrientos, conuertido todo en dulçe paz.

Para declarar este intento se leuantò en la plaza q̃ està delante de las Escuelas enfrente de su puerta principal, vna fabrica de tan ermosa arquitectura, que à no ir escribiendo estas cosas algo diuertido de mi obligacion, y solo por no faltar a la correspondẽ-

cia

cia pretẽdida por la Vniuersidad en estas Reales fiestas, gastàra cõ gusto mucho tienpo en delinearla, por auer allado buen asunto el estilo, en que poder señalarse. En la apariencia esterior mas parecia fabrica dispuesta para terror, y espanto de Enemigos, que para solenidad regozijada de Fuegos. En las quatro hazes, donde primero reparaba la vista, estaban pintados quatro Gigantes de tanta altura, y de tan horrible fiereza, que solo al mirarlos cogia asonbros asustados el coraçõ. Labrose, para formar el Tenplo, vn tablado de veinte y dos pies en quadrado perfectisimo, y sobre èl se armò vn cuerpo de ocho bilchas de a catorze pies de alto, en planta, y forma ochauada con su cornisa encima. Sobre este auia otro tablado donde se leuantò otro cuerpo de pilastras releuadas, jaspeadas de ermosos colores con sus vasas, y capiteles. Y sobre este cuerpo otra cornisa con otro tablado, y encima dèl se leuantò otro cuerpo de seis pies de alto: y por remate se formò vna ermosa y artificiosa fuente, vertiendo tantas llamas desde el principio, q̃ à los ardientes rayos de su lucimiento, y diferentes canbiantes de sus resortes se ilustrò todo el aire, y casi llegò a coronarse el Cielo---*Cunbre tãta.* *Zarate.*

Que se ciñò de cielo en vez de nube,
Lo demas no se alcança, tanto sube.

Por la etymologia de la voz, *Coloso* sublime, à que la vista no podia atreuerse, sin peligrar. Remataba con los lejos, y distancias de la perspectiua en vna forma de media narãja, cuya altura no sabiã medir los ojos: ni la de la linterna con sus cartelas y ventanas; no solo enbestidas, sino pasadas de las luzes, y llamas, las q̃ formaba la distancia vidrieras. Dispusose asi cõ curiosa aduertencia, descubierta la parte superior del tẽplo (y à vista de todos lo q̃ representaba la Imagẽ

Tertull. lib. de Spec. c. 8

y ſimulacro de Diana) como dize Tertuliano, q̃ eſtaba en el Circo el Tẽplo de ſu Hermano el Sol: por q̃ no deuia eſtar cubierta la Deidad, q̃ à viſta de todos es venerada, y reſplandece. Razõ q̃ mouio a Xerxes, como eſcribe Ciceron, para quemar todos los Templos de la Grecia, juzgando que no auià de eſtar encerrada la diuinidad, que llenaba a todo el mundo. Llamabanſe eſtos edificios en la antiguedad, ò Subdiales, ò Hypetras con voz Griega, de quien aze larga mencion Vitruuio, y de quien dixo Virgilio, hablando Ana à ſu Hermana Dido ----

Vitr. ap. Pamel. in c. 8. Tert. de Spect. Virg. li. 4. Æn.

Tu Secreta Pyramtecto interioreſub auras
Erige------

Y yo tãbien aduierto aqui, por q̃ no ago relacion ſolo de Fuegos feſtiuos (ni la hiziera, ſi ſolo tuuiera eſe titulo) ſino de Fuegos artificioſos, quales vna Vniuerſidad en todo ingenioſa los debio hazer.

Enpeçò luego lo vulgar ruidoſo dèl incẽdio: volarõ muchos coetes, q̃ al caer derribadas ſus luzes aciã cielo al aire en q̃ feneciã. Subiã otros, y rõpiendo en ermoſura, como ſi pretẽdierã deberſeles el trono de llama celeſtial, ſobre ſi miſmos, enbiabã tãtos eſplendores, q̃ oſcureciã las eſtrellas: nueua inuẽcion de ardientes latidos, hallada en la entrada de la Reyna N. Señora en Madrid. Las barãdillas eſtabã llenas de ruedas de coetes, q̃ en apreſurado fogoſo mouimiẽto ſe abraſarõ, arrojãdo por todas partes cẽtellas, y ruidos. Deſcubrierõſe diferẽtes piramides, q̃ al miſmo tiẽpo ardierõ, y llenarõ el aire de lluuias de cẽtellas: De las eſquinas, q̃ formaba la arquitectura en los encuentros interiores de las tablas de los Gigantes ſalierõ tãbiẽ diferẽtes figuras en forma de Dragones, minados cõ ſecretas venas de poluora, q̃ abortaron tantas llamas, y coetes, q̃ enprẽdida cõ ſus incendios

ardio

ardiò, y desapareciò la disposiciõ toda de la fabrica, quedando solo los Gigantes descubiertos, y conocidos a la claridad de tanta luz. Significaban estos los quatro desordenes, cõ q̃ los Monarquias inconstãtes perecẽ: el *Descuido*, nacido de la costunbre de la grandeza: el *Desamor*, ocasionado de la violẽcia de los Monarcas: el *Ocio*, engẽdrado de los regalos de las delicias: el *Interès*, cõ q̃ desaparece el motivo de los grãdes echos, apagada la estimaciõ de la onra. Y los q̃ al principio parecierõ horribles monstros aparecieron à la luz, y al desengaño de la ruina del Tẽplo, vn *Centauro Quiron* con su arco y saetas, q̃ con su prudencia desvelada cautela los peligros: vn *Sagitario* Casa (y cõstelaciõ Imperial, signo q̃ predomina à España) tãbien cõ sus flechas y aljaba, para aumentar (si puede crecer su afecto) el Amor de sus leales subditos: vn *Hercules* cõ su maça dorada, y piel de Leõ, q̃ cõ el valor esforçado de su ardimiẽto destierra los ocios: vn *Marte* valeroso soldado, q̃ dà motiuos de las azañas cõ el pundonor, pisada la cudicia. Mientras se descifraba cõ el incẽdio este Asunto, se significabã con el estruẽdo de los atabales, trõpetas, y clarines las demostraciones de la Osadia alegre de los Españoles y leales vasallos, cõ q̃ mostrabã desear el seruicio de su Principe en las batallas: a costũbre de los valerosos Godos sus Ascẽdiẽtes (y de otras muchas Naciones) q̃ al son guerrero de las espadas y paueses, tocãdo cada vno sus armas cõlas dèl otro mostrabã este mismo aliẽto, para pelear: siẽdo festejo la apariẽcia de la riña, y gallardia de cõfiança el ruido de los broqueles.

Cerd. ad Æn. 7. v. 691. num. 12.

Tum crebros ensibus ictus
Congeminant ---- Æn. 12.
Concurrunt Clypeis, ingens fragor æthera cõplet.

Aun cuãdo la paz deseada falte, y la incõstancia des-

leal proſiga, ni la cõſtãcia, ni el numero, ni la porfia, ni la deslealtad podra contra las lozanias arriſcadas de tã valeroſos pechos. Declarados eſtos animos para alguna limpia y memorable vẽgãça al cõpàs del ruido de ſus armas y deſtos inſtrumẽtos. Toda la inuenciõ formada, y deſatada del fuego parò en vna Corona, auiẽdo enpeçado al principio Luna: q̃ ſerà eterna cõtra eſta ſu incõſtãcia. Siendo toda eſta inuẽciõ vn Libro docto eſcrito cõ caracteres de luz por eſta ſabia Vniuerſidad: pues (como curioſo obſeruã) los libros antiguos aſi enpeçarõ, cõ vna Luna en ſu frẽte, y aſi acabauã, cõ vna Corona en ſu fin: ſignificãdo cõ eſo, q̃ aun los eſcritos eſtã ſujetos à diferẽtes pareceres, pero q̃ vẽce eſtas variedades la Sabiduria, como aqui in tẽto la Vniuerſidad vẽcer, y deſmẽtir eſtas incõſtãcias.

Y para q̃ no pareciesen Ideas ociosas de ſolos diſcurſos, eſtos intẽtos, ſino eſperanças ſeguras de eſta verdad, al enpeçarſe el cõbate del Tẽplo, y el incendio de las luzes, ſe enpeçarõ tanbien à enfurecer con tan deſmeſurada braueza los aires, q̃ parece, q̃ Eolo Rey de los Viẽtos auia dado cõ ſu Cetro algun golpe en las peñas, donde los tiene encerrados, y q̃ eſtas ronpidas a ſus mandatos venian aquellos à dar ſocorro à la porfia deſleal de Diana, y de la Luna. Aſi furioſos acometieron (pretendiendo avaſallar toda la plaza con orrores de eternas tinieblas) a las luzes de las hachas, con q̃ eſtaban llenos y ermoſeados todos los balcones, y a las otras inumerables que coronabã toda la portada ſuntuoſa Iluſtriſima del Colegio Mayor: y aſi porfiados las enprẽdieron, q̃ apagarõ, y aun derribaron muchas. Pero quedaron tantas, que baſtarõ a alũbrar el triunfo cõſeguido, y ſer alegres feſtinas luminarias, q̃ mas glorioſas, quãto mas acometidas publicarõ ſus trofeos, quedãdo la vitoria de parte

deſta

deſta Entendida Vniuerſidad: contra quien no pueden ni los acaſos enbidioſos repentinos de la emulacion conjurada de los elementos. Debioſe toda la dicha, y diſpoſicion deſte feſtiuo diuertimiento (que aun en materia tantas vezes repetida parecio ſingular y grande) al Señor Dotor D. Miguel de la Barreda, que con atento, y cuidadoſo deſvelo la preuino, y al ingenio induſtrioſo de Franciſco Brabo ſu Artifice que la Ideò. Y debio no faltar en eſtas Fieſtas el Fuego: por cuyo oluido no gozarõ los Rodios q̃ Minerua viuieſe en ſu Ciudad, como la erudicion ſabe.

PROCESION.

LA Religion baſa primera, y ſolo incontraſtable de las Monarquias, teme, y venera ſuperior fuerça ſobre ſi (el temor, y el reſpeto fingieron las Deidades aunque fabuloſas primeras del mundo) pone ley a los deſeos, que ſoberuios preſumieran altiuezes ſoberanas ſobre la propia capacidad, y vne en amor debajo de vnas miſmas eſperanças, a los que vn miſmo cetro rige. Aun los intentos mas deſordenados ſe an deſeado hazer Religioſos en las *Rep*ublicas, à quien gouierna alguna razon; procurando ſienpre que ſus motiuos les den creencia, y les grangeen eſtima. Pocas conjuras an dejado de eſtablecerſe con ſacrificios, y con aparatos venerables de Religion. Bruto, y Colatino aſi ſe vnieron, cuando rebelaron contra el Inperio de ſu *Pa*tria Roma, como cantò Tzetzes. Mueuenſe con poderoſa fuerça los Pueblos, y los Honbres de lo ſagrado: y aſi los q̃ intentaban aun con tiranía el Trono, les an querido *Tzetz. chil. 6.*

ganar los afectos cõ eſtos motiuos. Aun la ciega Gẽtilidad azià materia de *R*eligion, para ſer creida, las noticias de los ſuceſos, que preguntaba ſuperſticioſa a los buelos de las aues, y a las entrañas de los animales muertos: aziẽdo a los agueros *R*eligioſos, para que fueſen venerados. Las pazes de todas las Naciones ſe confirmaban tanbien con ſacrificios, juzgando, que teniendo a Dios por teſtigo, eſtaba aſegurada la fè de ſus conciertos.

Nierẽb. de orig. Sacr. ſcriptu. lib. 8. cap. 2.

De la *R*eligion, nace tanbien (como reſulta de ſu creencia) el eſentar a las aras què la adornan, a los Miniſtros que la ſiruen, y el inuocar a las ſupremas Poteſtades que la ennoblecen. Por razon de lo primero Artajerges no permitio, ſe cargaſen tributos ſobre los Leuitas dedicados al Altar. Romulo mandò, que los Sacerdotes de ſus *D*eidades falſas gozaſen eſte miſmo priuilegio. *El E*nperador Claudio à toda la Isla, en que eſtaba *E*ſculapio, la librò de pechos en culto de ſu Dios. Por raçon de lo ſegundo Lucio Mumio Pretor de la Eſpaña Vlterior apretado de Ceſaròniço voto à Proſerpina en alcançe, y con deſeo de la vitoria. Quinto Cecilio Dentato conſagrò vn Tenplo à Venus, por auer ſolo conſeguido, viendoſe apretado, los conciertos de la paz. Scipion Naſica Propretor de Eſpaña afrontadas ſus hueſtes, cõtra los exercitos Luſitanos, temiendo q̃ le boluia las eſpaldas la fortuna, acudio al ſocorro de Iupiter Capitolino, y le prometio, q̃ cõcediẽdole aquella vitoria, le celebraria Iuegos en el Circo *R*omano. El Cõſul Decio Iunio Bruto peleando cõtra los moradores de Eburobricio en Portugal (por eſtar aquella poblacion a la ribera del mar Oceano) inuocò à Neptuno, aciẽdo tãbiẽ voto de leuantarle vn Tẽplo, ſi ganaba la vitoria. Y ſingularmẽte Caſtor, y Poluz

fue-

fueron con ciego error inuocados de la triunfante Roma. Y aun Lucio Floro finge, q̃ en la batalla que dieron los Romanos a los Latinos, siẽdo Capitã General Mamilio Tuscano, se vieron Castor, y Poluz en medio de la refriega, tan fatigados, y tan batalladores, que se vio obligado el Capitan, afectando lo Religioso, y lo Iusto, à edificarles vn Tẽplo, pues merecia sus despojos, y sus sueldos la ansia ardiẽte con que aquel dia pelearõ. Y parece, fuerõ estos mismos los dos Mançebos de forma, y ermosura Augusta, q̃ dize Suetonio, aparecierõ à Lucio Domicio (primer tronco de los Domicios Enobarbos, dignos de auer tenido mejor Nieto q̃ a Neron) para que diese cuẽta al Senado Romano de la vitoria, q̃ entonces acababa de alcãçar su exercito. Por cuya causa Castor, y Poluz como Patrones de Roma Cabeça del mũdo tuuieron en los Iuegos del Circo Tẽplo cõsagrado a su nõbre, como Tertuliano aduierte: inuocados siẽpre los Soberanos, y celestiales Patronos en las batallas.

Luc. Fl. lib. 1. c. 11.

Suet. in Ner. c. 1

Tert. c. 8 de Spect.

Dion. Halyc. lib. 3.

Con los deseos y estima de la Religiõ viuio tãbien siempre España. Los primeros Reyes suyos Tubal, Ibero, Idubeda, Brigo, Tago, y Beto siempre inclinaron à sus moradores al culto de lo sagrado entre el silencio de las armas: à cuyos estruẽdos no suele lo diuino dejarse oir. Conocian, y adoraban entõces los Españoles à vn Dios Criador de todas las cosas, como Tubal les auia enseñado. Los Geriones apoderados del dominio de España con violencia, cõ la Iusticia, y con la Religion pretendierõ azerse amar, aunque despues degeneraron: pero siẽpre en su edad se viò en España memoria de lo Eterno. Osiris, que deseò desuiar destas Prouincias los agrauios de los Geriones, les dio nueuas ceremonias y Hercules su Hijo les fundò vn nueuo Templo, que frequentaron

largas edades con ceremonias Egypcias. Hiſpalo ſu Hijo que le ſucedio, introduxo el dar ſepultura a los muertos, y acordò las memorias del cadauer q̃ ſobre uiuen deſpues de las cenizas. En el tiẽpo de ſu Hijo Hiſpano adorabã los Iberos al Sol, con el nonbre de Apolo, à quiẽ llorabã quãdo ſe ponia, y boluiã à celebrar, en viendole nacer. Muriò deſpues de Hiſpano Hercules Libico, y fue tãbiẽ adorado de los Eſpañoles como Dios entre los otros muchos de la ciega Gẽtilidad. Faltò eſta *Real* deſcẽdẽcia, y gouernarõla eſcogidos por mejores algunos de ſus Capitanes (como ya dixo Alexãdro, q̃ el Mejor era ſu Hijo, y ſu Eredero) Heſpero, y ſu hermano Italo, à quien ſucedierõ en el cetro Sicoro, y Sicano, hijo y nieto ſuyo: Luſo, y Siculo, hijo y nieto de Sicano. En cuyos tiempos tãbien viuierõ, aun q̃ errados, ſuperſticioſos los Eſpañoles, cõ intẽtos, y ceremonias de Religiõ. Vlyſes fundò deſpues vn nueuo tẽplo a la Dioſa Minerua en Lysboa: otro parece hizierõ los Fenices en Medina Sidonia à Hercules: paſado ya à Cadiz del *Promõtorio* ſacro por eſte tiẽpo. Vinierõ luego los Cartaginẽſes à Eſpaña capitaneados de ſu Principe Mezerbal, cuyo Inperio en ſus ſuceſores haſta Anibal durò biẽ tres ſiglos en Eſpaña, aſta q̃ los Romanos la pretendierõ y cõquiſtarõ. Adoraban entõces los Eſpañoles a Marte, Minerua, y Cupido: a Marte, por el esfuerço en que ſe afamabã ſoldados; à Minerua, por la ciencia que preſumian eſtudioſos; à Cupido, por la ermoſura que lograban ciegos. Con el cetro de *Roma* inundò Eſpaña de *Dioſes* falſos, de ſacrificios ſangrientos, de ſuperſticiones barbaras: pero ſienpre buſcaban la Religion en ſu vſo, aunque el culto verdadero errado. A los Romanos ſucedieron los Reyes Godos, ya mas cercanos a la verdad, pero

torpe

torpemente inficionados del Arianismo: que Hermenegildo mereciò borrar, y que Recaredo su hermano desterrò de sus Reynos. *Cõ que la tierra seca* (España) *se conuirtiò en Estanques, la sedienta en Fuentes de agua. Naciò la frescura de las cañas en el boscaje asta alli de Dragones, y se llamò su senda camino Santo, para que no pasasen por ella mas los manchados con errores,* como Esaias Profetiza. *Isai. c. 35.*

Desde aquel siglo goçò España la verdadera Vnica Religion (que es Vnica la Verdadera) y sus Reyes Catolicos adornados con tan glorioso apellido siruieron al Dios verdadero, venerando sus Aras, y sus Ministros, y llamando a sus Santos en su defensa: mirabã como esentos à sus Altares, è inuocaban à los Santos por sus Patronos. Los que an tenido aliento para quitar los despojos à las Naciones Enemigas que sugetã, no an enriquezido sus fiscos, ni an echo tesoros de las rẽtas, que la sangre de Cristo mereciò. Los que no tienen valor para quitarlo al enemigo, lo quitan de los Altares, como escribio Symaco discreto. Ello es cierto, lo que el Religiosisimo Enperador Alexo Comneno dize: *La costunbre Vitoriosa de las Armas es resuita,* aun mas que del Esfuerço, de la Religion. Las banderas arrolladas en infame huida, y rotas con afrentoso vltraje buelven a estar glorioſas, quando las hueſtes de las Naciones enemigas, à que acometen, vienen armadas, con las riquezas de los Tenplos, que robaron. *Por tanto,* dice el Catolico Enperador, *mandamos (y debe,* dice, *respetarse esta ley, como si Dios mismo la promulgase) que nadie quite los tesoros a las Iglesias, aunque el aprieto llegue a los medios vltimos, siendo Cadmea la necesidad. Y si algun Principe atreuiere su cudicia à lo Sagrado, no goze el esplendor con que Dios visita, ni la luz ermosa del Sol le* *Symac. lib. 10. cap. 54.* *Alex. Comnen. Orat. de Donar. & Reb. Sacr.*

ama-

amanezca, ni el esfuerço celeſtial le anpare, ni la proteccion del Diuino braço le esfuerçe; antes viua deſpreciado de todos, y deſanparado de la aſiſtencia celeſtial. O Catolico Reſcripto! O Principe Glorioſiſimo, Pijſimo, Religioſiſimo el que gozamos, pues en el aprieto mayor, que las Monarquias padecieron en alguna otra edad, excedes en eſtimacion de lo Sagrado, à quantos Reyes Catolicos te precedieron! La Sangre del corazon auia de ſer la tinta, con que eſprimiendo en el papel la pluma ſu agradecimiento, declaraſe a los ſiglos venideros los elogios merecidos de tu Religion. La alabança es debida a los Principes, que aſi obran: y la Vniuerſidad en nonbre de todas las Igleſias de Eſpaña la dà Leal, y Afectuoſa la publica. Mi pluma no la alcança, ni la ſabe dezir:

Conamur tenues grandia: ſed pudor
Imbelliſque lyræ muſa potens vetat
Laudes egregij Principis, & tuas
Culpa deterere ingeni.

Hort. lib. 1. od. 6.

Por el reſpecto a lo Sagrado nacido de la Religion de ſus Catolicos Reyes goçò ſiẽpre Eſpaña, el allarſe defendida del cielo, teniendo por Vnico Patrono ſuyo al Apoſtol Santiago, como fue el Predicador de ſu Fè Primero. Sin agrauio deſta verdad certiſima, fue tan ſingular el afecto de los Señores Reyes Godos à los Glorioſiſimos Martires Conplutenſes S. Iuſto, y S. Paſtor, que los inuocaron como à Patronos ſuyos los Eſclarecidos Principes Kindaſuindo, y Reciberga por los años del Nacimiento de Criſto ſeiſcientos y quarenta y ſeis, como ya Doctas plumas obſeruaron: no ſè, ſi vieron el Real Priuilegio (eſcritura de las mas antiguas que ſe leen en Eſpaña) que yo citarè en mis Diſcurſos Apologeticos en fauor del apellido Conplutenſe de Alcala. D. Ra-

D. Frãciſc. Queb.- pro Patron. D. Iacob. fol. 8.

miro

miro Segundo de Leon los venerò con eſte miſmo afecto, y mereciò alcançar en la Viſpera del dia de ſu Martirio año de nouecientos aquella memorable Victoria contra Abderramèn Rey Africano de Cordoua, como Sebaſtian Obiſpo de Salamanca (Seminario Iluſtriſimo de todas las letras de Europa, y del mundo) lo enſenò à las Coronicas de Eſpaña. El Cõde D. Garci Fernandez Hijo del Conde Fernan Gõçalez los venerò con eſte miſmo apellido. Pero dejemos eſtas memorias para mejor tienpo, y diferente ocio, no ſin diſguſto. Que ablar poco de quien ſe ama mucho, fue ſienpre inſufrible dolor.

Con la creencia piadoſa de eſte ſentimiento (no llega à darle mas certeza el amor) y con el deſeo de conſagrar con mejor culto la preſidencia de Caſtor y Poluz, dandoſela a los tiernos Infantes S. Iuſto y S. Paſtor: Y con aluſion a las Proceſiones de los Iuegos del Circo, y a las Tenſas ò Carros Triunfales, que tiradas de las manos de los Sacerdotes, eran Tronos de ſus Simulacros, como Tertuliano dixo, ſe diſpuſo vna Proceſion General de las Eſcuelas al Tenplo Iluſtriſimo de S. Iuſto y Paſtor, en acimiento de gracias de tan ſingular beneficio, y en ſuplica de ver cunplidas tantas eſperanças, como eſte Real Nacimiento promete. Y ſolo de Dios puede eſperarſe tal: porque vn buen Principe, como deçia Plinio en ſu Trajano, es el fauor mas crecido, que da Dios a los Pueblos, y aſi à de pedirſe al cielo eſta felicidad. Pudo admirar eſta grande Mageſtuoſa Ponpa por la nouedad de tan Iluſtre Iunta, y pareciò no ſolo venerable ſino ſagrada por la grauedad cõpueſta, con que en tan numeroſo ordenado concurſo procedio. Iban delante los Inſtrumentos Marciales, que en lo feſtiuo de los otros dias auiã ya alegrado

Tertul. lib. de Spect. cap. 9.

In Panegyr.

la

al pueblo, y eſte dia le mouian à deuocion, y Criſtiano regocijo. Seguianſe los cinco Colegios, Gramaticos, Artiſtas, y Eloquentes, de la florida, y noble Iuentud de Eſpaña, Planteles ricos de toda ſu Sabiduria, con tan autorizada, y grave conpoſtura, y con tan vniforme concierto, que diſimulaban, y deſmentian lo ardiente, y loçano de ſu edad. Deſpues deſtos iban con el Orden de ſu antiguedad, y Grados los Señores Maeſtros de Artes, Dotores Medicos, Canoniſtas, y Teologos: todos con las Inſignias, y Borlas de ſus Facultades; precediendo los Bedeles con ſus Cetros Reales: en medio el Guion Arçobiſpal del Colegio Mayor de S. Ilefonſo, deſpues los Diaconos, y el Preſte (que iba debajo del Palio, que lleuaban los Señores Dotores de la Facultad de Teologia) lleuaba en ſu mano la Reliquia Sagrada del *Lignum Crucis*, que tiene eſte Gran Colegio dado por ſu Eminentiſsimo Fundador, con el adorno de mayor riqueza, que goça Eſpaña. Cerraba toda la Proceſiõ Señor Retor deſtas Eſcuelas Dotor D. Diego de Toledo, y Ayllon, ſeguido de inumerable pueblo. Antecedian en medio de la *Proceſion* grande numero de Caualleros Eſtudiantes lucida, y grauemente cõpueſtos, todos con hachas blancas, que acian viſtoſo y graue aconpañamiento de reſpetoſo culto a la Reliquia del Leño Venerable Sagrado de Nueſtra Redencion. Todas las calles, ventanas, y balcones eſtuuieron con todo el adorno de ricas colgaduras, que pudieron diſponerſe para ocaſion tan grande. Llegaron deſta ſuerte à la Santa Igleſia Magiſtral, donde ſe cantò la Miſa con toda alegre muſica y grauedad: y boluiò acabada la Miſa la Proceſion con el miſmo orden referido a la Igleſia del Colegio Mayor de *S.* Ilefonſo.

Quejoſa

Quejosa estuvo vn tienpo la sabiduria, dice el castellano Doctissimo Marciano Capela, de que no se acordasen los premios de ella, lleuandoselos el Valor todos. O el Fabor los auia Conquistado, ò la brauoñidad los auia enprendido, mas hijos de Marte, que de Minerua, auia leuantado à su cunbre el cielo. O lisongeaba menos (quien merece mucho nunca lisongeò) ò era menos anbiciosa la Sabiduria en pretender. Sienpre son menos pretendientes, los que merecen mas: no saben el camino de las Cortes las grandes prendas. Y en las prendas de la Sabiduria aũ es esto mas cierto: Mientras ay menos de razon en los onbres, quierẽ ser mas estimados: siẽdo esa la cõ fiãça ilustre de la Sabiduria; q̃ se presuma de ella menos, quãdo se tiene de ella mas, como dijo Lactancio, y como todos cõ esperiẽcias de verdad conocemos.

Euseb. Nier.

Lib. 1. Sigal. c. 1.

Lact. lib. 4. de ver. Relig. cap. 1.

El esfuerço era estimado como herencia de diuinidad: y la Sabiduria padecia desterrada, y sin tener adonde viuir. La Lanza, la Espada, la Saeta eran instrumentos de alcançar blasones celestiales: y debia de ser el Fauor la Espada para alcançarlos, sin tener meritos: que si lo es; como decia Ausonio: entendamosle aora asi.

Est rogare Ducum species violenta iubendi,
Et quasi nudato supplicat Ense Potens.

Auson.

La Pluma, el Sudor, el Cuydado à pocos era de prouecho para el medrar. No estaban culpados los Doctos, en mostrarse por esta desigualdad sentidos: que si merece la Sabiduria, como el Valor, y mas que el Fauor, es cierto, merece. Pero aunque no auian subido à ser signos del cielo los Doctos, sus ruegos, y sus lagrimas allà auian llegado, y echo oidos las auia escuchado el cielo mismo. Que las peticiones de los Varones Sabios tienen priuilegio para subir asta

el

el trono de la Diuinidad, ſin que la dicha de los bien auenturados las deſvie, ni las arredre: que ſe azen oìr à fuero ſublime de lo que ſon. La Sabiduria de la Minerva Conplutenſe (que lo à merecido todo, aunque no todo lo à pretendido (como dixo de Mecenas Veleyo) no quiere otro premio de ſus ventajas, ſino el que goçe ſu Principe mucha vida, que crezca para grandes echos, que alcançe Iluſtres Vitorias, que ſe corone de muchos laureles. Beſa la mano a la Mageſtad Catolica de ſu Señor, y Principe por las mercedes q̃ ſiẽpre hizo a los Miniſtros Sagrados de ſu Religion, llenando ſus aras de agradables ſacrificios, y enriqueciendo ſus Tenplos de la *P*lata, y del Oro, que le tributan las minas de ſus dilatados Reynos. Obra con el desinterès generoſo de la Sabiduria, y no quiere verſe premiada, ſi no ver dichoſos à ſus Señores, à ſus Principes, y à ſus Reyes. Por eſte motivo fueron ſus publicos votos, ſus feruoroſos ruegos, ſus religioſas demonſtraciones, ſus Sagradas Fieſtas, y ſus Feſtiuas Lagrimas. Si las Lagrimas, ſi los ruegos de los entendidos entran aſta el trono de la Diuinidad, alcançarán ſin duda, lo que piden, para ſus Reyes, y para el Principe *N*ueſtro Señor. Eſtarà por lo menos deſintereſal, aun quãdo no eſtè dichoſa, (que ſi eſtarà) en lo que eſte dia, y en los ſiguientes hizo.

TOROS.

EN todo an querido los mortales allar alagos de deleytes, pues aun en la ſangre derramada de los miſmos onbres los an querido allar. Los Luchadores

res de la Liza, Los Gladiadores de la arena (aun olvidando las Fieras del Anfiteatro, à que aun los *N*obles apeligrados se oponian, como Sã Cypriano llora) que enpezaron funestas memorias de Sacrificio, llegaron tanbien en Roma à ser alegrias solennes de Festiuidad. Y el ver morir à los honbres con sangriento orror fue deleyte, y fue alago de los ojos en aquel barbaro siglo. Domiciano entre los otros Enperadores celebrò cõ esta sangre vertida sus Iuegos aciendo verdad de castigo, lo que asta alli era solo fabula, y representacion. Y piensa *F*lauio Dextro no sin mucha probabilidad, que los Laureolos, y los *D*edalos, de quien abla Marcial, lisongeando à Domiciano su Principe, despedaçados de las fieras, ò muertos en las Cruces, eran los Cristianos, que padecieron à rigores de este Enperador, martyrio. Y llegaron à tan barbaras estas costunbres en Roma, auiendolas aprendido de Canpania, que aun en los conbites vsaron de estas celebridades sangrientas, manchando los mismos regalos con el orror. Con estos Iuegos celebraban los Nacimientos de sus Grandes Principes, siendo parte de la Solennidad los Ministros Sacerdotales, y *P*ontificales de aquella Republica, como ya dixo Tertuliano. *E*ntre otros Iuegos del Circo, y del Anfiteatro fueron muy celebres los de los Toros, de que açen mencion los Escritores de aquel siglo, singularmente Marcial en sus Epigramas, y Ovidio en sus dulçes versos: Dixo este asi:

S.Cypr. ep. 1. ad Donat.

Dext. ann. C. D. 60. n. 5.

Mart. lib. Spect. epigr. 9. 19. 22.

Haud secus exarsit, quam Circo Taurus aperto;
Cum sua terribili petit irritamina cornu,
Phœnicias vestes, elusaque vulnera sentit.

Ovid.

Procurò el Gran Constantino apartar de los sentidos de los Mortales esta costunbre barbara, porque

Sozom. lib. 2. Euseb. lib. 4. de vit. Cõstant. Cod. Iustin. lib. 11. tit. 43.

Theod. lib. 5. Hist. Eccles. cap. 26. Cassiodor. in Trip. lib. 10. cap. 11.

Apud Lypsi. Saturn. li. 1. ca. 12

Plin. in Paneg. Cicer. Tus. 2.

no beuiesen sangre por los ojos, los que asistian al deleyte de los luegos: y asi cõ graves Edictos la prohibio, como lo refieren sus Coronistas, y las leyes santas de sus decretos lo notan. Boluiò à resucitar este abuso, y muriò Telemaco Monge al furor de las piedras del Vulgo, porque le deseò estorbar. Lloroè Nuestro Español Prudencio, y suplicò à Honorio su Hijo, quitase las muertes pretendidas de los Honbres en las Arenas, y en los Anfiteatros, como Teodosio su Padre auia quitado los Toros: y asi le diçe.

Accipe dilatam tua, Dux, in tempora famam,
Quodque Patris superst, successor laudis habeto.
Ille Vrbem vetuit Taurorum sanguine tingi:
Tu mortes miserorum hominum prohibeto litare.
Nullus in Vrbe cadat, cuius sit pœna voluptas.
Iam Solis contenta Feris infamis arena.
Nulla cruentatis homicidia ludat in armis.

Plinio, y Ciceron juzgaron, que se encendian los honbres en deseo de la Gloria, viendo asi animosa la temeridad: y aun pensaron, que se despreciaba la muerte con la vista fresca de las eridas, q̃ estos luegos horribles muestran. Dizen tanbien los Nuestros aunque Piadosos, que se à de dar algo a la muchedũbre, y que es linaje de diserecion, discurrir al gusto de la ignorancia alguna vez. Dicen, que à de concederse algo que no le dañe, aunque no le sea de salud, à quien sienpre apetece lo peligroso: porque no se arroje al veneno, y aborrezca la vida, el que con el deleyte de sus antojos enferma. Dizen, que ay muchas permisiones loables, y que no deuen condenarse todas las permisiones. España belicosa todo lo quiere rendir opuesta con su esfuerço, y aun con la certeça de la Vitoria, à quantos monstros cria el Africa, à quantas fieras Europa produce, à quantos

Asonbros engrendra la Asia, y a quantos venenos la America entorpece. El Toro vencedor triunfante del Leon mas fiero es no solo enpresa, sino despojo, sino desprecios del aliento mas comun de España, que le humilla, y vençe.

Plebeya mano le afrenta, *Toda Nacion lo conoce,* *R.P.M. Ortens.*
Siluo comun le reprime, *No todo labio lo dice:*
Azero vulgar le postra, *Aun quãdo grita el senblãte*
Y Nobles hastas le rinden. *La admiracion, que concibe.*

Acomodose la Vniuersidad al estilo (aunque estraño) admitido en nuestra España con esta disculpa, y quiso con tan gran causa, como era la del Nacimiẽto de su Principe autorizar esta licencia, ya permitida, y ya ordenada en la publicacion de sus Sacros Iuegos. El estar estos (aun los sangrientos) dedicados no à Saturno, como algunos quieren (aunque estuuiese dedicado el Anfiteatro à esta mentida deidad) ni solo à Marte, como muchos dicen, sino tanbien à Mercurio, como Saluiano insinuò, fue tanbien motiuo para celebrarlos: Pues Mercurio por Deidad de la Sabiduria no pudo omitir este festejo aunque feroz en su Vniuersidad: Iuego, aunque *Cruel*, como dixo Casiodoro: pero *Escuela* tanbien la de los mas sangrientos Gladiadores, como escribiò Tertuliano. *Lypf. Saturn. lib 5. cap. 5 Theod. Marcil in Martial. Amphith.* *Casiod. lib. 5. Epist. 42. Tertul. Apolog. cap. 35.*

Para esta fiesta se atajò la Gran Plaça, que llaman del Mercado por la mitad de ella, dexando descubierto todo el Balcon del Colegio Mayor, como se acostũbra. Pero en esta ocasiõ, desde aquella parte, en q̃ el Balcõ fenece, asta la puerta q̃ està en medio de los tablados, q̃ se fabricã, y cierran toda la Plaza,

ſe hizieron dos altos de proporcionada, y viſtoſa arquitectura. El primero ſe diſpuſo para defenſa, y ſe largò a la muchedunbre: el ſegundo ſe formò todo con iguales arcos, diuididos con Pilaſtras (trabadas con Barandillas labradas con toda ermoſura cuydadoſa) ſobre que cargaban figurados corniſamentos, ſobre ellos remates de *Py*ramides. Eſtubo todo eſte Sitio tan grande adornado de ricas colgaduras, y cubiertas las Barandillas de varias Sedas: y en ſus aſientos todos los graduados deſta Vniuerſidad: ſu Cançiller el Señor Dotor Don Iuan de *N*arbona Abad Mayor de la Santa Igleſia Magiſtral el primero, y luego por ſu Orden los Señores Dotores, y Maeſtros de todas las Facultades. De que ſe formaba vn eſpectaculo tan Venerable, y ſe repreſentò vn Teatro tan Mageſtuoſo, que no tuuieron mayor grandeza, ni pudieron merecer admiracion tan grande, quantos vio Roma deſde ſu Fundacion primera, para celebrar los Iuegos de ſus Triunfos, conquiſtadas las Prouincias, ò para feſtejar con liſonjas de aclamacion los *N*acimientos, y Fortunas de ſus Ceſares. El Ayuntamiento de Caualleros Hijos-Dalgo Conplutenſes con repetida Corteſana, y Caualleroſa Vrbanidad enbiò al Señor Retor las llaues del Toril, para que à diſpoſicion ſuya ſe gouernaſen las Fieſtas; que eſtimò agradecido, y bolviò à remitir, no vſando dellas por la piedad de la Religion. No vbo Toro, cuya ſaña poſtrada no mereciеſe ſer trabajo coronado de Hercules, auiendo bevido mayor furor en Iarama, los que eſte dia ſe corrieron, que en Creta contra Alcides, ò en Acaya contra Teſeò auian pazido los Monſtros de ſu Conquiſta furor: y ſi el Tyrio trono de Europa no fuera ya Signo, fuera oy

aqui

aqui trofeo. Entraron en la Plaza como Comisarios destas Fiestas señalados por la Vniuersidad, (con toda la riqueza de laeces, y en los Lacayos cõ toda la Ermosura de libreas, q̃ pudo la mas suntuosa costa preuenir) los Señores Maestros *D.* Bernardino de Bustamãte, y D. Frãcisco Romero. El Maestro Don Bernardino de Bustamante, acudiendo al seruicio de su Principe, y al festejo de su Vniuersidad con la bizarria con que sienpre obra, entrò en vn Caballo Castaño con vn aderezo escarchado de *Plata*, inundado todo el pelo de las Crines de vistosas blancas Sedas: echo el Bruto ascua de plata en la ermosura, en la riqueza, y en el color. El Maestro D. Francisco Romero entrò lucido en otro Cauallo del mismo pelo, el aderezo rico de encarnado, y plata, encintadas las Crines de ermosas Colonias del Color mismo: dorada rica llama de belleza, y de esplendor. Vbo diestrisimos toreros de a pie llamados de las Ciudades de Castilla para esta ocasion, y regalados con los premios que su destreza les merecia. Todo lo sangriento enciende mas su corage contra las sonbras. Al Oso, y al Leon le irrita descogido vn lienço: el Aspid se leuanta al destroço con la sonbra, que à su vista trauesea: al Toro enbraveçe, aun mas que la herida, que le ensangrienta, el despojo del vestido que le llama. Es lo bruto como lo necio, à quien solas sospechas irritan. Lo generoso es muy al contrario; pues las sonbras llega à agradecer. Y se gouierna lo castizo del Cauallo por ellas, para obrar sin desmanes. La Bretaña tãbiẽ enbio sus *Dogos* a esta celebridad, como ya enbiò sus Osos de la Selua Kaledonia al Anfiteatro Y aunque con su ferocidad animosa acometieron al Toro con gallardia, y arrojados vna, y otra vez al ayre voluieron à

enprender al bruto, ſienpre fue nota de ſeruidunbre, el feſtejar las Prouincias con ſus Fieras a los Iuegos de los Ceſares de Roma, y lo ſerà, el auer celebrado los deſte Real Nacimiẽto cõ ſus Dogos Inglaterra.

Por la tarde entrò en la *Plaça* el Señor Don Felipe de Eſcobar y Sobremõte Alguazil Mayor de eſtas Eſcuelas, moſtrandoſe en ella con la gentileza, y bizarria, con que à lucido en tantas ocaſiones: y con el afecto, con que ſienpre atiende a los lucimientos de la Vniuerſidad, como Iluſtrado con la ſangre de ſu *Fundador* Eminentiſsimo. Paſeò la Plaza echo eſpectaculo del aplauſo comun de todos, que atendia ya mas al Lidiador, que a las Fieras. Correſpondio à la obligacion Corteſana de ſu reſpeto el Ayuntamiento, Señor Retor, y Vniuerſidad. Buſcò vna y otra vez con animoſa gallarda Oſadia al Bruto; que ò temeroſo, ò ciego, ò diuertido, vno, y otro le huyò: ſin el menor deſayre de ſu deſtreça; aunque ſi ya (por dejado) con mayor enpeño de ſu prudente ira. Saliò el tercer Toro à la *Plaza* à ſer ſu Trofeo: ninguno auia ſalido, ni de mayor fiereza, ni demas erizado orror. Ardiò el polbo que leuantò de la tierra con las llamas, que derramaron los ojos; y centellearon las Armas: y repoſando (no ſobre el tronco) ſino ſobre ſu miſmo esfuerço, ſe encendiò a la pelea entre la arena, y el furor. En todas las partes del Circo ſe deſeaba ſu muerte, y ſe intentaba en ninguna, con el miedo.

Ovid. Eleg. 9. lib. 4.
Virgil. lib. XII. Æneid.

Circus adhuc Ceſſat, ſpargit tamen acer arenam
Taurus, & infeſto iam pede pulſat humum
.....Atque iraſci in cornua tentat
Arboris obnixus trunco. ventoſque laceſsit
Ictibus, & ſparſa ad pugnam preludit arena.

Oſado

Osado, Diestro, y Atreuido se opuso D. Felipe de Escobar a la brauosidad de su ceño, y acercandose ayroso, quando èl le acometiò enbrabecido, encaminò con tanta destreça el azero por la tabla del cuello asta el coraçon, que antes vierõ los ojos caydo y muerto al bruto, que escucharon los oydos ruidoso, y ronpido el fresno.

Audaces ligat ipsa viros, qui colla ferarum
Arte ligent, certoque premant venabula nisu.

Claud. in Panegyr. de Manl. Consul.

Desatose el teatro todo en rumores de aplausos (y ninguno en admiraciones, por serle tan naturales los aciertos) que aora contados se leeran con enbidia, y entonçes oydos se doblaron en aclamaciones. Pero los gritos primeros de los sentidos son los verdaderos, porque aun no an llegado los afectos de las pasiones a torcer acia el antojo de cada vno a la razon. Durò el aplauso aun despues de lo presente del gusto, y premiò la Vniuersidad accion tan lucida, cõ ceder liberal todas las propinas, q̃ auiã de lleuar sus Graduados en la borla de Dotor en la *F*acultad de Canones de su ermano el Señor D. Geronymo de Escobar y Sobremõte: y asi tomò la borla deste grado D. Geronymo graciosamẽte. Diò la Vniuersidad dos Coronas a la Vitoria de vn conbate: y salieron dos cẽnidos de Laureles como vencedores, cuando vno solo batallò: Don *F*elipe con el de Marte, por su esfuerço: y Don Geronymo con el de Minerua, por su *S*abiduria. Y merecia tanbien este premio Don Geronymo por su Entendimiento lucido, como mereciò aquel Don Felipe por su gallarda destreza. Mejor obrò que el Cesar la Vniuersidad: perdone Marcial aora.

Mart. in Cata. lect. Ioſeph. ſcaliz.

Miſit vtr ſque rudes, & palmas Cæſar vtriſque,
Hoc pretium virtus ingeniosa tulit.
Contigit hoc nullo, niſi te ſub Principe, Cæſar
Cum duo pugnarent.....
Cum vnus pugnaret, Victor vterque fuit.

Fue eſta fieſta de los Toros el lueues ſiete de Febrero, cuya rélacion ſe à adelantado, por no interrunpir deſpues con ella lo principal de nueſtro intento.

MOTIVOS DE LA ESPERANÇA, Y DE LA Aclamacion.

VAriables fueron, y mudables ſienpre las vezes de la fortuna. Deſde las purpuras ſe à paſado à las priſiones, y deſde las priſiones ſe à buelto otra vez a las purpuras. No ay miſerable, que deba deſeſperar, ni dichoſo, que deba preſumir. Deſde los terrones ſubiò Mario al Conſulado: y deſde el Conſulado bajò deſpues a la miſma tierra. Nadie creyera, que auia de ſer Conſul, el que fue antes labrador: ni ſoſpechara deſpues nadiè, que auia de llegar à eſtar miſerable, quien auia ſido Conſul. Y puede todo tenerſe por cierto, por que à ſucedido. Ni el dichoſo ſe aſegure, ni el infeliz deſeſpere. *Exiguis enim momentis*, decia Egeſipo, *ſtatus rerum humanarum novantur. Nec proſperitas diuturna, nec ærumna eſt pertinax.* Lo mas dificultoſo de creer à nueſtra imaginacion, es, el ver glorioſo, al que vimos

Senec. lib. 1. cõtrou. 1.

Egeſip. lib. 1. Excid. cap. 32.

derri-

derribado; y sucede : y assi no porfiemos contra la dicha, que puede sobreuenir. La imaginacion de los necios viue siempre enlutada entre sus discursos: con que facilidad, que cree lo penoso que sospecha; y con que dificultad, que da credito a lo feliz, que puede persuadirse? Nadie haga del entendido, con no creer lo gustoso: que no es sino de necios, el porfiar afligidos contra lo que nos importa, quando pueden tener motiuos de credulidad las esperanças. No es verdad que llegò la ruyna, ni que la firmeça constante del mundo falsea. Ni la felicidad es eterna, ni es inmortal ni perpetua la desdicha, como Egesipo notaba. Porque si el cielo à señalado con su fauor, y con su dicha à Nuestro Gran *P*rincipe, no creeremos, que buelve ya à España la Antigua felicidad suya con èl? *Iuuena. Satyr. 7*

Diſiat enim, quæ ſydera te excipiant modo primos incipientem, Edere vagitus, & adhuc à matre rulentem. Ya bueluen los siglos de Oro prometidos en la esperança deste Real *N*acimiento. No es mas FILIPO PROSPERO, que el Salonino de Asinio Polion ? Pues porque no fundaremos las mismas esperanças en este, que en aquel nacimiento?

Magnus ab integro ſæclorum naſcitur Ordo.
Iam redit & Virgo, redeunt Saturnia Regna.
Iam noua progenies cœlo demittitur alto.
Tu modo Naſcenti Puero, quo ferrea primum
Deſinet, ac toto ſurget gens aurea mundo,
Caſta faue Lucina, tuus iam regnat Apolo.

Eclog. 4 Virg.

Este es el motiuo de las Esperanças, passemos al estilo de la aclamacion.

La Poesia hija del numero, y de la conso-

nancia armonioſa, muſica ſabia del oydo, y pintura diſcreta de la razon, es tan venerable, y tan antigua, que dixo el contenplatiuo Amadeo, auian ſido los Angeles los primeros Poetas: y que a eſtos auia Imitado Adan en la primera alegria, en que ronpio el gozo de ſu pecho, al mirar formada à Eva ſu Eſpoſa, deſatando en Hymnos Poeticos ſu agradecimiento, y las alabanças de ſu Diós. Y aun ſoſpechò eſta miſma alteza de la *Poeſia* la antiguedad, pues dixo Manilio, que auia bajado del cielo a los honbres. Aun mas la onrò Plotino, pues llamò à Diós *Poeta Sagrado del mundo*. Y quando la Poeſia no tenga principios tan altos, ni aya ſido Tubal Cain ſu inuentor primero (como otros dicen,) parece cierto, lo que San Iſidoro *Nueſtro* Eſpañol nota, que antes de Ferecides, y de Homero la auia vſado Moyſes: por cuya cauſa llama à Moyſes Autor de la Poeſia Adriano Skrieko. Y ſoſpechan algunos que la voz de *Poeta* no es Griega, ſino Kaldea, y que la diò Moyſes nonbre de ſu idioma, por auer ſido el primero, que atò à leyes de numero las palabras. Los Libros *Sagrados* eſtàn llenos deſtos iluſtres adornos metricos, y los primeros Poetas Griegos Tryſiodoro, Homero, y *Nicandro* (y ſingularmente Teocrito, en quien ſe allan muchas imitaciones de lo que eſcribiò en ſus Cantares Nupciales Salomon) parece, que lleuados de la armonia de los ſagrados verſos, pretendieron copiar en ſus obras, lo que en ellos leian eminente en eſta arte. Pues es cierto, que la Poeſia, è Iſtoria tienen diferentes ventajas en que ſon eminentes, y que cada vno buſca originales, de quien copiar perfecciones, conformes a la arte en que eſcribe, y para quien los buſca. San Aguſtin llamò al mundo *Verſo diuino*,

Euſeb. de Orig. Sac. Scriptu. lib. 7. cap. 3

Man.

co-

como S. Pablo, *Poema de Dios* à la criatura: Vſando de ſus adornos las letras, como dixo S. Dioniſio, y comentò San Maximo, por ſer la Poeſia, la que cõ mas alteza declara ſus aſuntos. Por cuya cauſa los Griegos llamaron a los Poetas Cantores Sagrados, cuyo apellido glorioſo les dà toda erudicion. Y aun los onraron con el nonbre de *Diuinos*, por ſer tan alta la materia, en que ſe ejercitaron. Y parece, que los verſos fueron el agrado ſingularmẽte de lo muy ſublime, guſtando de oirſe inuocar con ellos las ſupremas *Poteſtades*, à quien ciega llamaba Dioſes la antiguedad. *Ad Epheſ. c. 2 S. Diun. lib. de cæleſt. Hierar. cap. 2.*

Carmine Dij ſuperi placantur, carmine Manes.
Exorant Magnos Carmina ſæpè Deos. *Horat. lib. 2. Epiſt. ep. 1.*

Ni era permitido a los mortales inuocarlos ſino con verſos, como conſta de los Hymnos de Pindaro, y de las aduertencias de Macrobio. Por cuyo titulo, no pudiendo negarſe a eſta arte el nonbre de Diuina, a ninguna pluma podrà ſer indecente el vſarla, quando fuere grande y Real el Aſunto. Ni deſterrò Platõ de ſu ciudad a todos los Poetas, ſino a los q̃ eſcogian Aſuntos menos graues, admitiẽdo por eſa razon con guſto a los que componian los Hymnos de los Dioſes, y por el miſmo titulo a los q̃ trataban de los elogios de los Reyes. Llamoſe tanbien diuina eſta arte, por loq̃ tiene ſingular entre todas las otras, que es, el allar dicho, lo que no parece, que eſtaba ſoſpechado del miſmo que lo inuenta. Por cuya cauſa fuerõ llamados los Poetas de Dion Cryſoſtomo, de Agatias, de Ouidio, y de Platon, *Naturalezas aſiſtidas è iluſtradas de ſagrado numen.* Y aun Ciceron acrecienta por parecer de Platon, y de Democrito: Que los Poetas no ſe azian por humana arte, ſino por Diuino aliẽto. Ennoblecida pues la Poeſia de los blaſones de tan *Apud Alph. de Mẽd. Queſt. Quodl. 3 Poſit. Apud Cord. In Elog. Virg.* *Cic. lib. 2. de Orat. ad Q. Fr.*

gran

grandes apellidos, à quien à de ſer indecente, y con que otros adornos ſino los ſuyos à de ſer aclamado vn Aſunto Real?

Y ſingularmente los Eſpañoles (en cuyas antiquiſimas primeras leyes, como Eſtrabon eſcribe, y en cuyos ritos ceremonioſos Sagrados, como plumas de toda fee aduierten, ſe allan los Verſos admitidos con eſtimacion) no pueden vſar de mas venerable eſtilo, para celebrar à ſus Reyes. Los Verſos formados con la armonia de la Cadencia (Verſos ſingularmente de la Poeſia Eſpañola) ſon los que Moyſes vſa en el Cantico de la Ley Segunda, como obſeruò Agelio. Y Vetulonio aze Primeros Inuentores de las letras à Nueſtros Iberos: y puede ſer, las allaſen, para hazer durables ſus Poeſias, ſi es cierto, como algunos dizen, que nacierõ de vn parto las Muſas, y las letras. Las leyes primeras (con que ſiguiendo à la ley natural gobernaban ſu Republica los primeros Eſpañoles) permanecieron aſta el tienpo de Gorgoris el Inuentor de la miel (que alcançò por la ſuauidad deſta induſtria la Corona) y eſtaban eſcritas en Verſos, como doctos afirman, por Tubal ſu primer Monarca. Y dize Eſtrabon ya citado (que eſcribia en tienpo de Otauiano Aguſto) que los Eſpañoles vſarõ de la Poeſia ſeis mil años antes de aquel ſu tienpo. Que ſignifica, la vſabã ya el año vigeſimo dèl Inperio de Nino, pues aſta entonces auian paſado mil años: ſiendo cierto, que los primeros años de los Eſpañoles eran ſolo de quatro meſes, como Xenofonte obſerua. Y pienſan Doctos Coroniſtas con mucha probabilidad, que eſta cuenta de los años ſe la enſeñò Oſiris ſu Rey, y que ſe conſeruò en Eſpaña, aſta que la dominò Roma.

Strab. lib. 3.

Ludou. Viu. in lib. 8. D. Aug. de Ciuit. Ap. Euſeb. ſup. cap. 6.

Faria P. I. cap. 2. Epit.

Ioã. An. lib. 1. de Reg. Hiſpan. c. 2. Far. ſup. cap. 1.

Debio pues por la antiguedad de eſte eſtilo ar-

mo-

monioso, por la grandeza de este Sagrado Asunto, por la costunbre de esta Arte en la Nacion Española, por la eminencia de la Poesia Conplutense, celebrarse cõ Versos esta Aclamacion, pues debio celebrarse con el estilo mas venerable, mas sublime, y mas ingenioso. Es tambien cierto, lo que dixo con diserecion cortesana Diodoro Siculo, que no fuerõ las letras primero que los Poemas que se allan escritos en veneracion de las purpuras. Porque es tan debida a los Reyes la alabança con este estilo, que no puede creerse, estuuiesen alladas las letras, ni los Versos inuentados, mientras la obligacion de los subditos no vsaba dellos en seruicio de las Coronas. La flor dèl arbol de que primero se labrò el papel en Egipto, fue tanbien corona de los Dioses. Y por lo menos mientras no vbo Poetas, no estuuieron bien seruidos, ni eternizados los Monarcas, ni los Grandes Echos.

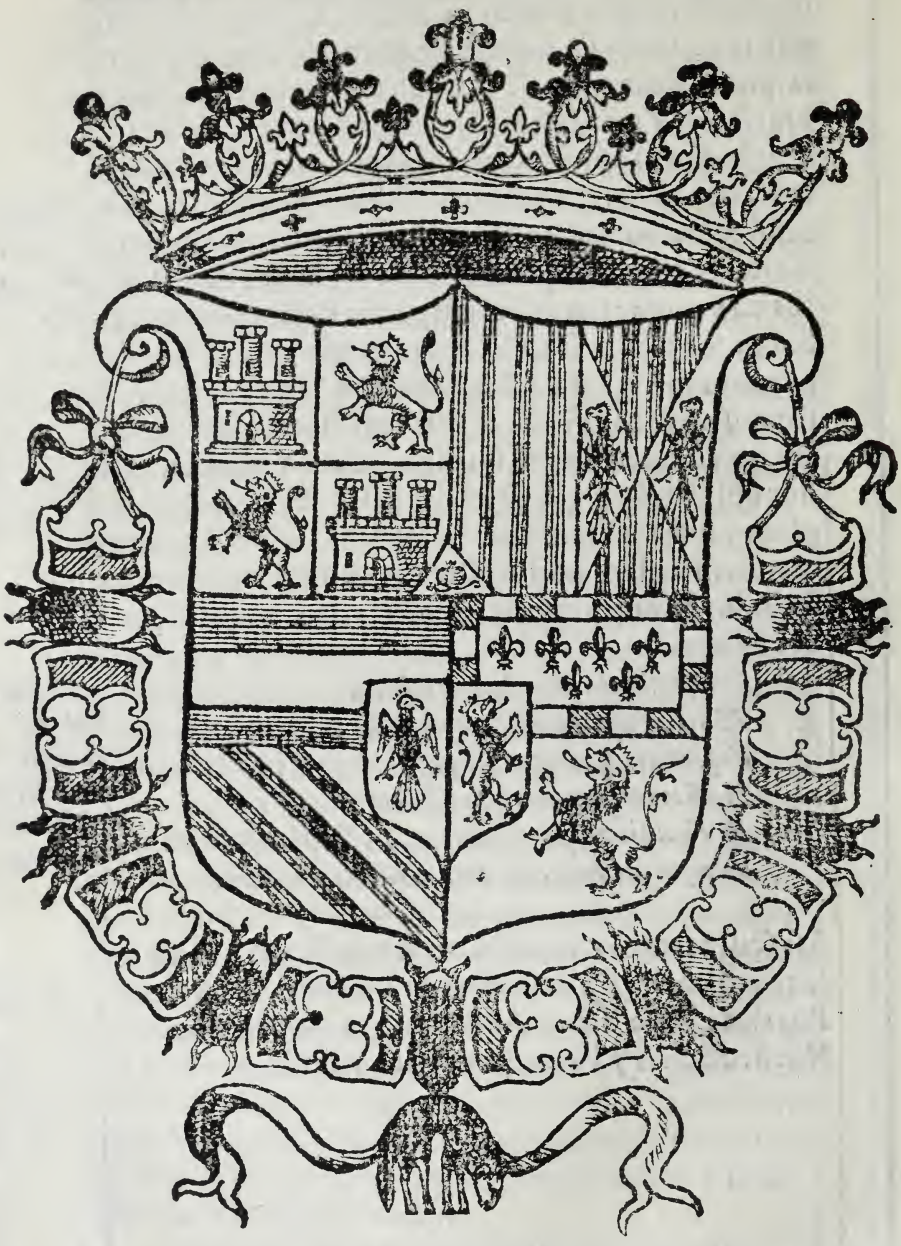
Diod. li. 1. cap. 1 Rer. Antiq.

Vixere fortes ante Agamemnona
Multi: sed omnes illacrymabiles
Vrgentur, ignotique longa
Nocte: carent quia Vate Sacro.
At chartis nec furta nocent, nec sæcula præsunt:
Solaque non norunt hæc monumenta mori.

Horat. lib. 4. Carm. Od. 9. Mart. l. 10. epig. 2.

Asi se determinò con el Cartel publicado: y asi se executò con los Versos ingeniosisimos desta Iusta Poetica: Quæ fuese Aclamado el Nacimiento de Nuestro Señor y Principe con los Versos.

At chartis nec furta nocent, nec sæcula præsunt:



Solaque non norunt hæc monumenta mori.

ACLAMACION

DE LAS MVSAS (SEGVN EL INTENTO DE LOS CERTAMENES) al Nacimiento del Principe Nueſtro Señor, la Tarde del Dia ſeis de Febrero.

DISPVTAR, porque ſe ama lo ermoſo, es queſtion de ciegos. Deſear ſaber, porque lo penoſo atormenta, y porque lo guſtoſo agrada, es viuir ſin ſentidos. Preguntar, porque fue tan aplaudida la fieſta de la Tarde de ſeis de Febrero, en que ſe leyeron las Poeſias, es, no conocer al Señor *D*otor D. Iuan Mateo Lozano Secretario de eſta Iuſta. Eſperar de eſta relacion aora, lo que aquel dia merecio ſu diſcurſo, logrò ſu acierto, y ſazonò ſu lengua, es, no tener medida la diſtancia de mi pluma, y de ſu voz. Las prendas de caudal tan grande (y tan ſobre toda enbidia) no dexaron libre la eleccion para ſu alabãça (aũ paſando en ſilẽcio lo ingenioſo de las *P*oeſias que ſe leyeron, que auiendoſe de eſtanpar aqui, ellas ſolas ſeran dignos elogios de ſi miſmas) y lo que es mas dificil, concordaron tantos ani-

mos

mos à vn miſmo ſentimiento de guſto, que pareciò, que el agradarſe de lo que dezia, no era quererlo, ſino deberle los aplauſos de ſu atencion: que calificar ſu buen guſto, con eſtimarle, es cierto q̃ lo era. Pues para que eſcribo, lo que no puedo, no ſolo igualar, pero ni aun entender? Que es mucho, ni aun conpetir. Los engaſtes de las piedras ſe inuentarõ, para diſimular, ſin ſu agrauio, las tibiezas deſmayadas de ſus menores luzes: ermoſea el oro, lo q̃ falta al diamante de eſplendor. Los colores de la eloquencia ſiruen a las materias eſte miſmo aliño: iluſtra el aſeo de las palabras, lo que tienen de menos grandes las materias: y es adorno, lo que es en ellas pequeñez. Pero quando la ermoſura de la materia es tan grande, que eſcede todos los colores de la elocuencia, q̃ pueden aſearla, deſde el intento de querer deſcribirla, eſtà ya deſeſperada la accion. Pues para que ſe atreue mi pluma a querer quilatar deſta Accion luzida los Fondos, ſi aun no puede la elocuẽcia mas grãde declarar ſus Viſeles? Solo mi ignorancia pudo tomar a ſu cargo eſta enpreſa. No pude eſcuſarla, que aſta parecer porfiado, la reſiſti; ſolo temiendo el dezir el ſuceſo deſta tarde, que es el intento de todo eſte Libro. El auer diuertido la pluma con tantos rodeos, es, por auerla temido tanto. No puedẽ los moldes repreſentar con caracteres, lo que de la junta dichoſa, y merecida de tantas circunſtancias dependio. Ni pienſo, que pudiera repetirſe ſegunda vez cõ la miſma dicha; aunque ſi ſienpre con el miſmo merito: por lo menos nadie aconſejára, que ſe repitiera; como nadie eſperara el miſmo ſuceſo en la fiera del Anfiteatro (de que aze mencion Marcial) pues no ay arte para el miſmo golpe, y para el miſmo impulſo.

O quantum eſt ſubitis caſibus ingenium! *Mart. lib. de Spect. Epig. 14*

Es verdad, que lo no acoſtunbrado, aunque menos grande, mejor que lo muchas vezes viſto, aunq̃ mas glorioſo, llama acia ſi las atenciones mas: con q̃ eſta accion por eſtraordinaria pudo tener algunos ſingulares titulos para parecer bien. Es cierto, que lo biẽ preuenido, aunque arduo, mejor que lo mas facil, ſi eſtà deſatendido, ſuele eſtoruar los deſaires de los ſuceſos: y aſi eſta accion por mas bien diſpueſta pudo tener mas dicha. Pero el mayor cõcurſo, que jamas an viſto eſtas Eſcuelas, de Varones entendidos, y de mas ſerio, y diferente guſto en la profeſion: pero el ardimiento inpaciente lozano de tanta juuẽtud, que no atiende, para diſcurrir, a leyes de prudencia, ſino de antojo: pero el ceño ofendido de tantos deſagradados, que ninguno ſe allò premiado, como èl auia preſumido: pero lo diſtante, y lo deſacomodado de tantas perſonas, à quien ò la curioſidad, ò la aficion, ò el enpeño, ò el enfado detenia: pero el ſobrecejo enbidioſo de tan muchas cenſuras, que ò por condicion, ò por interes, ò por ira ſolicitan el ageno deſlucimiento: pero el deſprecio natural de todo el diſcurſo, que aborrece lo que no ſabe, que no eſtima lo que no profeſa, que ſe irrita de que otros ſe auentajen, en lo que èl no merece; auer eſtado tan de vn parecer, en atender, en alabar, y en aplaudir, no puede dejar al cuidado la ſoſpecha de la dicha, ni puede permitir a la duda la grandeza de eſta Accion. Mucho fue, ſin linaje de liſonja, lo que a todos parecio mucho, ſin calidad de propio. Y deje aſegurado, ſobre tantos teſtimonios, el credito de la Acciõ deſte dia, el auer cautelado todos los lances de ſu peligro, y el auer atendido à toda la diſpoſicion del Teatro (que la ayudò mucho) con ſu deſvelo, con ſu cuidado, y

con

cõ ſu onra, el Señor Dotor D. Miguel Moez de Yturbide: Que ſolo pudierõ nacer de ſu ingenio los aciertos afortunados de la Sabiduria. Sucedio aſi.

La puerta del Teatro eſtaba ceñida de vna fachada de ermoſa dorica arquitectura de color abronzado. Las colunas lucian talladas con viſtoſos Oualos debajo del Cimacio: los pedeſtales con la miſma ermoſura con ſus tallas en los tableros, y las corniſas con oualos, y dentellones, correſpondientes en ſu ſimetrica proporcion a las corniſas ſuperiores de las colunas, que tanbien eſtaban con ſus oualos, y cõpartimientos En el medio de las colunas eſtaban ſobrepueſtas dos targetas ermoſas dibujadas, y releuadas al diſeño de la miſma labor. En eſtas eſtaban eſcritas con viſtoſos caracteres dos Otauas, que conbidaban a los eruditos lidiadores al conbate ya cerno deſtos Sacros Iuegos: Eran las Otauas del Ingenio, y pluma del Señor Dotor D. Iuan Loçano, y era eſta la dulçura de ſus agrables numeros:

En muda aclamacion Ciſne ſonoro
De PROSPERO inmortal las glorias canto:
Que no llenan las voces, que ateſoro,
Los numeros, que pide Aſunto tanto.
No falta de atencion, antes decoro,
Es el ſilencio, à que obligò ſu Eſpanto:
Que aplaude mas lo Auguſto, quien diſcreto,
Lo que no pudo en voz, habla en reſpeto.

Voces ſon de la Eſcuela, con que llama,
À aſiſtir de la luſta al deſenpeño,
Quantos oy el pinçel raſgos derrama
Sobre la margen, que inundò el diſeño.
Entrad, vereis, como Minerua aclama

De dos Imperios a FILIPO dueño:
Dandole a Apolo, quando asi lo diga,
Teatro al triunfo, y premio a la fatiga.

Coronaban las dos Colunnas en vez de acroterias colaterales otras dos targetas con proporcionada altura correspondientes a las que estaban en el medio de las dos Colunas. En estas estaban con adorno de escelente pintura otros dos enblemas de Ingeniosos Geroglificos, que se notaràn en su lugar proprio despues. En el medio del quadro superior, que quedaba entre estas dos targetas, estaba vna figura perfectissima de España Vitoriosa, que tenia arrimada la mano siniestra à vn escudo, en que estaba dibujado con el ademan arriscado de su esfuerço su Leon: en la mano derecha tenia vna lãça, diuisa animosa de su ardimiento dispuesto al conbate. Armaba, y coronaba su cabeça su Castillo en forma de çelada, para representar con propiedad mas ingeniosa à Cybele Madre de los Dioses, como España lo era del Principe Nuestro Señor: que naciendo oy ermoso rayo de su valeroso, y marcial esfuerço la ennoblecia. En el medio espacio entre la figura de España, y las dos targetas se leuantaban otras dos ermosas pyramides sobre sus pedestales, que acompañaban los dos lados de España, y formaban vistosa, y agradable ermosura de proporcion à todo el diseño. Entre las pyramides, y la figura de España estaban escritos estos versos de Claudiano su eroyco Panegyrista.

Quid dignum memorare tuis Hispania terris
Vox humana valet?
Principibus fœcunda Pijs.

Corrian por los lados escogidos papeles de Poesia

de los Intentos del Certamen: que detenian gustosos a los que aun no auiendo visto la mageſtad del Teatro, gozaban ya los primores de tan lucidos ingenios.

Ardia todo el Teatro en riqueça, en ermosura, y en mageſtad: sin que pudiesen determinar los ojos, en qual destos adornos mas escedia. Pudo parecer este en esta ocasion al Templo de la Fortuna, que ermoseò Neron, primero fabricado por Seruio Tulio en Seya, à quien ni la luz acrecentaba espiendores; assi èl lucia. Desde lo alto de las ventanas, asta cubrir lo vario, y ermoso de los azulejos, estaba todo adornado de ricas tapizerias, con toda conforme correspondencia de ermosura, y variedad. Arrimado, y cubriendo el pulpito de enfrente de la puerta (Catedra de las liciones de oposicion en esta Vniuersidad: que estando oy no marcial sino florido el campo de los batalladores, debio estar cubierto el estadio de aquella sangrienta Liza: aunque el color de la Purpura en la tela acordaba la fatiga sin el orror) estaba el dosel rico de Terciopelo del Colegio Mayor de S. Ilefonso: llenando en lugar de las armas el raso del Cartel, y sobresaliendo los Cisnes coronados, que le abraçaban, y ceñian, por ser los Poetas, los que con sus versos le auian de descifrar. Leuantabase luego junto al dosel vna tarima cubierta de alfonbras de Seda, sobre que auia dos Sillas, en que estuuieron Señor Rector Dotor D. Diego de Toledo, y el Señor Dotor D. Iuan de Narbona Cancelario de la Vniuersidad, y Iuezes desta Iusta. Tres pies mas abajo en la misma proporcion de sitio auia vn ermoso, y grande bufete cubierto de vn rico damasco, en que estaban dispuestos, y a la vista de todos los premios propuestos en el Cartel, que auian de darse.

Mu-

Munera principio ante oculos, Circoque locantur:
In medio Sacri tripodes, virideſque coronæ,
Et palmæ, pretium victoribus, armaque, & Oſtro
Perfuſæ veſtes, argenti, aurique talenta.
Et tuba commiſſos medio canit aggere Ludos.

Virg. Æneid. v.

Mas abajo en el plano, en que eſtan ſienpre los que reciben los grados deſtas Eſcuelas, que eſtaba cubierto de ricas alfonbras, al lado derecho de los Iuezes, eſtubo la Silla del Secretario, que tenia delante de ſi vna meſa cubierta de vn rico paño de Seda, y en ella todo aderezo de eſcriuir, y canpanilla, de plata. En el lado izquierdo en el medio de todo aquel plano eſtubo tanbien vn taburete, en que eſtubo ſentado el Maeſtro D. Manuel de Leon Ayudante de Secretario en eſta Iuſta. Todo el Teatro eſtuuo adornado con los papeles de las Poeſias, todos ermoſamente eſcritos, y muchos Impreſos, diſpueſtos, y correſpondientes todos al Certamen, à que correſpondian: pueſta ſobre los papeles de cada Certamen vna targeta, y en ella vnas palabras que lo declaraban. Todo aſi diſpueſto el miercoles a las tres de la Tarde, ſuſpenſo todo el Teatro cõ la eſpectacion, y lleno del mas grave, y numeroſo cõcurſo q̃ jamas tẽdrà, atẽtos los que aſiſtian a los Iuegos, los Lidiadores al conbate:

Exſpectata dies aderat, nonamque Serena
Auroram Phaethontis equi iam luce vehebant,
Famaque finitimos, & clari nomen Aceſtæ
Excierant, lato complerant littora cœtu,
Viſuri Æneadas, pars, & certare parati.

Æneid. Virg. v.

El Sr. Maeſtro Don Manuel de Leon Capellan de ſu Mageſtad, y Mayor del Noble Colegio de los Caualleros Manriques, y Notario del Santo Oficio, con el Ingenio de ſu agudeza façonada, y con los donayres feſtiuos (de que ſolo es capaz nueſtra len-

gua) enpeçò aſi (leyendo vnas cedulas) à llamar con las ſales de ſus burlas las atenciones:

Afran. Compit. *Et quidquid loquitur, ſal merum eſt.*

Parecieron entonçes bien recitadas, y pareceràn ſienpre bien leydas eſtas cedulas: lo que eſcribe el Maeſtro Don Manuel de Leon à todas luces, à todas diſtancias, y a todas cenſuras puede mirarſe, que ſien pre tiene ſenblantes; para parecer bien, ni muchas vezes repetido canſarà; priuilegio de lo que es grande, como Horacio dijo.

Orat. in Art. Poetic. *Iudicis argutum quæ non formidat acumen,*
Hæc placuit ſemel; hæc decies repetita placebit.

Enpeçò aſi:

SAlue celebrada Atenas,
Salue otra vez docta Arabia:
Donde el Fenix, que nos rige
por ſingular en la fama,
para viuir de ſu aplauſo,
Nace de ſus alabanças.
Iardin de Ingeniolas flores,
à donde Minerua Sabia
logra el tienpo del eſtudio,
tejiendo à Apolo guirnaldas.
Teatro, donde los Doctos
el feliz Oriente aclaman
de vn recien nacido Infante,
en cuya mano ſe guardan,
ſi para el Barbaro azero,

para

Para el Catolico Palma.
De vn Principe, que ya llora
aun mas que el pecho, la Espada,
inpaciente, que sus braços
se los escondan las fajas.
De vn PROSPERO deseado,
que se Corone Monarca
de quanto ocupa la tierra,
seca el ayre, y el Mar baña.
De vn FILIPO, à cuyo Inperio
su termino le señala
el Sol, por donde se pone,
y llega, asta donde raya.
A este, pues, Español Marte
los Cisnes de Alcalà cantan,
auasallando à su Cetro,
quanto registran sus alas.
Sin que en Catolicos triunfos
de las Coronas del Mapa,
reserven Laurel al rayo,
que diò el Sol de las Españas.
Postrado le aclame el mundo,
en el Trono, y la canpaña,
por su Purpura, y su Azero
Principe de letras, y Armas.
Y quiera piadoso el cielo,
para Blason de los AVSTRIAS,
ceñir su Frente a los ojos
de FILIPO, y MARIANA.

Bien como con obras de oro
de eſa Inmortal luminaria
ſuele coronarſe el dia,
a viſta del Sol, y el Alua.
Y porque de tanta Eſcuela,
oy los ingenios aguardan
el Certamen, oy dõ Sabios
que ya el Parnaſo le aclama.
En tanto que à los Poetas
Garçotas de Açul, y Plata
en eſe celeſte ouillo
Las nuebe Muſas deuanan.

CEDVLA I.

PRematica, que la Mageſtad de Apolo hizo publicar, en el Certamen del Parnaſo.

Primeramente: que no puedan veſtir, ni traer ſus moradores los verſos en *tela de Iuyzio*, por ſer ropa de contrabando en los Poetas.

Que eſcriban al Aſunto, ſin echar verſos (como puntas) al ayre.

Que las copias de Rapiña no ſe celebren, por ſer de las *Quitadas*.

Que los Poetas colchoneros, que eſcriben Rimas, las gaſten en acer camas à equiuocos malos.

Que no hagan ouillejos, debanando Comedias: pues por el hilo ſacarán el ouillo.

Que el Poeta que declinare, ſin ſer Latino, parezca en Toledo, donde no le parará perjuycio.

Todo

Todo lo qual viene con su original, y està cuerdamente sacado à pesar desta copla:

Esta Prematica trujo
vna Musa a los Poetas:
y aunque con su Original
à venido, no con-cuerda.

II.

VN Poeta Vergonçante tan desnudo de Poesia, que no tiene hilo de copla, con que cubrirse, y se come de conceptos: dice, que por quanto à seruido à la Magestad de Apolo en las Iustas y cabales; y entre la Mosqueteria perdio el verso derecho, quedando del ayre de vn silvo valdado de los pies, pide al Certamen las muletas de los equiuocos viejos, para poder andar con su Musa descubierta, pidiendo onradamente con esta Redondilla:

De mi Musa la flaqueza,
y de mis pies lo tullido,
con las faltas me an cojido
de los pies a la cabeza.

III.

EL Estanquero de los versos de Alcala dice, que en vn contrabando cogio a noche à vn Poeta cõ vn cesto de coplas Moscateles, que venia de vendimiar del Parnaso, para colgar por Geroglificos en el Certamen. Està preso con dos pares de versos, y vna cuarteta; y por quanto es interesado, en que se le castigue, porque otros no se vayan como por Musa vendimiada, le haze el cargo del cesto en esta Redondilla:

No à de tener escarmiento,
aunque le arraſtre el *Pegaſo*
ſobre hurtar: que en el Parnaſo
quien ace vn ceſto, harà ciento.

IIII.

ESta cedula dize, que por quanto ay algunos Poetas Ermafroditas, que parecen onbres, y eſcriben como ſus Madres; à mandado el Certamen apurarles las naturalezas, haziendoles prueuas por el Interrogatorio ſiguiente.

Primera pregunta: Si los tienen por Pobres de cuatro coſtados ſin mezcla de moneda por cuarto ninguno.

Si eſtan tenidos en opinion de Poetas viejos, y q̃ no ſon nueuamente Con-Verſos.

Si an ſido caſtigados por el Tribunal de Apolo, ù del Nuncio: O ſi an tenido algun conſonante bajo.

Si ſon Poetas de Comedias, y en los Patios los an tenido Portales.

Si an dexado de tener la Muſa loca, aunque aya ſido por debajo de cuerda.

Si ſabē, que aya eſcrito alguno, *calamo currente*, eſtando, *Calamo cano*.

Si goçan mas renta, que la de cien marauedis, ò ſi tienē algun Pariente rico dentro del cuarto grado.

Si an eſcedido la taſa del Arançel Poetico, eſcribiendo algun Soneto, ſin acer en los verſos la cuenta à razon de à catorçe.

Si an eſpiado alguna Comedia, y en el paſo de alguna jornada la an deſnudado de conceptos

Si an echo voto de ſer ricos, y ſi los tienen por linpios ſin raza de ripio de proſa, ni cacafonia: ò ſi an dicho algo contra la Redondilla ſiguiente.

Los *Poetas* se preuienen
a probar sola *Nobleza*:
porque lo que es la limpieza,
como en la bolsa la tienen.

V.

CIerto Poeta de Priuilegio (que no lo es de sangre, porque no tiene vena) pretende calificarse, en los versos con la siguiente prosa.

Escribe tan culto, que van à sus coplas a buscar el equiuoco, con vn cabo de vela, y al cabo aborta su Musa los conceptos, porque ninguno sale a luz, y todos se van al Inbo.

Es tan Comico, que de vn par de Comedias, que à conpuesto, no le an siluado mas de dos, y fue porq̃ las metierõ los siluos en el corral, como à èl las Cabras.

Alega, que tiene vna tia materna *Poetisa*, y que èl escriue como su tia.

Es pobre de solennidad con visperas de Poeta tan Idalgo, que en su vida, à tenido mas escudo que el de sus Armas, que son dos esdruxulos en cãpo raso. Por todo lo qual pide al Certamen, le socorra cõ la plaza de Corredor del Parnaso dando fianças, y se le negò la gracia, en esta Redondilla:

Ninguno te à de fiar,
quando sepa, que en rigor,
te metes a corredor,
sin tener tras que parar.

VI.

ESta cedula dice, que vn Poeta Comadre declara, q̃ el Certamen se alla cõ algunos Romãces de la

pie-

piedra, por auer tenido eſtos dias las Muſas Partos baſtardos de Ingenios no conocidos, y que atento, que ay Poetas como Amas de la Incluſa, pues aciendo otros las Coplas, ellos ſe las dan à mamar: Suplica al Teatro, que para eſcarmiento, ſaquen a los cõtenidos a la verguẽça con los verſos al peſcueço por las coplas acoſtumbradas, cantando eſta letra:

En la Incluſa del Parnaſo
vnos hazen el cohonbro,
y otros le lleuan al onbro.

VII.

SObre la traducion de la Lengua Alemana, ſe an tirado los Poetas Tertulios vnos Epigramas Alemaniſcos, (como tablas de Manteles) y por venir llenos de Ripios ſe hizieron las çejas, paſando de vn golpe, à ſanguineos de colericos: lleuaronſe de camino dos niñas, en que tenian pueſtos los ojos, pidẽ ſe de limoſna vnas coplas viejas, y delgadas para hilas à los eridos, aſta que les traigan vnos verſos de Olanda, pues quiſo Dios, y ſu Muſa, que ſe ronpierõ las cabezas ſin perjuycio de los ſeſos, por lo que dirà eſta copla:

Allanſe tan mal los ſeſos
en la gente que haze coplas,
que huyendo de ſus cabezas
eſcurren luego la bola.

VIII.

VN Arbitriſta dice, que por quanto ay mucha plaga de Poetas, y que los mas no lleuan copla de ſalud, es de parecer, que ſe pongan Boticas de

consonantes, y se labre vn Hospital con el Ripio de sus versos, pues con los Poetas echa cantos que ay al presente se puede lebantar en dos dias vn Refugio como vna casa, y en ella cuarto para el Medico pegado a la Enfermeria, porque el enfermo pueda dezir: *Iunto à mi cama viuia, porque mas presto muriese.* Y el Poeta, que falleciere *ab inteſtato*, dexando coplas, se haràn tres tercios; con el primero, cargue la Redencion de Poetas Cautiuos; con el segundo tercio carguen las deudas, (aunque tenga hermanas) y con el tercero se daràn a los Poetas Profesos para principio, y fin de comidas, zunba, por Postre, y tranpa del-Ante: y para nouicios, y legos, se pondrà esta Redondilla sobre la Puerta del Refitorio.

A Poetas principiantes
no dan *Po*stres en la mesa:
y el que viene mas aprieſa
ese solo come, Antes.

IX.

AL Certamen se queja todo vn Bàrrio de vn *Poe*ta Berberisco, que à puesto Escuela de consonãtes, y Meson de Coplas, y anda todo el dia haciendo camas a equiuocos forasteros, es lanpiño de Musa, y capon de conceptos, està de dia, y de noche cantando esdruxulos, y en los vezinos suena, el, ay, ay, ay. An le notificado, que a su sueño conbiene, que desocupe la casa de las coplas, ò le echaràn sus equiuocos en la calle. Responde, y protesta, que sus consonantes son forçados, y que no debe ser espulso, a tento que tiene escritas cien Comedias muy onradas, y algunas de titulos tan valientes, que muchos las traen en cinta, por auer parado en hazer con ellas

va-

vades: pero eſta Redondilla le pondra de quadrado.

A la comedia que haze
Como ſabe à ſu peſar,
Que en vades à de parar,
Le pone al fin, *Vade in pace.*

X.

A vn Poeta vltramarino le an cogido en mal latin, porque es eſpia en buen Romançe; oficio con que à ſus Poetas que ſon vnos Indios, los haze Auiſados, y à los Caſtellanos nos engaña como à vnos Indios. Confieſa auernos ſacado para enpapelar chocolate, dos millones de coplas en dos galeras con quinientos conſonantes forçados, y rapados por ſus manos, que le acreditan Poeta por mar y tierra. Y viendo el Certamen que deſto nace, el que muchos ingenios, que eſcriben por excelencia, comen de merced, à mandado deſpachar quatro executores con quinientos verſos de ſalario contra los bienes de dicha Eſpia, à cuyo decreto clama con eſta Redondilla:

Suplica a la *Poeſia*,
Que tenga piedad con èl,
Porque no à de eſtar cruel
Con la perſona, que *Eſ-pia*.

XI.

Vn Poeta Napolitano portãte de Muſa, deſpeado de coplas, verſo rodado, cabos negros, y alto de quartillas, dize, que vn *Romance* ſuyo, eſtà en el potro del Certamen, por tener contra ſi vn proceſo de ocho manos de papel, y teme, que por ridiculo, frenetico, y Onocrotalo, an de ſacar ſu Romance entre docien-

tos,

tos, por tanto pide a los Señores Iuezes, que ſobre el cantar mal, no le echen la ley a cueſtas, atento, que la Muſa no puede allarſe en tratos de cuerda.

Dixoſele, que en lo tocante a los docientos pliegos no auia nada eſcrito, y que al Relator Onocrotalo en todo caſo le beſaſe las manos, pues aunque ſon algo groſeras, manos beſa el honbre, q̃ quiſiera ver cortadas, (y aun batidas) que todo era negocio de ocho blancas, y que ſe conſolara con eſta *Re*dondilla.

Menguado, no te alborotes,
Del papel, ni los tormentos:
Que quando te den docientos,
Seran pliegos, que no azotes.

XII.

Memorial de los *Po*etas delinquentes, que ſe an Indultado en el *Par*naſo por el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor.

Primeramente vn Poeta que eſcribia, ſobrepeine, y raſtillaba las coplas, eſtando apique de traer le dociẽtas vezes la mano por el cerro. ℣ Vn Poeta viudo de Muſa con ſeis hijos conſonantes. ℣ Vn Poeta contagioſo que hizo vna peſte de comedia cõ coplas ſincopales, y a la tercera de achaque de oirla volaron todos los Moſqueteros, (Dios nos libre) Vn ingenio Sanſon, q̃ ſe hico Poeta por fuerça, y viendoſe ſin vn pelo de Muſa, ſe abraço de dos colunas de vna comedia, y ſe lleuò tras de ſi mas de docientos verſos, para vn Romançe que le pidieron. Dos *Po*etas viſoños preſos por Aſeſinos de conceptos, porque ſe ciñeron las Muſas antes de tienpo, y les metian a las coplas verſos de mas de marca, y ſen-

ten-

tenciados a defender dos años las coſtas Caſtellanas, de las galeras Latinas, ſalio de Apolo, eſte decreto.

Atento que ſon muy pobres
Los hijos de la Elicona:
Aunque las coſtas ſe pierdan,
Vayan libres y ſin coſtas.

Eſperò el Señor Dotor Don Iuan Lozano, a que lograſe los aplauſos merecidos, lo que el Maeſtro Don Manuel de Leon auia recitado: y luego *Dulciſimo* Orfeo, Anfion Gallardo, y Tyrteo Animoſo, llamãdo y encendiendo al amor de la pelea, eſtudioſa à los Conbatientes, dijo, deſatando primero en armonia, y deſpues en poeticos numeros ſus acentos:

La muſica a dos Coros. 1. Venid, diſcretos, venid,
2. Llegad, curioſos, llegad,
1. A la Iuſta,
2. Al Certamen,
1. Al Iuego,
2. Que docta mantiene,
1. Que ſabia propone,
2. Que aſigna leal,
1. En aplauſo del nueuo Filipo,
2. Principe dichoſo.
1. Monarca Glorioſo,
2. Proſpero Inmortal,
1. La famoſa Eſcuela de Henares,
2. Enuidia de Athenas, gloria de Alcala.
1. Todos venid,
2. Todos llegad,

Los dos juntos. Y a los Iuegos que oy traza Minerua,
Aſiſta diſcreta la curioſidad.

1. Suenen en ecos ſuaues,
2. Aues, de cuya porfia
1. Fia nueſtro afecto fiel.

Los dos juntos. El aplauſo, que à Proſpero dedica.

1. Ya del Planeta Real
2. Al Mundo vn rayo ilumina,
1. Mina, en que el afan prolijo

Los dos juntos. Hijo allò à la Corona, al Reyno dicha.

1. Eſta Eſcuela de Alcalà
2. La accion con fieſtas confirma,
2. Firma, de quien por mas grande

Los dos juntos. An de ſer con ſus letras las rubricas.

1. Y al dar feſtiua ſeñal
2. Al Orbe, de lo que admira,
1. Mira à Filipo, y amante

Los dos juntos. Ante todos por Dueño le publica.

1. Deſte, pues, gozo admirable
2. Able, y ninguno la inpida,
1. Pida del Pindo a los huecos

Los dos juntos. Ecos, con que le aplauda la Poeſia.

Acabada la Muſica dijo aſi:

Suſpende vn rato el numeroſo acento,
Sonora voz, que en ecos dilatada
A clauſulas reduces los aplauſos:
Iluſtre, Sacro, Docto, Leal Aſiento
De los Quatro Planetas, con que brilla,
A imitacion del alto firmamento,
La Eſcuela, el Tẽplo, el Tribunal, la Villa.
Suſpende, digo, el numeroſo canto,
O voz ſonora, en tanto,
Que a tus aclamaciones obediente,
Mis rendido mi labio, que elocuente,

En acentos velozes
Los ecos aconpaña de las vozes,
Con que llenas acorde aqueſte dia,
Dè gozo a Eſpaña, al Mundo de alegria.
Ya llegò por inſtantes deſeado
El dia afortunado,
Que à poſeſion redujo los deſeos
De los, à quienes conſolò eſperado.
Que ſi bien del amor en los enpleos,
El que con anſia aguarda,
La dilacion aflige, lo que tarda,
En lograrſe el anelo:
En eſte el eſperar era conſuelo.
Ni menos fina la lealtad obraba,
En ofenſa a ſu Rey nunca admitida,
Cuando Principe amante deſeaba,
A quien obedecer con fè rendida.
Que en eſa nueua vida
De ſus anſias cuidado,
A Filipo miraua duplicado,
Como en retrato fiel de ſu Perſona.
Y tan de parte eſtà de la Corona
Del Eſpañol Monarca ſienpre amado,
Que por verle con vno, y otro aliento
Deſeò lo leal el Nacimiento.
Ya Filipo nacio, ya en el Oriente
Auſtriaco Inperial de Reyes Nido,
Hijo de Aguila, y Sol ciñò ſu frente
Coronado al inſtante, que nacido:

Bien que el amor de todos obligado
De auerle para Dueño deseado
Con los afectos, que su fè pregona,
Viendole ya en las sienes la Corona,
Que publica con tanta elocùencia,
Si Inperio en èl, en ellos obediencia:
Solo siente segun darsela quiso,
Que no sea voluntario lo preciso.
Y en desenojo blando
Oy de las voluntades le dà el mando.
De dos Inperios Principe absoluto
A Filipo leal el Reyno aclama,
Vno del tronco de que nace fruto,
Y otro don de la fè con que le ama.
De anbos cetros se adorna aquesta rama,
En que el arbol Austriaco florece:
Y segun lo que ofrece
De aplausos de fortuna
Quien lo prospero saca de la Cuna,
Espere nuestra España
Con vna y otra azaña
De este Heroico Cãpeon, q̃ oy la mejora,
De cuanto alunbra el Sol verse Señora.
Y a es fuerços deste nueuo Marte Hispano
La Fè espere triunfar del Otomano.
Coronando sus barbaros torreones
De Cesareos Catolicos Pendones,
A cuyo Sol ningunas
Nieblas se opongan de sus medias lunas.

Que a triunfo tan crecido
Le deſtina à Filipo auer nacido
Hijo, Nieto glorioſo deſcendiente
Del Grãde, el Sãto, el Sabio, y el Valiente.
Viua pues, Inmortal, dure dichoſo
Aclamado de todos aquel dia;
En que el Cuarto Planeta luminoſo
Dandonos a Filipo el prodigioſo,
Con dos Soles lucio la Monarquia.
No yà a enojos del Cielo, cual ſolia,
Deſtenplada inquietud ſu ardor altere,
Ni de la parda ſonbra, con que muere,
Sienta en la edad deſmayos;
Antes del Sol veneuolos los rayos,
A peſar del Inuierno
La faz le adornen de eſplendor eterno.
Feſtiuo Coro de ſonoras Aues,
Que à reciuir la Aurora al ramo acuden,
Solo a eſte dia con acentos graues
Por Mayorazgo de la luz ſaluden.
Las plumas que facuden
En el buelo liſonja de la viſta,
Sean en ſus aplauſos Coroniſta:
Eſcribiendolos firmes por decoro
En ojas de zafir con letras de oro.
No menos elegante
La aclamacion comun glorias le cante,
Que eternos ſiglos goze;
Al Mes mas venturoſo de los doze,

En

En que el mayor Planeta Alma del dia,
Galeon de luz contra la ſonbra fria,
Por golfos de criſtal rayos nauega,
Y al Puerto buelue, deq̃ al mar ſe entrega.
A Nouienbre el aplauſo ſolenize
Con eſte Nacimiento mas felice,
Que aſta aqui eſtuuò vfano
Con los dos de Tiberio, y Veſpaſiano.
Ya ni el Abril florida Arabia ermoſa,
Donde Fenix el año cobra vida,
En ogueras de olor, de quien la roſa
Es brata de los ayres encendida:
Ni del Mayo la eſtancia apetecida,
Criſol, en que las flores
A mejor llama afinan ſus colores:
Ni del Agoſto la coſecha rica,
Que à vezes vno en ciento multiplica,
Fiador del año, cuyo gran teſoro
De linpios granos ſe conpone de oro:
Ni el Abundante Otubre,
Que de la vid pendiente al Sol deſcubre,
Madura ya la bella fruta roja,
Que mientras verde recatò la oja,
Con Nouienbre litigan conpetencia.
Antes todos con grata reuerencia
Rendidos, y corteſes
Por Monarca le juran de los Meſes.
Viendo, que aunque del año los mejores,
Vnos dellos dan frutos, otros flores;

Pero Nouiembre aſſtuto
En Filipo dio a Eſpaña flor, y fruto.
Al Nacimiento, pues, deſte Heroe Iluſtre,
Atlante de la Fè, del culto luſtre,
Iris de paz, terror del enemigo,
Muro del Fiel, del Barbaro caſtigo,
Alma del Triunfo, vida del Trofeo,
Logro de la anſia, colmo del deſeo,
Quinto Filipo, Proſpero Glorioſo,
De Filipo, y Mariana Hijo dichoſo,
De anbos vnion, que con eſtrecho lazo
Mas firme, no mas vno iço el abraço.
Fieſtas conſagra, aplauſos ſacrifica,
En que el gozo, que ſiente, leal eſplica,
Eſte Mayor Colegio, Eſcuela graue,
Que ſeruir, y obligar a ſu Rey ſave:
Eſta Vniuerſidad eſclarecida
Igual a la mas grande, no eſcedida:
Corte de Sabios, en que el atributo
De lunta de aguas mejorò Conpluto.
Cuya fertil canpaña
El Sacro Enares baña,
Y en reſpeto a las Ciencias, que profeſa,
Con labios de criſtal las plantas beſa:
Fundacion celebrada
De aquella Ardiente Purpura Sagrada,
Que de Oran en el duelo
Con ſangre Turca enrojecio el Capelo,
Paſmo del enemigo,

Ya las ſeñas publican, que es quien digo,
El Segundo Ioſue, Prelado Auguſto,
Don Franciſco Ximenez de Ciſneros,
El Celoſo, el Valiente, el Grande, el Iuſto.
Los Hijos deſte al del mayor Monarca,
De cuanto coge el Sol, la Luna abarca,
Suceſor venturoſo,
El Nacimiento aplauden glorioſo,
Con feſtiuos leales,
Sacros Solenes Iuegos Teatrales,
Literaria campaña,
En que los Ciſnes, que venera Eſpaña,
En ingenioſa lid la voz leuanten,
Y de tanto ſugeto Heroicos canten.
Eſte Teatro del afan teſtigo,
De Minerua Sagrada Plaza de Armas,
Donde contra el error fiero enemigo,
En ilada formal ſabia Paleſtra,
Con ſilogiſmos la verdad ſe apreſta,
Aſta rendirle a fuertes Batallones
De argumentarias hueſtes de razones;
El eſpacio ſerà, ſerà la Balla,
Donde inſpirados de Diuinos Genios
En numeroſa metrica batalla
Por el laurel contiendan los Ingenios.
Y adonde los Mejores,
Que de la lid ſalieren vencedores,
Con la gloria de verſe coronados,
Mas que dèl interès, queden premiados.

Ya de los Agòniſtas la voz ſuena,
Auiſo de que bajan a la Arena,
A lograr en la Iuſta la Corona,
Los celebrados hijos de Helicona.
Llegad, pues, preſuroſos,
Sabios, Diſcretos, Doctos, Curioſos,
A hazer mayores aſiſtiendo atentos
Los Iuegos, à que os llaman mis acentos.
Y tu, ſonora voz, del viento vida,
De mi ruego aſta aora detenida,
En llamarlos proſigue,
Que ya mi voz te ſigue,
Imitadora de tu blando eſtruendo,
Al conpas de tus clauſulas diziendo:

La voz y la muſica jũtos a Coros. Venid diſcretos venid
2. Llegad Curioſos, llegad,
1. A la Iuſta,
2. Al Certamen,
1. Al Iuego,
2. Que docta mantiene,
1. Que ſabia propone,
2. Que aſigna leal,
1. En aplauſo del nueuo Filipo
2. Principe dichoſo,
1. Monarca Glorioſo,
2. Proſpero Inmortal,
1. La Famoſa Eſcuela de Henares,
2. Enbidia de Atenas, gloria de Alcala:
1. Todos venid,
2. Todos llegad,

Todos juntos. Y a los Iuegos, que oy traza Minerua,
Asista discreta la Curiosidad.

Eterna desearon su voz, y su armonia, los q̃ le escucharon. Pero con la obligacion de su oficio empezò à hazer aplaudidos los diferentes versos, escritos a os intentos de los Certamenes. Lo cierto es, que aun siendo todos tan dignos de ser oydos con gusto, y de ser venerados con admiracion, parecieron tanbien en su boca (como dixo Macrobio de los versos que tiene Virgilio en sus obras imitando otros antiguos Poetas) que ò parecian suyos todos, ò no parecieran mejores, si los leyeran los mismos, que los formaron. *Macro. lib. 6.*

CAVTELA, CENSVra, Alabanza, Disculpa, Numero, y Orden de las Poesias.

TOdos los onbres an amado à sus echuras: y asi à nadie le à parecido mal, lo que piensa. El echizo mas poderoso para el amor, es, ser azaña del propio estudio, y desvelo, lo que se examina: siendo bastante ermosura para el agrado, el auer nacido, lo que se mira, del propio entendimiento. *Alcim. lib. 1. de Origin. Mund.*

Placet ipsa tuenti
Artifici factura suo.

Acertò todo lo pretendido en la Idea, dize el Sabio Aristeneto, y pareciole a su Artifice, que auia llenado el dibujo con toda perfeccion, y enamorose de su pintura. Pero mal dije, replica el Maestro de la Grecia, en aduertir, que la auia pintado ermosa, y que por eso se auia aficionado a su tabla, quien la hizo. Pues es cierto, que el auer echo la Imagen, fue toda la ermosura, para llamarle al amor, y aun para sacarle de si, a quien la auia pintado. Pues el mismo artifice confesò discreto, que no le auia erido con su flecha Venus, sino que èl se auia erido con su mano: y que auia nacido el amor, de su arte, no del acierto del pincel. *Amor mihi*, dijo, *ab arte mea, non à iaculo Veneris: mea me dextra fixit.* O que de artifices an tenido todas las edades apasionados y enloquecidos por esta misma causa! A cuantos conocemos perdidos por la rubiez ermosa de su pluma y de su mano, sin que tenga otra lindeza, ni otra ventaja, para parecer bien, lo que forman, sino sola la de auerlo formado ellos mismos?

Arist. epist. 10 lib. 2.

Aurum, & opes, & rura frequens donabit amicis
Qui velit ingenio cedere, rarus erit.

Marti. lib. 8. epig. 18

Adolecen singularmente los Poetas desta enfermedad, como dijo Ciceron: siendo cierto, que a los Poetas con singularidad mucha, les parecieron sienpre bien sus propias obras. *In hoc enim genere*, dize, *nescio quo pacto magis, quam in alijs suum cuique pulchrum est. Adhuc neminem cognoui Poetam (& mihi fuit cum Aquino amicitia) qui sibi non optimus videatur.* Sin auer sacado la menor saeta de su aljaua lo ermoso de sus versos, para erirles (porque no tienen belleza, en que teñir la saeta su veneno, ni tienen arte) se muestran todos tan aficionados perdidamente de ellos, como si tuuieran en si la belleza

Lib. 5. Tusc. 2.

de

de todas las perfecciones, y como si vbiera logrado contra su corazon todos sus harpones la ermosura. Aora, y sienpre, y no solo aora:

Nunc satis est dixisse: Ego mira Poemata pango: *Orat. in Art.*
Occupet extremum scabies: mihi turpe relinqui est.

Aun Aquino (celebre en pluma de Catulo) por mal Poeta juzgaba, que merecia alabança lo que escribia. Y Sufeno, dice el mismo Catulo, se tiene por cabalmente Bienauenturado, quando mira sus Poesias: juzgando, que son el agrado, y el objeto de toda la felicidad. Y todos los Poetas, en llegando à tomar la pluma, y à hazer solo vn verso (los malos Poetas nunca acen vn verso solo) se agradan en ellos tanto, que se dan por sumamente felices. Todos se engañan en lo que obran, y en lo que aman, en siendo Poetas:

Suffenus iste Vare, quem probe nosti, *Tibul.*
Homo est venustus, & dicax, & vrbanus.
Idemque longe plurimos facit versus.
Simul Poemata attigit, neque idem inquam,
Æquè est Beatus, ac Poema cum scribit.
Tam gaudet in se, tamque se ipse miratur.
Nimirum idem omnes fallimur: Neque est quisquam.
Quem non in aliqua re videre Suffenum Possis:
Suus cuique attributus est error.

Por eso, dice discreto Iuliano Enperador, auia determinado ablar solamente conmigo, y no conponer ni solo vn verso, por conocer, quantos se an agradado de si proprios en el vso de esta arte, que an sido à los otros molestisimos, y desmerecedores, no solo de alabança, pero aun de memoria. Todos se tengan por sospechosos, si son Poetas, y no quieren perder el credito de su prudencia con su presuncion.

Nadie

Nadie se fie de su Iuycio en lo que discurre, cuando compone: que no ay musico, que assi proprio se suene mal. De aquella parte del Reno, dice Iuliano, allè Poetas, cuyos destenples de voces escedian en desagrado a los mas roncos graznidos: y los juzgaban, y los tenian ellos por tan armoniosos, que miraban, si se detenian las corrientes de los rios a la dulçura suaue de su voz. *Enim vero*, dice, *barbaros eos, qui trãs Rhenum incolunt, vidi rustica carmina verbis facta similibus clangorum, quos asperè clamantes aues edunt, studiosè amplecti, & carminibus delectari. Solent enim, opìnor, mali musici, ingrati, molestique esse ijs, à quibus audiũtur, cum sibi ipsis natura sint iucundissimi.* Achacosa Arte por bien contentadiza, y por biẽ satisfecha de si propria. Los que an sabido ganar las riquezas, dice Platon, saben tanbien guardarlas, porque las aman mucho, como a obras de su mano Y es todo el encarecimiento del amor con que las miran, el mirarlas con tanto afecto, como los Padres miran a los hijos, que engrendaron, y como los Poetas a los versos que cõponen. *Qui diuitias parauerũt*, dice Platon, *duplo magis, quam alij amant. Quemadmodum enim, & Poetæ Poemata sua, & filios patres diligunt: illisque student tanquã operi suo.* Sentimiento, que pareciò tan bien à Aristoteles, que le repitiò dos veces, en el Libro Quarto, y en el Noueno de los Morales à Nicomaco. Buen encarecimiento es del amor, el que tienen los Poetas à sus obras, sobre el que todos tienen a las obras que acen.

Iulian. in Myso pog.

Plat. li. 1. de Re pub.

Ay tanbien en los Poetas otra razon desta dolencia, y es, el mirarse siempre a si solos. Los que no miran a otros, con quien compararse, ò à quien esceder, ò à quien rendirse, es fuerça, se miren excelentes. Los Poetas, ò por la soledad, que afectan:

Bona pars non ungues ponere curat,
Non barbam, secreta petit loca: balnea vitat.
Obstipo capite, & figentes lumine terram,
Murmura cum secum, & rabiosa silentia rodunt.
Atque exporrecto trutinantur verba labello,
Ægroti veteris meditantes somnia.

Horat. in Art.

Pers. Satyr. 3

O por la soledad, y vazio que tienē en su cabeça, andan sienpre solos, sin mirar acia la escelencia de los otros. Y asi como viuen, y miran acia los desiertos, no descubren à nadie: que si miràran acia las prendas de otros, vieran à muchos que los escedieran, y se corrieran de presumir de si tanto. Y en esto estriua el peligro de su presuncion: y por esto el ser muy Poeta, es muy peligroso, porque viue en mucha soledad. Entendamos asi à Marcial aora:

Occurrit tibi nemo quòd libenter
Quòd quacumque venis, fuga est, & ingens
Circa te, Ligurine, solitudo:
Quid sit scire cupis? Nimis Poeta es,
Hoc valde vitium periculosum est.

Mart. li. 3. epigr. epigram. 44.

Con dobladas causas de su dolencia no es mucho, peligren los Poetas tanto. Asi aman, lo que obran: asi se agradan en lo que discurren. Y cierto, que no debian agradarse tanto en lo que hacen, solo porque lo aman mucho. Que es ley de la prudencia, agradarse menos, en lo que se ama mas:

Quidquid Amas, cupias, non Placuisse nimis.

Mart. lib. 6. epigr. 29

Por lo menos faltarà sienpre el cuydado de la lima, y de la correccion; segunda vida que perficiona lo q̃ los ingenios producen. Nadie mira para corregir lo en que està agradado, y mira desvanecido con presuncion. El Castigo proporcionado a la lindeza destos Narcisos enamorados de sus Poesias proprias, es, el que les daba Quintilio Varo, dejarlos, que se amen

sin

ſin competidor; que no es corto argumento de ſu necedad. Pues amar lo que nadie quiere, podrà nacer de antojo, ù de capricho; pero de razon no nace. Que no es muy ermoſo, lo que viſto de muchos, de ninguno ſe a echo querer.

Horat. in Art. Poet.

Quintilio ſi quid recitares: corrige, ſodes,
Hoc, aiebat, & Hoc----
Si defendere delictum quam vertere malles:
Nullum vltra verbum, aut operam inſumebat inanem:
Quin ſine riuali teque, & tua Solus Amares.

Sino fuera mejor caſtigar lo Narciſo deſta Soberuia con obligar (a los que aſi preſumen de lò que hacẽ) à alabar las obras agenas: que entõçes por lo menos ſe parecerian mal: pues mientras mejor engrandecian lo que otros auian eſcrito, aborrecieran, y miraran ſus obras proprias con mayor deſagrado. Entre los arbitrios de hazer padecer, con que Caligula atormentò a los onbres, fue vno eſte; que conpuſieſen alabanças a los vençedores los vencidos; ò q̃ borraſen con ſu miſma lengua los verſos que auian eſcrito con vanidad. Aſi lo refiere Suetonio: Pero permitiales (en eſto ſolo blando) que pudieſen eſcoger la muerte, y perder la vida, anegados en las aguas por no ver borrados, ù deſeſtimados ſus verſos. Conociò (aunque cruel) entendido, lo que los Poetas eſtiman, lo que obran; teniendo por linage de piedad, el que vn Poeta eſcogieſe el morir, porque no ſe miraſe ſin premio, y obligado à confeſar ſu error.

Suet. in Kalig. cap. 20.

Con la verdad deſtos diſcurſos no fue facil la cenſura, que auia de darſe a los verſos: fueſe, ò no dificil; a todos dejò quejoſos; como la reſolucion de Alexandro, en querer premiar à los de ſu Ejercito. Mandò eſte Capitan Iluſtre, que los ſoldados ya fatigados con las continuas refriegas volvieſen à

Macedo-

Macedonia à gozar los premios merecidos de su valor en el Ocio de sus casas, y señaloles riquezas, con que poder lograr el descanso de la vida. Mandò tambien que aconpañasen sus enpresas los mas ardiētes en la edad como mas robustos; pensando, que asi Onraba, Premiaba, y Contentaba à todos. Violos disgustados por la intimacion deste su Inperio, y pregũtando, quales se hallaban sentidos: respondieron à vn mismo tienpo todos: *Todos nos Quejamos:* los vnos, porque nos apartas de tu lado: los otros, porque nos dejas en el peligro. Cada vno ponderaba el semblāte del disfauor; y ninguno el de la merced. Y pensaba Alejandro, que los contentaba à todos: pues à vnos (aunque los apartaba de si) los enriquecia por merecedores: y à otros (aunque los dejaba en el riesgo) los escogia para su lado, como à mas valientes. Lo mismo sucedio en esta ocasion, al declararse la censura de los Señores Iuezes. Desdicha es por cierto, el padecer quejosos: mas todos los padezen, desdicha comun es. Lo que inporta es, no merecer la calumnia, que serà ya culpa, lo que era infelicidad. Vnos dijeron, que los injuriaban, pues los dejaban sin premios: otros, que desacreditaban sus *Poesias*, pues no les daban el primer lugar: y aun los premiados como primeros decian, q̃ se les debian los premios todos (presunciõ bien agena del merecedor) pues auiã conpuesto al intento de otros Certamenes: y sentirian, que otros se premiasen, en la materia, en que ellos auian escrito, porque merecian ser solos los Premiados, pues eran solas en la alteza, y en la singularidad sus Poesias. Los Ingenios altiuos no solo quieren salir vençedores sienpre, pero aun no quieren tener conpañeros en el triunfo, sin que se escape deste achaque presumido alguno de los descollados

Curt. lib. 10. cap. 6.

Inge-

nios, cundiendo mas en los Poetas eſte achaque. Sucediò en eſta luſta Poetica (como ſucede en todas) lo que al Gran Alfonſo de Alburquerque en el Oriẽte ſucediò, Fundò vna Fortaleza, y deſeò poner vna piedra en ſu entrada, en que eſtuuieſen eſculpidos a la eternidad los nonbres de los mas Famoſos Capitanes de las Conquiſtas de aquel Mundo Nueuo, y de la gran Ciudad de Goa, Vinieron a ver ſu labor los Capitanes, que alli ſe hallaban, y auian ſeruido en aquellas ocaſiones. Vnos ſe quejaron, porque no ſe vieron eſcritos: y otros porque ſe hallaron en inferior lugar: y los primeros, porq̃ no eſtaban ſolos. Cõ que conociendo el Gran Capitan lo dificultoſo de agradar a ſolo vno, mandò voluer la *Piedra*, y eſculpir en ella eſtas palabras: *La Piedra, que reprobaron los Artifices*: y aſentada aſi en la Puerta es diſculpa de la alabança, y es, y ſerà à todas las edades teſtimonio ineuitable de las Quejas. Todos quieren ſer premiados: y quieren todos, que ninguno otro lo ſea, con q̃ por no tener à todos Quejoſos, ſe tiene por acertado, el que no ſe conozca premiado, ni ſolo vno Aſi decretò la Vniuerſidad, ſe hicieſe en la publicacion deſta luſta, ſiguiendo el dictamen del Grande Alfonſo de Alburquerque. Y aſi vuelta la labor de la ſentencia acia la pared del olvido, por toda la eternidad, ſerà eſte papel: *Cenſura que las Quejas ocultaron*; como fue aquella memoria: *Piedra, que reprobaron los Artifices*.

Obedeciendo eſte mandato ſe recogieron todas las Poeſias para eſta impreſion. Con la auſencia, que hizo el Secretario deſta Vniuerſidad, breuedad del tiempo, y accidentes varios, llegaron muchas à mano de los Iuezes fuera del termino ſeñalado por el Certamen, que ſin duda vbieran ſido premiadas,

por-

porque lo merecian. An faltado otras (que se quitaron todas las que se pusieron en el Teatro, sin que se pudiese estoruar, y no an parecido despues, las que estaban firmadas con los nonbres de sus Autores) merecedoras de todo premio, y de alabança mucha. Y nunca son las peores las que faltan; pues son siempre las que la curiosidad, y la estimacion juzga por mejores, las que con estos acidentes se pierden, ò se hurtan. En nada desto estuuè culpado, porque ni à mi me tocò el recibirlas, ni el recogerlas. Entregaronme los Señores Comisarios, (que nonbrò la Vniuersidad para el examen de las que debian inprimirse) estas, que aqui pondrè: dejando à mi eleccion, el dejar las que gustase, por no cargar de mucho numero de papeles, aunque todos grandes, esta Inpresion. Yo no quise dejar alguna, y asi las di à la estanpa todas: porque todas me parecieron buenas. Sea condicion blanda de mi genio, ò estima de los agenos sudores (porque sè lo que cuestan) ninguno è sabido desestimar: y è querido mas padecer esta nota, que ponerla, como Aristaco las puso à los versos de Homero, y Mecio Tarpa a los de otros muchos. A sucedido en este caso, lo que dice S. Agustin sucedio en los primeros siglos à los que mandaron labrar las estatuas de las Musas. Fue asi, dice el Docto Padre, que desearon los onbres agradecer à Apolo los tres acentos, que regalan con su musica a los oydos. Tres son los sonidos armoniosos, que con deleyte se acen escuchar: el que se forma con los quiebros, y dulçuras de la garganta; el que resulta de la mano eridos los instrumentos: ò el que resuena con el aliento, y aire de la boca, quando anima lo concabo de los metales la voz. Que parece, son, los tres sonidos musicos, de que haze mencion Tertuliano en el cap. 7. del libro

S. Aug. lib. 2. de Doctr. Christ.

bro de sus espectaculos, famosos en el Teatro de Roma. Y assi tres no mas debieron ser las Musas, Imagenes de lo sonoro de la armonia. Pero sucedio, que encomendada la formacion de sus estatuas a tres diferẽtes artifices, para escojer despues de todas ellas las que mejor se labrasen, parecieron perfectas todas en el examen de los que las miraron: con que por no desechar ni à sola vna, se pusieron en el templo todas Nueue. Tres fueron las Poesias, a que señalò premios el Cartel: a otras se acrecentò por la Censura de los lueçes: sobre estas me entregaron otras, para que yo ennoblecie se con su numero el de los Certamenes, escogiendo de ellas, las que me pareciesen mejor. Pero a mi todas, las que è visto, me an parecido tan bien; q̃ à todas è puesto en el templo de la Estãpa, para que sean veneradas, y leydas todas. Si alguna no se pone aqui, a sido por el acaso destos acidentes. Nadie interprete los acasos contra si.

Y no solo por la dulçura de estas agradables cõdiciones, sino tanbien por las leyes mas rigurosas de la Verdad, se debe la memoria de la alabança a estas Poesias, aunque no sean todas iguales, pues sin esto son todas buenas. Su diferencia à de auer de calidades en todos los empleos, que no pueden ser todas las ventajas las mismas en cada profesion. Pero no estorba, al que sean las ventajas perfectas, el que no sean las mismas: y a todos à de perdonarse algo, quando es lustre en las principales prendas.

Sant delicta tamen, quibus ignouisse velimus.
Nam neque chorda sonum reddit, quem vult manus,
& mens.
Horat. in Art.
Poscentique grauem persæpe remittit acutum:
Nec semper feriet, quodcumque minabitur, arcus.
Verùm, vbi plura nitent in carmine, non ego paucis

Offen-

Offendar maculis, quas aut incuria fudit;
Aut humana parùm cauit natura.

Y aun refiere de Syla Ciceron, que decia, eran dignos de premio los Poetas malos: y de Alexandro, refiere el Maestro de la Romana Lira, que le era grato Kerilo, y que le premiaba, aunque eran mal limados, y peor nacidos sus versos. Y siendo Alexandro tan estimador de su gloria, que solo permitia, que Apeles le pintase, gustaba, que Kerilo Poeta malo le engrandeciese. No es este kerilo èl de quien Eusebio Cesariense, y Iosefo hazen mencion, (en que se engañò vna Pluma erudita desta nuestra edad, nunca nonbro a quien no alabo) que el Kerilo destos dos Autores es el Samio citado, y alabado de Suidas, y de Aristoteles, cuyos versos se leìan como los de Homero: y cuya noticia Interpretò de la lengua Kaldea el elogio, que estaba en el Sepulcro de Sardanapalo. Fue otro diferente, y no digno de Alabança, y por Poeta la mereciò de tan Gran Principe. Por mi pues todos los versos merezcan alabança (y todos la merecen) que yo me aparto (como de manchar el lugar Sagrado a quien señalan las culebras por tal) de censurar lo que otros escriben, con riesgo peligroso.

Cic. pro Arch.

Horat. lib. 2. epist. 1.

Ald. li. 1. c. 40.

Per me equidem sint omnia protinus alba.
Nil moror. Euge: omnes bene mira eritis res.
Hoc iuuat: heic inquis, veto quisquam faxit oletum.
Pinge duos angues: Pueri, sacer est locus, extra
Meijte, discedo.

Pers. Satyr. 1.

INTENTOS REALES destos Sacros Iuegos.

LVDI MEGALENSES

Dijs Magnis, Amabilibus, Potentibus, Fortibus, Bonis.

ES mi intento, no saliendo del Asunto que tubo el Cartel de esta Iusta, referir aora las Poesias de cada Certamen. *Fue* su titulo el de *Iuegos Megalenses*: que dice el Idioma Griego en su abla, y que llama *Iuegos Grandes* la lengua de Castilla, por auer de celebrarse por Cybele (que es Espaïa) Madre de los Dioses: Y por instituirse por la eternidad del Inperio del Principe Nuestro Señor : que nonbre de *Maximos* tuuieron los Iuegos celebrados con ese fin por Neron. Y los celebrados en los Nacimientos de los Principes ese nonbre tuuieron. *Megalẽses*, dize Tertuliano, auiẽdo referido los Apolinares, Cereales, *N*eptunales, Laciares, y Florales, *reliqui ludorum de Natalibus, & solemnitatibus Regum, & publicis Prosperitatibus causas originis habent.*

Tert. de spect. c. 6.

Los

Los Iuegos, aun no siendo estudiosos, fueron siempre instituidos para celebridad en todas las *Naciones*, y Prouincias. De q̃ ay tãto escrito en Antiguos, y Modernos, q̃ auiendo de tomarse (como es forçoso) alguna Idea para esta Iusta, y auiendo escogido esta (con alguna propriedad) fue todo el estudio, oluidar tanto como podia decirse, y decir algo, que declarase el intento, de que escriuieron con tan dilatado estilo los Fabros, los Lypsios, los Bulengeros. La mayor violencia, con que oprimiò la tirania a la Republica Ebrea, cuenta *Filon* Iudio, fue el no dejarle descansar sus congojas cõ el diuertimiento de los Iuegos celebres en su Republica, y Venerables en su ley. Y aun cuenta, que fue preso Flaco su Presidente en ese mismo tienpo, castigando el cielo la tirania dura desta opresion. Asi fueron los Iuegos venerados. Los estudiosos, aun tuuieron titulos de mas Sagrada Magestad, siendo tan antiguos, que entre los Versos de Gneo Marcio Poeta del primer siglo de Roma, y de quien aze Tito Livio mencion, se refieren dos como Oraculos intimados à Roma por el Numen deste Poeta: y es el vno, que se celebrasen Iuegos Sacros Estudiosos de Poesia consagrados à Apolo Presidente de las Musas, para que sienpre las armas de aquella republica estuuiesen Vitoriosas. Tan antigua es la celebridad destos Iuegos en aclamacion, y en dichoso aguero de las Reales armas; de cuyo vso nacen Maestros los *Principes*, y para cuyo manejo nacen. En festiuo aplauso de los Nacimientos de los Principes se celebraron tanbien Iuegos, y se establecieron por costunbre para semejantes dias desde Augusto Cesar, como escribe Dion, y estos deben ser los ocios de las Escuelas, que el nõbre de las Escuelas eso significa ocio estudioso de las

Phil. contr. Flacc.

Tit. Li. dec. 5.

Dion. lib. 59.

Auſon. Muſas, *Graio nomine ſchola dicta eſt*, dijo Auſonio, *iuſta laboriferis tribuantur vt otia Muſis.*

A los *Dioſes Grandes, Amables, Poderoſos, Inuictos, Buenos*, conſagrò eſtos luegos Megalenſes Macrobio, y a eſos miſmos los dedicò mi pluma, ſiguiẽdo ſu Idea, pero mejorando lo atreuido, è irreligioſo de la Primera voz. Tertuliano ſolo puſo en el Circo Tres Aras, a los Dioſes Grandes, Poderoſos, Inuictos, nonbrando tanbien à Cybele madre de los Dioſes en eſta celebridad, de quien tomaron el nonbre de Megalenſes eſtos luegos. *Dioſes* ſe an imaginado todos los Barbaros Monarcas del Orbe, aunque no todos ſe ay an llamado aſi, ò con reſpecto de la Religion que veneran, ò con rezelo del enojo, q̃ an temido. Y bien pudieran no auerſe preſumido Dioſes, pues todos mueren. *Vt enim cæterorum hominum*, decia Plinio, *ita Principum, illorum etiam, qui Dij ſibi videntur, æuũ omne, & breue, & fragile eſt.* A nacido el entono deſvanecido deſta ſu preſuncion, de la propria dicha, y de la rendida liſonja. La dicha enbrutece a quien ace bien. Con eſa penſion dio ſienpre la fortuna ſus medras, dice Diogenes Laercio, con que pierda el entendimiento, quien las llega à gozar, y quede ciego para no ver. La razon, de que deſpoja, fue ſienpre en la fortuna el precio de lo que reparte: deja necios, a quien ace ſublimes, cobrando por reditos de la abundancia, cò que fauorece, las noticias de la raçon que quita. Y aſi como necios ſuelen preſumir los muy encunbrados, de lo que no ſon, atreuidos al apellido glorioſo de la Diuinidad.

De ſpecta. c. 8.

Plin.

Ap. Euſeb. in Syg. lib. 1. c. 5.

La liſonja tãbiẽ q̃ eſpia los intẽtos de las Mageſtades, para aplaudirſelos; ò que finge intentos nunca imaginados, para enſoberuecerlos, a ſido tanbien poderoſa cauſa de eſta ſu loca preſuncion. *No* ay

fuerça

fuerça tan valerosa, que pueda resistir à la dulçura blanda de quien lisongea. Las palabras del lisongero por suaues tienen mas eficaz tosigo, como le tienen mas dañoso los venenos por mas dulçes, disimulada entre los alagos su violencia. Y la lisonja tanbien no ciega, y entorpece à la razon de a quien alaba? *Huye*, deçia Agapito, *las blandas palabras de los aduladores, que enbotan los filos mas delicados de la razon, y dexan ciegos para no ver la verdad.* Teman los Principes, el no dejarse engañar destas voces, que es poderosissimo el halago, y el encanto de la lisonja, para adormecer. Antioco fue, como dice Apiano, a quien dieron los Milesios el nonbre de Diuino, por auer rendido à Timarco. Lo mismo refiere de Antigono Polybio, auiendo sido onrado de sus vasallos con estos mismos glorioſos nonbres. Domiciano se llamaba *Dios* de sus pueblos: Caligula se dedicò altares, en que los de su Inperio le ofrecian Victimas. Pero el primero pagò castigado con la conspiracion de sus amigos el entono de su soberbia: y el Segundo pagò cõ la vida la desmesura de su pretendida adoracion. Gustauo Adolfo Tyrano de Suecia, sed anbicioſa de ruinas, y orgullo en este siglo del ardor militar, sospechò su muerte, en viendo que arrodillados los Ciudadanos de Effurt le veneraban como à Dios. Y aun admitiendo con enojo el culto que le daban, vino à morir presto, en castigo de auerle permitido. Aun quando a la luz del desengaño se llamaba mortal, y reprehendia a los Effurtenses, se detenia a las lisonjas del postrado rendimiento, con que le seruian: no acertando à apartarse del Sitio, en que era venerado, aun quando decia, que era sobre lo humano aquella veneracion. *Pocos ay, que enfe, y en credito de lo que conocen, se aparten, y se desvien de lo que gus-*

Agap. in orat. Paren.

Apian. in Syr.

Pol. lib. 2. Hist.

tan. Con que ſe prueba, que el vſo de voz tan alta eſcede los terminos todos de lo mortal. Y aun reprehendiò en ſi la purpura Nobiliſima de la Sagrada Religion de la Conpañia de Iesvs, el auer apellidado a los Santos con el nonbre de *Dioſes*, juzgando por propria, y de ſolo lo Diuino eſta voz. Con la certeza Criſtiana deſta verdad, el ablar a los Principes con eſte nonbre, es ſolo, ſeguir el eſtilo de las erudiciones profanas, que los llaman, y los declaran con èl, y aſi Macrobio, en dezir, eſtabã eſtos Iuegos conſagrados a los *Dioſes* grandes, fue ſolo decir, que eſtaban conſagrados a los Monarcas, y a los Principes. Y aun el eſtilo ſagrado, que no les da la Eminencia deſte apellido, les diò eſta voz, como el R. P. M. Fr. Iuan Marquez gloria de Toledo, y blaſon de todos los ſiglos obſerua.

Bellar.

Marq. Gou. Chriſt. lib. 1. Parr. 1.

CERTAMEN Primero.

OTAVAS

Que den el parabien à Eſpaña (pues tanto la iluſtra) deſte Real Nacimiento.

INfeliz fue ſienpre, el que neceſita de la patria, para ſer iluſtre: y feliciſimo, el que da credito a la patria, en que naciò, como decia el comun prouer-

bio.

bio. Todas las Prouincias an querido ilustrarse con los Varones Insignes, q̃ en qualquiera glorioſa vẽta ja an ſido eſcelentes, y eſto ſe à pleyteado cõ porfiada eſtimacion. Es ſin duda cierto, que ace famoſa a vna Prouincia el Nacimiento de vn Varõ iluſtre, como la hace infelice, el ſer principio de vn nonbre infame.

Por el mayor orror del Ponto *Eu*jino contò el Gran Tertuliano, el auer nacido en vna de ſus Ciudades Marcion: auiendo dicho de èl, que era la habitacion mas deſpreciada del mundo, por lo formidable de ſu pueſto. El Ponto, dice Tertuliano, llamado Eujino (por no tener en ſi lo que en ſu nonbre promete) eſta afrentado con ſu nonbre. El apellido ſignifica, el que oſpeda con agrado, y es por lo inabitable de ſu ſitio, el que de ſi aparta. Parece conocio ſu barbaria, y auergonçado ſe deſviò de la clemencia mas humana de los otros eſtrechos del mar. Eſtà abitado de gentes ferociſimas, ſi puede decirſe, que le abitan, los que nunca piſan ſu tierra; viuiendo ſienpre en carros ſus moradores. La abitacion es aſi vaga, la vida inculta, el logro de la ermoſura ſin onra, ſin recato, y aun contra la miſma naturaleza. Aun quando pretenden eſconder el deſorden de ſu delito, ofenden al decoro de ſu esfuerço, pues hazen a las armas teſtigos de la torpeza que ocultan, quando cuelgan en los carros las armas, para que nadie ſea eſtoruo de la fealdad, que enprenden. El mejor plato de ſus conbites, es, el que les ſiruen ſangriento con la carne de los Padres que les dieron ſer: mezclados por manjar los cadaueres con los deſpojos de las fieras, a quien quitan la vida: teniendo por infelice al que muere; ſino tiene a las entrañas de los honbres por ſu ſepulcro. Ni las mugeres ſon mas atentas a ſu deco-

ro, que son los honbres Barbaros en sus costunbres: como a estos la crueldad mancha, a aquellas el ardor lasciuo desienpla. Desnudan a la vista, lo que la naturaleza para sustento, y criança de los hijos recatò en los pechos. En las espadas hilan vidas las mugeres del Ponto, como las de otras Prouincias hilan estanbre en las ruecas: aborreciendo la condicion de su sexo, y no queriendo tener maridos, sino ser soldados. *Ni* el cielo del Ponto tiene mas tratable clima. Iamas està descubierta la luz ermosa del dia en èl: el ayre es densa niebla, que le oscurece, el año sin diferencia de temples es todo vn Ibierno orrible; siendo sienpre el cierço, el que le escarcha con los soplos de su rigor. Los licores no se destilan, sino desatados con el fuego: los rios no corren liquidos; sus cristales sienpre presos, ellos sienpre elados. Los montes desnudos de algun verdor que los vista, y cubiertos de çeños de nubes, que los coronan, no descubren a los ojos sino cunbres de nieue. Entorpecido todo el Ponto con los rigores del frio nada en èl tiene calor sino la fiereça, que diò tantas Fabulas a los Teatros, de los Huespedes muertos, y echos Sacrificios de los Altares; de los encantos de Medea, y sus sangrientas victimas: de los Prometeos despedaçados, echos sustento sus entrañas de la fiereza de los brutos. Y entre tantos titulos de orror ninguna cosa ay, que asi infame al Ponto, como que Marcion sea hijo suyo, y aya nacido en èl. *Sed nihil tàm Barbarum, ac triste apud Pontum*, dice Tertuliano, *quam quod illic Marcion Natus est*. Asi afrenta el Nacimiento de vn honbre abatido a la Prouincia, y al Reyno, que le engendrò.

Tertul. in Mar. lib. 1. c. 1.

Y asi ilustra tanbien, a quien le engendra; que

es

es el mayor blason de vn Reyno, y de vna ciudad, el auer sido patria de vn grande Hijo. Por esta causa dispuso el Cielo, escribe Nuestro Grande Español Paulo Orosio, que Christo Señor Nuestro, el mejor Hijo que à tenido el Orbe, fuese contado en el numero de los Ciudadanos Romanos, descrito, y matriculado en el censo que mandaron azer sus Enperadores, para que asi Roma, y su grande Inperio fuese estimado de todos por el mas ilustre. Pues es cierto era el Inperio mas grande, quien tenia por Hijo al Mayor. *Nec dubium*, dize discreto el Orosio, *quin omnium cognitioni, fidei, inspectionique pateat, quod Dominus IESVS Christus hanc vrbem nutu suo auctam, defensamque in hunc rerum apicem prouexerit, cuius potissimum voluit esse, cum venit, dicendus vtique CIVIS ROMANVS, census professione Romani.* Asi engrandeze à su Patria vn varon Eminente. *Oros. lib. 6. cap. 22.*

España, aunque no la mayor Prouincia de Europa por lo dilatado de su sitio; cierra sus limites, y es la Corona, y aun la Guirnalda (por sus delicias, y por sus ventajas) de su grandeza. Y siendo tantas las que a España ilustran, es la que se haze reparar entre todas, la de auer sido origen de Varones escelentes. *España*, dize à Teodosio Latino Pacato con la elocuencia eroica Cisalpina, fue la Prouincia, que te dio ser: tierra entre todas las del Orbe la mas afortunada, pues a su abundancia, à su cultura, y a su riqueza atendio con mas cuidado el Supremo Fabricador del mundo. Ni abrasada de los ardores de la Africa, ni fatigada con los vientos de la Francia, ni entorpecida con los frios del Septentrion, està con la templança destos estremos gozãdo suaues y en armonia las influencias de los dos ejes Celestiales. Asi la murò la naturaleza cõ los Montes Pyrenecos, asi la

ciñò

ciñò con los foſos del Oceano, y Mediterraneo; la coronò con las riberas del Mar Tyrreno, que parece, que en ſolos los terminos deſta Prouincia fabricaba, y conponia a vn entero Orbe. Las Ciudades que la ennoblecen, ſon iluſtriſimas, las vegas cultiuadas con todo linage de frutos fertiles: los ſitios montuoſos con paſtos para ſus ganados abundantes: los rios por las arenas de ſu oro celebres, los Montes por las venas de ſus metales apetecidos. La Poeſia hallada para regalar con ſus fabulas los oydos, atribuyò a cada vna de las Prouincias algun milagro (cuya verdad no aueriguò) pero engrandecio à Eſpaña, pues ſe ven en ella ſola, lo que entre todas las Prouincias del mundo ſu licẽcia repartio. Eſtè celebrada la cunbre del monte Ida, y las tierras Gargaras por la abundante coſecha de ſu trigo: Meuania en la Vnbria eſtè glorioſa con la muchedunbre de ſus ganados: eſtè Campania engrandecida por los vinos preciolos falernos de las llanuras del Gaurano: Lydia ſoberuia con las riquezas de ſu Pactolo; q̃ a ninguna es inferior Eſpaña en frutos, en bellones, en riquezas, en metales, en precios: y ſe auentaja a todas, en auer tenido valeroſos Soldados, Capitanes inſignes, Elocuentiſimos Oradores, clariſimos Poetas. Y cuando en nada de eſtas ventajas iluſtres fuete eſcelente, pues a ſido madre de Grandes Principes, las eſcede a todas. Que es eſta la gloria que mas engrandeze a las Prouincias. Quien tuuo por Hijo á Trajano, y quien dio a Adriano vida, ſobre todas otras Prouincias es. *Primum*, dize, *tibi Mater Hiſpania eſt; terris omnibus terra fœlicior, cui excolendæ, atque adeò ditandæ Impenſius, quàm cæteris gentibus Supremus ille rerum Fabricator indulſit. Quæ nec Auſtrinis obnoxia æſtibus, nec Arctois ſubiecta frigoribus.*

Latin. Pacat. in Pane.

me-

media fouetur axis vtriusque temperie: quæ hinc Pyrenæis montibus, illinc Oceani æstibus, inde Tyrrheni maris litteribus coronata, naturæ solertis ingenio velut alter orbis insulditur. Adde tot egregias ciuitates, adde culta, inculta que omnia, vel fructibus plena, vel gregibus: adde auriferorum opes fluminum; adde radiantium metalla gemmarum. Scio fabulas Poetarum auribus mulcendis repertas, quandoq; nonnullis gentibus attribuisse miracula, quæ dũ sint vera, sunt singula, necnũc excutio veritatẽ. Sint, vt scribitur, Gargara prouẽtus læta tritici, Meuania memoretur armento, Cãpania censeatur monte Gaurano, Lydia prædicetur amne Pactolo, dum Hispaniæ, vni quidquid laudatur, assurgat. Hæc durissimos Milites, hæc expertissimos Duces, hæc Facundissimos Oratores, hæc Clarissimos vates peperit. Hæc Iudicum mater; hæc Principum est. Hæc Traianum illum, hæc deinceps Adrianum misit Imperio. Huic te debet Imperium. Ni Creta, ni Delos, ni Tebas son mas famosas, por auer engendrado à Iupiter, a Apolo, a Diana, y a Hercules, que lo es España, pues engendrò à Teodosio, Grande Principe y Religioso Ẽperador; y esta grãdeza la ven los ojos, y quiza aquella la fingio la Antiguedad, que suele tomarse mucha licencia para mentir. *Cedat his tertis Terra Cretensis parui Iouis gloriata cunabulis, & geminis Delos reptata Numinibus, & Alumno Hercule Nobiles Thebæ: fidem constare nescimus auditis: Deũ dedit Hispania, quem videmus.* Al Principe à quien celebramos, y vemos tanbien le engendrò España. Celebren todas las plumas su grãdeza, pues fue Patria, y fue Cuna de este Principe Glorioso: de quien sienpre nacieron Cetros para Inperar, Asi Claudiano Coronando este Asunto. *Claudi. lib. de Laud. Secan.*

------ Tibi sæcula debent

Tra-

Traianum : Series his fontibus Ælia fluxit:
Hinc Senior Pater, hinc Iuuenum diademata fratrum.
Namque aliæ gentes, quas fœdere Roma recepit,
Aut armis domuit, varios raptantur in vsus
Imperij, Phariæ Segetes, & Punica messis
Castrorum deuota cibo : dat Gallia robur
Militis; Illyricis sudant equitibus alæ;
Sola nouum Latijs vectigal Iberia rebus,
Contulit Augustos. Fruges, æraria, miles,
Vndique conueniunt, totoque ex orbe leguntur:
Hæc generat, quæ cuncta regant.

Dẽla pues el parabiẽ (pues tanto la ilustra) deste Real Nacimiento : mas glorioſa con esta dicha, que con todas las que en los siglos pasados la ennoblecieron. Asi felizmente lo ejecutaron los siguientes *Poetas*.

DE D. BALTASAR FERNANDEZ de Montoya, vecino de la Ciudad de Huete.

ARmadas ondas de argentada espuma,
Que a la sien Imperial, que a la suprema
Cumbre del Orbe, de sus Glorias suma,
Soys Corona, soys Lauro, soys Diadema:
Si à escitado la fama con su pluma
De vuestros vientos la incõstante Nema,
Soltadlos: nuestra dicha es quiẽ los llama
A que toquen la Tronpa de la fama.
Soberuia ostentacion de lo eminente,
Barbara presuncion de lo arrogante,
Tu Monte Castellano, cuya frente
(Por dar Nieue a Madrid) es la de Atlãte:
Sella nuestra fortuna, pues consiente
La Esfera vecindad poco distante:
Y a su dura impresion, osado anhelo,
Sirua de Cera el bronce de ese Cielo.
Oy à España, de dudas desatada,
Si antes de tristes daños poseida,
Alma nueua le alienta, y dilatada
Sus poros reuerueran nueua vida:
De Adonis su ermosura restaurada
(De quiẽ la Parca no es Adonicida,)
Dichosa la asegura, pues espera
Dorado Siglo, verde Primauera.

Altiuo

Altiuo pauellon, aluergue vfano,
Es de el Iouen, ſu eſcelſa Monarquia,
Que al termino final de el Occeàno
Hollarà la zeruiz con planta pia:
A ſu inpulſo menor, brio Criſtiano,
Tributo rendiran quantos el dia,
O eſcaſo yela, ò argentado dora:
Oro el Ocaſo, Perlas el Aurora.

Goza Eſpaña mil ſiglos tu fortuna,
Cuyo intrepido anhelo, è inconſtancia
No es mas que los baybenes de vna cuna,
A quien humilla toda ſu arrogancia:
Sino excede la Esfera de la Luna
No receles ſu barbara jactancia:
Pues el que logras, Principe ſucinto,
Sino es Quarto Planeta, ſerà el Quinto.

Filipo, que es Iman de quantas glorias
Su eſtirpe iluſtran; pues hereda tantò
De los dos Quintos Principes victorias,
Como de dos Terceros zelo ſanto:
Inmortales confunde las memorias
De el mas prudente Numa, pero en quãto
Al que oy logra de grande admiraciones,
Si ſe imita, ſon ſumas perfeciones.

DEL P. FRAY DIEGO GARCIA
Religioso de la Sagrada Orden de Predicadores.

VIua Eſpaña fecunda, alegre viua,
Madre de tantos Heroes famoſos
Dignos de Palma, de Laurel, de Oliua,
Como le an precedido valeroſos:
A Proſperos ſuceſos ſe aperciba
Cõ ſus hijos de oy mas, por mas dichoſos,
Pues vn Principe el Cielo les à dado
Proſpero tanto, como deſeado.
De tal Proſperidad, de dichas tantas,
Duplicados reciban parabienes
Las Mageſtades dos, las dos Infantas,
Que es (ò Eſpaña) lo mas bello q̃ tienes:
Recibanlos tanbien Prouincias quantas
En dilatados terminos contienes,
Pues es quanto ſucede al Cetro Godo
Todo Proſperidad, Proſpero todo.
En la comun idea concebido
Vn Principe el deſeo auia formado
Tan perfeto, que dudo ſi à excedido
El Principe nacido al ideado:
Fuè el afecto Pinzel del que a nacido
Es el nacido efecto del pintado:
No sè mi duda, qual mejor deshaze,
Si el Principe pintado, ò el que naze.

Diolo

Diolo la ejecucion, en consequencia
Del deseo, que antes le preuino:
Luego iguales serán con euidencia,
Pues nacido, y pintado se nos vino.
Pero no; porque ay tanta diferencia
(*Por* ser humano el vno, otro diuino)
Del *Principe* nacido al deseado
Como va de lo VIVO á lo PINTADO.

Que mucho, si rayando por Oriente
De la Inperial Aurora rutilante
Se nace Sol, Monarca de Occidente,
Del Norte, Medio dia, y de Leuante!
Rayos echan sus ojos, luz su frente:
Si Niño luze, abrasará Gigante
Por el anbito todo de la tierra,
Numa en la paz, Aquiles en la guerra.

Y en fin, pues eres Sol deste Emisferio,
(Principe excelso) y amanece el dia
Mas feliz que ha tenido el pueblo Iberio,
Ni pudo desear la Monarquia:
Crece (PROSPERO) crece, q̃ el Inperio
Te espera contra tanta Tyrania
Que la injusticia barbara introduce,
Crece, Viue, Gouierna, Reyna, Luze.

DE D. DIEGO SARMIENTO DE *Sotomayor, Caualliero del Orden de Santiago, Señor de Parada, y Luneda, y de la Casa de las Achas.*

SAlue Cibele España, en paz, y en guerra
Tan felizmente igual, que con espantos
El Antipoda (a quien el centro encierra)
De tus preceptos, y estatutos santos,
No se escapò debajo de la tierra:
Con que ya somos tus Vasallos tantos:
Que al ensancharnos mas entre nosotros
Nos andamos pisando vnos a otros.

Salue contra la enbidia de los hados,
Pues nos diste ostentando tu grandeza,
Despues de tantos Numenes pasados,
El nueuo Apolo que a rayar empieça:
Cuyos tiernos albores reparados,
Profundo Mar le aclaman de belleza:
Mira para que el sello el primer eche,
Que serà aora estando el Mar en leche.

Este el vnico Apolo es, que atesora,
(Mayorazgo a su sangre conpetente)
La Casa solariega de la Aurora,
Y el vnbroso Palacio de Occidente.
Porque goze ilustrada mas aora
La Cuna de oro que le sirue Oriente:
Descansando su curso soberano,
En el lecho de plata de Occeàno.

De eſta ſuerte a la nueſtra concedido,
De los entranbos Orbes aclamado,
Sale a luz eſte Rayo tan crecido,
q̃ aun no puede echar menos lo eſperado:
Pues ſin dejar que hazer a lo adquirido,
Siendo tan tranſcendiente lo eredado,
No cede al tienpo preheminẽcia alguna,
El que nace mayor que la fortuna.

Fiança ermoſa la granada ſea
De verdad tan medida, y ajuſtada,
A quien verà la mas taſada Idea
Coronada primero que granada.
Porque Reyna que el prado ſeñorea,
Salga en ſu producion diferenciada,
En fe de que en la Real naturaleza
No aguarda por el tienpo la grandeza.

Viue pues, ſacra Heſperia, y nunca ceſe
La fama en repetir tus alabanças,
Que nadie vbiera, ſino tu que fueſe
El Yris de tan proſperas bonanças:
Dandonos vn teſoro que pudieſe,
Reſcatar tantas prendas de eſperanças:
Pues con ſola eſta joya, ſegun veo,
Llenaras todo el hueco del deſeo.

De D. Francisco de Agramont y Arze Abogado de la Ciudad de Toledo.

NO en magicos trofeos te asegura,
Feliz Hesperia, lauros inmortales,
Deidad que nace humana de luz pura,
Preuiniendo materia a los Anales.
La tyrana atencion rebelde, y dura
Sus terminos naciendo vio fatales:
Pues le promete el tienpo a tu Corona,
Ceñir el Orbe todo como Zona.

Nueuos Diademas gozarà tu Inperio,
Pues con aguero de feliz Planeta,
Rayo aborta feliz tu Cielo Hesperio,
Emulo al Sol, si rigido cometa:
Que libre al Asia de su cautiberio
Viendo leuante Ocasos de su Seta.
Pues para que se estienda tu fortuna,
Mas que culebras vencerà en la Cuna.

Ya en tu Esfera congregas oy radiante
Supremas dichas, que publica el viento.
Viua tu gloria en su valor constante,
Pues el peso sustenta el Nacimiento;
Que teme Alcides, y que gime Atlante.
Muestra festiua, alegre sentimiento,
De que vas tantos triunfos despreciando
A inmortal luz tu nonbre trasladando.

Proſpero ya tu fin, ſi prodigioſo,
Dirige ya en progreſos alta gloria:
Que ſi rayò la enbidia, peligroſo
Oluido buſca en ſu fatal memoria.
El Laurel que te adorna ya famoſo,
Te tiene preuenida la vitoria:
Pues al decoro militar de Marte
Cede la fuerça, y no aprouecha la Arte.

Oye en alternos Coros la eſperança
De biennacida Luz, de Sol natiuo:
No ſienta ya deſmayos la alabança,
Del dia en reſplandores mas feſtiuo.
De el Aſunto inmortal q̃ el tiẽpo alcãça
Parabienes te ofrezca el mas altiuo:
Que aniquilando ſu poder en vano.
Marte ejecuta ya, forja Vulcano.

Goza feliz, con inuiolable anhelo,
Holocauſtos de fe tan merecida,
Aclamando en tus Aras digno vuelo,
Con el que te promete eterna vida.
Propague Religion deuoto al Cielo,
Sin que notes ſu gloria reprimida:
Y veas en fragantes reſplandores,
Frutos eternos, los que admiras flores.

DEL P. Fr. FRANCISCO DE HERRERA, Colegial del Insigne de San Pedro, y San Pablo en la Vniuersidad de Alcalà.

VIue España feliz, que ya à rayado
Flamante pura luz en real Esfera
Ya huyò el orror en sonbras dilatado,
Que en tu apacible Cielo el susto era.
Toda esta plana azul se à serenado,
Vuelto el candor vniuersal vidriera,
Por quien de tantos Reynos a porfia
Se le trasluze al Cielo la alegria
Ese Planeta Quarto, que Dios guarde,
Filipo el Grande, Rayo sienpre ardiente,
Quãdo en su solio en purpura Real arde,
Luna Alemana mira al Occidente:
En paso acelerado no cobarde
La conduce, à que den feliz Oriente.
A aquel que ciñe de anbos venturoso
Quieta la oliua el lauro belicoso.
Si oscuridad les causa a los mortales
De superiores Astros las vniones,
En diuersos Inperios son señales
De tirar a lograr sus anbiciones:
Luz te prometen estos Astros Reales
En bella dulze vnion, pues sus blasones,
Estàn, en que den anbos a porfia
Claridad a la Noche, luz al dia.

Goza tu dicha Valeroſa Eſpaña,
Que vn Principe te nace ſoberano,
Que ajuſte lo que el Mar ſoberuio bañа
A la coyunda de ſu Auguſta mano:
Con tan feliz fortuna, tan eſtraña
De Ceſar ſerà eſceſo, y de Trajano:
Que de *Proſpero* el nõbre, a ſu deſvelo,
Merezca, ſi al nacer ſe le dio el Cielo.

Su frente ceñirà de mil vitorias,
En Aras del reſpeto la fortuna,
Depueſtas de mudables tantas glorias
Eternidad ofrecera à ſu Cuna.
Fatigaran ſus ecos las Hiſtorias,
Penetrarà el Inperio de la Luna,
Sin baſtar à entibiarle en ſus azañas
A volcanes el Sol, nieue a Montañas.

Fenix mejor que el otro fabuloſo
Filipo eterno, bello Sol flamante,
De las mejores luzes Dueño Eſpoſo,
En proſpero eterniza ſu ſenblante.
Con eſte arbitrio viuira glorioſo,
Señor del tienpo, y de la edad triunfante:
Renaciendo en florida ardiente hoguera,
Quien ya multiplicado nunca muera.

DE DON FRANCISCO ZAPATA BE-neficiado del Patronato Real, y Vicario de las Tahas de Iubiles, y Zehel.

LAbrò en el Carydemio Cuna vndoſa
De quantos pezes argentò de Plata,
O ya del Mar Tirreno onda eſpumoſa,
Que inquieta por la margen ſe dilata:
O ya del Promontorio Nube ocioſa,
Que al Valle perla a perla ſe deſata:
Quando el ſediento lago, por cogerlas,
Breue concha ſe allò de muchas perlas.
pisò Tubal ſu arena, Roma el lago,
Cartago el Promontorio, Eſpaña aora
Todo el Circo Real, en cuyo eſtrago
Las Ruinas de Venus ateſora:
Cuyo teatro fue; y a cuyo alago
Caricioſo Neptuno, cortès Flora
Cuna atenta deidad le dio de pluma,
Si al pecho de ſus olas blanca eſpuma.
Eſpañola Cybele Auguſta Madre,
De tanto humano Dios, Ceſareo Nido,
Que parabié aurà, que a tu amor quadre?
El Soliman de Venus ofendido
La Purpura royendo enbidias ladre:
Que al arma toca el Eſpañol Cupido.
O ya luche deſnudo, ò choque armado,
Sienpre el Amor de Eſpaña es deſalado.

Si la eſtacion del año mas florida,
Y el Firmamento con ſus luzes bellas,
Y aun la miſma belleza conpetida
De ſi miſma en el Sol, Luna, y Eſtrellas:
(Hiperbole es vulgar, Pluma atreuida)
Bello agrauio de Venus atropellas,
Quede pues, quando ermoſo te ſaluda,
Corto el reſpeto, y la elocuencia muda.

O Prouincia del Sol zeñid ardiente,
Concha de Venus, Cuna de la Aurora,
Cuya luz en tu Inperio indiferente
No conoce el Ocaſo (aunque en èl mora)
Viua el Quarto Planeta eternamente,
Pues con vn rayo ſolo el Orbe dora:
Teniendo con Inperio ſoberano,
El vn mundo en el pie, el otro en la mano.

Goze en la Blanca Aurora de *Maria*
Ana, Filipo, Grande, Amable, Bueno,
Del mas proſpero Rayo el claro dia,
De ſu amada niñez en dulce ſeno:
Mientras que de ſu inuicta Monarquia
De triunfos, y vitorias ſe vè lleno
El Orbe en ſu Alexandro, a quiẽ ſegundo
Inperio à de faltar, por faltar mundo.

DEL DOTOR D. IOSEPH

de Villarroel Colegial Medico en el Insigne de los Teologos de Alcalà.

NO aclame Grecia por blason primero,
Que de Aquiles al brazo el freino cruja,
Pues los Marciales botes del azero,
Ensayò en los melindres de la aguja,
Ciñale España à Prospero Luzero,
En los diges ensayos de la cuja;
Porque oluidando ensayos femeniles,
Triunfos prometa mejorado Aquiles.
Fruto dichoso España le pedia,
A rama Augusta de Alemana esfera,
Pero aunque mas los votos repetia,
Lograba en flores, quãto enfruto espera.
Mas ya fecunda en colmos de alegria,
Fruto nos dà, que à fertil Primauera,
Fertil la pudo hazer à fruto tanto,
Si del cielo el calor, de España el llanto.
Tasado aliento en numero; no en gloria
Respirabas feliz Hesperio suelo;
Pero anhelando à eterna tu memoria,
Repetido le busca tu desvelo.
Suba tu fama en braços de la historia
Al cielo, que inuocaste; pues el cielo,
Porque tu vida asegurada mires,
Te da otro aliento mas, con que respires.

Oy te promete en su primera Cuna
Primauera feliz, pinpollo tierno;
Sin que Iurisdicion le deje alguna,
Al brazo executiuo del Ibierno.
Goza Prospero viento a la Fortuna;
Y porque a las edades viua eterno,
Acuerde el dia, que tu dicha aclama,
Candida guija en vrnas de la fama.

No de la noche ya sonbra funesta
A tu luz osarà: que eterno dia
A la inmortalidad siglos apuesta,
Contra el horror de la tiniebla fria.
Pues quando glorias a tu honor le presta,
Quarto Planeta en luzes, que te enbia,
Sin que el Ocaso deslucirle intente;
Te amanece otro Sol en el Oriente.

Fiel Coronista de tu Augusta ponpa,
Tanto Diuino Ingenio se presuma.
La Fama calle, q̃ aunque el viento ronpa
Lineas tocando de la Esfera suma,
Con ventajas à voces de la Tronpa,
Eternizan los rasgos de la pluma.
Que el renonbre, que aspira a lo infinito,
Dura en Caracter, y fallece en grito.

De D. Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de Malaga.

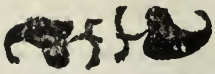
OY q̃ en tu antiguo en tu esplẽdor Ybero
*Pro*spero Nueuo Sol sus luzes baña,
Admite, sino el numero grosero,
Mi amante voz, ò Generosa España:
Que con ardientes lenguas de tu azero,
En la del Orbe vniuersal Canpaña,
Tus parabienes dilatar intenta,
Del tienpo libre, y de la enbidia esenta.
Al Illustre Blason, fundado en Glorias,
De cuantos ya Deidades solennizas,
Este rayo Filipico en Victorias,
Renouarà las Goticas Cenizas:
Tantas te deba Cronicas Memorias;
Como a sus Ascendientes eternizas;
Que ya le debes tu pronosticadas,
En Marte Oliuas, y en Minerua Espadas.
Principe en tus Anales deseado,
No vio tanto la edad, ni merecido:
Pues quantas costò dudas al cuydado,
Restituye en Firmezas ya nacido.
Su hermosura los Astros han copiado,
y por ella le huuieran preuenido
La To ga de su Purpura las leyes,
A no ser prenda Real de Inuictos Reyes.

Como

Como à Cibeles Religioſo Numa,
De honor Virginal fabrica preuino,
Proſpero, que es terror ya de la eſpuma,
Se erige a tu Deidad farol diuino.
Vnico en el Açero, y en la Pluma,
Reſtituirà à tus años Peregrino,
Quantas la Antiguedad cõſagra en vano
Aras al Tenplo del Bifronte Iano.

O tu dichoſamente engrandecida,
De los dos Orbes Soberana parte,
Llena los ecos todos de la vida,
Que llenos aun no pueden celebrarte.
En ti ocupan tu voz bien aplaudida,
Los primores Retoricos de la Arte,
La eternidad te dà los parabienes,
Que ya eternos en Proſpero los tienes.

Que preſagio mas digno à tu alabança
Puedo rendir, que luz de tal eſtrella?
Pues en ſu Oriente dió à nueſtra eſperãça
El inuicto Laurel ſu Aurora Bella.
Goça feliz la ardiente confiança,
Porque a tus plantas veas, y a tu huella,
Sujetos por tu Proſpero fecundo,
Los dilatados terminos del Mundo.



Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

CAlle en mas Alejandros Macedonia;
Con mas Cesares Roma no blasone;
De aplausos la quietud de Calidonia
Repetidos à Tebas no corone.
No aclame Sigismundos la Polonia;
De Marte Espanta triunfos no pregone:
Solo en tal Sucesor celebre à España,
Quanto del Sol la greña ardiente baña,
Vibre la Fama plumas elocuentes,
Que velozes te aclamen à porfia;
En quantas viuen peregrinas gentes,
Los dilatados terminos del dia.
Conozcan ya tus dichas; si obedientes,
An de reconocer su Monarquia
De Prospero al valor; a quien encorbe
Blanda ceruiz el anbito del Orbe.
Ya el inconstante Imperio de Neptuno,
Prospera abollarà con èl tu armada;
Ya inundaràn tus huestes vno a vno
Senos incultos: tierra no pisada.
No las zonas oculten zetro alguno;
Ya le oprima la ardiente, ya la elada:
Padrones sean de tu Historia eternos,
Los bellos onçe Esfericos quadernos.

Tanto

Tanto Eſpaña te diò naturaleça:
Que te eſpuſo à no ſerle agradecida;
Mas quien de ſus teſoros la riqueza,
De la fortuna a vn don no ve eſcedida?
Zozobras burle Eſpaña tu grandeça,
Pues ſolo en ti, para fijarla; vnida,
Se vió à naturaleza la Fortuna,
En quanto ziñe el Orbe de la Luna.

Que deidad en bellezas eſtudioſa,
A ſu roſtro negò Purpura en nieue?
Que ſeña (bien que Infante) glorioſa,
Su valor al Dios Belico no debe?
Que atencion a ſu viſta no es medroſa?
Que luz el dia en ſu eſplendor no vebe?
Goza en Proſpero pues, Eſpaña, Mayos
De Belleza, Valor, Reſpecto, y Rayos.

Tu dicha canten eſos elementos:
Bronçes el fuego labre, en que ſe eſcriba:
Anales ſean diafanos los vientos,
La tierra en Iaſpe herido la reciba.
En creſpos, y ſonoros mouimientos
Dulçes el agua lenguas aperciba;
Que en albricias te ofrecen las Eſcuelas
Fama en ſus plumas, con q̃ al cielo vuelas.

DEL R. P. M. IVAN DE ALMARZA DE LA Compañia de Iesus Cathedratico de Teologia en su Colegio de Plasencia.

LLegò España, llegòse enfin el dia,
En que Laurel eterno coronada,
La concha de Alemania à la luz fia
La Perla tantas vezes deseada.
Naciò Filipo en fin, y tu alegria
No ves como à tus brazos se traslada,
Y aciendo en ellos de su amor alarde,
Restaura en su Grandeça el venir tarde?
Cybele soy, la Madre generosa
De los Dioses (conoçe mi Grandeza)
Cybele, que à Castilla la hazañosa
Debo el Augusto honor de mi cabeza:
Cybele, cuya rueda feruorosa
Rigen tus dos Leones con destreça:
Mira si darte el parabien me toca!
Oye pues gloria mucha en Lyra poca.
Naciò Filipo, cuydadosa echura
Del coro de las gracias ingenioso:
Y en la puerta Oriental de la hermosura,
Los terminos encuentra de lo ermoso.
La paz en su belleza se asegura:
Que son las cejas deste niño ayroso,
Entre las perlas, con que el rostro baña,
Dos Arcos Iris de la Paz de España.

El

El que de Aquiles fue claro Maestro,
Y en el Nouienbre luce Sagitario,
Del Principe traslada al braço diestro
Vn Arco firme de colores vario.
Mirale, Esp̃aña, como juega diestro
Las flechas; como hiere à su contrario:
Tan valeroso ya, que aun en la Cuna,
A ce menguante la Otomana Luna.

De tanta dulce prenda aficionada,
Como à Prospero diò su Inperial Cuna,
Le elige por la prenda mas amada,
con acuerdo la candida Fortuna.
Ya en Filipo su dicha alegurada,
No tema Esp̃aña, no, mudança alguna:
Que al admirarle la Fortuna errante,
La misma admiracion la harà constante.

Triunfa, pues, de la enuidia, y del olvido,
O Esp̃aña, mas, que Arabia venturosa:
Pues viuirà tu nonbre Esclarecido,
En quanto al Mayo diere honor la rosa.
Y tu Filipo, el Prospero, el florido,
Rama del Gran Filipo generosa,
Y de Orbes dos el vnico desvelo,
Pues vienes tarde, vuelue tarde al cielo.

Del Licenciado Don Francisco de Aranguren.

EN su Canoro plectro cante graue
Tus Glorias Filomena sin mudança:
Porque no cabe en voz menos suaue,
Posesion, que de vn mundo fue esperãça.
Pero no cante, no; ni ella te alabe,
Porque es termino breue à tu alabança:
Pues su claro sonoro, y dulçe acento,
Aun no llena los concauos del viento.
La fama si, y en ecos repetidos,
La diafana Region del ayre ronpa,
Y en quanto del Sol doran los lucidos
Rayos, resuene su Sagrada tronpa.
O; queden en los bronçes esculpidos,
Los labios tuyos en deuida ponpa!
Pues es bien correlponda en tal Vitoria
A vna dicha inmortal inmortal gloria.
Por esencion de la Deidad radiante,
Libre estaba el Laurel del rayo ardiente:
Pero mas libre, si su luz flamante
Anparàra su ramo floreciente:
Y a mas seguro España, mas triunphante
Logre el Laurel tu sienpre Augusta frẽte:
Pues del Quarto Planeta sin desmayo
Lo defiende la luz de vn tierno Rayo.

A las primeras luces de este parto,
Quien no aclama tu nonbre vitorioso?
El Persa, el Otomano, el Meda, el Parto
Auasallan su espiritu brioso.
Que si el Quarto Filipo, por ser Quarto,
Del Sol el nonbre lleua luminoso,
Oy el Quinto Filipo, en anpararte,
Por ser Quinto Planeta, à de ser Marte.

Logre el valor de Carlos parabienes,
De Filipo tercero el çelo asonbre,
Aquel de Triunfos coronò sus sienes,
Este de Iusto mereciò el renonbre:
De los dos en Filipo el ser mantienes,
De Carlo el Quinto, de Filipo el nonbre:
Rindase ya del Orbe el Laberinto,
Pues te vè mejorada en Tercio, y Quinto.

Por ser hijo del Sol, ya se le humana
Del fuego actiuo la voraz esphera.
Neptuno su Tridente a dar se allana,
La tierra por Leon se rinde entera.
El Aguila Inperial Doña Mariana,
Del Ayre le auasalla la Carrera.
Quien te turba, si anpara tu sosiego,
Poder de tierra, de agua, de ayre, y fuego?

De D. Franciſco Fernandez de Meſa.

SAlue, ò tu de las almas Inperioſa,
Bella Nacion, que vinculadas tienes,
No ſolo la altivez Mageſtuoſa,
De que coronas tus Invictas ſienes:
Sino tanbien en la Region vndoſa
La madre Criſtalina de los bienes:
Por quien, a vn tienpo el Africo, y el Noto
Beſan tu pie con obediente voto.

Salve Eſpaña feliz, y aqueſtos ecos,
Que forma el labio eterno de mi Idea,
Quando los oigas en tus Montes ſecos,
El Orbe en ellos tu grandeza vea.
En Clarines, en bronçes ſienpre huecos
Tu fama eroycamente ſe ermoſea:
Allà mi aliento en tu confin eſcucha,
Que con los tienpos ſiẽpre mi voz lucha.

Si a tu inmortal valor eterniçada,
Viue tu gloria altiua eternamente,
Y como por erencia deſtinada,
Al dulçe Inperio de diuina frente:
Oy à dicha mayor mas leuantada,
Las cimas eleuadas de Ocidente,
Conſagra por feliz, y por dichoſa,
Pues te aclama en ſu Aliento tãta Dioſa.

Los Laureles, que Noble as merecido,
Goça en la Ponpa, que Real deſoja,
Vn ermoſo clauel recien nacido,
Que en aliuios conuierte tu congoja.
De celeſtial Idea concebido,
A tus caricias oy tierno le arroja,
No del Sagrado Iupiter Tridente,
Si no del Auſtro el Rayo mas ardiente.

A Triunfos, à Vitorias, à Coronas,
Dichoſamente nace fulminado,
Y en laço Inperiàl de entranbas Zonas,
Su Roſicler ſe admira coronado.
El Inperio Caduco de Amazonas,
Harà a ſu Vizarria dulçe Eſtrado:
Y aſta de el Ganges fieles las Orillas,
Beſaràn ſienpre ſus Triunfantes Quillas.

De tanto Rey, de Principe tan claro,
Tus Prouincias feſtiuas ſe coronen,
Y en los altos Trofeos de el Sol raro,
Aguilas, y Leones ſe eslabonen:
Ya a las corrientes dulçes de el Menàro
Freno ſu nonbre, y ſu Grandeza ponen,
Y aun eſpero, que amas ſu fama vuele.
Por Eſpaña, por èl, y por Cybele.

Del Maeſtro Manuel de Mas Ybañez Bachiller en la Facultad de Teologia.

A Proſpero veneren las Eſpañas
Primero Mobil de Marcial Fortuna:
De cuyo brazo obſerue las azañas
En blancos cercos la Triforme Luna.
O tu Leon, que al Aguila acompañas,
Goza robuſta la mayor Coluna,
Que al Tenplo de tu Fama las memorias
Conſerue en el Renglon de ſus Vitorias.
Rebelada Nacion, que temeraria
El Dominio le niega Soberano,
Zeño ſintiendo de la Dioſa varia,
Caſtigos llore de ſu armada mano.
Y luego en Paleſtina, y en Samaria,
Sangriento açote del comun Tyrano,
Libertarà, deſecho el Cautiuerio,
De Dan à Berſabe Sacro el Inperio.
Palido entonçes mirarà el Danubio,
Al que Rebelde eſtanpa ſus Arenas,
Verter Sangriento de Carmin Dilubio
De la Traydora Nube de ſus venas.
Al Bruto alado, al Andaluz Veſubio,
Que en el pecho el volcã le cabe apenas,
Le ſerviràn de limite oportuno
Como à Mar fiero, Rocas de Neptuno.

Y como en vracan, que el ayre crece,
En cuyos honbros pauoroſo enſayo,
Con llama breue, larga ruyna ofrece,
Iobe eſgrimiendo el furibundo Rayo:
Que èl Solo el nonbre de Mayor merece,
Por cauſa ſola del fatal deſmayo;
Proſpero aſi es mayor: que rayo de oro,
Solo ſe eſgrime fuego contra el Moro.

Conſtante indulto contra el tiempo vario
Orbes tu fama eſtreche de la tierra,
Azeros dando opueſtos al contrario,
Que del Alpe Frances la Paz deſtierra.
Si al Aguila el dragon teme aduerſario,
Tienble el Fiero Dragõ de Yngalaterra:
Que Aguila Suceſor arma la mano,
Abriendo puertas del Bifronte Iano.

Ecos, Principe excelſo, Liſongeros,
Mal eſplican el zelo que interpretas,
En abraſada Patria de Luzeros
Tu nonbre grauen Celicos Cometas:
Duren ſiempre ſangrientos tus azeros
Vniendo al Orbe las diſtantes Metas:
Que es biẽ que ermoſo ſol de luz fecũdo
Solo preſida Rey a todo vn Mundo.

Del Maestro Mateo Manuel de Arriola.

NO el viento anime Sonorosa Tronpa,
Luçes sacando del Eterno oluido,
Ni la Fama veloz el ayre ronpa,
Aclamando el valor a Hector debido:
Solo de Yberia Magestuosa Ponpa
Publique al Mundo Principe Nacido,
Girando en Ecos resonante hazaña,
Cõque Eternize a la Yndomable España.
No Altiua Roma se mirò ilustrada
De Escipion Africano Heroe Famoso,
Ni la Ilustre Cartago Coronada
De Canas con el Triunfo belicoso:
Como se mira Hiberia laureada
Feliz con tanto Principe dichoso:
Porque en su accion heroica militante
Es poco el mundo à su valor triunfante.
Timido tienble el Lusitano aleue,
Cante el Cisne nacido en la Bretaña,
Aqueste anuncios de su muerte breue,
Y aquel el Yugo a la Invencible España.
Y el Alpe Franco, que entre riça nieue
Soberuio inunda fertil la canpaña;
Pues Filipo le induze fin violento,
Infausto gima lugubre lamento.

Por Aquiles la Grecia fue Famoſa,
Roma por Ceſar ſe mirò Triunfante,
Geruſalen por Iudas Velicoſa,
E Ingalaterra por Artùs Conſtante:
Nueue eſcriue la Fama decoroſa
De Marte en los Anales Militante:
Pero el numero Eſpaña le acrecienta,
E Inuencible con *Proſpero* ſe Aſienta.

Quanto Apolo viſtoſo en Rayos gira
Iluſtrando el Turbãte al Turco, y *Perſa*,
Yquanto el Seno de Neptuno admira,
Eſcollos inundando en *Plata* teria:
Tanto dichoſa el parabien la inſpira
Atlante de dos *Polos* vniuerſa,
Que Pauoroſo el Mundo ya la aclama,
Dando en Temor dominios a ſu Fama.

Ya el Timbre de la Yberia coronado
Fenix del Orbe a ſu peſar ſe oſtenta:
Y en Auſtriacos honbros colocado,
Hercules Eſpañol ya le ſuſtenta:
Rayos fulminarà, ſi aborta ayrado,
Al que Aleuoſo rebelar intenta:
Dando Filipo en velicoſo Enpleo,
Glorias a Eſpaña, Principe al deſeo.

DEL Dr. D. PEDRO DE ANGVITA y Monguia Capellan Mayor, Dignidad, y Canonigo de la santa Iglesia de Siguença.

GOza España feliz el claro Dia,
Que en tu Principe nace a tu fortuna,
Y en dos Filipos ya tu Monarquia;
Sobre dos Orbes pise el de la Luna.
Pues luz, y azero en rayos aporfia,
Vno en el Trono Real, otro en la Cuna,
Consecutiuo el Cielo les reparte (Marte.
Al q̃ es Quarto en el Sol, al Quinto en
Mira de tanto Oriente a los blasones
Ceder designios, y temer ruinas,
Inpias, emulas, barbaras Naciones,
Amenazas canpales, y Marinas;
Recelar, al rugir de dos Leones,
Las lises de oro, las azules Quinas,
Que al Austria con el Aue al Sol registro
Adopte el Albis, y Corone el Istro.
Goza la prenda del mayor trofeo,
Que a tus armas el Cielo le destina,
Redimiendo del Scyta, è Idumeo,
Con el Asia la sacra Palestina,
Cunplira de su Padre el gran deseo,
De su Madre tanbien lo que imagina
De su Aguila Inperial, biforme frente,
Mirando vna al Ocaso, otra al Oriente.

Los

Los muros que al morir el Tajo baña,
Las almenas que el TameſisCorona,
Anatema Criſtal de la Bretaña,
Deſmantelar veràs por ſu perſona:
(Deſde el voluble lecho, ò Inuicta Eſpaña
Tu Catolico Principe lo abona)
Vniendo ya en fè Real, ya en fè Romana,
Las perfidias Ingleſa, y Luſitana.

Con tal Principe deſte, y de aquel mundo,
No cortaran a tu fortuna el hilo
Eſpadas claras de criſtal profundo,
Bicorne el Rheno, y Septiforme el Nilo:
Siglo veras de dicha mas fecundo,
Y con Saturno de oro mas tranquilo
Seràs, vertiendo en ti Amaltea ſu copa,
De tu America onor, y enbidia a Europa.

El Monſtro que con Aſpides lucientes,
Su horoſcopo natal flecha tan fiero,
Anuncio belicoſo es a las gentes,
Conſtelacion de ſu animo guerrero.
Mas quando alterne aſpectos diferentes,
Purpura en Caſa, y en Campaña azero;
Paz del Orbe ſerà ſu Real ſenblante,
Vna vez Roſicler, y otra Diamante.

DEL LICENCIADO D. VINCENCIO Perez, Colegial del Insigne Colegio de Aragon de Alcalà.

SVspende España (Noble Monarquia)
Anſias, temores, penas, ſentimientos,
Pues los trueca fortuna (antes inpìa)
En gozos, dichas, guſtos, y contentos:
Colmando, porque logre tu alegria,
Eſperanças, lealtades, y ardimientos,
Flamante Apolo, a cuyas de oro luzes,
Canpeas, reſplandeces, brillas, luzes.
Candidos Soles, y en quietud dichoſa,
Dorados ſiglos goza tu ventura,
Pues à rayos de tanta Luz ermoſa
(Arco de paz, ò Iris que aſegura)
Quinto te iluſtra Sol, cuya glorioſa
Llama en conſtelacion arde tan pura,
Que à de enuidiar ſu triunfador deſvelo
La exaltacion del Geminis del Cielo.
Feliz mas que la Arabia te engrandeze,
Quando al luzir de la Alemana Aurora,
Con tal Perla tu Corte ſe enriqueze,
Bien porque vn Fenix en tu cunbre mora:
Y el Cielo liberal en èl te ofrece,
Eterna Mageſtad, pues le ateſora
(Porque no nazca ſin Real decoro)
En rubias trenças el Diadema de oro.
Si contra Barbarrojas inhumanos,
Catolico vn Alcides te dio Gante,
Contra Cromueles perfidos Tyranos
Vn Proſpero te nace, que quebrante
Su furia altiua, ſus intentos vanos,

Sin que de tu rigor tu mar ſe eſpante,
Pues tienes porque puedas ſugetarlos,
En el *Quinto* Filipo al Quinto Carlos.
De ſu valor nacido, y heredado
De quanto Auguſto ſe inpirò aſcendiente
Lo ſingular (Eſpaña) te à enſeñado,
Si aun antes que rayaſe por ſu Oriente,
Marciales Eſquadrones à alentado,
Pues en fè de Monarca tan valiente;
Te vieron los Criſtales de Guadiana,
Triunfar de la ſoberuia Luſitana.
Nò temas, no, que el tienpo pereçoſo,
Condene a lento oluido tu memoria,
Ni el diente de la enuidia venenoſo
Morder preſuma tu ſuprema gloria:
Quando à *Proſpero* gozas (prodigioſo
Benjamin de la fama) cuya Hiſtoria
Porque ſienpre inmortal, y eterna viua,
Serà bronce el papel, en que ſe eſcriba.

Deſpues de leydas las Poeſias deſte Certamen
Cantò aſi la Muſica.
Si Apolo en metro Sagrado
A Eſpaña dà el parabien
De vn Principe deſeado,
Ella ſe le dà tanbien,
De lo bien que ſe le à dado.

¶ El orden de las Poeſias à ſido (y ſerà) el que tienen los nonbres de los Autores por las letras del A. B. C. Conq̃ ninguno podra azer, ni quexa, ni merito del lugar; aunque tenga mas ſoſpechoſo, ni mas bien contentadiço el genio.

CER-

CERTAMEN

Segundo.

GLOSA

Que asegure de Eterna la vida del Rey N. Señor, y acredite de Leal a nuestro afecto: pues celebra à vn Principe Sucesor, pero ya Rey desde Nacido.

ALgunos onbres engañados, ò facilmente contentadizos, se dan por bien satisfechos de los afectos de los mortales, porque no los ven ronper el pecho, en quien se crian tan feos monstros, y dejando las sonbras, salir escandalosos a manchar la luz. Todo afecto es facil en rebelar, como dezia Seneca, y ninguno sin mucho cuidado, y castiza sangre de onra obra con fineza. Entre todos los otros afectos del animo, el amor que se debe a los Principes, es, el que mas facilmente se muda, y si dixesemos, rebela. Es violencia pesada la de la sugecion contra el descuello libre de los mortales, y asi pretende sacudir de sobre sus onbros el yugo, y ronper las cadenas, que oprimen duramente a su vanidad. Y quando no pueden huirse al dominio, quieren mudar el dueño; engañando con la mudança del nueuo *Principe* a lo

alti-

altiuo de ſu preſuncion : pues quando no puede verſe libre, ni dejar de eſtar ſujeto, por lo menos ſe conſuela, con ronper la argolla que entonces padecia. Si la naturaleza, dize el Gran Tertuliano, vbiera pueſto en el pecho de los onbres vna vidriera de Criſtal, ſe conociera, que desleales ſon: pues aun quando reciben los donatiuos de mano de los Enperadores, y aun quando los aclaman, y les piden larga vida, eſtan deſeando, que otro les ſuceda, mudando el nonbre del Principe allà dentro de ſu pecho. Suma deſlealtad de afectos, pero verdad certiſima de deſengaño.

Tert. in Apolog. cap. 35.

Preguntò Cayo Ceſar Caligula, como Suetonio cuenta, a vn Ciudadano Romano (a quien auia librado del deſtierro, conque Tyberio Ceſar le auia aſſigido) que penſaba en aquella ſu calamidad. Y reſpondiole el Corteſano con liſonja, que ſienpre eſtaba pidendo a los Dioſes, que ſucedieſe otro en el Inperio, y que acabaſe Tyberio de morir. Oyole Caligula, y mandò quitar la vida a todos los deſterrados, pues debian de eſtar todos penſando lo miſmo, y pidiendo a los Dioſes, que èl murieſe. Y no conſiguiria con eſte cruel arbitrio ſeguridad: pues era neceſario quitar la vida a todos los Romanos, que eſtarian todos deſeando ſu muerte, y tener nueuo ſuceſor: que lo deſean todos, aun quando no es el Inperio duro, ſolo por llegar auer Inperio nueuo. Y parece eſta ſoſpecha muy pueſta en raçon, pues deſean la muerte del Principe, aun cuando les beneficia, como dixo Tertuliano.

Suet. in Calig. cap. 28.

Debe de ſer la cauſa deſta deslealtad (ſobre la facilidad mudable de los afectos) el auer ſido los beneficios de los malos Principes deſpojos de las aziendas de a los que fauorecen. Por eſo eſcri

bio

bio con diſcrecion Plinio, que auia ſido entre todos los Enperadores de Roma digniſimo de viuir Trajano, porque no daba beneficios ſangriẽtos. Lo que yo mas alabo en tus grandezas, dize el Senador a ſu Principe, es, que los hijos de los onbres principales de la Republica, ſe ven fauorecidos, no como ſe ven ſuſtentados los hijos de las fieras, con la ſangre, y con los deſpojos de los a quien matan. Suſtentar a vnos con muerte de otros, es linage barbariſimo de crueldad, y es, lo que las fieras azen. Enriquezer a vnos vaſallos con la ſangre, y con las aziendas de otros, es linage eſcandaloſo de tirania. No quiſo recibir San Franciſco de *P*aula la azienda que vn Principe le ofrecio, para fundar vn Conuento ſuyo: y dijole, no la recibia: porque eſtaba lleno de ſangre el dinero, que el *P*rincipe le daba. Y porque no pareciese la diſculpa ſolo reſpueſta, y no ſatisfacion, tomò la plata en la mano, y partiendola, ſe la llenò de ſangre; que ſalio della. La azienda de los teſoros de los malos Principes ſuelen tener mas ſangre que metal. Con que ſi tienen en ſus Reales cajas, no dineros para ſocorros, ſino ſangre de ſacrificios, no es mucho, que los vaſallos, quando la reciben, no le beſen por la merced la mano, ſino le deſeen, por conocer la injuria, que ſe apreſure ſu muerte. *Plin. in Paneg.*

En la lealtad de los Eſpañoles no puede ſoſpecharſe eſta culpa, porque nunca ſe à temido de ſus Soberanos Principes eſte ſangriento agrauio. Por eſo à de eſtar en ellos el animo ſin achaques de deſlealtad, y por eſo deben ſer verdaderas, y leales ſus aclamaciones. Con que no ſolo deben deſear ſuceſſor nueuo: pero ni deben celebrar con aplauſos el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor con injuria y con amor tibio de ſu Señor y *P*adre, Faltarà an-

tes

tes la naturaleza a ſus leyes, que deje de eſtar inpreſa en los coraçones de todos ſus ſubditos la imagen, y el roſtro del Rey Nueſtro Señor.

Virgil. Eclog. 1

Ante leues ergo paſcentur in æthere Cerui,
Et freta deſtituent nudos in littore piſces
Ante pererratis amborum finibus exſul,
Aut Ararim Parthus bibet, aut Germania Tigrim,
Quam noſtro illius labatur pectore vultus.

A eſte intento, en obſequio del Rey Nueſtro Señor (a quien todos aman por merecedor de viuir eternidades) y en ſeruicio del Principe Señor Nueſtro (que oy nace a multiplicar aquella ſu Real vida) ſe propuſo a los ingenios leales de Eſpaña eſta Gloſa, que celebre ſin ſoſpecha de agrauio, ni ſin temor de deslealtad, eſte Real Nacimiento. Y puede, y debe celebrarſe el Nacimiento del Principe Nueſtro Señor (entre todos los paſados) con eſta verdad de lealtad Eſpañola: porque aſegurado por la dicha de ſu Catolico Horoſcopo en la poſeſion de ſu Inperio, ſin la muerte de ſu Señor y Padre, y aun ſin la ſuceſiõ ſoſpechada (que deſeada como?) aze poſible y amada eſta verdad. Tan cierto es, que con la dicha que dà el Cielo, eſtà ya poſeido todo lo que puede deſearſe, que de ſer Dios Soberano, el que dà eſta dicha, y de alcançarſe con ella todo, probò San Aguſtin, que auia ſolo vn Dios verdadero. Porque ſi la Diuinidad, dize, es para el ſocorro, y para el bien de los mortales, y ay vn Dios que dè a los onbres eſta *Dicha*, luego no ay mas de vn Dios? Parece la ilacion cierta, pues lo es, que con eſta dicha dada del Cielo, ſe tiene, y ſe alcança todo. *Illi non ſufficiat ad colendum*, dize San Aguſtin, *Deus dator Fœlici-*

S. Aug. lib. 4. de Ciuitat. cap. 2.

tatis,

tatis, cui non sufficit ad accipiendum ipsa Fœlicitas. Cui autem sufficit (non enim habet homo, quid amplius optare debeat) seruiat vni Deo datori Fœlicitatis. El que nace dichoso con esta diuina y solo verdadera Felicidad, ya està poseido en todo aquello para que nace: pues esta dicha no es solo certeza, sino alcance seguro, sin padecer lo penoso de la esperança, de todo lo que podia pretender. Por esto, dezia discreto San Cypriano, *que era calamidad sin remedio, aborrecer al Dichoso*, porque si lo à de alcançar todo, no tiene la enbidia, ni el enojo algun consuelo en su calamidad. Conque entrando a la vida el Principe Nuestro Señor con el Caracter de afortunado, por el dia felice, y Prospero de su Nacimiento, aun naciendo Principe, es ya Rey; sin que pueda asustar a la lealtad el afecto el nonbre de Sucesor, pues enpieça ya eredado, aun viuiendo su Inclito Señor y Padre, Rey y Señor Nuestro. Desuie, pues, de su aplauso nuestro afecto el nõbre q̃ podia acer sospechosa à la fineza de nuestro amor. Y sea desde oy estiradamente Española nuestra lealtad, celebrando a vn Principe, que naciendo Principe y Rey, no tema ya la muerte de su Rey y Señor, pues nunca le vera sucedido. A este intento fueron las siguientes Glosas, S. Cyp.

De Don Alonſo de Bayona.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe; Señor
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Nace Señor vueſtro ſer,
Y aunque de vos ſu ſer nace,
Iuſto feſtejo, al nacer,
Como a vos miſmo ſe le aze,
Por tener vueſtro poder.
Y aſi en tal celebridad
A nueſtro amor ſe conceda,
Que alle en vueſtra eternidad,
La gloria de la lealtad,
Porque eſtar feſtiuo pueda.

Mano, que liſonjas cede
A la rama, que cultiua,
No ſolo ofender no puede,
Antes pretende, que viua
El Arbol, de quien procede,
Luego nueſtro amor no infa-
Antes, pueſto q Cultor, (ma,
Eterno al Arbol aclama,
Puede liſongear la Rama
(Siendo leal) nueſtro amor.

Muerte a el Arbol no apercibe
La Rama, que de èl ſe infiere,
Porque dèl ſu ſer recibe:
Antes, ſi ella nunca muere,
Es, porque aquel ſienpre viue.
Luego en regocijo igual
Que celebra nueſtro Amor,
Se acredita de leal,
Pues à hazeros inmortal,
Nace vn Principe, Señor.

La Rama deſde el nacer,
Todo el ſer le ſatisface
De Arbol, por tener ſu ſer,
Y en fè el culto ſe le haze,
De que no à de ſuceder.
Con eſte ejenplo, Señor,
Vueſtro ſer eterno queda,
Y mas leal nueſtro Amor,
Pues celebra vn Suceſor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De Don Alonso de Burgos, Racionero de la S. Iglesia de Cordoua.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

Otro Sol nos dio, Señor,
El Cielo con que viuir,
Que fuera, en leal Amor
Torpe fineza aplaudir
Vn Principe Sucesor.
Oy si, se vè celebrado,
Pues quando logrado queda
Nuestro afecto, quiso el hado,
Os viese multiplicado,
Porque estar festiuo pueda.

Quando deste Sol mirais,
El Ermoso Señorio,
No solo Imperio le dais,
De quantos Reynos gozais,
Sino de vuestro albedrio.
Dejad, admire el fauor,
Si por mysterioso amor,
Reynando con dulçe ley,
En su Padre, y en su Rey
Nace vn Principe, Señor.

Aunque luzes, ni arreboles,
De otro Sol no sufre Apolo,
Ni otro Rey los Españoles,
Bien puedē Reynar dos Soles,
Si amor los haze vno solo.
Y pues con tanto esplendor
Nace Rey de amor por ley
El Principe, sin temor
Puede celebrarle Rey,
(Siendo leal) nuestro amor.

No tan Prospero le abona,
El tener del mundo el mando,
Ni tanto de Rey blasona
El Principe, como quando
De vuestro Amor se Coronà.
Por vos duplicado queda
El fauor, pues sin que pueda,
Ocasionar sentimiento,
Quereis le goze el contento,
Echo Rey, sin que os suceda.

De Aluaro Cubillo de Aragon.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo leal) nueſtro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Tener Succeſor dichoſo,
En quien el Cetro ſe enplee,
Proſperamente glorioſo,
Aun al miſmo que poſee
Le es apacible, y no odioſo.
Pues, Señor, quãdo os Ereda
Principe tan deſeado,
Libre nueſtro amor proceda,
Leal pueda eſtar premiado,
Por que eſtar feſtiuo pueda.

Viuid, que a la Mageſtad
Poſeida, no es ſinieſtro
El mirar, como Deidad,
Dèl Hijo la eternidad,
Que ſalio del pecho vueſtro.
Pues nueſtra lealtad mayor
Eſtà en eſe amor Paterno,
Y con eroico eſplendor,
Para que viuais eterno,
Nace vn Principe, Señor.

Y ſi lo mirais atento,
Que a vna eternidad conbida
Vueſtra vida, es argumento,
Pues eſtà en ſu Nacimiento
Lo eterno de vueſtra vida.
No contradice el rigor
De la ſuceſion, lo amable
De vueſtro auguſto valor,
Viuid eterno, y loable,
(Siendo leal) nueſtro amor.

Vn Quinto Felipe nace
Proſperamente, y predice
Laureles, que Eſpaña enlaze,
Ya Reynà con vos, y os haze,
Sino mayor, mas felice.
El clauo puſo a la rueda,
En èl la lealtad os ama,
Sin que equiuocarſe pueda:
Pues en la Cuna le aclama
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

Del P. Fr. Andres Martin, Colegial del Insigne de S. Pedro, y San Pablo.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo leal) nuestro amor,
Nace vn Principe; Señor
Echo Rey sin que os suceda.

GLOSA.

El Quarto Planeta à dado
A la fama Heroico empleo,
Pues cõ la luz que àmostrado,
De entre el dolor devn deseo,
Nuestra esperança à sacado.
No es mucho q̃el gozo esce-
Tan repetido desmayo, (da
Quando dèl lustre que ereda,
Amanece al Orbe vn rayo,
Porque estar festiuo pueda.

Astro de luces no escaso,
Quando ardientes rayos gira,
El Sol apresura el paso:
Y porque solo se mira,
Se precipita al Ocaso.
De inmortal nuestro feruor
Puede aclamar su Monarca,
Si acõpañando su ardor,
Contra el poder de la Parca,
Nace vn Principe, Señor.

No à perder su ser le obliga
El nueuo Sol que à ilustrado,
Antes sus ansias mitiga:
Que ya por aconpañado
Luze con menos fatiga.
Celebrè pues nuestro ardor,
Quando produze su aliuio
Al Sol en nueuo esplendor:
Porque no parezca tibio
(Siendo leal) nuestro amor.

De lo durable el Crisol
El Sol al dia le fia,
Por hijo de su arrebol:
Que es claro argumẽto el dia
De la duracion del Sol.
Euidente indicio queda,
Que inmortal aueis de ser,
En el dia que os ereda,
Y eterno le aueis de ver,
Echo Rey, sin que os suceda.

De Don Andres Pellicer Abarca.

Porque eſtar feſtiuo pueda
[Siendo leal) nueſtro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Amante, y tierna la Aurora
Bebe al Sol tempranos rayos,
Y con anbares que llora
En mas infantes deſmayos,
Su Roſicler enamora.
Vfano ſu luz remeda,
En Aluas de ſu arrebol:
Y aquel albor que le queda,
Es triunfo que rinde al Sol,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Antes con mas vizarria
(Semejado en ſu Ermoſura)
Cedeis la Soberania,
Pues aumentais la dulçura,
Con que à ſer Luzero ardia.
Fenix Real Superior
Grandes Ideas retrata,
Y renaciendo al valor,
Con las glorias que dilata,
Nace vn Principe, Señor.

Eſta Aurora, que añadiendo
Realces a nueſtra fè,
Glorias al Sol va encendiẽdo,
Alua es (Señor) que ſe vè
De vueſtras luzes bebiendo.
Y ſi eternidad de ardor
Ofrece a tanta grandeza,
Por buſcar alli el fauor,
No muda naturaleza
(Siendo leal) nueſtro amor.

La lealtad, que ſuſpendida,
En Auguſta aclamacion,
Aplauſos rinde a ſu vida,
Mayores afectos ſon
De la vueſtra engrandecida.
A ſu Eroico pecho ceda,
Dèl Orbe la Monarquia:
Y en firme, y conſtante rueda,
Le adore triunfante el dia,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

Del Dr. D. Fernando Moſcoſo Oſorio, Cauallero del Orden de Santiago, Catedratico de Prima de Canones de la Vniuerſidad de Alcala, y Colegial Porcioniſta Hueſped del Mayor de S. Ildefonſo.

Porque eſtar feſtiuo pueda
(Siendo leal) nueſtro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

Nueuas lealtades adquiere
Quien la ſucceſion aclama,
Del dueño a que ſe refiere:
Pues quanto al Succeſor ama,
Tanto al ſucedido quiere.
El Reyno feſtiuo eſceda
En las glorias del que ereda,
Pues le dà a ſu amor, y ley
El Cielo *Principe* Rey,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Reynar en los coraçones,
Es *Reynar* à lo diuino:
Y entre ſus Regios blaſones,
Proſpero el *Principe* vino
De Coronas de aficiones.
Nace el *Principe* mayor
Para Rey; mas Rey no nace,
Pero quando ley, y amor,
Rey de las almas le haze
Nace vn Principe, Señor.

Proſpero el ſuceſo à ſido,
Si *Proſpero* el deſeado,
Ley, y amor an conuenido.
Pues no le deſea eredado,
Quando le quiere nacido.
Fiel al Monarca mayor,
Amante al Hijo, y Señor,
En nueſtro pecho conſtante,
Vnio lo fiel con lo amante,
(*Siendo leal*) *nueſtro amor.*

No teneis ya que jurar,
Gran Filipo a vueſtro Hijo:
Pues ſe puede aſegurar,
Que el amor, y el regocijo
Le an ſabido Coronar.
Y el Principe que os ereda,
Aunque por derecho pueda,
No aſpire a la ſucceſion:
Pues queda en nueſtra aficion
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

DE DON FRANCISCO DE VITORIA,
Vecino de la Ciudad de Toro.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

En nueſtra fidelidad
El mas eminente enpleo,
Es, no tener voluntad:
Que deja ſin libertad
La fè ſegura al deſeo. (traña
Cautiuo el nueſtro en la eſ-
Suerte, Señor (conque queda
Sienpre glorioſa Eſpaña)
Vueſtro alboroço aconpaña,
Porque eſtar feſtiuo pueda.

Que aunq̃ en la juſta alegria
De tan proſpero ſuceſo,
Ningun eſceſo cabia:
Sin vueſtro guſto, ſeria
Nueſtro regozijo, eſceſo.
Porque ni en la ſingular
Ventura nueſtra, Señor,
Que no deja que eſperar,
Sin vos ſe puede alegrar
(Siendo leal) nueſtro amor.

Fertil la naturaleza,
Mayor perfeccion alcança,
Produciẽdo otra que enpieça:
Que ſu perpetua grandeza
Eſplica en la ſemejança.
Imagen Eſclarecida
Devueſtro poder y amor,
Para todos producida,
A eternizar vueſtra vida,
Nace vn Principe, Señor.

Y cauſando ſu ternura
Amantiſima oy en vos
Vnion tan eſtrecha, y pura,
Nueſtra lealtad ſe aſegura
De que ſois vno los dos.
Y aſi en las aclamaciones,
Como en vos cõ vos ſe ereda
Vnas miſmas atenciones;
Nace en nueſtros coraçones
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

De Don Geronimo de Caruajal, Natural de Oropesa, y Criado de sus Excelentissimos Condes.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo Leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suce da.

GLOSA.

Señor, si la Magestad
(En tan gustosa ocasion)
Puede sin dificultad,
Reprimir la Autoridad,
Templar la Veneracion.
Vuestro Diuino senblãte
De lo Soberano ceda,
Porq̃ pueda de vn Infante,
Escuchar glorias, Amante,
Porque estar Festiuo pueda.

Dè el cielo fauorecido,
De mil gracias adornado,
Nos viene, como nacido.
El sea tan bien venido,
Como a sido Deseado.
Y quando no las tuuiera,
Por Hijo Vuestro, Señor,
Laureles mil mereciera,
Y de tantos le ciñera,
(Siendo Leal) nuestro Amor.

Marchitese la arrogante
Flor de Lis, y de el Britano
Mustia la Rosa flamante
Quede, y su Luna mẽguãte
Mire el soberuio Otomano.
No tema inuasion estraña
El Castellano valor;
Pues Dueño de la Canpaña,
Para defensa de España
Nace vn Principe, Señor.

Rey llamò la Antiguedad,
Al que Ejercitos regià,
Y era Rey con propriedad;
Pues toda su Magestad
A sus Armas se debià.
Rija las vuestras, Señor,
El Principe, porque pueda
Ejercitar su valor:
Y le verà vuestro Amor
Echo Rey, sin que os suceda.

De

De D. Ioseph Figueroa, y Cordoua Caualler de la Orden de Calatraua.

Porque estar Festiuo pueda
(siendo Leal) nuestro amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

NAze vn *Principe*, y amor
Leal al Rey anda dudoso
Entre el gozo, y el dolor;
Que vn *Principe*, si es dichoso,
Nace para Sucesor.
Luego si el *Principe* ereda
Al Rey, para que suceda
Mas feliz, quanto mas presto,
El gozo à de andar funesto,
Porque estar Festiuo pueda,

No ay dudas, porq̃ requiere
Eterno (à nacer felice)
A su *Padre*, pues se infiere,
Que naceria infelice,
Si *Padre* tal se le muere.
Infiera pues el temor
Pues Prospero sucesor,
De tal Rey naze dichoso,
Que es fuerça, q̃ ande goçoso
(Siendo Leal) nuestro amor.

Aunque este Reyno ganara,
Si Padre tanto perdiera,
Ganancia haria tan cara,
Que ser Filipo pudiera,
Mas *Prospero* no quedàra.
Discurra pues el amor
Opuesto de sucesor
Lo *Prospero* a lo fatal,
Que à sacaros de mortal,
Nace vn Principe, Señor.

Rey nace, pues, tan igual
La naturaleza apropia,
Hijo tal à *Padre* tal,
q̃ el *Padre* Reynà en su copia,
Y el Hijo en su original.
Asi es Rey, y no os ereda,
Pues porque sustentar pueda,
Sin azar lo soberano,
Trae el cetro en otra mano,
Echo Rey, sin que os suceda.

Del

Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

Porque estar festiuo pueda
(Siendo Leal) nuestro Amor
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

FIlipo, aunque sin desden,
El vno, y el otro *Polo*,
En vos su fortuna ven;
Eran achaques del bien
Los desconsuelos de solo.
Oy el mundo cierto queda,
Que no aurà mal que suceda:
Que en la prenda, que le dais,
Los temores le quitais,
Porque estar Festiuo pueda.

Ve lealtad de pecho grato
De vn Rey la Imagen cabal;
Y sin ser al dueño ingrato,
Venera Rey al retrato,
Y Rey al original.
Viendo assi, q̃ Infante albor
Fiel copia vuestro valor
Desde el vnbral de la vida,
Rey nuestro amor le apellida,
(Siendo Leal) nuestro amor.

Al tronco, que en la florida
Selua opacidades açe,
Por mas q̃ el tienpo lo inpida,
Es vn fiador de su vida,
Cada botõ que le nace.
Oy, Filipo, arbol mejor
Lograis perpetuo verdor;
Que en nueuo pinpollo tierno
A aseguraros eterno,
Nace vn Principe, Señor.

Al Rey, q̃ en prẽdas cõuiene
Con el cetro, que le assiste,
Honor de Rey le preuiene,
Mas el merito, que tiene,
Que la Purpura, que viste. (da
Y assi, aũq̃ el Cetro oy no cre
Rey nuestro Principe queda:
Viua, y viuid; pues que ya
En sus meritos està
Echo Rey, sin que os suceda.

Del

De D. Iuan Guillen de la Carrera, Caballero del Orden de Santiago.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda,

GLOSA.

ENtre el ſuſto, y el amor,
Viue el deſeo Leal,
Pues acordarſe vn rigor,
Es ſer ſoſpecha de mal,
El credito del fauor.
Cobarde pues no le eſceda,
Memoria de deslealtad,
Pues ſi la pena le ereda,
No tendrà la voluntad,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Proſpero viue a Reynar,
El Principe que naciò:
Mas finezas del amar,
Viuir le an de deſear,
Pero gozar, Señor, no.
Que es ley de nueſtra lealtad
Al poſeido fauor,
Lograr por ſeguridad,
Y no rendirſe a la edad,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

Eſte dichoſo Trofeo,
De Eſperança, Suceſion,
En que nueuo Rey os veo,
Si le ganò la razon,
Le à merecido vn deſeo.
No eſpueſto al comũ rigor,
Que al repetido clamor,
De tanto Leal deſvelo,
Para que le guarde el cielo,
Nace vn Principe, Señor.

Vna vida, entre los dos
A de ſer termino fiel,
(Siendo fauor tan de Dios)
Pues no viuireis ſin èl,
Ni èl podrà viuir ſin vos.
Viua, pues, ſin que le eſceda
Atreuimiento, que pueda
Acerle menos dichoſo,
Y goçalde venturoſo,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

Del Dotor D. Iuan de Morales Retor del Colegio Real de S. Felipe, y Santiago, y Catedratico de Decretales de la Vniuerſidad de Alcala.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(ſiendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

ESpaña reconocida
Al cielo, y de goços llena,
Feliz de oy mas ſe apellida,
Y en los feſtejos, que ordena,
No ofende, no, vueſtra vida.
Que ſi con Principe queda,
En quien ſu aliento duplique,
Y a ſer eterna proceda,
Biẽ es, que el gozo ſe eſplique,
Porque eſtar feſtiuo pueda.

Si otro Sol aconpañara
Al Sol, Señor, en ſu Esfera,
Nunca ſu luz ſe eclipſara,
Ni actiuo ſe conſumiera,
Si otro ſu ardor ayudara.
Luego podrà con primor,
Porque ceſen ſus deſmayos,
Y ſe eternize tu ardor,
De otro Sol admitir rayos,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

Si renaçe el Fenix, muere:
Y el Sol muere, ſi renace:
Mayor gloria envos ſe infiere,
Y quando Proſpero nace,
Con ventajas los prefiere.
Que ſi les cueſta el dolor,
De vna muerte, el reuiuir,
Porq̃ oy renazcais mejor,
Sin que llegueis a morir,
Nace vn Prìncipe, Señor.

Nueſtro gozo, en linea igual,
(Valiendoſe de la ley)
Con afecto ſienpre leal,
Si à Proſpero aplaude Rey,
Rey os aclama inmortal.
Que ſi es de Ley, q̃ alq̃ ereda
Al *Padre*, el Dominio demos,
Sin que ſu muerte preceda,
De juſticia le tenemos,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

De Iuan Nuñez Sotomayor Vecino de la Ciudad de Malaga.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda,

GLOSA.

Fllipo, el ſer vos Rey Grãde,
Y el nacer Proſpero Rey,
Caſi permiten, que ande,
La Lealtad fuera de Ley,
Y que el amor ſe deſmande.
Y aſi iguale amor, no eſceda,
Ni la lealtad le preceda,
Preſtando vos, Gran Señor,
Alientos à nueſtro amor,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Amor cõ ſu fuego inquieto,
Feſteja la mageſtad
De vn Principe tan perfeto,
Mas no quiere la lealtad,
Que obre à coſta del reſpeto.
Eſta llama ſuperior
Rinde à Proſpero el ardor,
Ya vos, Gran Señor, las leyes,
Que junta en vno dos Reyes,
(Siendo Leal) nueſtro amor.

De *Proſpero* la Deidad
Sabe Docta, y aduertida,
Que tiene nueſtra Lealtad,
Encargada vueſtra vida,
A la miſma eternidad.
Vos le azeis Grãde, y Mayor
Deſde el Primitiuo albor,
Y èl dà a la obediencia el ſer,
Que à Reynar de obedecer,
Nace vn Principe, Señor.

Vna, y otra repetida,
Mageſtad eterniçando,
Azeis la edad mas crecida:
Vos en ſu vida *Reynando*,
Y el al *Reynar*, dando vida.
Mas que las luzes de Leda,
En vos Proſpero ſe queda,
Como en cielo Superior,
Echo Sol, ſin ſu eſplendor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del Maeſtro D. Manuel de Leon Merchante.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

SI la Aguila remontada
Mira al ardor ſin deſmayos
Del Sol, que buſca eleuada;
A la viſta de ſus rayos
Feſtiua eſtà, y coronada.
Oy que Proſpero ſe queda,
Viendo à Filipo, que ereda,
Quarto Planeta Eſpañol,
Inmortal le aſiſta el Sol,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Siẽdo en el lauro inmortales
Leal la fama pregona,
Que ſuſtentan ſienpre Reales,
El peſo de vna corona
Dos Aguilas Inperiales.
Luego ſi en Laurel mejor
Principe, y Enperador,
Son cẽtro del Inperio, y almas,
Vn Cetro põdrà en dos palmas
(*Siendo leal*) *Nueſtro amor.*

Nace la Aguila, y lucido
El Sol, Antorcha Suprema
Le pone en ſu miſmo nido
A ſus ojos el Diadema
De rayos, que èl à adquirido.
Filipo, Antorcha mayor
Coronad al Suceſor?
Pues ya para el deſenpeño
Al Cetro, de que ſois dueño,
Nace vn Principe, Señor.

Aunque la Aguila al nacer
Se Coronò por Real Patro
De rayos, que llega à ver,
No por eſo à ſuceder
Le viene al Planeta Quarto.
Corona el Infante ereda,
Que en vos Filipo ſe queda,
Siendo como el Sol, al dalla:
Con que el Principe ſe alla,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

De

Del Dotor D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial del Colegio Real de S. Felipe, y Santiago de Alcala.

Porque eſtar Feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

OY al Principe aclamamos
Señor, porqos repreſenta,
Su feliz vida eſperamos:
Por eſo nueſtra fè aſienta,
Que à vos os la deſeamos.
Suſpenſo el amor ſe queda,
juzgando aqueſto inpoible,
Pero pueſto, que ſuceda,
Sepa amor, como es poſible,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Si çeloſo ſolicitas,
Nueſtra Lealtad; bien ſe ſabe
Viue Edades infinitas;
Y de Arabia con el Aue,
Eternidades conpitas.
No es nueſtro afecto traidor
Quando al Principe venera,
Viuo vos por ſuceſor:
Y aſi cabe, que le quiera,
(*Siendo Leal*) *Nueſtro amor.*

De amor el mas verde Mayo
Se marchita ſi es dudoſo:
Pero el nueſtro ſin deſmayo,
Obra en lo dificultoſo,
Que amor ſe precia de rayo.
Partir en dos el amor,
No ſon acciones poſibles:
Mas dado aqueſto en rigor,
A conponer inpoſibles,
Nace vn Principe, Señor.

Dueño de las libertades,
Naciò el Principe deſèado,
Lleno de Proſperidades,
De todo el mundo aclamado,
Por Rey de las voluntades.
Sin que vueſtro fin preceda,
Eredero le teneis,
Por Rey de las almas queda:
Con que vos miſmo le veis,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del

Del Lic. D. Fernando de Aguiar Colegial en el Real de su Mageſtad.

Porque eſtar feſtiuo pueda,
(Siendo Leal) nueſtro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

GLOSA.

SI el *Principe* os ſuccdiera
Naciendo, eſperimentara,
Que ni feſtiuo eſtuuiera
Nueſtro amor, ni celebrara,
Que Rey *Principe* naciera.
Mas porq̃ *Proſpero* queda,
Naciendo *Proſpero*, Rey,
Es bien el que no os ſuceda,
Y que acepte aqueſta ley,
Porque eſtar Feſtiuo pueda.

Oy de vueſtra mano echura
El Rey Principe ſe mueſtra:
Que quãdo aplauſos procura,
El ſer ſu vida la vueſtra,
El ſolo los aſegura.
Ni podrà alguno de ingrato
Culpar nueſtro eroyco ardor:
Que a el original mejor
Aplaude quien a el retrato,
(*Siendo leal*) *Nueſtro amor.*

Para el mundo que gouierna
Vueſtra Auguſta Mageſtad,
Vn Rey *Principe* os alterna,
No os ſucede: ſu lealtad
Deſeandoos vida eterna.
Pues ſin tener el dolor,
De veros ya ſucedido,
Cantar podrà ſin temor,
Que en *Proſpero*, q̃ à nacido,
Nace vn Principe, Señor.

Fenix Sol adelantado,
Señor a el mundo os moſtrais:
Pues ocaſo no a cauſado
La nueua luz, que copiais,
Ni el eſplẽdor, q̃ aueis dado.
Luz, que repetida queda
En El, y en Vos mas valiente
(Sin que de Vos faltar pueda)
La manifieſta en ſu Oriente,
Echo Rey, ſin que os ſuceda.

Del Dotor D. Roque Angulo de Bonilla, Colegial del Insigne de S. Clemente Martyr.

Porque estar festiuo pueda,
(Siendo Leal) nuestro amor,
Nace vn Principe, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

GLOSA.

EL que de Aguila blasona,
Del mas ardiente crisol,
A su hijo no perdona,
Porque los rayos del Sol
Son rayos de su corona.
Astà que a su vista ereda,
Perspicacia no bastarda,
Con gusto su amor no queda:
Antes coronarle aguarda,
Porque estar Festiuo pueda.

De Aguila vuestro caudal,
Masq̃ en vuestras armas fũdo,
En que al Hijo mas cabal
El Sol de vno, y otro mundo,
Dais por corona Inperial.
Amarle Rey, no es error,
Antes es debida ley,
Para aplaudirle mejor,
q̃ amo Rey a el q̃ ama el Rey,
(Siendo Leal) nuestro amor.

En nueba tan deseada,
Dilatese el coraçon,
Pues se ve, antes que eredada,
En esa propagacion,
La Corona duplicada.
Si el plaçer ace mayor
La vida, no a que dejeis,
El Reyno, os dan Sucesor,
Antes porque mas Reyneis,
Nace vn Principe, Señor.

Si la erencia os coronò
Tanbien nuestra voluntad,
Segunda corona os diò;
Rey la sangre, y la lealtad,
Dos veces os aclamò.
La hereditaria se queda
Sienpre vuestra, la de amor
Partid con èl, porque pueda,
Verle nuestro amor, Señor,
Echo Rey, sin que os suceda.

La

La Musica Cantò assi.

En las *Fiestas*, que lucido
A *Prospero* el amor aze
Por Rey de otro procedido,
El aplauso del que nace,
Festeja a el de que à nacido.

CERTAMEN

Tercero.

DECIMAS

Que desagrauien lo Dichoso, probando ser Merecedor desde el Nacimiento de Nuestro Señor, y Principe.

COntra la Fortuna à sido el mayor desprecio de los mortales, calumniãdola de incõstante, de necia, y aun de bruta. Assi dice en nonbre de todos Ciceron, refiriendo estos versos del Antiguo Pacuuio.

Fortunã insanam esse, & brutam perhibent Philosophi.
Insanam autem aiunt, quia atrox, incerta, Instabilisque sit;
Brutam, quia dignum, atque indignum neque at internoscere.

Cierto, que no parece, sino que enbidian los mortales los desordenes, segun se muestran riguroso, y terribles contra los q̃ cometen las culpas, que ellos mismos acen. Augusto estableciò rigurosissimas pe

nas contra los adulteros, y promulgo la ley Iulia tan celebrada: y fue tã culpado Augusto en este desordẽ, que ni sus amigos pudieron negar, que adolecia deste infame achaque su inclinacion, y q̃ era escandalosa su vida con este atreuimiento, como Suetonio escribe. El Enperador Leon reprehendiò con osadia a los que violabã el respeto debido a las mugeres, infamã do su nonbre sin amores legitimos, y teniendo por Damas las a quiẽ debian ontar como a esposas. Y escribia este edicto riguroso à Estyliano, quando ciego con las raras prendas de ermosura de la hija de este Senador, era amante, de quien no era marido, como escriue Cedreno. El q̃ aconsejò el castigo de la traycion contra los huespedes, diciendo, que fuesen victimas de los altares, fue primero, el que con su sangre los mãchõ, conuencido de esa aleuosia. El q̃ allò el riguroso tormẽto del encerramiento del toro, para q̃ alli presos padeciesen los culpados aquella crueldad de llamas, fue el primero, que cometiò el delito merecedor de esa pena, como Claudiano canta. Semiramis no obrò asi: obraba por lo menos con mas verguença de su culpa, aũq̃ obraba con enorme escãdalo, quando promulgò su ley. No castigaba lo en q̃ ella delinquia, antes lo pretendia acer licito (aunque en vano) con lo q̃ mandaba a los Subditos, q̃ via escãdalosos. Dio por licitas las jũtas ilegitimas de onbres, y mugeres, tã barbaras, q̃ las abominaron todas las Naciones Politicas. Pero enfin no queria parecer q̃ enbidiaba ese desordẽ, queriẽdo ella sola cometerle: y asi viẽdose ciega cõ el amor de su propio hijo, no castigaba, ni reprehẽdia, a quien pecaba como ella cõ tã enorme escãdalo, aborrecido de la misma naturaleza. Si el delito debia allar padrinos, y tiene por cõtrarios a los mismos, q̃ le cometẽ, es sin duda,

Aug. in Suet. c. 69.

Cedren. pag. 438.

Claud. lib. in Eutrop.

Orsi. lib. 1. hist. c. 41.

que

q̃ enbidiã la culpa que los otros acen: y que los aborrecen, porque les son compañeros en la maldad, que riendola toda para si. Es cierto, que deben de enbidiar los onbres la inconstancia de la fortuna, pues asi la reran, siendo ellos inconstantisimos. *Solius fortunæ inconstantiam*, dice el Doctisimo P. Iuan Euse- bio Nierenbergio, (cuya luz apagada de erudicion lloràran todos los siglos: y cuya llama de virtud ardiente serà sol ermoso que guie a todas las edades: en ventajas de Santidad, y en prendas de Sabiduria Varon grande, entre quantos esta nuestra edad infelicisima lleuò. Permitase al dolor en la muerte de vn Maestro, y de vn Amigo esta ternura (que no llega alabança) ò esta memoria) *Soliùs*, dice, *fortunæ inconstantiam inconstans, vaga, & inexpleta hominum cupiditas damnat, & ad constantiam vult ligare præter ingenium proprium. Perinde cum inconstantissima, & variabilis sit humana cupitio inconstantiam, & variationẽ fortunæ incusat. Fortasse invidet.* Enbidian sin duda ambicioso su variedad. Todas las inconstancias quisieran para si los mortales, y por eso aborrecen tanto la inconstancia de la fortuna, porque ay otro inconstante sino solos ellos

Euseb. lib. 1. Sigal. cap. 7.

Y parece cierto, que el reprehender su inconstancia, ò es pasion, ò es antojo de los mortales; porque culpa de la fortuna no lo es. No es inconstante, sino estimadora de lo que dà; no topa àquien merezca sus beneficios; que mucho, que se los quite à quiẽ primero los auia dado! Eso fuerà porfiar necia, y acer tema su primera eleccion. Por desear la justicia, padece la nota, y la censura de la inconstancia. El onbre falta a lo que primero obra, para merecer el buen agrado de la dicha; ò la dicha no acierta cõ èl q̃ merece mas, y por eso le muda, y no dura en el à quiẽ

auia primero fauorecido; pero ella ſienpre buſca al q̃ mas merece. Y ſi le encuentra, ſobre la miſma rueda de las mudanças arrima ſu braço, para detenerla, y perſeuerar ſienpre firme. Por eſo no ſe para, dice Dion Cryſoſtomo: *Quod ipſa cupiat vnumquemque beneficio afficere tanquam bonum, atque ſuis donis dignum. Poſtquam autem malum ſenſerit, & abiectum, & dedeco-re afficientem beneuolentiam, quam ipſa accepit, meritò deſicit, quæritque rurſum alium, an humaniorem poſsit reperire.* La cauſa de mudarſe inconſtãte, es, el no allar con acierto a los merecedores: que no es ſu intento la mudança, ni la porfia, ſino el ajuſte del premio, y el alcançe de la verdad.

Dion. Ora. 66

Y ſi la fortuna (ciego antojo de los mortales, y error deſatinado de ſus afectos, que nada es la fortuna) aun merece eſta diſculpa: es cierto, que la dicha, que da el cielo (que la verdadera la dà èl ſolo) merecera alabança, pues da à quien fauorece, luſtre, y calidad. Con eſte fundamento ſeñalado el nacimiento de *N*ueſtro *P*rincipe, y Señor con la Proſperidad del dia, en que ſe viò ſu primera luz, es cierto, que eſtàn aſegurados ſus meritos, pues no pueden ſoſpecharſe en ſu eleccion deſatenciones. Y aſi el Principe Nueſtro Señor *N*acido es deſagrauio ermoſo de la felicidad, aſegurado ſu acierto en ſus fauores, y acreditados ſus meritos en eſta celeſtial verdadera Fortuna. Y eſta es la verdadera felicidad, como dijo Plinio, tener ventajas para merecerla. Y por eſo es grãde la voz deſta alabança, porque la merece. *Nihil magis poſſum propriè dicere, quãquod dictũ eſt à cũctoSenatu: O te fœlicẽ! Quod cũ diceremus, nõ opes tuas, ſed animũ mirabamur. Eſt enim demũ vera fœlicitas, fœlicitate dignũ videri.* A eſte intẽto ſe pidierò ſeis Decimas, y ſe eſcriuieron eſtas con mucha diſcrecion.

Plin. in Pane.

Del

Del Licenciado Alonso Ballesteros de Ortega.

ENgaño à sido fatal
La opinion de la fortuna;
Que oy se muestra en la Real Cuna,
Firme, Sabia, y Liberal.
Como à Deidad inmortal
Culto el Gentil la rendia:
Luego instable no la via,
Ni necia? porque fingiera,
Mucho, en Dios, que no tuuiera
Constancia, y Sabiduria.
Firmeça al Monarca ofrece
De Diamantes, que labrò,
La Purpura que eredò,
Y en sus venas resplandece.
La opuesta Sangre estremece:
Ya es el Principe temido:
Que si el Infiel fue vencido
Del difunto Çid, es cierto,
Pues triunfa vn Español muerto,
Triunfarà recien nacido.
Sabia la felicidad,
Y Diosa se vè tanbien:
Sabia porque elige el bien,
Porque le forma, Deidad.
Pues la primer potestad
(ò Liberal Prouidencia!)

En eſto ſe diferencia,
Y a las Criadas eſcede,
En que Dios ſolo dar puede,
El Cetro, y la ſuficiencia.
Ni ſolo acertada es,
Pero de Auguſta Blaſona;
Porque la Inperial Corona
Adorna nueſtro interès.
Ciñe al Principe, y deſpues
A los vaſallos le aplica;
De meritos acen rica
La Republica los Reyes:
Que el poner, y guardar leyes,
Vaſallo, y Rey califica.
A la que el mundo inconſtancia,
Deidad el Gentil mintiò;
Mas fue porque diſculpò
Lo vario con ignorancia.
Que no le falta conſtancia
Dijo, y que ſu mouimiento
Era, del mas digno, intento;
Mas oy es diuino fuego,
Que con ſu luz allò luego,
El ſer, y el merecimiento.
Al nacer merecedor,
Y de enemigos vltrage?
Pues no llora? Eſe corage
Enciende en èl el valor.
No finja nueſtro temor

En tu fortuna mudanças,
O Principe! pues alcanças,
Al nacer lo que ninguno,
Puesto que juntas en vno,
Poſeſiones, y eſperanças.

DE DON ANDRES DE CVEVAS *de las Vacas natural de la Ciudad de Vbeda.*

NAce el Clauel generoſo,
De puntas tan Coronado,
Que por Rey le aclama el prado,
Por Principe el Valle ermoſo.
Pretende Mageſtuoſo,
Que el eredado Laurel,
Que ciñe ſu frente fiel,
Del canpo juzgue el verdor,
Que lo adquiere por valor,
Aun mas que por ſer Clauel.
Nace la Aguila, y ſe ſiente
Del Quarto Planeta amante;
Sin que mucha luz radiante
Le ciegue ſer pretendiente.
Coronada vè ſu frente,
Y aunque la Diadema eſtima,
Menos por ella ſe encima:
Pues por derecho le viene,
Si la Corona que tiene,
Mas el aliento que anima,

Nace el Leon, y con ſaña
Real de ſu natiuo aliento
Parece, que a ſu ardimiento,
Es corta qualquiera azaña.
Coronado eſtà, y eſtrañà
El Diadema al parecer.
Siente con ella nacer;
Naciendo aqueſte ſentir,
De que no puede adquirir,
Lo que llegò a merecer.
Clauel Filipo as nacido,
Con atributo eſpecial,
Pues la Purpura Real
Bañò tu primer veſtido.
Con la Corona as ſalido,
Y renunciar la podia
Tu valor: porque porfia
Quien te à viſto en la inocencia,
Ser tal como tu aſcendencia,
Tu Eſpañola gallardia.
Aguila eres Caſtellana,
Deſde el feliz Nacimiento:
Dando Filipo ſu aliento
A la Inperial Mariana:
Coronado, es coſa llana,
Que tus creditos deſazes:
Pues entre niños disfraces,
Se vè gozar alabanças,
Tanto el merito que alcanças,

Como la estirpe en que naces.
Leon, Prospero, te aclama
España en tanta ternura,
Aunque es mucha tu Ermosura,
Para tener esa fama.
De tu Corona reclama
El valor con sentimiento,
Porque juzga detrimento
Para tu Real grandeza,
Que te dè naturaleza,
Lo que se debe à tu aliento.

De D. Antonio de Atiença y Campos Beneficiado de la Parroquial de Santo Domingo de Silos de la Ciudad de Vbeda. Tienen de particular ermosa disculpa estas Decimas, el ser Acrosticas, formando este sentido las letras primeras: Prospero Filipe Carlos, el Principe Felicisimo del Rey D. Felipe Quarto.

Publicà España dichosa,
Regio el fauor que te alienta
Cy que en tu fortuna intenta,
Sucesion tan venturosa.
Publicà alegre, y gozosa,
Esclauitud tan debida,
Rubrique se repetida
Cy en sangre de lealtad,
Feliz tu prosperidad,
En ver te viene nacida.

Lo-

Logra dichosa el fauor
Inclito, que te ocasiona
Prospero, a quien tu Corona
Esperimenta Señor.
Conualezca tu temor,
Alientos a vna caricia,
Sabie la estraña codicia,
Logrando mal su falacia,
Oy, pues mereces por gracia,
Sucession tan de justicia.
En ti aduersa la fortuna,
Logrò tirana el poder,
Pues no te quiso ofrecer
Rigida suerte ninguna.
Hoy restauras vna a vna
Nueuas dichas, conociendo
Causa Principe, y entiendo,
Iras tu gloria mostrando:
Pues dicha, que nace obrando,
Està siempre merecie ndo.
Festeja Aguila Real,
El ya amanecido Sol,
Logrando en tanto arrebol
Inclita luz Inperial.
Conozcase por leal
Ilustre el fuego que exalas,
Si quando altiua te igualas,
Ingenuamente se vè,
Mereces la luz, pues que

Oy vn Sol te à dado alas.
De la fuerte, que oy gozosa
Esperimentas, se prueba,
Es mayor fauor, pues lleua
Como mas de Mageſtuosa.
Recibirla por dichosa,
Es propio de el poseerla,
Y oy llegas a conocerla
De las otras desigual,
Mundando el ser merced Real
En ver, que dà el merecerla.
Hograla, pues tuya es,
Y te sucede en fauor,
Pues que la suya mayor
Es que tuuo el interes.
Quando gozosa la ves,
Vnela en la aclamacion,
Y la fama: y la pasion,
Sabie al ver, que la engrandezes,
Han tuya, y que la mereces
Oy por ser de oposicion.

Del Maestro Baltasar de los Reyes.

SEñor, ese lucimiento,
Que os dà tanta Mageſtad,
Parece felicidad,
Y es solo merecimiento.

Sol es, Señor, vveſtro aliento,
Y al Sol ſi ſe deja ver,
No le haze reſplandecer
En tan ardientes enſayos,
La dicha de agenos Rayos,
Sino el propio merecer.
El que meritos no alcança,
Nunca goza mucho vn bien,
Pues lo indigno con deſden
Le reduze a vna mudanza.
En vos, Señor, la alabança
Es del merito argumento,
Y pues en vos con aliento
Fija eſtà la Mageſtad,
No à ſido felicidad,
Que es ſolo merecimiento.
Eſpaña en finos deſpojos
Os adorò ſin nacer,
Que à quien llega a conocer
No le hazen falta los ojos.
Por tenplar tantos enojos
Sin nacer, Rey os llamò:
Con que es cierto no ſe hallò,
Dicha en vueſtro Nacimiento,
Que antes el merecimiento
Aqueſte renonbre os dio.
El nacer tan deſeado,
Os promete vna Corona:
Pues vueſtro Merito abona,

Que lo feliz se à agrauiado.
A gobernar obligado
Naceis con luz tan estraña:
Y asi es cierto que se engaña,
Quien en vos lo feliz muestra,
Porque esta no es Dicha vuestra,
Que solo es Dicha de España.
De vos España se abraza,
Para poder mas subir,
Porque Olmo os llega aduertir,
Y como yedra os enlaza.
Su dicha no se enbaraza,
Pues soys fundamento, y Piedra,
Y pues con vos tanto medra,
Serà en tan felize colmo,
Merecimiento del Olmo,
Lo que es dicha de la Yedra.
En fin vuestros resplandores,
Si se llega a conocer,
Nacen, Señor, para ser
Rayo ardiente de traidores.
Los meritos con fulgores,
Os haze de luz abismo,
Rayo soys, y Parasismo:
Y el Rayo es oy de aduertir,
Que a nadie debe el luzir
Sino es a su fuego mismo.

De Fr. Diego Garcia, del Colegio de la Sagrada Orden de Predicadores de Alcalà.

HVmanamente diuino,
Principe el mas Deſeado,
De dicha la Dicha à eſtado,
Pues que con Vos ſe nos vino.
Al venir por el camino
Del nacer, os encontrò:
Y aſi como conocio
Tan ſingular Vizarria,
Os hizo la punteria,
Y ella ſin duda acertò.
La dichà eſtaua, a mi ver,
Corrida por ſu deſdicha,
De que no tuuieſe Dicha
De diſparar ſu poder.
Y apenas os vio nacer,
Quando feliz, y valiente,
Al blanco de vueſtra frente
Toda ſu Dicha diſpara:
Con que la Dicha a la cara
Os ſale dichoſamente.
Si ella os acertò primero,
Vos con Ella acertareis:
Luego ſin duda os vereis,
Muy bien logrados, infiero:
Con que a entranbos conſidero,

Mi-

Mirando junta tan Bella,
Gozareis Dichoſa Eſtrella
Proſperamente los Dos,
Ella Proſpera con Vos,
Y Vos, Proſpero, con Ella.
Mas à dudar è llegado,
Qual haze mas de los dos,
Ella en allaros a vos,
O vos en auerla hallado.
Pero bien conſiderado,
Mi duda ſe quieta, y calla,
Viendo (y es aueriguallа)
Quan bien hallados eſtais,
Ni vos ſin Dicha os hallais,
Ni la Dicha ſin vos ſe halla.
El reſto eſta vez echò
La dicha, y ganar intenta:
Mas vos fuiſteis por la cuenta
Quien de cuenta la alcançò:
Porque ella ſolo os ſiruiò
(Si la cuenta no me engaña)
De Cero en ſuma, que à Eſpaña
Añade mucho valor.
Y aſi eſtimadla, Señor,
Pues monta, quanto aconpaña.
Con que Proſpero Dichoſo,
De la Dicha Prototìpo,
De Filipos, por Filipo,
Epilogo ſois glorioſo.

Sereis Primero en lo Ermoso,
Si Segundo en la Prudencia,
En paz Tercero: y en Ciencia
El Quarto (sin ser distinto)
Y en fin saldreis, siendo Quinto,
De Filipos quinta esencia.

De Don Geronimo de Caruajal natural de la Villa de Oropesa, y Criado de sus Escelentisimos Condes.

PRospero, y Merecedor
Nuestro Principe se aduierte,
Su nonbre le dà la suerte,
Sus Meritos el Amor.
No, a mas digno sucesor
El Inperio venturoso,
Pudo anhelar anbicioso;
Pues en este llega à ver,
Que es Dichoso, en merecer,
El merecer ser Dichoso.
Si miraba la Fortuna
A los meritos con ceño,
Iuntos ya en ermoso Dueño
Los admira Regia Cuna.
Felicidad oportuna,
Crece el ser felicidad;
Goze pues la Magestad,
Que Cetro tanto le muestra,

Que ſi la ventura es nueſtra
Lo merece la Lealtad.
Tan dichoſo Nacimiento,
Que triunfos nos aſegura,
Parecio de la ventura,
y fue dèl Merecimiento.
Que deſmienta al mas atento
Diſcurſo, ſerà forçoſo,
Del juizio lo fabuloſo:
Pues allara deſde aora,
La Dicha Merecedora,
Y el merito venturoſo.
Inpoſible viene à ſer,
Si bien ſe llega a notar,
El Merecer ſin Gozar,
Y el Gozar ſin Merecer.
Pues al que llegò a tener
La fortuna, que apetece,
Ella el Merito le crece,
Y queda en igual valança,
Merecedor, pues alcança,
Venturoſo, pues merece.
Fortuna, y meritos pues
Se equiuocan de tal ſuerte,
Que ya es Merito la ſuerte,
Y el Merito Dicha es.
Logre tan nueuo interès
La Eſcuela, quando procura
Agaſajar la Ermoſura

Del Principe, a quien aclama;
Pues las Glorias de ſu fama
Le merece ſu ventura.
Fige la rueda inconſtante
La fortuna, porque vea,
Su infatigable tarea
Conſeguida en vn inſtante:
El que adora Ermoſo Infante
Es de meritos Portento;
Suſpenda pues el violento
Inpulſo de ſu deſdicha:
Que no à de allar mejor dicha,
Ni mejor merecimiento.

De D. Geronimo Miguel de Caſtillo Carbajal.

PRincipe, que aun lo dichoſo
Su tutela à meneſter,
Nace para no tener
Denuedo jamas ocioſo.
Con merito preſuroſo
Ser feliz à merecido,
Hercules mas aplaudido
Le agatage la fortuna,
Y vença deſde la Cuna,
Primero que aya vencido.
Ya la dicha acreditada
Se vè, mas que peligroſa,
Y es en todo mas Ermoſa,

Sin tener de necia nada.
En fè de bien enpleada,
No puede ser ofendida,
Ni aun de la queja atreuida:
Que es licita vanidad,
Que halle la prosperidad,
Creditos de merecida.
Buscar quiso la raçon
La ventura sin sospecha,
Que el tenerla no aprouecha,
Deslucida la opinion.
La malicioſa intencion
Por temoso descontento,
Siendo vulgar su tormento,
Sienpre en su agrauio murmura,
De que se haze la ventura
Del poco merecimiento.
Antes la dicha viuia,
Lo que vna flor con temor,
Y para la dicha, y flor
Vn siglo era solo vn dia.
Como breue consistia,
Era el indigno premiado,
Con el miedo castigado
De perder la posesion,
Que por faltar duracion,
Vn bi ẽ no es mas que vn cuidado.
Al merecimiento igual,
Es la suerte mas dichosa,

Ya la queja no es forçosa,
No sienpre se quieran mal.
Ya es la dicha natural
Al premio, y se funda en èl,
Para la Academia fiel,
Y para el valor reserua
El Sabio Oliuo Minerua,
Daphne el glorioso laurel.
Felipe Prospero, viue
La edad del Feniz que enpieças,
Pronosticando proezas,
Que la Fama te apercibe.
Ya Marte en su esfera escribe
Tus vitorias sin rezeló:
Pues diste al nacer tal vuelo,
Que por ti, Rayo del Sol,
Se vè el Planeta Español
Lucir en el Quinto Cielo.

Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

LA dicha desacreditan
Los onbres ciegos, y locos,
Viendo que la alcançan pocos,
Y muchos la solicitan.
Pero el onor que la quitan,
Nuestro Principe le dà:
Pues constante en èl, dirà
A quien pretende agrauiarla,

Que la razon de no hallarla,
En no merecerla eſtà.
Lo veloz, con que à volar
La echò el docto diſcurrir,
No ſolo fue para huir,
Tanbien fue para alcançar.
Quien la mira no parar,
Examine el merecer;
Que oy la emos viſto correr
Veloz con roſtro benigno;
Y pues buſca al que es mas digno,
Que dizen deſta muger?
Lo grande buſca ſu enpeño,
Porque fuera inpropiedad,
Que ſiendo ciega deidad
Se ande a buſcar lo pequeño.
La grandeza en nueſtro Dueño
A encontrarle la encamina,
Y pues tanbien ſe deſtina,
Poco inporta que no vea;
Pues no es defecto que afea
Lo que es ceguedad que atina.
Con vn pie al globo, otro al mar,
Poca conſtancia aſegura;
Y aſi ſu inquietud procura
A quien poderſe arrimar.
En eſte intenta parar,
No halla prendas, paſa à aquel;
Tanpoco halla arrimo fiel;

Dejale, y paſa adelante:
Oy halla arrimo baſtante;
Yo ſè, que ſe pare en èl,
Quando en el indigno eſtà,
Ciega el que es digno la llama;
Y de conſtante la infama,
El indigno, ſi ſe va.
Mas ſin razon ſe le dà
Vno, y otro nonbre ageno:
Yo ſu intencion no condeno,
Viendo que haze ſu regalo
Eſperiencias de lo malo
Para eleccion de lo bueno.
Con aduertidos pinceles,
(Preuiniendo que ſe vè
Canſada de eſtar en pie)
La pintò ſentada Apeles.
Pronoſticos fueron fieles
Dèl bien que emos de gozar;
Pues aunque anda ſin parar,
Quando a ſu ſer correſponde,
Si halla meritos adonde,
tanbien ſe ſabe ſentar.

El Maeſtro Mateo Manuel de Arriola.

NO es dichoſo vueſtra Alteza
En ſer Principe conſtante,
Porque en el primer inſtante

Es Rey por Naturaleça.
Es la dicha vna belleça,
Que ermoſa el ſugeto adquiere;
Luego de aqui bien ſe infiere,
Que no es dichoſo, a mi ver,
Supueſto que el primer ſer
Sienpre a la dicha prefiere?
Si lucidamente ermoſo
Apolo iluſtrando el dia,
Sale con igual porfia
Rey de Luces luminoſo.
No acredita lo dichoſo,
Entre Imperios que florece:
Antes dichas deſvanece,
Probando en rayos profundo,
Que quié adminiſtra el mũdo,
Por ſu valor reſplandeze.
El diamante ineſtimable
Que opueſto a ſus luçes bellas
De vn velo forma querellas,
Que le oſtenta formidable.
Quien no inducirà culpable,
Al que dijere aunque en vano,
Que la Artificioſa mano
Luzes diò à ſu Perfeccion:
Si el velo fue opoſicion.
Luego antes fue Soberano?
El rayo, que ardiente llama
Pauoroſa al ayre gira,

Antes de salir admira
Con el trueno que le aclama;
Al salir el viento inflama
Entre ardores fugitiuo;
Luego el quemar incentiuo,
No es dicha, supuesto que
El trueno su Auiso fue
Antes del incendio altiuo!
Antes de Nacer la rosa,
Por feliz Reyna del prado
Contra la dicha, ò el ado
Çiñe Corona vistosa.
Guarda Real decorosa
De espinas pone à su ser;
Luego viene à merecer
Del Prado el Inperio vnbroso,
Pues que la guarda ponposo
Reyna aun antes de nacer?
La Alteza Magestuosa,
Por incluida en su Esencia
No deben a otra asistencia
Sol, Rayo, Diamante, y Rosa.
Luego quando Milagrosa
Naturaleza constante
Señor, os haze Brillante
Ponpa a España, Anparo Fuerte
Soys por Esencia, y no suerte,
Sol, Rosa, Rayo, y Diamante.

Del Maestro Manuel del Mas Ibañez.

FAbrica Real oportuna
De esplendor, y Fortaleza,
De que goça vuestra Alteza,
Es su Esencia, no es Fortuna.
No al Sol por hado (en la Cuna
De los vidros de Neptuno)
Adora el indio inportuno;
Por su valor, no por suerte,
Ercules tierno diò muerte
A las Serpientes de Iuno.
Y como el Autor eterno
Crió natural Señor
De aqueste mundo inferior,
Por noble, ese açul quaderno.
Asi al Español gobierno
Da Señor vniuersal,
Fundando en su ser Real
Meritos; que en mi opinion
Es natural no eleccion,
Vna eleccion natural.
Dicha es viuir respetado,
Y este decoro (Señor)
Se funda en proprio valor;
Luego no le causa el hado?

Viuir vn Rey venerado,
Supone el rico Tesoro
Del Real ser de su decoro:
Pruebolo, de que por ley,
Yo le adoro porque es Rey
No es Rey porque yo le adoro.
Yerro es, que Naturaleza,
Nos dà el merito, y contraria
Suya la Fortuna varia
Nos premia con escaseza.
Dicha, y premio es la Nobleza,
La qual se llega a tener
Por la Sangre, a mi entender:
Luego si ella es natural,
La dicha, y el Premio igual
Se fundan en vuestro Ser.
Luego es falsa la razon,
En lo que llaman desdicha,
De que el merito, y la dicha
Inplican contradicion.
Conozca incierta opinion
De errado afecto infiel,
Que para que no cruel
No cause à Dafne desmayo,
El sanguinolento rayo,
Ya la supone Laurel.
Al desdichado condeno
Por malo en su afan prolijo,
Y por lo contrario elijo

Al venturoſo por Bueno.
Al que es de Bondad ageno
Ya le culpa ſu maldad;
Luego bien mi voluntad
Vueſtro merito aſegura,
Que al que tiene gran ventura,
Correſponde gran bondad?

De Don Sancho Dauila y Gueuara Cauallero de la Orden de Alcantara.

NAce el Principe en el dia,
En q̃ à S. Proſpero el ſuelo
Por Aſtro Sacro de el cielo,
En Horoſcopo tenia.
La Criſtiana Aſtrologia,
Aunque la profana huye,
Tan ſeguramente arguye
Franco aſpecto de eſte nonbre,
Que le corta por renonbre,
La dicha, que vn cielo influye.
El fauſto aſi Infante ermoſo,
Es Filipo por herencia,
Y à poder de la influencia;
De San Proſpero es dichoſo.
Pero dexaſe dudoſo,
Si influye ſu calidad
(Viendo a la Proſperidad

En vn Principe tan digno)
La Dignidad en ſu Signo,
O el Signo en ſu Dignidad.
Murmuran la ſinrazon
Del hado los infelices:
Porque mas ace felizes
Su antojo, que ſu eleccion.
Mas ya con tanta raçon,
A la Real Cuna ſe llega,
Que por Proſpero ſe alega,
Que ya en influencia alguna
Da ojos a la Fortuna,
Pues topa con el, y es ciega.
Sabe Eſpaña, que dichoſas
No eran antes ſus eſtrellas:
Pues que ſin Proſpero bellas
Fueron mas, que venturoſas.
Mas ya felices, y ermoſas
Por nueuo aſpecto benigno,
Que vn Principe les dà digno,
Ven, q̃ en Cyclos de Alabaſtro
Es cada eſtrella mas aſtro,
Mas Proſpero ya mas Signo.
De el hado vn Aſtro dichoſo
Parece, pues no ay ſaber
En Proſpero, ſi es ſu ſer
Antes que el ſer venturoſo.
Lo feliz tan preſuroſo
Como lo humano a la Cuna.

Va sin distancia ninguna;
Pues ser hijo de su Madre,
De ser hijo de su Padre,
Es merito, y es fortuna.
Hijo de Mariana ermoso,
Ser hijo de vn Rey merece,
Y su fortuna parece,
Pues que le ace venturoso.
Està el merito dichoso
Tanto asi sin pretenderlo,
Que solo conoce al verlo,
Menor en èl nuestra ley,
El merito para Rey,
Que la dicha de no serlo.

De D. Tomas Lopez Mogro, Correo Mayor de la Villa de Alcalà de Henares.

LLegò la Gentilidad,
A ser tan supersticiosa,
Que sacrificò por Diosa
A la mutabilidad.
Fue la fortuna Deidad,
O Numen inexorable,
A quien por ser poco estable,
La antiguedad venerò:
Con que en lo caduco hallò
Veneracion lo mudable.

La presuncion descontenta
Dice (quando no merece)
Que solo quejas la ofrece,
Porque dellas se alimenta.
Su descredito fomenta,
Con presumir mal fundado,
No corre veloz el hado,
En hallando el merecer:
Como se à de detener,
Si el merito no à encontrado?
Ya la anbicion inportuna
Oluidarà su ilusion,
Viendo en el Orbe vn blason,
Que ace buena la fortuna.
Desde el Oriente, y la Cuna
Le atiende tan prodigioso,
Que con lucir ventajoso
Desuanece lo inconstante;
Siendo aunque Niño bastante,
A hazer feliz lo dichoso.
Si de mudable corrido
El hado se considera,
Viendo su dicha en su esfera,
Se à de quedar suspendido.
El merito le à nacido
Con que despicado queda,
Pues porque ninguno pueda;
Desacreditarle, ya:
Del emulo yerro harà;

Vn clabo para su rueda.
Lo dichoso afortunado,
Porque feliz suerte alcança
La rueda de su mudança
Con el merito à clauado.
Lo inconstante le à quitado
Este blason, que le aclama,
Y esgrimiendo ardiente llama
Le an de quitar sus anhelos,
A la fortuna los vuelos,
Por dar plumas a la fama.
Constante descanso yaze
Con tan croyco trofeo;
Que satisface al deseo,
Y a las quejas satisface.
Al nueuo Apolo, que nace
No se ostentarà cruel,
Antes benigna con èl
Dafne mejor en su esfera;
Arà su veloz carrera,
Fixo, y constante laurel.

Esta Poesia se allò tarde, y por eso està fuera del lugar de su letra.

Del P. M. F. Atanasio Cepeda de la Sagrada Orden de S. Bernardo.

PIntar ciega a la Fortuna,
No es ser la Fortuna ciega,

Que si es ciega como llega
A volar asta la cuna?
Opinion es inportuna,
Y mirarla con antojos;
Cese pues el darla enojos,
(Que el no tenerlos advierto)
Que es tal en todo su acierto,
Que fueran demas los ojos.
Si la fortuna mirara,
Mas cerca a errar estuuiera:
Porque tal objeto viera,
Que con su luz la cegara.
La beldad la enamorara,
Y lleuada del amor
Fauoreciera en rigor
Segun su amorosa idea:
Luego es mejor, que no vea
Para que acierte el fauor?
Es verdad, que fauorece,
Y sobre su rueda pone,
Al que menos se dispone,
Y al que mas lo desmerece.
En eso su acierto crece,
Y con castigo molesto,
Echa de rigor el resto,
Para el que la mira atenta:
Pues no puede darle afrenta
A vn indigno, como vn puesto.
Demas, que de aquesta suerte

Fortuna como entendida,
Examina, quien de vida
Es digno, y quien de la muerte.
En rueda esta, y si se advierte,
El examen viene à ser,
Sobre el estar, y caer:
Que el sabio se sabe estar;
Y el necio, aun con porfiar,
Nunca se sabe tener.
Su intencion es de acertar,
Y si alguna vez a errado
En alguno, que à premiado,
No à sido con fin de errar.
Antes viene el yerro a estar,
En que es tan grande el deseo,
Que tiene de acer enpleo,
En sugeto de grandeza:
Que con la prisa tropieza
En algun sugeto feo.
Y en fin aunque vbiera errado
En quanto à fauorecido,
Todo se pone en olvido
Con el Reyno, que oy à dado.
A Felipe à coronado
Hijo del resplandor Godo,
Y pues à tenido modo
Tan grande en esta eleccion,
Denla general perdon
Aunque lo aya errado todo.

La Muſica Cantò aſi:

El que no creyò aſta aora,
Que la ſuerte merecia,
El premio en que ſe mejora,
Vea en Proſpero eſtè dia
La Dicha Merecedora.

CERTAMEN

Quarto.

ROMANCE.

Que diſcurra la cauſa, de auer Nacido el Principe Nueſtro Señor, deſpues de otros dos Partos Reales.

TOdo lo que es mejor, nace ſienpre primero; aunque no empiece à viuir ſienpre antes. Todo lo Grande, lo Real, y lo Ermoſo es ſienpre varonil, aunque alguna vez ſe apellide con el nonbre de muger. Achacar el ſexo, es groſeria mal auiſada de la razon: deſatender la primacia del mayorazgo, es ignorar mal politico las obligaciones del obſequio. El varon (para la caſa) es ſienpre el Primero ſeñalado para eſa gloria por leyes nacidas con la miſma naturaleza: la muger (para la alabança) aun es primero, que el varon: venera-

da

da cõ el alago de esa ternura, por el estilo cortesano, y politico de la ceremonia. Principe, y Señoras Infantas las nonbrarà la Pluma, que para la corona asi Nacieron. Pero el respeto Señoras Infantas, y Principe las dirà, con el ejenplo del Principe Nuestro Señor, que les cediò con vizarria de cortesano el lugar primero, por atenderlas ilustradas, y ennoblecidas con el decoro de muger.

A les dado esta veneracion la Politica, no solo por la blandura amable del sexo, sino tanbien por las iguales azañas, que sienpre en ellas reconoce, (y eso à sido estimarlas) mas glorioſas, mientras en la flaqueza desigual de sus prendas menos se prometian. Hizo Tyberio Graco, por Cornelia muger suya, lo que no parece hiziera por su marido otra muger. Dijeronle los agoreros supersticioſos, que auia de morir èl primero, si mataſe vna de dos serpientes, que auia allado en su misma cama; y que auia de morir Cornelia muger suya, si quitaſe la vida a la otra. Y la amò tanto, que matò aquella, cuya muerte le amenaçaba à èl su fin. Pero obrò Cornelia despues por Tyberio Graco, lo que no sè, aya obrado otra muger por su marido. Pues despreciò el titulo, y nonbre Soberano de Reyna, que le ofrecio (deseãdola para muger propria suya) Ptolomeo Rey de Egypto: juzgando injuriaba su primer afecto, si calentaba otro lecho, aunque fueſe Real, quien auia tenido a Graco por espoſo. Cumpliò Cornelia, aun siendo muger, lo q̃ Dido, por ser Reyna, debiò obrar: y tuuo por obligacion de su fe primera, el no olvidar sienpre preſente, à quien auia vna vez querido. Bien merece las mismas alabanças, el faltar a la veneracion de la Corona, como el faltar al afecto de la Vida, por no faltar a la fe del Amor.

Plutar. in vit. Gracch.

Æneid. 4.

Siendo debida a este ilustrisimo sexo esta atencion (en los Tribunales) y no debiendo desconfiarse de sus aciertos la salud de la *Republica*; ni siendo agenos de las mugeres (en las armas) los despejos varoniles, como lo an acreditado dichosas, y muchas esperiencias; siempre à sido testimonio de los fauores diuinos, el que mire el cielo a las estirpes glorioſas, cõ tal afecto, que les de por Sucesor de sus Coronas vn Hijo varon: Respondiendo a los deseos de sus Padres el Nacimiento afortunado de los Varones Nobilisimos sus descendientes. Asi lo alcançò la familia glorioſa Romana de los Decios, dice discreto Casiodoro: asi lo alcança oy la estirpe Glorioſa Soberana Española Austriacà. *Antiquos*, dice, *in te Decios Roma cognouit, Decios, in quam, priſcis ſæculis Honoratam Proſapiam, libertatis auxilium, Curiæ decus. Huic denique Generi ſemper ſuperna fauerunt: præſtando deſiderijs Patrum fidelia germina Maſculorum.* Con que sin faltar a lo cortesano pudieron acordar, y agradecer al cielo este beneficio estas Escuelas: obligando a las Ingenioſas Plumas à discurrir la causa (con todo decoro) desta mysterioſa tardança en esta Real glorioſa Primacia. Asi lo ejecutaron con toda atencion Cortesana los *Romances*, que se siguen.

Caſiod. lib. 9. var. form. 22

Del P.M. Fr. Atanasio de Cepeda Predicador General de la Sagrada Orden de S. Bernardo, y Maestro en Artes por la Vniuersidad de Alcala.

A Las tres va la vencida,
Dice el prouerbio Español;
Oy enmendado; pues viene
A las tres el vencedor.
No es ser feliz, ser primero,
Ni el ser antiguo eleccion;
Solo es feliz, el que al punto
De tener dicha llegò.
Fundar en la antiguedad
Los meritos, es error,
Y es solo adular al tienpo,
Hacer la vejez blason.
Rara vez vn grande enpeño
La primera se acertò;
Y el ensayar los papeles,
Es acerse con primor.
En el dia natural,
Que al mundo de luz bañò,
Primero sale vna estrella,
Luego la Alva, y luego el Sol.
Y es que se quiere ensayar
La luz en la luz menor;
Que tantos rayos de vn golpe
Peligraran vn Faeton.

Y aduiertaſe, que la Eſtrella
Viue, que el Alua muriò,
Y el Sol queda en eſe Cielo
Por Mageſtad ſuperior.
Los arboles dan primero,
La blanca, y ermoſa flor:
Luego ſale a luz la hoja,
Deſpues el fruto ſalio.
Achaque de lo primero
Suele ſer la inperfeccion:
Y es el aborto mas cierto
En el parto mas veloz.
El que mueſtra en la niñez,
Entendimiento mayor,
O no ſe logra, ò ſe entibia
La viueza, que moſtrò.
De tres potencias del alma
La tercera es el amor:
Que va con peſo, y es ſola
La que al cielo conquiſtò.
Pues poco inporta entender,
Y el acordarſe de Dios,
Si la voluntad no ſale
A ofrecelle el coraçon.
Nunca del paſo primero
Vna torre ſe eſcaló:
Que es mucha grãdeza, y pide
Mas paſos, y mas valor.
La obra, que ſe fabrica

Con madura discrecion,
No teme que corra el tienpo,
Ni la ofende su rigor.
Aun para vn papel se haze,
Vno, y otro borrador,
Que en vno enmienda el acento,
Y en otro tilda la voz.
Venga pues Filipo Quinto,
El Tercero, que es el Sol:
Y tanta luz pide ensayos
De vno, y otro resplandor.

Del Maestro Baltasar de los Reyes.

NAce el Principe despues
De dos Infantas Supremas,
Porque le ocultò por Grande
Auara naturaleza.
Para introducir la luz
Es forçosa la materia,
Que abrasada por luzir
Haze lisonja la ofensa.
La vna Infanta es el Antorcha,
La otra el viento que la alienta,
Y el Principe que a luz nace,
La luz que España desea.
Del Sol Diamante abrasado,
Reciben luz las Estellas,
Pues a vista de su llama

Son

Son Encendidas pauesas.
Eſtrellas ſon las Infantas,
Pero el ardiente Planeta,
Es el Principe, que ermoſo
Ilumina aqueſta esfera.
Vna rama, y vn pinpollo,
Vn Clauel ermoſo engendran,
Que en incendios Nacarados
Luze, pero no ſe quema.
Las dos ſon pinpollo, y rama,
Y el Principe que oy ſe oſtenta,
Es clavel, que con aplauſos
Coronò la Primauera.
Criſtal, y azero argentado
A vn eſpejo dàn belleza,
Siendo Pinçel, que retrata
Sin liſonja, ni apariencia.
Las dos ſon Criſtal, y Açero
Por la hermoſura, y fineza,
Y el Principe Eſpejo, en quien
Se mira Eſpaña contenta.
Para que luzca el Aljofar
De alguna fuente riſueña,
Le hiere el Sol, y eſta herida,
No ofende ſino feſteja.
Fuente es vna, y otra Aljofar;
Y el Principe en la belleza
Es el Sol, que las dà eſmalte
Con rayos de ſu Grandeza.

Vna Perla en vna Concha
Cria el Alua, en quien ostenta
Su valor, pues al formarla
Tantas lagrimas le cuesta.
Ermosa nace, y assi
De las dos Infantas bellas,
La vna es Concha, la otra es Alua,
Pero el Principe es la Perla.
Despues del Fruto, y la Flor,
En la Granada se muestra
La Corona, que aun vn Arbol
Sabe vsar de la Grandeza.
Fruto, y Flor son las Infantas,
Que la Magestad aumentan,
Y el Principe es la Corona,
Que España feliz venera.
En fin ocultò su luz,
Para ver nuestra fineza,
Y porque no vbiera Dichas,
Si es que pesares no vbiera.

De D. Diego de Loaisa del Arco Procurador General del Ayuntamiento de Caualleros Hijosdalgo desta Villa de Alcala.

TErcero Rayo del Sol,
Que de atencion, ù de auiso,
Astà conocer las ansias,
Tardaste en Rayos natiuo.

Primero quiſiſte verte
Aclamado, que nacido:
Porque ſabes, que aun es mas,
(Que el ſer Rey) el ſer bien viſto.
Con prouidencia tomaſte
De dos Auroras principio:
Examìnando al afecto,
Si eſtaua en caricias tibio.
Que cuerdamente atraſaſte
Tu Nacimiento Filipo!
Que Reynar, ſino ay amor
Es violento el Señorio.
No alunbres, ſin que el cuidado
Pueda auerlo merecido:
Porque al peſo la Corona
Tenga la lealtad de aliuio.
O como en las dos Infantas
Se conſiguio tu motiuo!
Pues allaſte a la fineza
Con credito en el peligro.
Apoyar fue los deſeos
Con la dilacion de vn ſiglo:
Porque ſepa obedecer,
Quien eſperar à ſabido.
Bien eſcuchabas los ruegos,
Pero guſtabas de oyrlos:
Que haze liſonja la pena,
Si la terneza la hizo.
Gimio el pecho, y no por eſo

Te humanaſte al bene ficio:
Que fauor adelantado
Suele eſtragarle el oluido.
Antes diſte a tus Ermanas,
El lugar, de que eras digno,
Porque hizieſe el Deſaliento
Al merito con oficio.
Prudentemente trocaſte
De la razon el arbitrio:
Pues por nacer enſeñado,
Cediſte, al auer viuido.
Glorioſa cauſa te mueue,
Quando la intencion à ſido,
por tener en el gobierno,
Facilitado el dominio.
Mañoſo en la voluntad
Aueriguaſte el cariño:
Y en ſu miſmo ſentimiento
Fundaſte ſu regocijo.
Que bien hiziſte, que el Reyno
Te mereciese a ſuſpiros!
Que ſabra poner el onbro,
Por conſeruar lo que quiſo.
Viue feliz, ya que tienes
En tu dictamen creido,
Que menos logra el poder,
Que ſabe adquirir lo fino.
Y pues tan diſcreto naces,
Crece a mandar, que es preciſo,

Quien se engendro deseado,
Eternizarse querido.

De Doña Francisca de la Camara, Sacristana Mayor de la Madalena de Alcalà.

O España, cese ya el llanto,
Pues tu Principe te nace;
Deje de ser Salamandra
De tanto suspiro el ayre.
Que inporta, que tarde el gusto,
Si aun en la esperança es grande:
Que lleuar el premio, sienpre,
En el postrero, fue alarde.
Descuidos ay, que es lisonja,
Quando se disculpen tarde:
Que no se ofenden las dichas
De las ansias de esperarse.
Acuenta estuvo del tienpo,
El logro de sus pesares:
Pues por ganarse las horas,
Batallaban los instantes.
Parecio en amable lucha,
Resistencia lo mas facil:
Que no es primero quien triunfa,
Sin tener quien lo enbaraze.
Ya Nacio Filipe Quinto,
Y en su detencion, examen,
Hizo de tu fe logrando

Nun-

Nunca ocioſos tus altares.
Deſpues de dos flores bellas
Auguſto clauel ſe eſparce:
Porque de la prouidencia
No eſtà el acierto diſtante.
Porque en pechos Eſpañoles
Los gozos no ſe anegaſen:
Que inporta tal vez las dichas
Con la diſtancia tenplarſe.
Porque el Cielo en ſus vaſallos
Eſamino lo conſtante,
De llamarle deſeoſos,
Y de eſperarle leales.
Porque la anſioſa inquietud,
En dos amagos brillaſe,
Para enpeño de pedirle,
Para gloria de alcançarle.
Porque viuieſe en deſeos,
De dos mundos, que inmortales
En eſperanças le rinden
Conocido vaſallage.
Porque como Regia flor,
Lleuaſe en dos Mageſtades,
Naciendo con dos Auroras,
Dos Primaueras delante.
Porque a tanto Nacimiento,
Cuando la gala le canten
Dosmundos, tengan dos joyas
(Infantas) con que adornarſe.

Porque en tempestad de anhelos
Anuncien en anbos mares,
Dos Estrellas precursoras
Felices serenidades.
Y en fin, porque generoso
Quiso al nacer ostentarse,
Con la Deidad de dos Damas
Cortès, en que fuesen antes.
Viue pues Principe Augusto,
Y en obediencias del Ialpe,
Con tu fama ronpas bronces,
Y estreches eternidades.

De D. Francisco Bello y Castro Regìdor dèl Ayuntamiẽto de Caualleros Hijosdalgo de la Villa de Alcala de Henares.

YA el Sol de Castilla Nace,
Ya huyeron cobardes torpes
Las sonbras, que sepultaban
A España en eternas noches.
Ilustradas las tinieblas,
Que la poblaron de horrores,
En purpuras de sus Rayos
Arden ya sus Orizontes.
Dos Bellas Reales Infantas
Bien esta verdad conocen,
Pues como Auroras preceden,

A preuenirle atenciones.
Que no à de nacer la llama
Celestial, que alumbra al Orbe;
Sin que auisado el respeto,
Por mirarla, se desoje.
Los celages que dibuja,
En mal distintos colores
La Aurora, de que el Sol Nace
Son claras lucientes vozes.
Estas dos Auroras dieron
Con gritos de resplandores;
Votando a su Nacimiento
Cortefes veneraciones.
Y primero que el Sol nazen,
Para hazer huir la noche:
Que aun para vencer, el Sol
No lucha con los horrores.
Y fueron dos con mysterio,
Doblando al numero el orden:
Porque en Prospero nacian
Para dos mundos dos Soles.
Sino es, que Tercero Nace,
Porque puedan sus ardores,
Rayar la cumbre del Quarto,
Y llegar de Quinto al Nonbre.
Ea, Señor, forma el dia,
A tu Magestad conforme:
Polos, y Ejes Celestiales
Desquiciando de sus Orbes.

A dos Auroras ſucedes,
Que no pudieron menores
Eſperanças ſer anuncios
De tan grandes poſeſiones.
Dos Auroras, dos Niñezes,
El dia que oy hazes, goze,
Porque deſpues en ſu vida
Doblada la edad ſe logre.
Febo ſacro de tu Aljaua,
Saetas de luz deſcoge,
Y Seluas de aleues canpos
Seràn de cenizas montes.
De tu fortuna felice
Tus eſtandartes ſe borden,
Ronpan los ayres en ſiluos
Las ſedas de tus pendones.
Que al rugir ſus tafetanes
Arrolladas en temores,
Ya cobardes las vanderas
Huyen de ſus eſcuadrones.
Coronado de ti miſmo
Saldras, cuando a todos poſtres:
Que no ay mortales Diademas,
Que a tu cabeça coronen.

De Don Franciſco Pellicer y Abarca.

LA bella Alemana planta,
Que al Chipre ameno Eſpañol

En

En adoradas primicias
Soberanos frutos dio.
Si con fertil propiedad,
(Despues de vna y otra flor)
El dulçe renueuo ofrece,
Hijo constante del Sol.
Quien duda, que el despuntar,
En el tercero boton,
Fue al Mayorazgo del dia,
Imitar el resplandor.
Desacobardando sonbras,
Que la noche enmarañò,
A Crepusculos de luz
Renaze el primer albor.
Alua es, la que desatando
Aquel confuso arrebol
De las nieblas, y los visos,
Teje el candid alisson.
Luciente amago del dia,
Que madrugando veloz
En plumajes de jazmin
El Extasis coronò.
Succesiuo Sumiller,
De el Inperio del ardor,
(La Aurora) en varios celajes,
A la Alua desuanecio.
Blanda hoguera de Carmìn,
Que los ayres abrasò,
Cuyas suaues cenizas

Fueron incendios de Amor.
A cuyos tiernos ſuſpiros,
En labios de oro bebio
Ardiente vida el Clauel,
La Roſa fragante olor.
A Monarquia mas grande,
(Como Principe mayor)
En Babilonia de luzes
El Sol ſus rayos ſacò.
Aparato iluſtre fueron,
Del Alua la preuencion,
De la Aurora el agaſajo,
Y de entranbos el candor.
Pues auiendo de nacer
Mas flamante ſuceſor,
Su Horoſcopo ſeñalaron
Con la luz, que les faltò.
Dos azuçenas moſtraron
En ſu tierna exalacion,
Que al esfuerço del Clauel
Su fragrancia deſmayò.
Flor ermoſa, que Reynando,
En purpuras que tejio,
(Menores todas) le ſiruen,
De ponpa, y aduiacion.
Bien aſi, qual las Eſtrellas
Al Lucero ſuperior,
Feſtejandole riſueñas,
Mueren de ſu adoracion.

Viuas Sol diuino de Auſtria,
Clauel Reàl que brotò,
Para el Inperio, la dicha,
Para luz, la aclamacion.

De Don Ioſeph de Villarroel.

Filipo Proſpero, al cielo
Fuiſteis cuidadoſo aſunto,
Pues para lograr pinceles,
Quiſo enſayarſe en dibujos.
Nazcan del Alua dos perlas
Primero que vos al mundo:
Pues ſe acredita mas dueño,
Quien ſe atraſa, en lo que es ſuyo.
Antes, a fiel prouidencia,
Gyraron celeſtes Rumbos,
Las Eſtrellas por la tarde,
Que el Sol del albor futuro.
Madrugue a lograr apiauſos,
Luz que ſolicita algunos:
Que ſe encogen los luzeros
Naciendo el Planeta rubio.
No es lo mas, lo que es primero,
Que mano, por dieſtra, ſupo
Correr airoſa vna linea,
Sino ſe à eſtrenado en puntos?
Enſayarſe a los aciertos,
Es aſegurarſe al triunfo:

Pues nunca suple el acaso
Los afanes del estudio.
Dejad, que os hagan la salua,
Primero aplauso, y segundo:
Que si alli se oyò el festejo,
En vos resonaba el culto.
Noticias el bien peligra,
Quando siendo objeto sumo,
No habilita la potencia,
Con primitiuos anuncios.
No acaso el Alba, y la Aurora
Rayaron del Sol preludios,
Porque a nacer sin auisos,
Aun, con ser Luz, fuera susto.
Mas tarde enpieza a gozarse
Bien, que precursor no trujo:
Pues la nouedad le estraña,
Antes que le logre el gusto.
Desorden fuera, que el arbol,
Prometiendose fecundo,
No nos preuiniese en flores,
Al feliz parto del fruto.
Bien, astà despues, lo grande,
Tarda a los votos oculto:
Que se estragan, en lo luego,
Los quilates de lo mucho.
Quando a la primer cortina
Sacras Magestades vbo?
Vno y otro cendal sienpre

Cubre soberanos vultos.
Llegar despues lo mas noble,
No es inperfeccion, es vso:
Que caminan poco a poco,
Pasos que rige lo Augusto.
Con precursoras antorchas,
Cortès vuestro acierto anduvo,
Dejandoles lo primero,
No pudiendo lo mas puro.
No os quejeis, que sus albores
Anticipasen el curso:
Pues tras lo candido ostenta
Mas Magestad lo purpureo.

De Don Iuan Ybañez.

CAusa fue de alto linage,
Que en incẽdio opuesto ermo-
Tan propicia luz nos dieran (sas
Dos tan distantes Antorchas.
Si al Reyno de las Estrellas
Vna corrio presurosa,
Nos merecio Norte ilustre
Resplandeciente la otra.
A tanto don fue precisso,
Que anbas eficacias prontàs
Ruegos gratamente vnieran
De diuidida concordia.
En fe desto el sacrificio,

De nueſtras nobles congojas
Conſiguio en folios diuerſos
Dos ſacras interceſoras.
Como otras vezes el Cielo,
Con ardiente lengua informa:
Que aceptando obſequio eſtinto,
Deſciende en vida luſtroſa.
Su piedad reuerenciada,
Oficioſamente eſorta,
Que a intereſes de vn Real Angel,
Con Principe tal ſe logra.
La primera luz infante
Fue de Prometheo liſonja:
Porque anciano rayo enpieze,
Quando la ſegunda corra.
Sucedio comunicada
De aquel eſplendor la ponpa:
Que es deuda de vn Sol tan claro,
Le preuengan dos Auroras.
Aſi de Leda los hijos,
Con ardor ermano votan
(Su diuinidad partiendo)
Serenidad la çoçobra.
Porque no hiziera naufragio,
Mirar vna llama ſola,
De la que arde, la que brilla,
Conpañera fue forçoſa.
Enmendò el racional ſigno
Ceños que el Planeta nota:

Que estuuo en su precedencia
Su exaltacion cariñosa.
Despues de dos partos Regios
Fue proporcion misteriosa,
Del cõcebido en dos mundos,
La Natiuidad eroyca.
Quien sienpre es mayor, no agrauia,
Naciendo despues su gloria:
Antes lo que le antecede,
De mas primero le apoya.
Como diò al Principe nuestro
Prospera misericordia,
Fue bien que Augustas niñeçes
Fertil merito antepongan.
Que es dadiua de gran mano
Su dia natal lo otorga:
Pues grave abundancia intima
El respeto de sus oras.
Por esto del firmamento,
La atencion eterea toda,
Goço del Gran Ioue aplaude,
El Mes de su Imagen nona.

De D. Iuan Montero.

EL Sol encubra sus rayos,
Sus luçes el cielo esconda;
Que tanbien aca en la tierra
Ay Planetas, y ay antorchas.

Ya (mejores, que las que
La Otaua Maquina bordan)
Nos diò el cielo de Alemania
Dos estrellas Españolas.
Vna muriò, y otra viue;
Porque, sabia, y generosa,
Quiso, con quien se las dà,
Partir la tierra sus glorias.
Despues del Sol las Estrellas
Se formaron: mas aora,
Despues de estas dos Estrellas,
Vn cielo ermoso se forma.
Ya, la Rosa Castellana
A dado Magestuosa
A España, vn pinpollo tierno,
Eredero de su ponpa.
Raro fue su Nacimiento,
Porque sienpre nace eroyca,
Vna rosa, de vn pinpollo,
No vn pinpollo de vna rosa.
Despues de dos flores Nace
El Narciso, que nos onra,
Dilacion, que es conveniente,
Aunque parece dañosa.
Dicha, que se alcança presto,
No es grãde: q̃ nadie ignora,
Que quando es mas deseado,
Es mejor lo que se goza.
Gloria, que tardando llega,

Da dos guſtos, pues otorga,
Poſeſion a la eſperança,
Y aliuios a la congoja.
El bien con el mal ſe eſtima;
Porque, aunque ſon tan ermoſas,
No eſtimaramos las luzes,
Si no vieramos las ſonbras.
Quien naze primero, ſuele
Ser feliz; mas ſu perſona,
No porque alcançe las dichas
A de conſeguir las onras.
En el arbol mas ameno,
(Aunque del arbol es toda)
Suele la fruta primera,
No ſer la mas prouechoſa.
No es lo peor lo Poſtrero,
Que el que à buſcarla ſe engolfa,
Aunque vale mas la Perla,
Alla Primero la Concha.
Y al fin, el cielo dilata,
Las venturas mas forçoſas,
A vezes, para que el mundo
Agradezca, lo que logra.
Y aſi, por eſo à tardado
Tanto, la mas rica Ioya,
Que los Monarcas de Eſpaña
An tenido en ſu Corona.
Venga en ora buena, y goze
Mil aplauſos, que no inporta,

Que

Que el Postrero aya nacido
El que Primero se adora.

Del Licenciado D. Iuan de Molina, y Torre Comissario del S. Oficio, y Cura de las Villas de Vellisca, y Naba-hermosa.

PRincipe nuestro de España,
De sus Agonales luegos
La Escuela Docta del Cisne
Os aclama por Tercero.
No aueis primero nacido,
A perluadido el Ingenio,
Que fue querer, siendo Padre,
Ser hijo de los afectos.
No fuera cabal la dicha,
A no suspendería el tienpo:
Porque es vn bien dilatado
Retorica del deseo.
No desmayò en dos Infantas
España, Señor, que luego
Con dos tan buenas Premisas
Os sacò por argumento,
Docta andubo la esperança
Conpitiendo con afecto,
Que seais vos para la dicha
La consequencia del Reyno.
Mas dejo Logica a parte,

Que

Que alabaros no es acierto,
Con segunda intencion, quando
Estais realmente naciendo.
Sol tan hermoso nacisteis,
Que à resplandores tan bellos,
No siendo bastante vna,
Dos Auroras precedieron.
O fue, que para pintaros
Con diestro pinçel el cielo,
En dos veldades diuinas
Se quiso ensayar primero.
O quiere Dios tanto a España,
Que à nuestros Reyes atentos,
Con dos Estrellas anuncia
Vuestro Eroyco Nacimiento.
En las dos primeras luces
Iusticia, y piedad enquentro:
Que para aclamaros Grande,
Precursoras bellas fueron.
A vuestro Abuelo Glorioso
Rindiò elogios este Reyno,
Siendo Buril de su fama,
Repartida en tanto Nieto.
Y oy en vos, Señor se alla,
Nueuo Feniz renaciendo:
Que siẽdo Quinto del Quarto,
Naceis Felipe Tercero.
El Tercer Parto os aclama
El mas festiuo eredero,

Pues con èl aueis quedado
Mejorado en Quinto, y Tercio
Dos Aſtros ſe adelantaron
A publicar vueſtro esfuerço,
Que para ſer Sol de Eſpaña,
Se detuuo en merecerlo.
En dos ermanas os vimos
Duplicado vueſtro aliento
A logro de mucha vida,
Antes de viuir, viviendo.
Como luz en dos antorchas,
Como retrato en dos lienços,
Como Apolo en dos Coronas,
Y como Marte en dos Tenplos.

Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

EN vano horrores fulmina
La fama en rieſgos Icareos,
Proſpero, ſi à vos me atreuo
En alas de vueſtro anparo.
La cauſa, Señor, inquiero,
De precederos dos partos;
Que efectos tan miſterioſos,
No los produce el acaſo.
Si nos priuaſteis de vos,
Para ſer mas deſeado;
No la priuacion, amor

Ane-

Anelaba por hallaros.
Mas quien no viera preciſo
En tanto alborozo el daño?
A no auer los corazones
Diſpueſto con dos amagos.
Dilatandoos, la euidencia
Del peligro aueis fruſtrado;
Que os negais, aũ en las dichas
Rieſgo para los Vaſallos.
Enigma tanta de luces
Mal ſe deſcifràra; quando
A Sol tanto dos Auroras
No preuinieran los hados.
Corra a terminar ſus runbos
Febo en ſu Aurifero Plauſtro;
Y detengaſe en ſu Oriente
Quien no à de ver el Ocaſo.
Lo tardo en ſu perfeccion,
En ſu deſtruycion es tardo;
Dicha que à de ſer eterna,
Toquela Eſpaña deſpacio.
Zeuſis que animò los lienços,
Reſpondiò al preſto Agatharco
Si a la eternidad los dejo,
Que admiras lẽtos mis raſgos.
Si ſalis para los ſiglos
Tan ſoberano dechado
De vueſtro Padre; quien duda
La cauſa de dilataros?

Boſquejos fueron ermoſos
De vos dos Auroras; quando,
Tanta luz ſolo es boſquejo,
Que aurà en vos depoſitado?
Por damas la mayoria,
Cediſteis aun en el caos;
Que à no ſer (ſin ſer) cortès,
Que debiera a lo vizarro?
Y aun ſer por ley inuiolable
Preferido al cetro Sacro;
Fue forçoſo; en quien tanbien
Le cediera Corteſano.
Preciſa accion de vn Monarca
Fue, eſperar a eſtos dos partos;
Y no à mas; que eſta atencion
No es debida a los ermanos.
Que de tanto Anteceſor
Mal ciñera el Laurel ſacro,
Quien del no ſer a los rieſgos
Las dejàra aun en amagos.
Rinda ya el vuelo mi pluma,
No aſpire a mas; que intẽtarlo,
Es negar a ſus motivos
Creditos de Soberanos.

De D. Iſidro de Angulo, y Velaſco.

QVe mucho Principe mio,
Si tan deſeado naces,

Que à nacer (porque te anuncien)
A dos estrellas aguardes.
Si vna Aurora al Sol precede,
Y es menor que tu (aunque grãde)
Como, Sol, nacer podias
Sin dos Auroras delante?
Sol eres: pues quando el Sol
Dorando el Oriente sale,
Sin que antes brille la Luna,
Y despues el Alua raye?
Si eres el deseado objeto
De los ojos de tu Padre,
Mal pudieran, sin dos Niñas,
Aquellos ojos goçarte.
Como auia de dar fruto,
De Austria el Arbol gigante,
Sin que flor primero, y ojas,
Su Regio Tronco esmaltasen?
Preciso fue, para darnos
Principe el cielo, que antes
(Como siempre dos le assisten)
Dos Angeles nos enbiase.
Sino fue, que al concederle
A tanto ruego constante,
No quiso ofrecer, sin dos,
La prenda, que tanto vale.
Quien llama dicha, a la dicha
Que se logra al primer lance?
Luego la mayor de todas

No pudo ſin dos lograrſe.
Si es vna paz cada Infanta;
A vn Principe que à de darle
Paz al Orbe, dos le tengan,
Para que pueda hazer paces.
Si eſperanças ſon de muchos
Aqueſtas prendas Reales,
De tal bien el logro dos
Eſperanças afiancen.
Si triunfos ſon del cariño,
Al Quinto Planeta Marte
Precedan; porque no nazca
Sin que ya Victorias halle.
Si de Eſpaña ſon à vn tienpo
Dichas, y ſeguridades,
Nazcan antes, que ſin ellas
Vn Rey Proſpero no nace.
Principe, que viene à ſer
De la Fè Criſtiano Atlante,
Alle al nacer dos colunas,
A que poder arrimarſe.
Rey, que nace, para ſerlo,
De dos mundos, en que mande,
Dos (en fee de que le eſperan)
Coronas ſe le adelanten.
Monarca, que en vna ſola
Sabrà juntar Mageſtades,
Dos le anuncien, ſin que vna
Para tanto enpeño baſte.

Porque à no auer concedido,
Mayor, y menor, no es facil,
Que al cielo la conſequencia
De tanto bien ſe ſacaſe.

Del Maeſtro D. Manuel de Leon Merchante.

QVando (miſterioſo el cielo)
Para el que Principe nace
No previno dos Cuſtodios
En vno, y en otro Angel?
Quando, con dos Serafines,
No eſpera, porque al Infante
Vno en el cielo le aboge,
Y otro en la tierra le guarde?
Quando del Quarto Planeta
Viene el dia à Coronarſe,
Sin tarde, que ſe le eclipſe,
Sin mañana, que le falte?
Quando ſegun los auiſos
De eſe Alcaçar de diamante,
No anunciaron las Eſtrellas
Principe a las Mageſtades?
Quando, en Eſpañol Inperio
No ſe anticiparon antes,
A coronar al Leon
Dos Aguilas Inperiales?
Quando, en vno, y otro Polo

Para luminaria grande
Se mira en Oriente el Sol
Aſta madrugar las Aves?
Quando à coronar las cunbres
Rayo del Aurora ſale,
Que entre dos luces al Orbe
No alunbre, Serenidades?
Quando de Alemana Dioſa
En Catolicas edades
Cupido linçe deſpierta
Sin dos Luzeros flamante?
Quando, la fertil Granada
(Centro de Purpuras Reales)
Aſta dar viſtoſas flores
La rica Corona abre?
Quando en el mayor gobierno
Porque del peſo deſcanſe,
Quien al Quarto Atlante aliuie
No à de ſer Tercero Atlante?
Quando, para Rey la Europa
Con Laureles inmortales
Aguarda al mayor Apolo
Sin preuencion de dos Dafnes?
Quando con Inperio el año
Sin que de la verde carcel
Salgan el Mayo, y Abril
Ciñe Diadema fragante?
Quando, en corteſes reſpetos
Con ſoberanas beldades

El

El primero en la Corona
Eſcuſa, tercero el lançe?
Quando, en feliz Primauera
(Partos de natiua ſangre)
No nacen Infantas roſas
Primero, que el clauel nace?
Quando, pues, ſin dos Infantas
Pudo por dueño eſperarle
El mundo à Filipo, Perla
Que en menos cõcha no cabe?
Y el nacer Tercero al Quarto,
Fue para mayor Realçe:
Pues goza en numero, y cetro
Blaſones de Abuelo, y Padre.

Del Maeſtro Manuel del Mas Ybañez.

NAce el Principe Tercero,
Para dar à Marte horror,
Que no ſe eſcuſa en las Lides,
Temer vn Tercio Eſpañol.
Vnidos en tal Tercero,
(Tropheos de ſu temor)
Pierden los opueſtos Polos
La vanidad de ſer dos.
Deſpues de vno, y otro auiſo,
Relampago, y trueno ſon,
Aguila Auſtriana de ſoue

Vaja con el rayo Atroz.
Y aunque Tercero al nacer,
Mayorazgo del rigor,
Fulmina rebeldes muros
Por natural propension.
De Cobre el siglo Tercero
Le dà robusto valor
De que por Tercero, cobre
El Templo de Salomon.
Si formando el Tercio Vrbano,
Parto infausto le vsurpò,
Parto Prospero Tercero
Obra su restauracion.
Aunque verde rama lleue,
Primero oja, luego Flor,
Por Tercero la fecunda
De su fruto la saçon.
Pues nace Leon de España,
Sigale aquella pasion
De no ver en tres Auroras
El celeste resplandor.
Al Tercer Parto del año,
(Que es el verano) el Leon
Nace coronando al Iulio
Sus rizos de todo el Sol.
A la boca procelosa
Del Mar, que es Bruto feroz,
Pone Austriaco Neptuno
El Tridente de Nacion.

No desdeñado a lo ermoso,
Alterna su perfeccion
El Terno Parto de Venus,
Gracias a su Noble amor.
Porque a la Tercera luz
Todo lo propagò Dios,
A Tercera luz de vn Parto
Dà a España propagacion.
Es Tres lanças de Ioab,
Para clauar al Traydor,
Que ingrato al Dauid de España
Es Lusitano Absalon.
El valor del Quinto Carlos,
Tercio hereda, no menor,
Mejorando en Tercio, y Quinto
Tanta eredada Region.
El ser Tercero le dà
Virtud (Nobleza Mayor)
Que a la Tercera luz Pablo
Se vió vaso de eleccion.
Y opuesto igual de tres Lises
(Iustificado rencor)
Buelue el Dominio de España
Al Triforme Gerion,

De D. Pedro de Robles, y Guzman.

DOs Soles, dos, Coronados
A vn tiempo de rayos rojos

Nacen, y en el quarto cielo
Nace el vno, nace el otro.
Nace el Sol, y a lo inmediato
Sus luces siruen de adorno:
Quando los climas opuestos
Quedan dos veces remotos.
Bastale vna Aurora al dia,
Cuyo fatal alboroço
A pocas oras convierte,
Toda la luz en asonbro.
Principe naçe Filipo
Con aplauso luminoso:
Que los dos Orbes alunbra,
Aun antes de abrir los ojos.
Con dos Infantas Auroras
Anuncia su Oriente eroyco:
Siendo estas dos esperanças
Seguras prendas de el logro.
Porque para que dos mundos
Alunbre, es medio ingenioso,
Que dos Auroras les dieran
Noticias a entranbos Polos.
Porque al nacer no encontrase
Aquel horror pereçoso
De la noche, que ya viue
En eternos calaboços.
Porque en dos Orbes iguales,
Formando las aves coros,
Se oygan dulçes armonias,

Pero no gemidos roncos.
Porque al Sol auaſallaſen
Sus luzes, que ſu decoro
El vencimiento de rayos
Dejarle quiſo a lo ermoſo.
Porque en tan claros auiſos
De el Sol, reſpiraſen todos,
Y el Crepuſculo no fueſe,
Ni en la materia dudoſo.
Por confeſarnos leales
Preuino el vernos anſioſos:
O Rey prudente, que ſabes
Hazer premio del ahogo!
No nace, pero lo ofrece,
Cautelando lo aleuoſo,
De vna eſperança perdida,
Y de vn no eſperado gozo.
Porque a eſte, y al otro mundo,
Les quiſo dar generoſos,
Que le alunbren, y mantengan,
Dos Luzeros, y dos onbros.
Nace, y halla al Sol prendido,
Y preſo el mas venturoſo:
Preſo en Orbes de zafiro,
Y prendido en trenzas de oro.
Bien ſe vè, pues à Nacido,
Debidamente Inperioſo,
Coronado de Laureles,
Que deſpreciaron à Apolo.

Viue feliz, y reſpeto
De tus años numeroſos,
La eternidad de los ſiglos,
Sea vn dia, ſea vn ſoplo.

Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zuyas.

DEſpues de las dos Infantas
Nace el Principe ſupremo:
Que perecear la dicha,
Fue ſubirla de mas precio.
La cauſa es nueſtra ventura,
Lograndola en el Tercero:
Que naturaleza aſtuta
No haze acaſo ſus aciertos.
Grados quiere la fortuna
Para llegar a ſu centro:
Pues repentinas ſubidas
Peligran en deuaneos.
Raſgos brujulea la Alua,
Llorando ſu ronpimiento:
Deſcuella Carmin la Aurora,
Luz ſe deſcabella Febo.
Anuncios del mejor dia,
Son los dos raſgos primeros:
Y aſta que nacio eſte Sol,
Ni ay dichas, ni lucimientos.
Es fin del Arbol el fruto,
De oja, y flor antes hybleo,

Que

Que primero las produce,
Por dar al fin mas alientos.
Quiſo la Planta de Auſtria
Todo el luzimiento entero:
Y por fin tan deſeado.
Los dos partos hizo *Medios.*
Con propoſiciones tres,
Diſcurre el entendimiento,
Y ſolo en el conſiguiente
Fija el diſcurſo perfeto.
Hija ay Mayor, Menor Hija,
Conſigue ſolo el intento
El Tercero, que la dicha
Hizo eſte parto de ingenio.
Aqueſe primer Planeta
Menor luminar del Cielo,
Borron ſe nace de luzes
Deſde el primer mouimiento.
Luz no flecha, aſtá que el Sol
A ſu continuo emisferio
De tres vueltas, y le hiera
En girados paralelos.
Claro eſtà, que qualquier coſa
No tiene lucido efecto,
Ni alcança las dichas, aſtà
El Tercer alunbramiento.
La fertilidad de Egipto,
Cauſa el rio mas ſoberuio
El Nilo al año tres vezes

El Criſtal enbraueciendo,
Luego es preſagio de dichas
El parto tercero; pueſto,
Que el tercer ſalir de madre
Deja lo dichoſo ameno.
Si moleſtaba ſu falta,
Su preſencia es mas contento:
Que parece mas la dicha,
Quando viene mas a tienpo.
Y aſi en el Quinto Felipe,
Fruto del parto tercero,
Viene a eſtar nueſtra ventura
Mejorada en Quinto y Tercio.

Del Licenciado Don Pedro Villanueua Palomares, Retor del Inſigne Colegio de San Clemente deſta Vniuerſidad.

AVenturado fluctuo
En vn miſterioſo enigma,
Donde aun mas que la atencion
Deſcubre luzes la dicha.
Nace, imitando ſu Alteza
Las perfeciones diuinas;
Pues cauſa de ſus myſterios,
Solo es ſu grandeza miſma.
Que a vn Real eſplendor, en quien
Las primeras luces brillan,
Para ſer Sol de dos mundos

Dos Auroras ſon debidas.
O a diuertir los deſeos,
A duertidamente enbia
Dos Eſtrellas, que le anuncien
Con la luz que participan.
O fue atencion cortesana;
A la entrada de la vida,
Darles a las dos la puerta,
Ya que el ſe toma la ſilla.
O es, que ſu celarea Reyna,
A Eſpaña Infantas duplica,
Porque dos ſerenidades
Le anunciaſen vn buen dia.
Y fue querer dar al Orbe,
Eſperanças repetidas:
Pues dos tan ermoſas flores
Dos grandes frutos indican.
Es propia a la Real perſona,
Que dos Angeles le aſiſtan;
Y como an de ſer de guarda
A deſpejar ſe anticipan.
O es, que ſigue Febo amante,
Dos Dafnes, arboles viuas,
Que de triunfadoras Ramas
Dos coronas le aperciban.
O ſalen aues de Venus,
Para eternizar ſus dias:
Dando por ſegura a Eſpaña,
De la paſada Ruina.

Nace a ſer Iuez ſoberano,
Y ſu Reàl Madre benigna,
Dà en dos Infantas la gracia
Primero que la juſticia.
O mientras nueſtros afectos
Satisface ſu venida,
Quiere pagar en dos perlas
Los deſeos de Caſtilla,
Que como penoſas anſias
Repara en ſu Monarquia,
Porque entretengan ſu anhelo
Anticipò eſtas dos Niñas.
O en ſu feliz Nacimiento,
Su Reàl esfuerço acreditan,
De dos ermoſos prodigios
Señales antecedidas.
Y como beſan ſus huellas,
Las enemigas enuidias:
Saca dos luzes delante,
Porque vean, donde piſa.
Que deſmintiendo el engaño
La prouidencia Diuina,
Lo que el mundo juzga a caſo
Es preuencion aduertida.

Del Dr. D. Pedro Rodriguez Cortès, Colegial de ſu Mageſtad.

DE la mas purpurea Roſa,
El eſplendor mas lucido:

De

De la mas fecunda vid
Nace el mas pingue racimo.
Despues de dos perlas nace,
Repartirse el gusto quiso:
Que al nacer de la primera
Fuera el contento peligro;
Tercero sale en el orden,
Aunque Quinto en lo Filipo;
Que en tan bella herencia el Cielo,
Nos mejora en Tercio, y Quinto.
Desde la Cuna dos mundos
A de conquistar, y quiso,
Tener ya las dos Ermanas,
Para darles lo adquirido.
Nacio despues de las dos,
De Diego a los ruegos pios,
Que serafico sequaz,
Quiso ver Tercero al Niño.
Sienpre nos viniera bien,
Pero para prueba, hizo
Que naciesen dos primero,
Y oy viene como nacido.
Sino fuera, que digamos
De su atencion preuenidos,
Que ser cortès con las damas,
Lo tiene desde muy Niño.
Como es la Reyna Alemana,
Fue Tercero por su arbitrio,
Que de Alemania las hojas

Tienen los Tercios mas finos.
Dos bellos Soles bajaron,
Antes que ſalieſe el fijo
Tercero, porque el acierto
De tres la vna es preciſo.
Si deſpunta luz la Aurora,
Antes que el Sol raye giros,
Dos Auroras le preceden,
Porque es Sol mas puro, y linpio.
Sol es, mas con diſimulo,
Pues hipocrita de viſos,
Sin licencia de las dos
A ſalir no ſe à atreuido.
Conpitieron la Corona,
Y en tan notorios peligros
Terciò el Principe, que fue
Yris de auguſtos deſignios.
Sigueſe a la flor el fruto,
Segun natural eſtilo,
Y aſi precurſoras flores
De vn fruto fueron opimo.
Las roſas del verde Mayo,
Son el fruto primitiuo,
Pero Corona el Verano
El Clauel ſu Rey Inuicto.
Viendole tan bello el Padre,
Que era ſus ojos le dijo:
Y para mas ermoſura
Las dos Niñas le preuino.

Y asi por esto à tardado:
Si puede el mortal arbitrio,
Descifrar tantos mysterios,
Y sondar tantos abismos.

La Musica Cantò asi:
Nace el Español Luzero,
Despues de vno, y otro Parto,
Siendo en Magestad Primero.
Pues tuvo el lugar Tercero,
Por luzir *P*laneta Cuarto.

CERTAMEN
Quinto.
SONETO.

Que aclame la mejoria de la Reyna Nuestra Señora, por auerse ocasionado de su grandeza el riesgo de su salud.

NI los Soberanos estàn esentos de los acidētes lastimosos, por mas sublimes: ni faltaron jamas sospechas de lagrimas en las mas ilustres y alegres aclamaciones: sobresaltado sienpre lo festiuo con lo mortal: y enlutado el dia mas alegre con el mas triste. *Por lo menos el dia mas bueno fue sienpre el mas presto en acabarse*. Bien dijo Seneca, que auia escrito Virgilio arrebatado de grande y diuino aliento esta ver-

Sene. de Brevit. vit. c. 9. dad. *Ecce*, dize, *Maximus vates, velut diuino furore instructus salutare carmen canit.*

Optima quæque dies miseris mortalibus æui
Prima fugit.

Nada ay tan por todos lados defendido, q̃ no tenga alguno, por donde le pueda el conbate enprẽder. Lo q̃ sucede en las costunbres, sucede tanbien en las ventajas. Como ningun onbre ay, a quiẽ no pueda herir el daño, tanpoco ay alguna defensa, a quien el riesgo no pueda apeligrar. A quien toda otra pañõ se rinde, sugeta la lisonja: y a quiẽ esta no ablanda, arraſtra la cudicia. A quien la cudicia no vence, la soberania de la vanidad leuanta: y a quien la soberania no engrie, le desbarata, y le turba otra pasion. Pocos ay, que no puedan ser acometidos por algun afecto; lado penetrable a los cõbates de los enemigos. Ni lo mas sublime esta esento de los riesgos de mortal. Cuando ninguna otra cosa dè lugar a los riesgos, los mismos acidentes soberanos Magestuosos apeligran a quien es grande. *Scis*, dize Seneca, *non posse consequi, vt sis impenetrabilis: cum omnia caueris, per ornamẽta ferieris.* Que desengaño, que auiso, que verdad!

Senec. in Præfat. lib. 4. Natur. Quæst.

Que no pudiese desatẽderse este cuidado en este Real Nacimiẽto! Que a esta dicha, y q̃ à este dia tan alegre tuuiese por donde asaltarle el dolor? El Principe y Señor Nuestro Nacido: la Reyna y Señora N. apeligrada no fue diferente. O valgame Dios! La mesma grãdeza de la causa de la alegria, y los mismos adornos soberanos de la Magestad debierõ de descubrir lado al achaque, por donde acometer. Vna gran vida q̃ enpezaba, vna grã Magestad q̃ nos daba en esta vida tãdeseadocõsuelo sevierõ amenaçadas, y acometidas del riesgo de acabar, y de morir. No ay lado Inpenetrable à la animosidad atreuida dèl acabamiẽto.

Es verdad, que no podia ser sin sazon la muerte, a quien auiendo nacido tanto, auia obrado lo vltimo, dando Eredero tan deseado a esta Monarquia. Que si la sabiduria es Cuidado, para lo q̃ debe suceder, y si la fortaleza del coraçõ es ventaja para labrar, y formar vna muerte ilustre, tanbiẽ la grandeza de las azañas, y del puesto es tiẽpo, para no morir malogrado, quiẽ assi muere. Quien con su vida à llegado a lo vltimo, nunca muere sin tiempo. *Neque vero*, dezia Ciceron, *turpis mors forti viro potest accidere, neque immatura consulari, neque mira sapienti.* Pero es muy riguroso el dolor, cuando atormenta, y cuando se introduze cõtra la esperança. El que se siga el daño, cuando todas las causas, parece, estaban dando esperanças, de alcançar el aliuio, es riguroſisimo linage de tormento, q̃ a todos les haze ronper el coraçõ en gritos. *Est luctuosissimũ genus mortis*, dezia discreto Plinio, *quæ non ex natura, nec fatalis videtur.* Todas las fatigas son menos penosas, y menos violẽtas, si llegã a su fin: y la muerte ya pedida de los años, como la congoja temida de los sucesos, es sienpre menos aspera: la contraria es violentisima. No acaba Dido arrojada a las llamas de morir: y fue necesario, q̃ fingiese el Poeta, q̃ Iupiter la auia ayudado con estraordinaria prouidencia; porq̃ estaba mas porfiada la vida en dejar al cuerpo, no siendo ocasiõ de dejarle entonces. Que ay penas, aunq̃ siẽpre temidas cõ el cuidado de la razõ, mas dificultosas de suceder, y assi mas terribles en atormentar. Assi Virgilio,

Cicer. orat. 4. in Catilin.

Plin. lib. 2. epist. 12.

Virgil. lib. 2. Æneid.

--Irim demisit Olimpo,
Quæ luctantem animum, nexosque resolueret artus,
Namque nec fato, merita nec morte peribat,
Sed misera ante diem, subitoque accensa furore.
Nondum illi flauum Proserpina vertice crinem
Abstulerat, stygioque caput damnauerat Orco.

Mucho padecia España (aunque no la tenia desapercebida su cuidado del temor) viendo a sus Señores Reyes sin la sucesion, que esta Monarquia deseaba, y sin la que suele dar el Cielo por premio, y Corona de los eroicos meritos, y de las grandes dichas. Partia en tristes congojas el coraçon de todos sus vasallos la pena de verse asi desfauorecidos de la Celestial largueza. Para el tormento seruia la esperança de ser posible este bien: conque el tardarse tanto, no podia dejar de suceder sin muy rigurosa violencia. Y aunque todas las infelicidades ayudaban al desconsuelo, y parece porfiaban a quitar la vida a la esperança; no la acabaron de dar la muerte, porque esta no era fatal. Atormentaba, si, mas su dolor; pero no llegò a padecerse. Esta era la causa de la congoja, pero esta fue tanbien la raçõ del aliuio. La grandeza del Principe que Nacia, era la amenaça: porq̃ siendo èl el termino de lo q̃ podia el esfuerço mas Augusto ejecutar, era tanbien el tienpo, paraq̃ no se imaginase morir mallograda tan florida juuentud. Pero por eso fue la razon de la esperança, y del consuelo a su Monarquia; por ser el principio de à dõde se originaba el temor. Que era forçoso, no muriese al golpe de su vltima azaña, quien auia obrado azaña tan grande, èn quien pudiese hallar restaurada, y defendida su vida. Viuira pues glorioſa, para dar nueuos Infantes à España, que la eternicen, quien dio en Nuestro Señor y Principe, el motiuo esclarecido de su nonbre, de su fama, y de su eternidad. A este intento se escribieron Sonetos tan grandes (eralo el Asunto) que ellos solos bastaran a llenar el deseo de esta Aclamacion. Solos los que se hallaràn aqui inpresos, me dieron; yo quisiera verlos todos estanpados, que ninguno desmerecia esta memoria.

De Don Alvaro Cubillo de Aragon.

LLegò a la ſuma eleuacion Mariana,
Pisò la vltima linea ſu grandeza:
Adolecio en lo grande: que fineza!
Del peligro viuio: que ſoberana!

En purpura, en clauel, en nieue, en grana
La eſmeralda ronpio de ſu belleza:
Ocaſionando el rieſgo a tanta Alteza,
Flor que deſabrochò ſu Abril tenprana.

Dio a Eſpaña Suceſor, hizo inmortales
Las vitorias de ſuſtos, y temores
Con el laurel debido a tanta azaña.

Viua, y el Sol la dè rubios Cendales,
Sobre azafates de encarnadas flores,
Gloria à Filipe, y Principes à Eſpaña.

Del Licenciado Don Alonso de Bayona.

PVdo rendirse a la cruel dolencia,
La Magestad del Cedro mas ponposo:
Que tanbienbuscan triunfo glorioso
Los rayos del dolor en la Eminencia.

Cesen lamentos ya, pues su violencia
Solo fue amago, en trueno escandaloso,
Porque topò del golpe lo furioso,
En el Laurel Augusto resistencia.

Pudo morir, y resistiose altiua
(O nunca al riesgo su valor se ablande!)
Mariana, que sienpre inmortal viua.

Que no el golpe, por mas que se desmande,
Lo grande luego de su ser derriba,
Aunque lo encuentra luego por lo grãde.

Del Licenciado Andres de Eſpinoſa.

EL Orbe aplauda de la flor de Vngria,
El Eroico valor, el ſer conſtante:
Pues al cierço eſponiendo lo fragante,
Es por el cierço mas ſu lozania.

Aplauda a tanta ermoſa vizarria,
La Complutenſe Atenas vigilante,
Y quando el rieſgo llora, el triunfo cante
Sonoro Ciſne, a tanta mejoria.

Que eſponerſe la flor, y ſus candores,
Del achacoſo Cierço, a la Aſpereza,
Dando ſus ojas, a vna, y otra herida.

Fue, para que ſupieſen otras flores,
Que auenturarſe al rieſgo, de la vida,
Es el triunfo mayor, de ſu Grandeza.

Del Maeſtro Don Diego Gonzalo.

ESpaña tuvo el mas felize dia, (trago
Y temiò Eſpaña el mas ſangrièto eſ-
Poblò el contento todo el viento vago,
Borrò el peſar la luz de la alegria.

Naciò Filipo Proſpero, y debia,
Que el Reyno le eſperaba con alago:
Coſtò ſu Nacimiento duro amago,
Que en ſu Madre temio la Monarquia.

Eſpañà el parabien te dà dos vezes,
(Mariana, que tanto à deſeado)
Del rieſgo, en que ſaliſte con mas gloria.

Con que te dà el aplauſo que mereces:
Porque añade valor al triunfo oſado,
Quien ſe arrieſga deſpues de la vitoria.

Del Dotor Don Diego Pellicer Abarca.

NO el orgullo triunfante al Laurel fuera,
Si no irritara el inpetu del rayo:
Ni à su tronco Real eterno Mayo
Las ramas inmortales floreciera.

Penetra altiuo la mayor esfera,
(Negado sienpre al ceño del desmayo)
Y aunq̃ es su ponpa de su muerte ensayo,
Nunca consiente, que su ponpa muera.

Laurel sagrado asi, bella Mariana,
A los riesgos del rayo floreciente,
Su Magestad espone Soberana.

Y a mayores inpulsos de valiente,
O Laura bien, ò Aguila Alemana,
Inuencible corona su Real frente.

Del Licenciado D. Domingo de la Fuente, y Pardo Colegial del Insigne Colegio de Aragon de Alcala.

EL Sol de entre celages de su Oriente
Sube à dorar la cunbre, que le espera,
Del medio dia en Turquesada esfera,
Peynando rayos su esplendor luciente.

Mas (ò pension que paga lo eminente!)
Apenas el Laurel à su carrera
Debido ciñe, quando con ligera
Cayda le amenaça el Ocidente.

Asi Mariana de Filipo Aurora
Apenas dèl llegaba à coronarse,
Quando fatal peligro el daño apresta.

Mas por el Sol, y la Alua en vano llora
El mundo, pues los mira eterniçarse,
Para dar Luz aquel; Luceros esta.

Del Dotor D. Fernando de Moscoso Osorio Colegial Mayor Porcionista de S Ilefonso Catedratico de Prima de Canones de esta Vniuersidad de Alcala.

DEclina Febo en su mayor altura,
Porq̃ es pension de la mayor grãdeza.
Ponese el Sol, no muere, pues enpieza
A dar nueuo esplendor a la criatura.

De nuestra Reyna el Sol en su luz pura,
Llegò ala Alteza, pues nos diò vna Alteza:
Noche fue el riesgo de mortal tristeça,
Mas como es Sol, no muere, antes le apura.

Ocio juzgò el viuir, quien diò tal vida:
Nuestro amor lo mirò como inportante,
No pudo ser vn Prospero homicida.

Prospere el cielo ese valor Gigante,
Por q̃ quien diò vna gloria tan cunplida,
Prosiga en darnos vno, y otro Infante.

Del Licenciado D. Franciſco Zapata, Beneficiado del Patronato Real, y Vicario de las Tahas de Iubiles, y Zehel.

QVe el Sol no Reyne, y las Eſtrellas juntos,
Politica es del Reyno de la Aurora,
Que vn Orbe enluta, quãdo el otro dora
(Que tãbien en el cielo Corren Puntos.)

Mas oy de ſus bellezas los traſuntos,
Que el quarto de los Dioſes ateſora,
Reynando juntos ſu Cybele adora,
Porque ſon inmortales ſus Aſuntos:

Eſta inmortalidad venciò el amago, [na)
Del rieſgo, en nueſtro amor, (Reyna Diui
Siendo Adlante Eſpañol de tu belleza.

Liſonja fue el Peligro, ſino alago:
Que vna ventaja grande en ſu ruyna
Peligrando acredita ſu Grandeza.

Del R. P. M. Fr. Francisco de los Santos Lector de Sagrada Escritura de su Real Colegio de S. Lorenço del Escurial.

PRospero es al nazer, quien a la Luna
En riesgo pone infausto de apagarse?
O Lucero del Sol! Puede pensarle,
Que con el atahud pagas la cuna?

En tan vnido Inperio la oportuna
Luz del Quarto Planeta à de eclypsarse,
Quando Astro coronado à colocarse
Viene tu ardor en su Inclita fortuna?

Eà, que es Magestad en tanto lleno
El menguante! que Antorcha tan crecida
Llegò a lo mas al dar tus claridades.

Y ya al cielo de España (mas sereno)
Buelve à crecer las luçes de su vida,
Para llenarle de Prosperidades.

Del Licẽciado D. Franciſco de Aranguren.

SVbiò Mariana a la mayor Alteza,
Y de ſubir peligra: ò fragil vida!
Que en la miſma grãdeza eſtè enbeuida,
La ocaſion de arrieſgarſe la grandeza!

Dichoſo el rieſgo fue, pueſto que enpieça
A ſer el rieſgo gloria mas crecida:
Porque acredita el verſe deslucida,
Que ſubir mas no pueda vna belleza.

En ſu eſfera enfermò la luz ardiente;
Pero no fue enfermar, pues ateſora
Con el peligro luz mas eſcelente.

Que ſi eſte enpeña el luſtre, que la dora,
Y a ſe levanta mas reſplandeciente,
Siendo de vn tierno ſol brillante Aurora.

Del Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y Astelaz.

I nsigne el Sol	F ormando altiuo co--
N Obles los rayos	E sparcirle admi--
F Eliz trono es de	L uz, quando le mi--
A Rderse el cielo	I Lustre en su deco--
N Aufràga el Sol	P eligra en luçes de O--
T Odos lo sienten	E n comun suspi--
E Sclaman bue lua	P rospero su gy--
D Escubre en	R ayos ricos su Teso--
E L Sol de la Austria	O stenta en vn Luce--
S V riesgo en	S u grandeza mas segu--
E L Amor pide	P or el mundo ente--
A L cielo estorue	E l golpe, y lançe du--
D Ale la vida,	R ey feliz te espe--
O España Infantes	O tros te asegu--

RO

Sienpre fueron muy estimados de la Antiguedad los Poemas, que con artificio ingenioso de las Primeras, Medias, ò vltimas letras suyas (llamados con voz Griega, Acrosticos, Mesosticos, ò Telesticos) celebraron alguna ventaja ilustre del Heroe, ò Principe, à quien aclamaban. En los versos de las Sibylas observò este artificioso metodo Ciceron, como Eusebio Cesariense nota: y en los Libros Sagrados (à juycio de los Masoretas) ay tãbien mysteriosos enigmas propuestos con esta arte. San Eugenio Tercero Arçobispo de Toledo vsò deste mesmo elegante artificio en el Epitafio, que cita como de su pluma para su Sepulcro, Don Iulian Perez Barroso, conocido por el nonbre de Arcipreste de S. Iusta. Y entre todos es muy celebrado (de S. Geronymo, de S. Fulgencio, de Beda, y otros) el Panegyrico, que escribiò à Constantino Enperador el Insigne Poeta Porfyrio: cuyas primeras letras eran: A CONSTANTINO SEñOR NVESTRO PERPETVO AVGVSTO: y el que conpuso en alabança de la Santa Cruz Rabano Teutonico dedicado à Gregorio Quarto Pontifice Maximo; de que aze ilustre mencion el Doctisimo *Nierenbergio*. A cuya imitacion, y con cuyo ejenplo escribiò este Soneto, el Bachiller Iuan Fernandez de Villalobos, y Astolaz.

Nier. lib. 5. de Orig. Sac. Scri pt. c. 1.

Del Doctor D. Iuan Antonio de Veraſtegui Colegial Mayor de S. Ilefonſo, y Catedratico de Teologia en la Vniuerſidad de Alcala.

EN ondas de ſu llanto ſumergida
Eſpaña ſiente la amenaza dura:
Porque ſienpre en el rieſgo ſe aſegura
De la alteza mayor, mayor cayda.

No llore Eſpaña ya, que inmortal vida
Su Reyna, Fenix, gozarà ſegura:
Que quien reſiſte inpulſos en la altura,
A eterno no caer firme eſtà aſida.

Subiò Mariana a la mayor Grandeza,
Y el viento (fiera de ſu ſer coſtunbre)
En rafagas inpele ſu belleza.

Deponga Eſpaña, ya, la peſadunbre:
Que eterna, ſi, ſe vinculò a la Alteza,
Quien reſiſtiò a los ayres en la cunbre.

De D. Iuan Bautiſta Enriquez de Villacorta Cauallero del Orden de Santiago, &c.

Ex Seneca de Conſolatione ad Martiam cap. 23. Vbi incrementum locus non eſt, vicinus occaſus eſt. Fabianus ait, quod noſtri quoque Parentes vidère, puerum Romæ fuiſſe ſtatura ingentis viri, ſed hic citò deceſsit, & moriturum breui nemo non prudens dixit: non poterat enim ad illam ætatem peruenire, quam præceperat. Ita eſt indicium imminentis exitij maturitas, & appetit finis, vbi incrementa conſumpta ſunt.

VN Principe dà a Eſpaña, y adolece
Mortal de Mariana la belleza:
Valgame Dios ſi fueſe la grandeça
En lo humano acceſsion de que fallece!

Viendo Roma, que vn Niño tanto crece,
Que no podià ya naturaleza
Hallar, donde ſubieſe ſu cabeza,
Humano achaque es, dijo, y del fenece.

Parto tan grande, y de tan grande Hijo,
Hace Madre tan grande, que en ſu altura
Crecimiento fatal tenblò ſu Padre.

Mas no, Filipo, no, que bien colijo,
Pues Madre ſer maior no puede, y dura,
Que viue para ſer mas vezes madre.

Del Bachiller Iuan Rodriguez del Rincon.

TAnbien a la eminencia, al Sol, y Rosa
(Monarcas siendo) amagã los rigores
De ardiente rayo, cierços, y vapores:
Que avntiẽpo es ser grãdeça, y peligrosa.

Todo en ti amenazado (ò prodigiosa
Magestad) se llorò (vanos temores)
Si eternos se vinculan en ti flores,
Sacro laurel, y luz tan poderosa.

Frustrò de fatal hado triste suerte
De vn veneno prudencia preuenida.
Veneno es la grandeza dulçe, y fuerte;

Mas burla de èl; si aun antes de nacida,
Prouido el cielo en escusar tu muerte,
Deste veneno alimentò tu vida.

De D. Yſidro de Angulo, y Velaſco.

Viues, ò no? que la razon no acierta
(Gran Mageſtad) à diſcurrirlo, altiua.
Que tienes mucho grande, para viua,
Y tienes mucho ermoſo, para muerta.

Que viues, dudo? no: tu vida es cierta:
No à de ſer ſienpre la grandeça eſquiba:
Si el llegar à lo mas, es, quien derriba,
Tuyo es lo mas; pues como ſerà incierta?

De grande peligrabas: no es lo menos:
De mayor mejoratte: mucho a ſido:
Pero mas es de eſcella, eſtar ſeguta.

O! aclame ardor de numeros mas llenos
Tu mejoria, ſi en lo mas temido,
Tubo, que mejorar tanta ermoſura.

Del Dr. D. Ioseph de Villaroel.

GRosera Parca venenosa eriça
Ayrado el cuello, q̃ el rigor inflama:
Y del fruto mejor la mejor rama,
Probò à violar en palida ceniça.

No à su golpe, a la luz que la eterniza
El peligró creciò, que el dolor clama:
Pues los riesgos conuoca de la llama,
Pluma que al Fenix magestades riza.

Goza, España, las glorias, de que ande
Numen mayor propicio a tu consuelo;
Que si ay Fortuna, que en acasos mande;

Solo al achaque se estendiò su celo.
Porque euitar peligros de lo grande,
La atencion necesita a todo vn cielo.

Del Dotor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de su Mageſtad, y Catedratico de Seſto de Canones en la Vniuerſidad de Alcala.

LA Reyna de las Aues miſterioſa
En afectos de eterna deſatada,
Lecho conſtruye en palma leuantada,
Sin temer apariencias de achacoſa.

Incendios liſongea maripoſa,
De inmortal ſu grandeza aſegurada,
Pues la fragante pyra imaginada
Es fecunda a ſu ſer cuna oloroſa.

No receles, ò Fenix Alemana,
Fatal deſmayo en palido accidente,
Rondale ſi, feſtiua, alegre, vfana.

Que de Filipo Proſpero el Oriente
Tu grandeça eterniza ſoberana,
Yes gozo vniuerſal, ſuſto aparente.

De D. Pedro Dauila, y Vera.

NO porque nace el Sol, muera la Aurora,
Ni peligra en sus rayos su belleça,
Antes vsando Febo vna fineça,
(Si es q̃ puede crecer) la aumẽta, y dora.

Y aunque el peligro se alla, ò gran Señora,
A vezes mal en la mayor grandeza,
Padeze en ti escepcion esta certeça,
Pues feliz suerte tu salud mejora.

De Neptuno el Inperio gobernado
Augmentan olas de elemento fuerte:
Y aunque desdichas tantas à causado;

Al centro sienpre mejorò la suerte.
Viua, quien diò el aumento deseado
A pesares del tienpo, y de la muerte.

De D. Pedro Manuel de Quiros Vecino de Seuilla.

HIjo del Alua nace aquel que dora
Tantos Orbes farol reſplandeciẽte;
El ſe ilumina Sol, y ella doliente
Quanto en luces concibe, en perlas llora.

Aora es el llanto, y el gemido aora?
Si: que es rieſgo del Alva tanto ardiente
Lucir; pero el rigor de eſe aciden te,
Dia ſe anima, ſi amanece Aurora.

Alua Auguſta de Eſpaña, tu diuina
Ermoſura fue Oriente a la mas pura
Luz de vn Sol, que dos Orbes ilumina;

A tanto reſplandor violencia dura
Tu beldad ſiente; pero no declina,
La que à nueuos Orientes ſe alegura.

Del Dr. D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor de S. Ildefonso, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de S. Iusto, y Pastor, y Catedratico de la Lengua Sagrada.

MEngua al año la luz por accidente
De su grandeza: y frutos no causara,
Si en retiros de yelo no ocultara
La Magestad de su esplendor luciente.

Vna en su ser, al mundo diferente
Tal vez dudosa, y tal se ostenta clara:
Desmayada el Inuierno nos prepara
Los frutos, que el Verano colma ardiẽte.

Luz del Quarto Planeta Esclarecida,
Grãde siẽpre en tu ser, muestra (aunq̃ esen (ta)
Sigues deste otro Sol los atributos:

Desmayada promete, da lucida
Sacro Esplendor, q̃ sin crecer se aumẽta,
A España en tu grandeza muchos Frutos.

Del P. M. Fr. Pedro del Castillo, Regente del Colegio de San Bernardo de Alcala.

DEl Cielo Augusto del materno seno
Salio Filipo Quinto a luz; el dia
Mejor que à visto España, ni podia
Sino es el sumo bien darle tan bueno.

Mas ay, que cuando le celebra lleno
De gozo, de contento, y alegria,
El Oriente del Sol, que amanecia
Tiñò su Autora de mortal veneno.

Apenas ronpio el Alua el Sol Hispano
(Dicha fue la mayor que se esparaba)
Quando à la Reyna dio mortal dolencia.

Intercadencias tiene el bien humano,
Tenplole el mal; mas no perseueraba,
Que el mal, en tanto bien, era violencia.

Del Dotor D. Pedro de Anguita y Monguia.

LA Madre Augusta, el Principe nacido,
Felicidad fatal de que adoleze:
Toda la eternidad que en èl se acreze,
Ya pensò el hado, que la auia viuido.

Recobròse con gozo mas crecido,
Y en la Real vida el susto conualece;
Desengañado de que no fenece
Lo eterno, aunq̃ en vn punto cõseguido.

O cuanto la Augustissima Mariana,
Viuio de gloria en el instante solo,
Que dio vna Magestad a España tierna!

Mas si armò contra si la Parca vana,
Viua, viua feliz la edad de Apolo,
Que no la à de acabar, quiẽ la aze eterna.

De Pedro de Robles y Guzman.

O Reyna Grande, aun antes de la Cuna!
Mas què accidente opone su fiereza,
A la constante luz de su grandeza;
Afectando la ley de la fortuna?

Crece dolencia grande, que importuna
A pagar solicita su fineza,
Y remontado Sol en su entereza
Resiste la inconstancia de la Luna.

Con igualdad discorde en Regia Valla
Dos grandes a la lucha se permiten,
Creciendo el vno, el otro sin aumento.

Vence Mariana, ò tu; porque en batalla
Donde violento, y natural conpiten,
Es preciso, que ceda lo violento.

De Don Sancho Lariz Sarmiento.

PAsò la tenpestad: que al Sol ermoso,
Tanbiẽ suele atreuerse el vapor vano:
Y el achaque mayor del ser humano,
Es el adolezer de Poderoso.

O viuas con tu nonbre generoso,
Ermosa Magestad! y el tienpo cano
A lo perpetuo, dè de tu Verano,
Renueuos mil del arbol gloriòso.

Prosigue en repetirnos los fauores,
Esclarecida Reyna, y tu belleza
Multiplica con nueua marauilla.

Y no temas del hado los rigores:
Que mal podras caer de la grandeza,
Si es centro de los Reyes de Castilla.

De D. Sebastian Ordoñez Abril, Colegial Mayor de S. Ildefonso, y Catedratico de Artes en la Vniuersidad de Alcalà.

A Ser Madre del Sol la Aurora aspira,
Y al ver su ilustre sucesion falleze:
Siẽdo el mismo esplẽdor, q̃ la engrãdeze
Cuna del Hijo, y de la Madre Pira.

Del fausto achaque de luzir espira:
Mas no bien sus albores desparece,
Cuando otra vez esplendida amaneze,
Y en nueuo aliento de otro Sol respira.

O Reyna Augusta, Aurora soberana,
De vn Sol tã grande, q̃ en su Oriẽte dora
Los dos opuestos Orbes Españoles:

No rezeles tu Ocaso en su mañana?
Que desmayos luzidos de la Aurora.
Conualecen anuncios de otros Soles.

La Musica Cantò asi:

Haga de su Eclipse alarde,
El Aurora Mariana:
Pues son, cuando tibia arde,
Los desmayos de la tarde,
Alientos de la mañana.

Es

CERTAMEN Seſto.

EPIGRAMA.

Al valor militar de Soldado de Nueſtro Señor y Principe.

EL tinte glorioſo apetecido, que mancha ermoſamente en reſplandores de adoracion la purpura de los Reyes, no ſe hallò en los mares (aunque mas le nombre Delicias floridas del mar Caſiodoro) ſino en las Campañas, y entre las vitorias. Allì à de buſcarſe, ſi a de enoblecerſe con ſu adorno la Mageſtad. El oficio de Principe fue ſienpre en todas las Naciones Politicas el de General de ſus exercitos, y el de Caudillo de ſus Eſquadrones, y aſi la lança fue la inſignia Real, y fue el cetro, que le hazia ſobre todos ſuperior. *Artifice de guerras*, como los otros lo ſon, de lo que enſeñan ſus artes, fue llamado de Syneſio el Rey. Quien no tiene brios, para merecer el laurel, que ciñe las ſienes de lo ſoldado, no nace con ventajas de Principe, que deba gobernar los pueblos. Por eſta cauſa aun los Eſpiritus Angelicos ſe an gloriado de ſer batalladores; teniendo eſta ocaſion por iluſtre enſeña de ſus alientos glorioſos Reales. Y aſi auiendo nacido con todas las cali-

dades

dades ſoberanas de Principes, para moſtrar en ſu ocupacion que las gozan, an echo alardes de aliſtarſe por ſoldados en la Milicia de quien batalla la cauſa de Dios. Al Gran Conſtantino dize ſu diſcreto Coroniſta Nazario, que aparecieron valeroſas tropas de Eſpiritus Angelicos, y que ſiguieron como ſoldados ſus vanderas; viniendo a militar debajo de ſu baſton: bajando gozoſos de celeſtiales à batalladores: y ſubiendo de Iluſtres à Capitanes con ſagrada Inperial eſtimacion.

El teatro regalado de ocios, en que deſcanſan antes de nacer todos los onbres, a los que nacen Principes, les es Eſcuela glorioſa de luchas, en que los enſeña la naturaleza a batallar. Para que les ponga el cetro en la mano ſu nacimiento, porque les produce lo ſoldado armados de valor.

Pero no baſta ſolo el esfuerço, para que merezca lo valiente el renonbre de Principe, y de gran ſoldado. La dicha de ſus armas estãbien, la que los haze temidos, y aſi entra la felicidad a la parte para hazerlos Enperadores. Todos los que an imaginado defendidos ſus Reynos, eſcribio Iuſtino, an de tener Principes *Valientes*, y *Dichoſos*; a cuyo abrigo no peligren en ſuſenpreſas, y ſin cuyo anparo acaban, y perecen las Monarquias. Que à ſubido a eſta cunbre de grande la *Felicidad*, que llene el credito del *Valor*, no ſiendo ſolo el ceño terrible de los ſenblantes, ni el ardimiento, y coraje de los coraçones, ni la induſtria militar del diſcurſo (ſi falta la dicha de las armas) los que hazen Capitanes, y Reyes a los Reyes. Atreuioſe Dario a preſumir podia vencer a Alejandro, auiendo eſperimentado aſta alli de ſu esfuerço infeliciſimos golpes: y no ſolo preſumio dentro de ſu pecho con altiuez deſuanecida tan inſolente oſa-

Iuſtin. lib. 35.

dia

dia contra ſu valor ; pero aun le declarò la arrogancia de ſu atreuimiento, prouocandole al deſafio. Leyò el papel de Dario Alejandro, dize ſu noble Iſtoriador, y ſin deſmeſurar la quietud del ſenblante, diſculpò en ſu contrario, tantas vezes vẽcido, la demaña, diziẽdo a ſus conpañeros: Que auia eſcrito Dario bien, pues ſe auia aconſejado con la ocaſion, en que entonces ſe allaba, desfauorecido de la *Fortuna*. Que deſarmado de ſus esfuerços, ni èl era Alejandro, ni Dario era poco contra èl. El esfuerço dichoſo que aſiſte a los Reyes, los haze venerados, y temidos, y los haze Reyes. Ni el Cetro, ni la eſpada, ni aun la razon baſta para alcançar la vitoria (que no eſtà ſienpre el feliz ſuceſo de parte de quien eſtà la juſticia de la cauſa) la dicha es la vltima que haze grandes a los Principes.

Sean eſtos dichoſos auſpicios, y auentajados pronoſticos de la proſperidad de Nueſtro Principe y Señor, y no los deſpreciemos por ſer dichoſos, pues con menos fundamentos los veneraba por ſeguros la antiguedad. *Principe* ſoldado glorioſo à nacido, que llene de glorias, de azañas, y de triunfos a ſu Naciõ, pues aſi enpieza ya Proſpero Afortunado deſde el Nacimiento. Seame licito ſola eſta vez valerme de mis eſtudios, no pareciendo agena la erudicion ſagrada de la eloquencia Corteſana deſte eſtilo: ni ſiendo en mi culpa, veſtirme de lo que otros an querido adornarſe: ſiendo mios hilos, y labor.

Conocio Lia, que le auia vencido Raquel ermana ſuya induſtrioſa; pues auiendo ſido Fecunda ſu eſclaua, ſe arrogaba a ſi los hijos. Y para no eſtar ella menos mañoſa, quiſo tanbien que tuuieſe Iacob hijos en ſu eſclaua Zelfa. Y ſucediendo como le auia eſperado el intento, (que no ſuelen ſuceder ſino muy

al contrario) alegre Zelfa con hallarse Madre de los hijos de su Señor, apellidò al Infante que nacia. *Gad*: que significa: *ceñido en ademã de pelea, in procinctu*, que lee del ebreo *Aquila, ò Afortunado, y Prospero* (si dijesemos) *Armado, y Trauzado el arnès. Sentiens Lia*, dize el Testo Sagrado, *quod parere desiisset, Zelphã ancillam suam marito tradidit. Quæ post conceptum edente filium, dixit: Fœliciter* (ò *in Fortuna*, que lee el Griego) *& ideò vocauit nomen eius, Gad.* Ba-Gad es la voz, que se alla en los Originales, que significa dos cosas, porque Ba, y Gad lo significan en aquel sagrado idioma. Si *Ba*, es prepoſicion, y *Gad* es nonbre, significa Ba-Gad. *En Fortuna, ò en Cingulo Militar*, en disposiciõ de Soldado. Y si *Ba* es verbo significa: Ya *nace, ya viene, el Ceñido, el Soldado*. Doctisimos Ebreos dijeron tanbien, que *Gad* significa la Estrella de Marte. Es aora la dificultad, el dar razon de lo que Zelfa dize, y de lo que los Originales, y Versiones leen. Zelfa dize, que le à sucedido con dicha el parto; y asi dize: *En Fortuna, ò Dichosamente*, que es lo mismo. Aquila lee: *En ademan de pelea, ceñido para la Batalla*: y de anbos discursos resulta, que se apellide *Gad*, que es *Armado*, y *Soldado*, el que à Nacido. S. Geronimo: *Vbi nos posuimus, in Fortuna, & Graci dicunt, in Thychi, qui potest euentus dici, in Hebræo habet, Ba-Gad: quod Aquila interpretatur: venit Accinctio: nos autem dicere possumus; in Procinctu. Ba enim potest Præpositionem sonare In, & Venit. Ab euentu ergo, siue Procinctu, qui Gad dicitur, Zelphæ Filius Gad vocatus est.* Con buen estilo de toda la Politica es verdad lo que el Testo, y Versiones leen. *Soldado* nace quien viene *Dichoso*. En aliento, y en ademan de pelear Nace, y asi viene *Ceñido*, quien Nace *Prospero*, y quien Nace *Afortunado*. Por nacido en dicha, y

Genſ. 30 n. 9. & 10.

Apud Delr. Tom. 1. ad c. 46. Aliaz.

In quæſt. Hebræ.

en

en Fortuna nace en cingulo, y esfuerço militar: que es Dichoso, Soldado, y Ceñido, el que nace entre esas señas. Lo Prospero del Nacimiento asegura lo Esforçado del valor. Para la vitoria del esfuerço, dijo tanbien el Satirico, mejor es la recomendacion de la Fortuna, que la de la misma Venus, ni la de Iuno, para Marte. *Satyr. 16.*

Nam si subeant tur Prospera Castra,
Me pauidum excipiet tironem porta secundo
Sidere: Plus etenim Fati valet hora benigni;
Quam si nos Veneris commendet epistola Marti,
Et Samia genitrix, quæ delectatur arena.

Asegurado està pues el esfuerço Real de Nuestro Señor y Principe en su Nacimiento: Esta verdad pidio el Certamen se celebrase con vn Epigrama de quatro Distticos: que cunplieron con mucho acierto, los que se siguen.

Del Maeſtro D. Alejandro Antonio de Mata natural de la Ciudad de Baeza.

SIne examine, bruta tremunt animalia, vt vllo,
Natalem Herculei, cuncta, leonis agri.
Nec tentant ferocia vires, ſed pauida inſtant,
Numine, ſorte iaci; ſic neci aſylum habeant.
Arma ſub ortu depoſuit, bellumque, & Iberi
Orbis terrarum, ſic pauet ipſe metu.
Auſtria nil habuit, quo poſſet vincere maius,
Nil nunc, quo poſsit fugere & hoſtis habet.

De Don Alonſo Diez Eſcudero, de la Villa de Valdemoro

QVæritur interea, quis tanti pondera belli,
Suſtineat, tantoque Regi ſuccedere poſsit?
Cum Mariana ſuo rubefecerat æthera partu
Proſperi, qui ſurgens roſcida mella labris.
Magnanimi tandem vexilla micantia Martis,
Sectari eſt animus; claris fulgere trophæis.
Hoc, rumori bellico Hiſpania, Principe, mandet,
Victor, vt Philippi creſcat ouantis, honor.

De

De D. Alonso de Burgos Medico de la Ciudad de Cordoua, Familiar del Santo Oficio, y Dotor Complutense.

Tranquillã pacẽ inter Europæa diſsidia ſtabiliturus,
Proſper, & armatus Naſcitur Princeps Auguſtiſsimus. *Princeps pacis.* Iſai. 9.

P *Proſper, & armatus* prodis in lumina: bellum
Armatus, pacem *Proſper* in ore geris.
Non benè conveniunt pax armaque: fœdere rupto,
Pax cadit icta armis, armaque pace cadunt.
Tu tamen exoriens, Proſper, contraria iungis:
Arma ſonant cunis, paxque quieta tuis.
Princeps pacis eris: nam quæ ſub fœdere nullus
Iunxit, pacem armis, armaque pace ligas.

P. Alonso de Eſquivel de la Compañia de Ieſus.

Proſper Philippus ſuo nomine proſperat Hiſpaniarum victorias. *In parvuli huius nomine cum hoſte congredimur*, ait D. Cyprianus. *Philipus* amicus equorum, græcè ſonat.

S Eu *Proſper*, ſeu Patris eris de voce *Philippus*;
Proſper eris *Regnis*, magne Philippe tuis.
Vt *Proſper*, tecum fers proſperitatis honores:
Fers bellatores, vtque *Philippus*, equos.
Quis tua *Regna* hoſtis ſtricto mucrone laceſſat?
Pro te Proſperitas anxia pugnat equis.
Duc age (victor eris) cuneum Bellator equeſtrem:
Vincere quis poteris *Proſperitatis* equos?

De D. Andres del Puerto Cauallero Hyberno.

Orbis Delicio Philippo V. Proſpero, &c. Auguſtis, Maximis, *Pijs*, Cęſaribus, Regibuſque Innumeris *Proli*: adhuc deſiderato: bonis auibus, cœlitibus fauſtis, ac propitio numine (Deo ab Auſtro aſpirante) Philippo IV. & Mariana Auſtriacis Nato. In patriæ, & Catholicorum, maximè Iberùm, & Hybernorum lauream: in hęreticorum malleum, ac infidelium perniciem obſtinatorum, è ſuperis Demiſſo. Genethliacon.

REgia progenies, rerum ſpes magna Philippe
Proſper, viue ſenex cum ſeniore *Patre*.
*N*atus in has artes, patrios defendere mundos,
Parcere vel victis; ſubijciendo malos.
Sperne Dionæos: Magnos, imitando Philippos,
Alcidis NON PLVS, vlteriuſque Rege.
Par cunctis, impar nulli, VRBIS, & Orbis auiti
Athlas, vince omnes Marte, togaque, fide.

ALIVD.

Quæ ſunt Dei, Deo; & quæ ſunt Cæſarũ Cæſari. Proſpero, Fœlici, proſperè, & fœlicitèr *N*ato. Dauidico. Salomonicas, verèque Regias auitas virtutes & ſedes, vti ex animo vouet quiſuprà, ſuæ ſerenitatis è ſacris inutilis ſervus.

IVppiter in Cœlis, Proſper regat omnia terris,
Diuiſum imperium cum Ioue Proſper habe.
Vnus Pellæo Iuueni non ſufficit Orbis,
Maior Alexandro Proſper vtrumque rege.
Proſper vterque parens, leto, terraque, marique
Proſperius cunctis nomen, & omen habes.
Corrige, *Parue puer*, patrijs virtutibus orbes,
O Fœlix populus, Quinte Philippe, tuus!

De

De Don Andres de Ascarraga Solis.

Quo ratio redditur, cur tandiu nasci distulerit.

IVpiter Hesperiæ tandem miseratus amicæ,
Hostiles vidit quam laceratsse manus.
Particulam *Diuis* decerpsit ab omnibus: vnum
Fecit, & Heroem, magnanimumque Ducem.
Hic ait: Hesperiæ conuellat funditus hostes,
Et Iouis in terris suppleat vsque vices.
Dixit: at impatiens socij; diu distulit illum
Mittere: namque alium credidit esse Iouem.

De Don Andres Ruiz Pardo.

ÆThere progenies tandem noua fulget ab alto,
Austriaci radijs illuminata Iouis.
Phœbus hic exoriens tenebras disturbat ouanteis:
Nox, quæ exultarat, exulat orbe, fugit.
Æthiopes, Geticæ gētes quoque, Turcaque Luna,
Persa simul dominum pectore, & ore ferent:
Æthiopes noctem, Geticæque vt frigora ponant,
Desiderant lucem, lunaque, *Persa* Deum.

Del Licenciado D. Baltasar de Montoya, Canonigo de la Santa Iglesia de Segouia, y Calificador del Santo Oficio.

NVntius altisonans, sacrati à vertice montis,
Qui Hesperiem renouans, Principis ortus inest.
Cœsaris clati pugnis vexilla teguntur,
Pictifero ense Puer tradet idola Cruci.
Filius armigerens Iovis, arma ferocia calcat,
Militiæ apparet, Prosperi amore decus.
Curribus insictis, Romæ, celebrata, silebunt,
Magnifici acta iacent, Prole micante Ducis.

Del Licenciado D. Bernardo de Aresso.

PRincipis ingressu sors est patefacta benigno;
Robur erit multis pluribus ipse pudor.
Pandet Opus meritis, meritis atque ense putabit;
Omnia Sub falcis pondere *Pulsa* trahet.
Præcipit, ante Premet Solymis volumine turbam;
Nomine parta suo est Edita palma sibi.
Pelle Retardantes Arabas Rumore proterno;
*Pe*ctore cuncta tuo punge fugante mala.

Del P. Diego de Ceballos Colegial del Insigne de los Clerigos Regulares Menores de Alcala.

QVid Megalesiacis signat Complutica Ludis?
Prosperus emicuit, qui gerat arma, Puer.
Cur vè sonant omnes festiuis plausibus vrbes?
Quod reget, & populis optima iura dabit.
Aurea cur fumis fragrant delubra Sabæis?
Huic erit in magnis maxima cura Deus.
Ergo erit arripiens Patris vestigia Magni,
Legibus, atque armis, & pietate potens.

De D. Sebastian Parada, y Mendoza.

REgie martis apex, fodicas terrore rebelles,
Te dominante fugit seditiosa cohors.
Prodiga sanguinea stragis iam cedit Enyo,
Et truculenta ruit non satiata fames.
Arcadico par turba lupo violenta latranti,
Supplicat vltori pernicioſa suo.
Est vigor ille tuus Princeps, quin sumpseris arma,
Seditiosa lues tacta pauore perit.

ALIVD.

EXaudita Deis populorum vota precesque,
Tandem te Princeps hac tribuere die.
Entumido classes fastu tolluntur in altum,
Hæc loca subductis fluctibus alta petunt.

Non

Non tamen a d noſtrum littus conuertere curſum,
Aut iter ineæptum continuare licet.
Te metuunt natum, fugiunt te noſtra tuentem,
Peſtiferæ noſcunt teque nocere lui.
Auſtriacæ proles, Princeps, & Regia ſtirpis,
Es, cunis latitans ſtirps generoſa, Leo.

ALIVD.

TE naſcente gratijs Saturni ſtella maligni
Occidit aſſuetum, deſeruitque locum.
Macte animo Princeps, tot Regum Regia proles,
Auſtriacæ columen ſpeſque, decuſque domus.
Deucalionęus, te nato, deſinit imber,
Nubibus abruptis ſydera læta micant,
Iſta quidem facies animoſi plena vigoris,
Herculei reddit roboris indicia.

D. Philippus de Graſsis Preſbyter Meſanenſis S. Thom. Doct. & in Regio Scorialenſi Collegio Grammaticæ, & Rhetoricæ Profeſſor.

AVſtriaca de gente ſatus Gedeonis ab enſe,
Pane micas, qui tot caſtra inimica vorat.
Rore Deo, pleno MARIA tu vellere fulges:
Serpenti naſcens conterit illa caput.
Sit tecum Dominus, puerùm fortiſsimè Princeps,
Qui regnaturus naſceris Orbis amor.
Intende ad Regnum, PROSPER procede; rebelles
Exiſti VICTOR vincere quippe truces.

Del P. Felipe Grimaldo del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

IAm noua Prosperitas Hispano innascitur Orbi;
Non tibi Luse ferox, nec tibi Galle furens.
Luse ferox, meritis, victus dato colla, catenis,
Proijce ab infida, si sapis, arma, manu.
Arida Galle furens, truncataque Lilia cernes,
Quæ Princeps tenero, iam terit ipse pede.
Dux mens exoritur Felix, & Prosper in armis:
Pax erit his terris, horrida bella tuis.

Del P. Francisco Antonio de Arce de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

NAsceris in terris, dum cœlo sævit Orion,
Et cadit immixto multa pruina gelu.
Scilicet es Martis duros tolerare labores,
Aptum, & indomitum flectere colla Ducum.
Docta genethliacis redeunt Certamina Ludis,
Piscis vt æquoreas Prospere findit aquas.
Littore ab occiduo, fluctusque Orientis ad vsque,
Nauibus arrident æquora fida tuis.

Del P. Franciſco de Arias de los Clerigos Menores de Alcalà.

CVr ſæuis, Gradive pater, dominaris in armis?
Thracia cur calido tincta cruore madet?
Bella decent Quintũ, Quintus mihi fulgor in aſtris,
Et nitido ſedes æthere quinta rotat.
Quintus erat Carolus, terras, pontumque ſubegit,
Belliger, & toto victor in orbe fuit.
Sic in Hiperboreos Quintus feret arma Philippus.
Et geret hoſtili bella cruenta ſolo.

Del Bachiller D. Franciſco Freyre de Andrade.

HEſperiæ, tecum fortis qui ſufferat, Atlas,
Naſcitur Alcides, pondera ſumma, tibi.
Cedite, qui Quartò tentaſtis bella Leoni,
Nanque rugit Quintus; certa ruina manet.
Cedite, fœlicem dum læua oſtentat olivam:
Sin minus, in dextra fulgus, & ira Iovis.
Te naſcens Titan, moriens cognoſcat, & ardens:
In que tuos hoſtes, Proſpere, Proſper eas.

Del P. Francisco Maria de Miranda de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

QVid Puer è nitidis torvum minitaris occellis?
*P*arvulus Alcides, sub Iove, talis erat.
Tu licet in cunis, geminos iugulare Dracones
Aptior, & tenera sternere monstra manu.
Vndique bella fremũt, armorumque ingruit horror:
Intende, & gladium *P*rospere stringe tuum.
Impiger aduersos ibis ceu fulmen in hostes,
*P*rocede, & Regna, nam tuus Orbis erit.

Del Lic. D. Francisco Perez.

ALcides geminos cunis confecit vt angues,
In cunis geminos sic ego perdo meis.
Anglicus ille draco prior est: Crombellus & alter;
Anguis vterque meis, anguis vterque mihi.
Dicitur ille Iovis gnatus, sum ritè *P*hilippo
Humano pariter natus & ipse Iove.
His sumus ergo pares. Hoc sum præstantior illo:
Vngue, quod ille necet, Nomine at ipse neco.

De D. Geronimo de Caruajal.

MIlitiæ Ferrandus erat cognomine QVINTVS
Ductor, in augurium hoc numerale venit.
QVINTVS erat Cœſar Turcarum victor, & ipſe
Maximus in bello, Magnanimuſque fuit.
Mars erat & QVINTVS *Præfectus* ſemper agoni,
In Circo aſſuetus ipſe videre feras.
Regia *Philippus Proſper* veſtigia luſtrans
QVINTVS adeſt, quid nūc? Militis omē habet.

De D. Gil Carrillo Natural de Seuilla.

IVpiter, & Iuno Martem genuere, *Philippus*
Iupiter eſt genitor, Iuno Maria parens.
Iupiter arma dabit, concedet Iuno triumphos,
Ergo potens armis, ipſeque *Proſper* erit.
Fulgure namque Iouis vincet *Patris* enſe Gigantes,
Qui gladium norint Martis adeſſe manus.
Auxilio Matris victoria, palma, Trophæum
Iunonis Marti ſunt cumulanda Duci.

De Don Ioseph Oliver, Colegial de su Magestad.

Cur Nascitur die Mercurij transacto prius die Martis.

AVstriacæ Auroræ partum vidisse canentem
Mercurium, Mauors increpat ore minax.
Tu in Iovis humani natis regnare putabas?
Quos vtero clausos instruo, bella docens.
Ante diem partus iam visi viscera matris;
Hoc Bellona ferox, de Iove nata probet.
At, tu Diuum præco, adstas, dum nascitur infans;
Vt, quæ tunc docui, Prospera facta canas.

Del Lic. Don Ioseph de Veamonte Colegial del Insigne de Leon de Alcalà.

ILle dies, Dij, *Prosper* erat, quo nascitur Orbi,
Prosper, & augurio non caret ille dies.
Æra crepēt, tumidoque sonent iam classica bombo,
Et volet armatus miles, & æra crepent.
Bella petit Prosper terris novus Hector Iberis,
Alcides alter robore bella petit.
Bella geret, curvasque dabit sub pondere quercus
Captiuo, atque hostes, sub iuga; bella geret.

Del Lic. D. Ioseph Gonzalez de Lara.

PRospere, *Pro*sperítas cur cum virtute decora,
Militiæ inconstans, firma futura tibi est?
Hesperiæ *Pr*inceps atavos numerato, notabis,
Omnibus in Quintis gesta secunda trahi.
Scilicèt Alphonso Quinto dominante, recidit,
Barbara Maurorum Corduba culta iuga.
Fernandi Quinti fortuna, & fortia facta
Te fautum à cunis, Quinte *Ph*ilippe, manent.

Del Dotor D. Ioseph Villaroel.

NVmina nascẽtem properant redimire *Ph*ilippũ;
Certat Apollo suum, certat & alma Venus.
Debita & ille sibi dixit fore lumina vultus,
*Pu*lchra venustatem dixit & illa sibi.
Ecce cruore ruens tincto venit agmine Mauors;
Isque Puer vobis non retinendus ait.
Bella gerenda refert Aquilæ, soboleque Leonis,
Ille meus, si quidem belligerator ego.

Licentiatus D. Ioannes Antonius Nauarrus Gonzalez Oppidi de Alpharo Philosophus, & vtriusque Iurisperitus.

HEsperiæ splendor, proles generosa *Philippi*,
Si licet augurium dicere, Miles eris.
Te sine conuexa nutabat Iberia mole,
Sed te iam vires exoriente capit.
Dum vagis, te Turca tremit, te Barbarus horret,
Anglia falsa pauet, Gallia mæsta gemit.
Prænoscunt, quantas Prosper dabis ipse ruinas,
Quas facies strages, quanta trophæa feres.

II.

QValis vbi horrisonum circũstans æthera nimbus
Grandineo flauis imminet imbre satis.
Corda metu perculsa timent, quibus incidat aruis,
Quas segetes rapiat, quæ nocumenta ferat.
Talis in aduersos Princeps Hispanus ab ortu.
Se gerit, in cunis hostibus ille minax.
Scilicet est Prosper fælici sidere natus,
Et veniunt ortu læta trophæa suo.

Del P. Ioan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

LÆta Iacobeæ Gadus tulit omnia genti,
Proſperitas Magni *Principis* omen adeſt.
Stemmata, Cœſareis ſileant mendacia ſignis,
Solus enim Fœlix, *Parvule*, Victor eris.
Proſpere adhuc cunis, ſed Marte, atque Hercule ma
Belliger, Hiſpano, natus, & ipſe Iove. (ior,
Vtque Tagum, Gangemque tenes, Nilumq; tepētē:
Rhiphæis populis vltima fræna dabis,

Del Bachiller D. Iuan Fernādez de Villalobos, y Aſtolaz.

PRoſpera Caſtellæ rutilent vexilla *Philippo*,
Regia quòd Soboles Nomine Numen habet.
O decus Auſtriadum Mauortia ſtemmata geſtans,
Significas Oriens, Cæſaris eſſe Iubar.
Plus vltra Herculeis, Princeps, inſcribe columnis,
Vt *Proſper* dicas, Hercule Maior Ego.
Regna Philippe tua exiſtant præclara triumphis,
Omne bonum Regnis ab Aquilone venit.

Del

De D. Iuan Antonio Torremocha, y Lasarte Natural de la Ciudad de Huete.

ARmi potens hac prole potens Hispania gaude,
Armi potente tuo *P*rincipe læta Duce.
Aptentur Clypei, galeæ terrores resurgant
Panicomæ, strepitet murmure rauca tuba.
Vicit, io, *P*rosper gentes, & vicit eoas:
Vicit, & arctoas, vndique vicit, io.
Princeps Hisperiæ natali prælia vicit.
Omnia tum fausto vicit iniqua die.

ALIVD.

SAlue magne puer stellis felicibus orte,
Degeneres titulos Prosperitate premis.
Laurigeros Princeps populos, belloque potentes,
Prosper abundanti prosperitate Reges.
Hostes horrisona bellorum strage frementes,
*P*rosper natali *P*rosperitate iuuas,
*P*rospera cuncta manent, te nato, bella recedunt,
*P*rosperitate premis, prosperitate iuuas.

ALIVD.

EIa age cresce puer, certissima cura tuorum,
Suppetiæ Hisperiæ, deliciæque ducum.
Te decuit *P*rinceps celeberrime tempore nasci,
Oppida quo belli fluctibus icta sonant.
*P*rotinus armatus fato furibunda resident:
Laurea Cæsareos sternitur ante pedes.
Armiferæ (mirum) Princeps, & alumnæ Minervæ,
Quin castra advenias, pars inimica iacet.

D. Ludouicus Nauarrete Rhetoricus Hispalensis.

EN Tellus, Pelagùsque simul turbantur vbique,
Turbant Castra solum, torva carina salum.
Optatus venit sedandum Prosper in Orbem,
Et belli, & pacis Prospera signa notans.
Omnes subijciet terraque, marique rebelles,
Anglos, & Gallos fortiter ense premet.
Hostibus extinctis tranquilla pace fruemur,
Nam Prosper nobis aurea sæcla refert.

De D. Manuel de Mendoza Natural de Sevilla.

VIctor in Hesperia turbandos natus ad hostes
Prælia Magnanimus prospera Prosper aget.
Fælix, Augustus, Cæsar, Princepsque Supremus
Totius Mundi Belliger arma reget.
Maior Alexandro, genitus qui *Patre Philippo*
Sceptra suo Imperio, Regnaque plura trahet.
Viribus illius totus non sufficit Orbis,
Millia Mundorum denique pauca forent.

Del Dotor D. Manuel de Mola, y Cordoba Colegial de ſu Mageſtad, y Catedratico de Seſto de Canones en la Vniuerſidad de Alcala.

SOle Oriente cadunt denſæ caligine nubes,
Principe naſcenti, pax viget, arma ruunt.
Non eget ille manu. ſolo quia nomine terror
Hoſtibus eſt, Proſper dicitur, ergo potens.
Vis inimica fugit, felix victoria regnat:
Et Iouis, & Martis, nomen, & omen habet.
Iane biceps profer ſignatis ocia portis,
Naſcitur à tanta Proſperitate quies.

Del R. P. M. Martin de Zuaynabar de la Compañia de Ieſus, y Letor de Teologia en ſu Colegio de Cordoua.

Proſper, & armatus naſcens Auguſtiſsimus Princeps Proſper Philippus, & in ipſis cunis victorijs coronatus, bellicam proſperitatem Hiſpanis Regnis pollicetur.

AVſtriades felix, Superùm cui cura laborat,
Proſpera naſcenti bella parare Duci.
Certatim te quiſque ſuis victricibus armis
Munit, vt in cunis grandia bella geras.
Mars gladium, Bellona haſtam, dedit ægida Pallas:
Ætna ignem, tulmen Iupiter, Furus equos.
Non cunas, ſed caſtra tuis cerno inclyta cunis:
Vt vincas hoſtes, ſat tibi cuna fuit.

ALTERVM.

Inter Infantiles nugas, & crepundia quaſi ludens, debellat hoſtes victor, recens natus Proſper Philippus, *Belli ſignum non tuba, ſed crepitacillo daturus*, vt aiebat Tertul.

LVdis? An hoſtiles in ſeria bella laceſsis
Vires? In cunis, Pupule, bella moues?
Hæc crepitacillis apta eſt puerilibus ætas:
Deſere bella: iocos lude, Puelle, tuos.
Quod ſi bella iuvant, enſem arripe, ſume triſulcum.
Fulmen; & in cunis Iupiter alter eris.
Ludibrium infantile tibi ſunt bella, Philippe:
Lude infans: hoſtes vincere Ludus erit.

ALTERVM.

Accinctus Laureato gladio Proſper Philippus, & Lauros in victoriam, & Proſperitatem in fortunam ſpondet ſuis regnis. *Accingere gladio tuo... Proſperè, procede, & regna.* Pſal. 44.

AVguſta Auſtriadum ſoboles, optata tuorum
Sors Patrum, regnis ſpes benefida tuis.
In gladium laurumque oreris: Lux vna, Philippe,
Et gladij, & Lauri Proſpera origo fuit.
Stringe puer gladium: mox laurùs adepta ſequetur:
A gladio in Lauros vnicus ictus erit.
Creſce, puer: creſcent tecum victore triumphi:
Menſura ætatis, regula ſortis erit.

R.P. Fr. Iacobus Oneill Hybernus Minorita.

CÆsaribus prognate pijs, ter maxime *Princeps*,
Astra faueat, Athlas temporis huius eris.
Prosper, & armatus fert Gad præludia palmæ,
In cunis, similis tu tua *Prosper* habes.
Hercules in cunis geminos eliserat angues,
Hydraque Cromuelli, te duce, secta ruet.
Eia age, duc choreas, Magnorum Hispania Regum,
Mater & hæc signis pinge trophæa tuis.

Del P. Pedro de los Escuderos de la Compañia de Iesus.

Clypeum vice cunarum amat recens *Prosper armatus*: Lacœnarum partus, & Herculem imitatus, quem Almena parens recens natum in scuto vice cunarum deposuit, vt Auctor est Theocritus Edyllio 4.

CVna tibi est clypeus: clypeus primordia vitæ
Dat tibi, vt in clypeo prælia lacte bibas.
Lacte saginatus belli, mavortia spiras,
Bella, puer, Martem lactea membra trucem.
Per clypeos saliens reptas, per tela, per enses:
Exuviæ hostiles, captaque signa placent.
Mars tibi dat vitã, *Prosper*: mors Martis amica est:
Marte sub hoc mortem prælia nulla dabunt.

ALTERVM.

In cunis imbellibus inermis Miles, debellatis hoſtibus, victor triumphat infans Proſper Philippus. *Nova bella elegit.* Iudic. 5. 8.

BEllator nova bella novus gerit: arma capeſsit,
Victura Herculeas roboris arte minas.
Cuna ſibi imbellem præbet certaminis arcem:
Arcis ab iſtius culmine bella movet.
Hìc lacrymas pro glãde vibrat, pro fulmine queſtus:
*Fa*ſcia pro hoſtili compede membra ligat.
His armis hoſtile fugat victricibus agmen:
*No*n opus eſt armis: victor, inermis erit.

Del Dotor D. Pedro de Anguita, y Monguia.

PRoſpera Magnanimus non aſpera fata Philippus
Rumpere dum tentat, iam ducis inſtar ovat.
Orto namque ſuis inter tot bella tot hoſtes
Siſtra quatit, Martis, qui ſtrepit orbe furor.
Et puero in cunis totus, cui militat orbis,
Natans terra tori Regia fulcra movet.
Talibus auſpiciis precox victoria plaudit,
Cui iam fortunæ nomen, & omen adeſt.

Del Licenciado D. Pedro Mançano Colegial de su Magestad en el Colegio de San Felipe, y Santiago de Alcalà.

OScula dum nato Cæsar dat blanda Philippus,
Et puerum patrio captus amore fouet.
Suscipite ò vestrum Musæ indulgenter alumnum
Suscipite, & vestros letæ aperite sinus.
Prosperus est miles, desint horrentia Marti,
Cur est, non credas munus habere Dei?
Infremat, & truculenta suas exasperet iras
Hæresis, & totum secum Acheronta trahat.

Cecinit Fr. Patricius Tyrelus à Spiritu Sancto Hibernus, olim in Præsigni Romano Sancti Isidori Gymnasio, Collega: nunc in celeberrimo Complutensi Sancti Didaci Portionista Prædicator.

SOlatus Venerem partu fœlicis Iuli,
Iupiter, & Spolijs quæ sua dextra daret.
Solare Hispania, & partu lætare Philippi,
Et spolijs victrix, quæ sua dextra dabit.
Si Puer Ascanius Regnum de sede Lauini
Transtulit, atque Albam robore munierat.
Transferet Hispanos, ad Prosper plurima Regna
Propria inuicta simul robore firma dabit.

D. Petrus Ruiz à Sotillo liberalium artium Prrfeſſor in Ciuitate Alpharenſi.

TE naſcente ferox Maurorum turba, Philippe,
Infremuit, ſenſit Gallus, Achaia tremit.
Ferrea venturi metuunt iam vincla triumphi,
Victrices rhedas, & meminiſſe dolent.
Inſeritur natis maiorum ſplendida virtus,
Et norunt, quantum mens generoſa valet.
Proſper ages, & proſper eris, qui Proſper oriris
Proſpera bella canes, proſpera Regna Reges.

De Don Rodrigo Dauila Cauallero de la Orden de Santiago.

Virtutè duce, Comite fortuna.

QVid fit, vt Empyreis naſcatur *Proſper* ab aſtris
Magne Philippe tuus natus ad arma puer?
Nempè quòd Hiſpanis virtus cum fulſerit armis,
Quæ fortuna deeſt proſpera, nata micet.
Ducet fortuna comite Hiſpana agmina virtus,
Nam Patre nunc miles ſub Duce Proſper erit.
Hiſpanis poterant numerari geſta triumphis
Fortia, dum fiunt proſpera, quì poterunt?

Del P. Sebastian Belarde del Colegio de los Padres Clerigos Menores de Alcalà.

PAlluit Armipotens primos ad Principis ortus
Austriaci, & pauida, talia, voce refert.
Pellimur, heu, Cœlo, natus Mars alter in orbe est
Prosperus, atque armis fortior ipse meis.
En reptat per scuta puer, quid? vincimur. Huius
Et Liger, & Tamesis, Rhenus, & Albis erunt.
Ille, triumphatis Arctois gentibus, arces
Victor ad Æthereas inferet vsque, pedem.

D. Thomas à Gripha Diui Georgij Complutensis Hybernorum alumnus.

Qui dat *esse*, dat consequentia ad *esse*.

HRcule plus Quintus Carolus perrexerat vltra,
Hostis, & hæreseos malleus aptus erat.
Natus ad Hesperiæ modo Mars, ex quinq; Philippis
Quintus, & est Prosper, purus, & Austriacus,
Purus an Austriacus? delebit schisma, rebelles.
Plus vltra perget. Malleus alter erit.
Plus Patre? plus atauis? fabricetur tertius orbis;
Qui dedit *esse* petens hunc, Deus hunc que dabit.

Cono-

Conoceran estos dos Epigramas sus Autores, que se hallaron sin nombre alguno.

BElligeris signis nectuntur Cæsaris arma,
Vt possent factis Principis ire sui.
Cœruleos rupere manus dumque Herculis angues,
Victricis signum stirpis adesse ferunt.
Prospere, sic videris læthalia monstra secare,
Cùm nomen vates ponit ab ore Parens.
Præferri hoc Numen bellis Hispania, mandes:
Victoris Nato ius erit omne tuo.

IO triumphe Puer Cœlo delapsus ab alto
Nascitur, Orbis amor, deliciæque tuæ.
Frons, oculi, vultus Matri similantur amoris,
Sed referunt Martem cætera membra Deum.
Malciber (agnosco fraudem) tua retia tendens,
Nexibus implicitos vinxit vtrosque suis.
Arctius Hesperiæ numen Rex, Principe in vno
Vinxisti Venerem, sanguineumque Deum.

La Musica Cantò assi:

Para que venga a vencer
Del mundo las quatro partes,
Nouiembre llega o ofrecer,
Si vn Miercoles al nacer,
Al pelear muchos Martes.

CER-

CERTAMEN

Septimo.

CANCIONES.

Que celebren la grandeza de Nueſtro Señor Principe, por Nacer deſeado.

EL deſeo es el ardor mas orgulloſo en el pecho de los mortales, y là llama mas ardiente de todas las paſiones, en que encendidas ſus cudicias apeteceen lo que perdidamente aman. Y como es la llama para querer, es tanbien la dolencia para enfermar, ſi ſe huye al deſeo el logro; ò ſi ſe dilata a la eſperança el tienpo: que ſe haze eterno a quien deſea, y no conſigue. De ſiglos, y aun de eternidades ſon las Duraciones, atormentadas las eſperanças cõ la dilacion mas breue: enuegeciendo la duracion ſola de vn dia à quien deſea, ſino alcança lo que pretendio, como dijo Teocrito, y como Iuliano cita: *Sed & me ſcito*, dize eſcriuiendo à Libanio, *tribus his diebus valde abs te conſumptum eſſe: ſiquidem vere ait Poeta Siculus: vno die amant eſconſeneſcere.* Con el dolor deſta congoja padecida en la dilacion del cunplimiẽto de las anſias, no es mucho, que cauſe el deſeo las

Iulian. epiſt. 1. ad Lib.

do-

dolencias; y que se enferme de las sedes del amor. Y que de ellos ay que enferman aun mas de sus deseos, que de sus achaques? Asi lo confesaba a su padre el otro hijo, viendole sano, por auerle curado èl. *Non tibi medicus*, le dezia, *sed filius profuit. Desiderio laborabas: gratum tibi erat, quidquid meis manibus acceperas.* El deseo, la cudicia, la ansia es en todos los onbres dolencia penosisima, mientras se les dilata el aliuio, y el alcançe de lo que pretenden.

Sen. lib. 4. cont. 5.

Pero tienen el mismo daño los deseos, cuando cudician, que cuando alcançan: pues si su sed es de achaque, tanbien su alcançe y posesion lo es. Alcançados, y conseguidos los bienes que se desean, no quietan las ansias, antes arde con ellos en mas penosa fatiga el coraçon. Pues que deseamos? Que se alcança, con el ser ricos, pues no se satisface el deseo de tener oro? La vebida satisface la sed, la comida la anbre, si las riquezas enciẽden las cudicias de si propias, que es lo que con ellas adquirimos? Sedes? Por lo menos no puede tener nonbre de remedio, ni de salud, lo que el deseo alcança, pues acrecienta poseido su enfermedad. *Caterum*, dize Plutarco, *argenti cupidinem non extinguit argentum, nec aurum auri, neque si plura possideas, coercetur plura possidendi cupiditas. Pharmacum tuum morbum auget.* Con que parece forçoso, buscar el remedio, no en pretender mas bienes, sino en lançar del coraçon, y del animo, los que ya se gozan. No es el remedio de quien come mucho, y no se satisface, el comer mas, sino el arrojar del estomago lo que à comido: ni lo es de quien mucho à alcançado, y no se halla satisfecho el apetecer sobre lo que ya tiene, sino el dejar algo de lo poseido, por peligroso.

Plutar. lib. de cupidit. diuit.

Padecieron esta dolencia de sus aficiones los

que

que asistian a los juegos del Circo: en cuyo espectaculo, a fauor de los que corrian, ardieron en deseos de su vitoria. En ellos *las voces llenas de afectuosas ansias*, que dize Dionisio Alicarnasio, *los afectos nacidos del amor*, que cantò Virgilio, empezaban desde los primeras fogosas inpaciencias de los cauallos asta los vltimos afortunados alcanços de las metas: siendo en los que miraban deseosos dolencia, lo que era en los conbatientes ardor. *Hoc tantum dicimus*, escribe Casiodoro, *quod illic supra cætera spectacula feruor animorum inconsulta grauitate rapiatur. Transit Prasinus, pars populi maret, præcedit venetus, & potior turba ciuitatis affligitur. Nihil proficientes, feruenter insultant: nihil patientes Grauiter vulnerantur.* Adolecian eridos de la ansia de sus deseos con afectuosisimo dolor.

Dion. lib. 3. Virgilio Æn. 5.

Cassiod. lib. 3. Epist. 5.

Y voluian a la misma congoja con ver dichosa la carrera, a que inclinaron su gusto; pues se les pleiteaba a los conbatientes la gloria conseguida; con no dar licencia a los coronados del premio, que dejasen de entrar de nueuo en los mismos peligros. Cõ q̃ despues de muchas carreras, venian despues à ser risa de los pueblos, los que en los circos auian estado muchas vezes vitoriosos. No tienen remedio las grandes ansias.

Es verdad que à padecido España atormentada con la esperança deste dichoso Nacimiento: pero oy respira con èl con el consuelo de auer alcançado lo que tanto deseo. Serale mas gustoso este Nacimiento, porque le deseò mucho: que es sienpre mas gustoso, lo que se deseò mas. Engrandeciendo el afecto a lo que ama, con que ninguna cosa parece mas grande para el agrado, para el gozo, como la que quiso, y la que apetecio el afecto. Y es tan sublime

la

la grandeza del bien alcançado, que no dejarà con nueua ſed al deſeo, para padecer. En el Principe Nueſtro Señor Nacido; aſi ſe ven quietas todas las eſperanças, que ellas ſatisfechas ſon el mas cierto teſtimonio de la grandeza del Principe, que Eſpaña cy felice goza. Seran pues los deſeos dilatados deſte Nacimiento los en cuyas cudicias ſe ideo la grandeza deſte bien: y ſerà la quietud del gozo con que ſe poſee, el moſtrador de la grandeza, con que Nace. Y aſi auer eſtado tan deſeado Nueſtro Señor y Principe, darà à ponderar, y a conocer lo ſublime de ſu grandeza. Aſi lo pidio eſte Septimo Certamen: y aſi con ſingular dulçura Conceptuoſa lo diſcurrieron eſtas Canciones.

Del Licenciado D. Domingo de la Fuente y Pardo Colegial del Inſigne Theologo de Aragon deſta Vniuerſidad.

COn penoſa eſperança enuegecida
(Pues quãtomas del biẽ la auſencia crece
Mas con ella padeze quien eſpera.)
Dada al deſeo, y a tu amor vencida
(O Gran Principe!) Eſpaña desfalleze,
Y mas ſi tu grandeza conſidera,
Viendo ſu corta Eſfera.
Mas ya para eſta pena aliuio inuenta,
Si à deſeos poblando ſu emiſferio,
Otro ſegundo Inperio,
En afectos, y en almas te preſenta:

Pues

Pues por mas deseados tus blasones
Mas Esfera te dà en los coraçones.
Ya siglos corren (si al afecto creo)
Desde que España muere (que mas vida)
Por viuir a las luzes de tu Oriente.
Dulçe victima ofrece en su deseo,
Cultos acelerando a tu venida.
Por merecerse agrados reuerente
Al laurel de tu frente.
De cuyas ansias sacas por trofeo,
(Porque antes del Inperio de las almas
Te Coronen las palmas)
El lograr sus afectos sin rodeo:
Pues nunca dejaras de ser querido,
Si aun fuiste en esperar obedecido.
Luchaba, entre deseos de gozarte,
Triste el temor de nunca merecerte,
De indicios ciertos (a su ver) armado,
Pero arbitro de vna, y otra parte,
Por el deseo declarò la suerte:
Assi el temor quedando deslunbrado,
Y el deseo logrado.
Con contrarios indicios peleaste,
Que à España infaustos, tristes afligian,
Y gozarte impedian;
Mas victoria de todos alcançaste;
Siendo de tu primero Real aliento
Triunfo la vida: lauro el Nacimiento.
Si comunes venturas, y trofeos
Solicita la vmana industria alcança
No assi las dichas de supremo grado:
Solo estas se conquistan à deseos,
Y solo las merece la esperança.
Oy con ella de España te à alcançado

(O Principe) el cuidado.
Pues fuera a tu grandeza inconsiguiente,
Que España venturosa te gozara,
Sino te conquistara
El alma a esfuerços de tu llama ardiente.
Y que tanto te espere no me espanto.
Que tanto à de esperar, quiẽ logra tanto.

El Licẽciado Iuan Rodriguez del Rincon.

YA en acordada metrica armonia
Canoras aues ya; ya ermosas flores,
Suspiran por la luz en vozes graues,
Ya la inquieta, y sonora Monarquia
De los cristales (que ostentò primores,
En clausulas, y acentos mas suaues,
Que enseñan las tres claues)
Al Sol clama; que à no ser el la vida
De su vida, no fuera deseado:
Con que el cristal harpado,
La flor, el aue, en ansia repetida
Muestran, que Sol, que cuesta tãto anhelo
Es luz, es grãde, es vida, es Rey, es Cielo.
Al puerto amado, onesta por bien sumo
El, que sulcando de Neptuno Canpos
Ya abolla mansas, ya soberuias olas.
Los arboles, que vierten grumo a grumo
De Anbar pomos en flores (cuyos anpos

La

La nieue exceden)y en ſus altas golas
Tremolan vanderolas;
Buſcan con anſia,y ſalua liſongera
Por bien ſumo al Abril alma de Flora.
Y en ſu Principe aora
Buſcando Eſpaña Puerto,y Primauera
Le hallò;logrando en èl,bien, q̃ gozado,
A podido eſceder lo deſeado.
Las anſias generoſas de vn anhelo,
Añaden cierto ſer a lo que aman,
Que auentaja lo grande de ſu eſencia.
Mas ſi fue a vueſtro ſer prodigo el Cielo
Tanto;que en vos grandezas ſe derramã
(Sin malograr alguna)que potencia,
Dara ſino obediencia?
En tantos coraçones? ſoberanas
Tus prendas clame en numero,y acentos
La Lyra de los vientos,
Sin tener fin ſus clauſulas vfanas,
Que a creces infinitas de grandeza
Ningun numero acaba; ſienpre enpieza.
Muerda cincel valiente bronces duros
Que teſoreros ſean de tu nonbre
(Mas que del oro) ricos de uentura.
Eſos volubies celeſtiales muros
Deſta dicha(que blandamente aſonbre
La barbara fortuna)ſean letura;
Retorica ſegura,
Que en eloquentes Tropos, ſi brillantes
Burlando(eſentade futuros daños)
La lima de los años,
La oſtente eſcrita en letras de diamãtes.
Que mi Muſa enmudeze,porque ronpa
El ſilencio en tal Numen mayor tronpa.

Del Licẽciado D. Gaspar Guerra, natural de la villa de Algecilla Insigne Theologo de la Vniuersiaad de Alcala.

O Quien lograra Altezas de Apenino,
En lo dulçe imitando a Zenodoro,
Y fuera emulacion de Xenofonte,
Quien marauillas diera à Fauorino
Retoricas trinando de Eliodoro,
Dando lyrico Asunto a Anacreonte!
Quien fuera Alcimedonte,
Que entallara elegancias sin recelo
En enpeño tan Real, tan sin segundo,
Que dà contento al mundo,
Memoria a lo inmortal, glorias al zelo,
Grandezas alternando mi cuidado
Del Febo Real, nacido deseado.
Quando suele en la flor, pereza ermosa
Por ruda emulacion que la inportuna,
Ser enbarazo a su sangrienta nieue,
Y negando a la plata bullicioſa
El roſtro intacto en la flamante Cuna,
Ni nectar goza, ni Carmines bebe,
A su retiro debe
Ansias la luz, que presa la retrata,
Y a mayor libertad su prision llega.
Pues el Carmin que niega
Haze a los belios rayos que desata
Ser su grandeza mas, mayor su empleo,
Porque se ilustra mas con el deseo.

El

El bello ardor que en carro luminoso
Por la muerte del dia desterrado,
Nueuos cristales, nueuos mundos dora,
Si a malignos albores perezoso,
No viste a luzes lobrego el collado,
Y el rosicler la injuria no mejora,
Largas ausencias llora
En claros desperdicios la esmeralda.
Y si leues prisiones el Oriente
Raya del fuego ausente,
De galas viste la enlutada falda.
Que si alegres sospechas despereza,
Crece con el deseo la grandeza.
Desta manera el Sol de nuestra España
Principe nuestro, de los Orbes gloria,
Por nacer deseada su belleza.
Allò en su Oriente la primera azaña,
Ganò naciendo la primer vitoria,
Quitò al deseo la mayor grandeza.
Su primer lauro empieza
En las hogueras que la Fè leuanta,
Encendida a los rayos del Real fuego,
Excediendo del Griego
Al blason que en sus luchas adelanta,
Pues sobre lo inmortal del *Regio* empleo
Memoria eterna le vistio el deseo.

Dotor D. Ioseph de Villarroel.

EL bien, que a todos en lo grande escede,
Desmerece renonbres de crecido,

Si le falta el valor de deſeado:
Pues la dicha, que acaſo ſe ſucede,
Sin que el deſeo la aya pretendido,
No redime deſvelos al cuidado.
El Cielo nos à dado
Dos vezes grãde, en vos, Principe nueſtro
Vn bien, que honores dà deſde la Cuna;
En vueſtra luz, la vna;
Fiel deſempeño del pinzel mas dieſtro;
Y la otra en nacer borrando el llanto,
Que vertio entre el deſeo afecto tanto.
Si ſale el Sol, a quien el Sol no eſpera
Con anſia de gozar ſus luzes puras,
Ni le contenpla atento, ni le admira.
Mas quien, pendiente de ſu luz primera,
Deſea que las ſonbras ronpa oſcuras,
Le venera mayor, quando le mira.
Dichas logra, a que aſpira,
Feliz Eſpaña, quando a vos os goza;
Pues Sol naciendo a votos del deſeo,
Sobre el mejor trofeo,
Que en vueſtro reſplandor nos alboroza;
Al guſto ſe le añade, que le alcança,
Ver cabal poſeſion vna eſperança.
Poco ſirue al objeto ſu grandeza,
Si encuentra a la potencia ſin abiſo,
Para hazerſe capaz de ſus primores.
Pues el ſentido, que a tocarle empieça,
Obra de deſatento, tan remiſo,
Que no le halla ventajas ſuperiores.
No aſi vueſtros candores
En el deſcuido las noticias pierden;
Antes ſin permitir pequeña calma
Los deſeos al alma,

No vbo inſtãte, en q̃ a vos no la recuerdẽ;
Con que atenta tiniendola al objeto,
Perfeto os logra, ſi naceis perfeto.
Suele tal vez vſar curioſa viſta
De antojo, que creciendo lo que atiende,
Siendo grande, mayor le repreſenta;
Y ſin que ſe embaraze en lo que diſta,
Quando mirarlo perſpicaz pretende,
Lo vè mayor, porque el criſtal ſe aumẽta.
Mirar Eſpaña intenta
Principe Auguſto, que los orbes mande:
Naciſteis ſin tener quien os conpita;
Y quando ſolicita
Veros atenta, pareceis mas grande:
Y es, que ſiendo a ſu viſta dulce enpleo,
Os mira por antojos del deſeo.

Del Licenciado Don Pedro Pablo de Zayas.

FEliz de quien la Patria neceſita,
Y feliz el que logra ſu deſeo;
Si la eſperança muere de congojas
La preſencia del bien la reſucita,
Y el bien de eſtimacion logra el troſeo.
Transforma triſte en palidas de rojas,
El giraſol ſus ojas
Auſentandoſe el Sol; y al nacimiento
Bebiendole la vida por los rayos,
Deſpide los deſmayos.

O generoſo Sol, que à Eſpaña aliento,
(Tu luz ſiguiendo) das con alegria,
Si antes con el deſeo adolecia.
Enuidioſa al Laurel queda la Fama
De tu Ceſarea frente (de Auſtria Apolo)
Pues le faltò, en el tiempo antecedente,
La dicha, que en ti oy glorioſa aclama.
Y oluidando ſus ſiglos en ti ſolo
Su clarin exercita diligente,
Como a mas eminente:
Peſaroſa de el bien, que la quitaſte,
En no lograrſe en tan lucido enpleo:
Si ſu antiguo deſeo
En aplauſos ſubidos enpleaſte.
Pues ſiendo de la Fama deſeado,
Aun tu no ſer ſe celebrò aclamado.
Si el no ſer ſe engrandeze miſterioſo,
Que aclamacion al ſer ſerà baſtante?
Aun la ignora la Eſfera de la Fama,
Y ſe queda ſu curſo pauoroſo
No allandola, y la buſca vigilante.
El deſeado ſer ſolo te afama,
Y en eſo mas te aclama;
Pues mayor, que ſus doze te conoce:
Diziendo en eſte numero ſuccinto:
El Gran Felipe Quinto
Falta, que es la Corona de los doze:
Apreciandote mas por eſperado
Blaſon que ſienpre goza vn deſeado.
Tanta alegria cauſa tu preſencia,
Quanto a los ſiglos deſeado fuiſte.
Quan grande fue el deſeo, el guſto es tãto;
Y ſi al Alua Mariana fue dolencia,
Aſta en nacer al Sol te pareciſte,

Fa-

Fatigando su luz, dandola llanto.
Si la Alba rasga el manto
Lagrimas derramando, es mas fineza,
Pues como mustiò el llanto al gusto inpide
Alegre las despide,
por no tener figura de tristeza.
Asi la Alba Alemana al *Naçimiento*,
Dolor despide, por mayor contento.
Cancion deten el vuelo
pues aclamarle mas serà desvelo.
Que para ser el Principe aclamado,
Que mas tinbre, que ser tan deseado.

Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, Colegial Mayor, Canonigo de la Magistral, y Catedratico de la Lengua Sagrada.

POr el deseo el alma afectuosa
Al bien, que la llebò primero, atenta,
Conseguirle solicita, procura.
Gozale poseydo; y feruorosa
Mayor, que el bien, el gozo representa:
Estimando por colmo a su ventura,
Ver logrados segura
Los desvelos, vencidos los temores,
Que la sed amorosa causò graue.
Con que en vnion suaue
Tiene amor ventajosos los primores,
Y à probar mayorias de su empleo,
Inuencible razon haze al deseo.
Dos veces grande *Prospero* à nacido,
Dos veces grandes la verdad aclama

sus

Sus blaſones, ſus timbres glorioſos;
Es la primera por auer lucido
De Antorcha Auguſta generoſa Llama;
Grande otra vez cuydados deſeoſos
Acreditan dichoſos
Su Mageſtad, à fuerças repetida
Del anſia, que goçado le venera,
Y ſi crecer pudiera
De ſu ſer la grandeça eſclarecida,
Al paſo que creciò nueſtro cuydado,
Aun fuera bien mayor por deſeado.
No ſolo igual, ſino mayor preſuma
Con ſu ſer ſu grandeça conparada
El ardiente cuydado, que le adora,
(Permitaſe eſſe hiperbole a mi pluma)
Pues por aquel de Purpura Sagrada,
Solo ſe mira amanecer Aurora,
Que el Trono Sacro dora:
Por deſeado luçe Sol brillante
Del dia para Eſpaña grande en todo:
Y al que *P*rincide Godo-
Auſtriaco·Eſpañol cuydado amante,
Monarca de dos mundos ſolicita
Rey de las voluntades acredita.
Philippo Auguſto, cuya heroyca frente
Sacra Real corona à repetido
*P*remio de los deſeos mas leales
Inperial *E*ſplendor, aun en ſu Oriente
Solo de nueſtras anſias conpetido:
Nueſtro afecto tus glorias inmortales,
Tus blaſones Reales,
Ardiente colma, multiplica vfano
No eſcediendo, igualando lo primero:
*P*orque nacer Lucero

Del

Del Quarto Sol de Eſpaña Soberano,
A la naturaleza le debiſte,
Y al deſeo, que Proſpero naciſte.

Del Maeſtro Mateo Manuel de Arriola.

NAce de Admeto el Mayoral Luciente,
Que en ſombras oculto Rubia Madeja,
Y apenas en el Mar ſu Carro baña
Quando eſperando el Indio reuerente
En Aromas inculto le feſteja,
Que el deſeo en incienſos le acompaña.
Tu ya que ſol de *E*ſpaña
Los Rayos ocultaſte decoroſo:
Fue, porque mas viçarro, mas brillante
En luzes Rutilante:
Oſtentandote Febo luminoſo,
A tus *R*ayos el Reyno dedicado
Te venera Mayor por deſeado.
Pegàſo de Madera alas de lino
Titubeando ſurca plata, y nieue,
Infauſta Naue Imperios de Neptuno,
Que el Boreas derrotò en el Põto Eujino
Y entre Eſcarceos de Plata ſe rebuelue,
Buſcando el *P*uerto à ſu deſeo ninguno.
Y hallandole oportuno,
Feliz ſe oſtenta en dicha no eſperada,
Si la Naue de Yberia que çoçobra
En ti ſu *P*uerto cobra
*S*u dicha en careciendo no penſada!
Tanto bien engrandeze no entendido,
Por deſeado mas, menos creydo.
El Aue dedicada a Cipria Dioſa

Por

Por el segundo *Padre* enbiada al Mundo,
Quando el rigor del cielo ya cesaba,
Su venida fue alegre venturosa,
Mayor con ramo de la paz profundo.
Anuncio fiel, que Tetis no inundaba,
A Yberia amenaçaba,
Inundacion de Marte velicosa,
Que al *Patrio* Nido su Furor incita,
Pues ya Philippo quita
El dolor de la Espãña Vitoriosa,
Naciendo por deseado mas constante,
Con el ramo de Palas mas triunfante.
El inuicto Alejandro, que valiente,
En Macedonia se ilustrò triunfante,
Dando el buril al bronçe por trofeo,
Ser Coronista, que sus glorias siente,
Pues que Laureles alcançò constante,
Sin que fuesen coronas al deseo?
Espãña en tanto empleo:
Con *Prospero* Vizarro, que la rije,
Ya Vitoriosa en Marmoles se aclama,
Y ya el clarin la llama
Inuencible entre acentos, que la erije
Porque al deseo de triunfos merecido,
Mayor se aclama el *Principe* Nacido.

La Musica Cantò asi:

Deseado aclame al Leon,
Oy el Teatro Museo,
Pues es con admiracion,
Grandezá en la posesion,
El merito del deseo.

CER-

CERTAMEN Otauo.

REDONDILLAS.

Que en estilo burlesco vitoreen à Nouienbre, Mes en que Naciò el Principe Nuestro Señor.

LA licencia de la Pluma fue sienpre grande: y la Poesia entre todas las otras osadas desmesuras de los ingenios fue sienpre muy licencioſa. *Aun Tiaras, y Coronas baçen numero a los lastimados por la Poesia*, como dijo aquel Maestro Grãde; sin que apenas pueda señalarse cunbre, à que no se aya atreuido lo satyrico del verso: como si el atreverse à todo con la murmuracion, fuera, lo à que la Poesia puede atreuerse, con suma potestad, que Horatio decia.

----Pictoribus, atque Poetis
Quidlibet audendi semper fuit aequa Potestas. *Horat. in Art.*

Por eso decia Platon, que ninguno que estimase su oura, debia tener a los Poetas por enemigos, porque era, relajarla al peligro de la infamia, el esponerla al enojo de su pluma: pues à ninguna cosa perdonò el verso, y suelen hazerse los mejores versos con el enojo. Y Felipe Rey de Macedonia decia a Alejãdro *Plat. in Menoc.*

su

ſu Hijo, que no los irritaſe, porque era mas ſupremo ſu Señorio, que el de los miſmos Reyes. *Scis*, le dice, *irritãdos nõ eſſe Poetas bonos*, (es cierto que es mas para temido el mejor Poeta, porque el mejor pulſo de quien tira la ſaeta, es quien mejor la claba, y la mas ayroſa copla que dice la injuria, es quien la hace mas celebre,) *aut eloquentes rerum Scriptores. Domini enim hi dicendi de nobis, quæ voluerint.* Ni ſe corrige ſu atreuimiento con el caſtigo: antes, el imaginar ſe notados acc mas preſumidos a los Eſcritores, y crece con el caſtigo en la eſtimacion de todos ſu autoridad. Y ningun poderoſo vſò deſte arbitrio, que no dañaſe al decoro ſuyo, y q̃ no grãgeaſe aſi opiniõ al Poeta. *Nam contra*, q̃ decia Cornelio Tacito, *Punitis ingenijs gliſcit authoritas: neque aliud externi Reges, aut qui eadem ſæuitia ſunt vſi, niſi dedecus ſibi, atque illis gloriam peperere.* Ni Iulio Ceſar caſtigò a Catulo, en la diferencia de ſu fortuna; ni Catulo reſpeto à Iulio Ceſar, en la alteza de ſu mando. Catulo como Poeta ſe atreuio a ſu nonbre, y Ceſar como prudente diſimulò ſu injuria. Dijo de Ceſar, lo que no puede decirſe en el romançe Eſpañol; ſolo el nonbrar a Mamurra, y à Nicomedes era oſar atreuidamente contra ſu decoro. Y le onrò aquel miſmo dia Iulio Ceſar con ſu cena. A todo ſe à atreuido la Poeſia, y ſe atreverà a todo.

Philip. ap. Dio. orat. 11 de Regn.

Cornel. Tacito

Suet. c. 73.

Por eſta cauſa ſe debe permitir à ſu condicion atreuida algo, porque ocupe con eſa licencia lo oſado de ſu condicion, y no ofenda a lo que debe venerar. Los que no tienen enemigos, dice Plutarco, aun a ſus amigos proprios ſon inſufribles; gaſtando con ellos las deſaçones, y las deſigualdades de ſu natural, que las tienen todos. Con que eſtarà ſienpre bien à los que no quieren padecer las injurias de los

Poe-

Poetas, darles materia que desalaben, diuirtiendo el veneno murmurador de sus plumas de sus proprias personas. Por esta causa, y por dar algun descanso a la atencion, que se fatiga con lo continuo de la seriedad: y porque en lo grande de las celebridades, se permite alguna mayor licencia a todos los afectos, como tanbien la viò Cesar vsada contra si en sus Triunfos, como aduierte Suetonio, se propone en todas las Iustas Poeticas algun Certamen de burlesca graciosidad, y aqui se propusieron dos, por sazonar con debidas burlas satyricas esta tarde. Y es cierto, que aun en los Triunfos, y solenes aclamaciones de los Principes se deben permitir, como dijo à Domiciano Marcial.

Consueuere iocos vestri quoque ferre Triumphi,
Materiam dictis nec pudet esse Ducem.
Innocuos censura potest permittere ludos.

Mart. lib. 1. epig. 5.

Fue el primero, el en que se pidiò, se vitoreasse à Noviembre, y se diese a los otros onze meses vaya, por no auer gozado la dicha deste Real Nacimiento.

Sienpre fueron parciales los afectos en las materias todas del gusto: vnos siguen vn dictamen, y otros diferente aficion. En los juegos de la Arena, y del Anfiteatro se diuidieron sienpre con porfiadas pasiones, los que alli asistiã. Y vnos querian ver vencedores a los Reciarios, otros a los Secutores, estos a los Treces, ò a los Traces; y a los Myrmilones aquellos: siendo estos los diferentes linages de lidiadores, que peleaban asta la sangre en estos Iuegos, y se diferenciaban entre si por las diferentes armas. En el Circo fueron los colores, de los que procuraban la vitoria en las carreras, los que encendian los animos a este, ò aquel amor. En la primera rudeza del Imperio fueron los colores dos, despues fueron

qua-

quatro, a que acrecentò Domiciano otros. El verde, el Carmeſi, el Azul, y el Blanco, el Praſino, el Ruſio, el Veneto, el Albo (colores ſi dijeſemos elementares de aquella primera edad, que ya deſconoce, y deſprecia Eſpaña entre ſus delicias) ſeñalaron a la tierra, al fuego, al Mar, y al Ayre: ò a la Primauera, al Eſtio, al Otoño, y al Ibierno, y fueron en la grandeça del Inperio Romano los mas celebres. Eſtos diferenciaban a las quadrillas, y a los Aurigas de las Carroças, y encendian con tanto furor a los afectos, que por la paſion inclinada a eſtos ò aquellos colores, era todo vna hoguera de furores el Circo, como vna Eſcuela de laſciuias el Teatro, y vna ſangrienta llama de atrocidad la Arena.

Auſon. Carm. de Na, & v. Pyth.

Hinc fora diſultant clamoribus, hinc furioſi
Iargia ſunt Circi.

Y ſe apaſionaban demanera por el ſuceſo de la Quadrilla, como ſi dependiera la ſalud de la Republica de ſu vitoria. *Et ad inanes contentiones ſic deſcenditur*, q̃ dijo Caſiodoro, *tanquam de ſtatu periclitantis Patriæ laboretur*. No menos afligidos, porque no venciese el de ſu color, que eſtuuo Roma llorosa, en el rieſgo de verſe ſugeta, en la miſerable rota de Canas, que Iuuenal dijo.

Caſiod. lib. 3. cap. 51.

Iuuen. Satyr.

Totam hodie Romam Circus capit, & fragor aurem
Percutit, cuentum viridis quo colligo Panni.
Nam ſi deficeret, mæſtam, attonitamque videres,
Hanc vrbem, veluti Cannarum in puluere vidi.
Conſulibus, &c.

Es cierto, que los Eſpañoles llamados de la ſolenidad deſtos ſuegos aſiſtieron como ſugetos à Roma en eſtas celebridades; como tanbien aſiſtian en las que Domiciano celebrò. Que de los Eſpañoles entendiò Teodoro Marſilio aquel verſo del Epigrama

Ter-

Tercero de Marcial, contando los que venian a sus luegos:

Et quem supremæ Tethyos vnda ferit.

Mart. lib. 1. epist. 3.

reprehendiendo à Domicio Calderino, que le interpreta de los Morinos, a quien tanbien llamò desuiados, y postreros Maron. *Sed magis est*, dice el ya citado interprete, *vt Hispanos Martiales designet, nam hi extremi sunt ad Solem obeuntem.* Y tanbien lo es, que fueron celebrados en las carreras del Circo los Españoles: en testimonio de cuya verdad nonbrè ya à Diocles, y Fusco. Y si fue esta de la faccion Veneta, el mes de Nouienbre es, el que agradecido paga a los Españoles con el Nacimiento del Principe, y entrada de la Reyna Nuestra Señora, el fauor de aquel su afecto: y asi à Nobienbre deben vitorear las Musas Conplutenses, por esta dicha: celebrandole por este Nacimiento sobre la gloria de auer gozado otros tã ilustres: el de Vespasiano, el de Claudio, el de Cõstancio el de Nerua.

Virgil. lib. 8. Æneid.

Y es sin duda grandeça de felicidad, auer nacido en tienpo, en que otros Varones Grandes naçen; como ya tanbiẽ reparò S. Agustin, en que vbiese nacido Moyses, en tienpo de los dos ermanos Adlante, y Promoteo; este el que formaba del barro los onbres; y aquel el que sustentaba con sus onbros el cielo. Como engrandeciò Plinio al Mes de Setienbre, porque en el vbiese Nerua enpezado su Inperio, y porque vbiese sido Trajano adoptado en èl. Esta fue la materia burlesca del primer Asunto.

S. Aug. lib. 1. de Ciuit. cap. 8.

Señalose tanbien otro, y fue esta su materia: El desviar deste Real Nacimiento los melindres vanos supersticiosos mugeriles: desuiados de èl sin duda, por lo que podian hacerse sospechados nonbrada en ellos luegos Circe. ¶ A Circe hacen los mejores

Cicer. lib. 2. de Nat. Deor. Arnob. lib. 4. adu. Gent.

Poetas hija del Sol, y hermana de Medea (y fue el Sol, no eſte ermoſo Planeta, ſino el Quinto Monarca, que tuuo eſte nombre, como Ciceron, y Arnobio dicen) y fingen de ella, transformaba a los onbres en fieras, ò con yerbas, ò con vebidas, y quiça con agrados (blandos echiços con que lo ermoſo tyrano dueño de los afectos lo puede, y lo muda todo) quitando no ſolo la viſta, ſino la ſalud, y forma a las naturalezas entendidas. A la ermoſura entregan ſus ſentidos los que deſte achaque adolecen. Nada piẽſan, nada oyen, de nada ablan, ſino de lo que quieren, los que aſi enfermos viuen. Y no ſolo deſatienden a lo licito, ſino que lo atropellan; no reparando en lo juſto con ſu paſion: y aquella paſion, a que ſe rinden, es la en que ſe transforman, enpeçando ſienpre por los gemidos, y por las lagrymas, como parando en ſaudades de dulçura tierna el amor.

Virg. Aneid. 7.

Diuis inacceſſos vbi Solis filia lucos
Aſsiduo reſonat cantu.
Hinc exaudiri gemitus, Iræque Leonum
Vincla recuſantum.

Que mas poderoſos venenos que los de la ermoſura! Que mas fieras, que las paſiones afectuoſas diferentes, en que traſtornado el juicio degeneran los afectos! Que mas barbaria falta de raçon que la que el amor introduce! Calp. Flac. *Expers iudicij eſt amor*, que decia Calpurnio Flaco, *non rationem habet, non ſanitatem*. Porfiò Dafne groſera, y vraña; ſiguiola Apolo enamorado, y ciego. Dafne ſe transformò en Laurel, por no amar: Apolo en bruto, pues amaba à vn Leño, y le parecian las corteças de vn arbol ermoſas para ſer queridas. Quien viue con naturaleza mas deſviada de la razon: Dafne, que aun huye las ternuras amoroſas de Apolo, eſtando ya aſida en la tierra con las

ray-

rayces: ò Apolo, que aun ama la belleza de Dafne, estando ya mudada Dafne en Laurel?

Infrondes crines, in ramos brachia creſcunt:
Hanc quoque Phœbus amat.
Oſcula dat ligno: refugit tamen oſcula lignum.

Ouid. lib. 1. Metam

O ermosura, ò Circe, ò Amor! Estos deben de ser los venenos, con que transformabas a los mortales en Brutos! No ay que temer, aunque diesen los Griegos al Circo este nombre por Circe hija del Sol, que sus venenos nos dañen. Encendera (si) nuestros afectos la ermosura del Principe Nuestro Señor, por celebrado con Iuegos Circenses, para amarle con amor tan excesiuo, que no descansen en sus llamas, asta pasar, por seruirle, a las formas de todas las naturalezas. Que tanbien transforma el obsequio (por lo menos mas decorosamente que la lisonja) como transforma la ermosura.

Tertul. lib. de spect. c. 8.

Iulio Solino mas Cortesano, y mas verdadero, dijo, que Medea, Angicia, y Circe fueron hijas del Rey Eta; y que con la grandeza de su Sabiduria alcançaron el saber curar los achaques de los venenos. Por cuya causa los Marsios (dichosos pues lograron lo que sus antepasados merecieron) despreciaban los venenos, por descender de Circe. *Gẽtes Marsorum*, dice, *à serpentibus illæsas esse nihil mirum. A Circes filio genus ducunt; & de auita potentia deberi sibi sanciunt seruitium venenorum, ideòque venena contemnunt.* Por Maestra de grandes discursos à estado Circe infamada de artifice de venenos. O infelicidad del saber! Por querer curar los peligros, dijeron los mortales, que los apestaba Circe; ò amor de la dolencia! Por no confesarse obligados, dijeron los onbres, que Cerceles dañaba: ò groseria de la ingratitud! Por no confesar eminente a otro alguno, achacan lo gran-

Plin. lib. 7. cap. 2.

Iul. Sol.

de los censuradores a enbuste: ò ceguedad de la enbidia! Lo que sucedió à Circe, sucedió tanbien a aquel gran Auriga de las carreras Romanas, de quien dice Casiodoro, que le dieron el nonbre de echiçero, por verle sienpre vitorioso: achacandole el delito, por no confesar en èl la ventaja. *Frequentia Palmarum eum dici faciebat Maleficum.* Con que el celebrar el Nacimiento de Nuestro Principe con la memoria del Circo, es asegurarle de todo melindre dañoso de venenos. Antes por nacer a la sonbra destas alabanças, le asegura mi discurso, el valor, y el esfuerço para despreciarlos, como los Marsos viuieron sin su recelo por tener sangre Circense. Y hablando en terminos mas politicos, aunque mas peligrosos, el festejarle con la memoria destos Iuegos, à de ser dichoso presagio de que à de tener sabiduria, para apartar de si los rosigos, los letargos, los venenos de los malos Ministros: que tales son, los que al lado de los Reyes no obran lo que deben, mintiendoles, y adormeciendoles con las lisonjas.

Casiod. lib. 3. pist. 51.

Solo por la excelencia de su ermosura, y por la grandeza de las alabanças afectuosas de Nuestra Vniuersidad pudo temer el melindre a los agrauios de la competencia, ù de la enbidia contra este Real Nacimiento. El amor de la ermosura el exceso de la alabança, à ocasionado este peligro. *Aliqui*, dijo Heliodoro, *charissimos etiam, atque eos, quibus benevolunt, fascinant*: y Plinio: *In eadem Africa familias quasdam effascinantium Isigonus, & Nymphodorus tradunt, quarum laudatione intereant probata, arescant arbores, emoriantur Infantes.* Pero auiendo Nacido Nuestro Señor, y Principe con la corona desde la cuna, nace tanbien defendido contra este daño. Nunca podrà ser Alabado con demasia, quien Naciò Rey, y nunca podrà

Heliod lib. 3. Plin. lib. 7. cap. 2.

ser

ser ofendido, aunque mas ermoso, quien Nace Emperador: que el Bacar (defensa, y amuleto contra ese tosigo) es la de que se forman las Coronas, y por eso goça ese Priuilegio. Prueba Virgilio anbas verdades. *Dioscor. lib. 3. cap. 44.*

Pastores Hedera crescentem ornate Poetam
Arcades, inuidia rumpantur vt Ilia Codro.
Aut si vltra placitum laudarint, baccare frontem
Cingite: ne vati noceat mala lingua futuro. *Virg. eclog. 7.*
At tibi prima, puer, nullo munuscula cultu
Errantes hederas passim cum Baccare Tellus,
Mestaque ridenti colocasia fundet Acantho, *Eclog. 4*
Occidet & serpens, & fallax herba veneni.

Cuyo gran Comentador Maestro, y amigo mio: *Indicat hic Poeta Baccari ineſſe vim contra Fascinum, eamque esse herbam coronariam hic Poeta ait:* y con el mismo Comēto a las palabras de los Segundos Versos dichos de Saloninos. *Indicatur Saloninus esse Pulcherrimus, cui Baccar datur depellendo Fascino Idoneum.* A la seguridad, pues, de la defensa contra el melindre deste daño se pidieron las coplas burlescas deste segundo Asunto, y a la ventaja de Nobienbre sobre los otros Meses, la del primer Asunto, que se dispusieron con toda gracia asi. *Cerd.*

Del Licenciado D. Alonso de Bayona.

Nouiẽbre soy, q̃ al certamen
Por mes celebrado me allo:
Y siendo entre ellos el Gallo,
Me toca darles vejamen.
No ay, sino llamarseà engaño
Todo mes en su conseja,
Que si es todos la queja
Serà la de todo el año.
Si de mi se quejan, es,
Sin fundamento, y de vicio:
Que si gozo vn beneficio,
Es, porque cayò en mi mes.
Sus ansias me dàn contento:
Debo de ser de los Godos
Yo sin duda: porque todos
Me enbidian el *Na*cimiento.
Aunque al molíno sin ley,
Sean todos contra mi solo,
No han de poder darme bolo,
Que hago baza con mi Rey.
Confiesen ya sus porfias,
Que soy el mes mas solene:
Pues ven, q̃ vn *Principe* viene
A darme los buenos dias.
Y es muy justo pasatienpo,
Que esta llaneza le quadre,
Pues por Otoño mi Padre,
Somos entrãbos de vn tienpo.
Bayase Enero à ser ripio,
Pues echo Orejon tacaño,
Es en la tabla del año,
Toda la vida principio.
Febrero lleno de nieue
De ser mes del Rey se escapa:
Que yo pienso, q̃ es del Papa,
por lo que tiene de Breue.
Março no sienta desayres,
ni se llame desgraciado:
Porque quedar desairado,
Es mejor, que con sus ayres.
Por Mes inutil reputo
A el Abril con sus verdores:
Por q̃ vn mes q̃ es todo flores,
No puede ser de algun fruto.
No venda el Mayo virtud,
De sangrias preuenido:
Que sin duda malo a sido
Mes, que se cura en salud.
Iunio es pobre Sacristan,
Que otras fiestas no acredita,
Si de Altares no lo quita
En la noche de San Iuan.
Aunque con desasosiegos,
Fiestas hiciera mejores
Iulio, pues con sus calores
Tuuiera muy lindos fuegos.
Agosto se hiciera rajas;
Pues puede tanto su nonbre.

Que

Que haze trillar a todo onbre,
Por quitame allà esas pajas.
Setiembre; destas locuras
No se le de ya vn pepino:
Que de eso anda de contino
El pobre con calenturas.
A Otubre las garapiñas
le enfadan, pero lo que es
Fuentes de vino, este mes
Las hiciera; como ay viñas.
No aya miedo que se postre
Diciembre, aunque venga atras:
Que yo se que a los demas
los siguiera à puto el postre.
Yo aseguro en voces altas,
Que son meses muy onrados:
Aunque estos dias pasados
Hicieron no sè que faltas,
Pero sobre todos, yo
Desde aqui el Lauro me ciño:
Porque a de ser Rey el Niño,
O ver para que naciò.

Del Lic. D. Benito Garcia, y Valdemora, Capellan, que fue del Ilustre Mayor de S. Ilefonso.

Al Asunto, que me ordena
Ser Nobienbre el alabado,
Oy mi Musa se à inclinado:
Por si acaso entra en docena.
Y con Vitor le saluda
Sin enpacho ni congoja:
Pues al caer de la oja
Saca la verdad desnuda.
En competencias tan altas
De la pelota en el juego,
A su partido me llego,
Que los demas acen faltas.
Por eso tenganse en buenas
No salgan à competir,
Con Mes, que sabe lucir,
Quitando faltas agenas.
Diciembre con mil varajas,
Si de Principes blasona,
Calle: quando vna Corona,
Nos à dado entre las pajas.
Y si por eso se atreue
Y muchos aplausos goçe,
Sabe bien, que es de los doce,
Mas no serà de los nueve.
Al Enero te le pinto
de tres Reyes muy pagado,
Y tu sales mejorado,
Quando te llebas el Quinto.
A Febrero no me inclino,
Si dias, y efectos toco:
Tiene mudanças de loco,
Y por corto es Vizcayno.
Março por victor pelea,
Solo porque le anunciò:
Y entonçes le digo yo
Vaya, vaya, que colea.

Abril con aſunto errado
Sale veſtido de Verde,
Toda ſu eſperança pierde,
Si tu ſacas lo encarnado.
Mayo viene muy aſtuto,
Conpueſto de mil colores,
Y ſi èl ſe lleba las flores,
Tu ſolo cojes el fruto.
Los dos que ſe ſiguen luego
Los miro eſtar muy picados,
Quando de puro abraſados,
Anbos juntos echan fuego.
De Agoſto la vanidad
Ceſe: ſi acaſo la tiene:
Y ſi èl muy rico viene
Eſte, con proſperidad.
Si Setienbre con trayciones
Muerte a muchos les à dado,
En ſu vida le an llamado,
Por edictos, y pregones.
Otubre de goço ſalta,
Y eſtà caſi diſculpado,
Porque dijo, eſte preñado
A de ſer, ſin que aya falta.
Se tu pues el alabado,
Y a la verdad te lo digo,
Que eres de Reyes amigo,
pues los ſacas de cuydado.
Quando en cõfuſiones tãtas
Les dices: òMes amado,
Eſte *P*rincipe deſeado,
*N*acerà como ay Infantas.
Loente ſiglos enteros
Con ponpa, y feſtiuidad,
La Madre Vniuerſidad,
Y el Infante con pucheros.
El lauro tan merecido
Te den, oy todos, y mas:
Que el Principe, que nos dàs,
Nos viene como nacido.
Y de Proſpero anparada
mi Muſa, os pide rendida,
La dozena prometida,
*P*or ſacar ſu cucharada.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Yo aq̃l mes de muertos tãtos
Contra otros tienpos ſoezes
Traigo vn pã, co novnas nue-
Aũq̃ novẽgo à acer Sãtos. (ces
Soy *N*obiẽbre, mas ſe ſiẽbra,
Que otro nonbre à de tener:
Pues como no bi muger,
ya me dicen no-bi-enbra.
Todo mes jura, y renie ga,
Quando ve mi fama ſola;
Y março buelbe la cola,
*P*or ſi el victor ſe le pega.
Mas ſi en ſu tienpo naciera,
No fuera varon brioſo,
Porque en vn mes tan vẽtoſo,
La hija del ayre fuera.

Mes que seco como escarço
Es de condicion tan fiera:
A la Niña que es primera,
Vaya y aproueche el março.
Ni en el Dizienbre se fragua
Bien vn Principe famoso:
Que à de ser muy generoso,
Y este mes endura el agua.
Bueno fuera, que en Enero
Llorara con tierna queja
Y al poner boca de vieja,
Que se clara en el puchero,
Febrerillo poco asiento
Tienes para tanta medra:
Que esperar vn mes cõ piedra
Y agua , fuera molimiento.
Si la locura te inquieta
Al dia del juyzio iras:
Angel Niño dilo mas
Claro, con vna tronpeta.
Abril que lo verde muestra
No le goze, que al parirle
Sal-ve no puede dezirle,
Aunque si esperança nuestra.
Mayo que flores arrojas,
No nazca en ti, aũq̃ te enfadas:
Solamente el Rey de Espadas
Nazca en mes de buenas ojas.
Iunio, ni Iulio a sus padres,
Vn generoso daran:
Y es porque entonçes, no dan
Vna sed de agua las madres.
Si es que en Agosto naciera,
Dijera por pasatienpo:
El Niño nacio en mi tienpo,
Y pensaran, que en su Era.
Mes de trigo vaya a vn lado,
Que de el *Ni*ño la estatura,
Es perfeta con blancura,
Ni es trigueño, ni espigado.
Tanbien Setienbre condeno
*De*i parto tu mala traza:
*Por*que vn mes de calabaza
Para estar en cinta es bueno.
Todos porq̃ a Otubre daban
Las viñas fruto notorio,
Como almas de purgatorio
En los zepos esperaban.
Nouienbre con marauilla
Viua pues no se contrasta:
Y aunque mes de grande casta,
Fiestas le hagan por Castilla.
Para mi, y no para nobis
Es el triunfo meses lobos:
Que no està bien entre bobos
La gloria , quã mihi et vobis.
Pedidos con pluma van,
Los premios que yo quisiera,
Porque badajada fuera,
Dezir con la lengua, Dan?
Musa mia, si con pena
Las cucharas no has de ver:
Muy bien te puedes meter
En baraja, y no en dozena.

Del Licenciado Don Fernando Alonso Escudero, vecino de la Villa de Villacarrillo en el Obispado de Iaen.

VIctor al Nouienbre demos
La palma liebe, y laurel
De la dicha, que con èl
Son los demas, los de menos.
Victor dos mil vezes digo,
Por ilustre flor que dio:
Con que Abril, y Mayo no
Las tienen todas consigo.
A mes de tantos aciertos,
Nadie de oy mas con engaño,
Entre los meses del año,
Nos le cuente cõ los muertos.
Aunque su alabança arguyo
Con lisonja, y amor arto:
Porq̃ aũque fue suyo el parto,
El concepto no fue suyo.
Para empezar a anunciar
Esta dicha, fue muy bueno
Qualquier mes, mas el noueno
No vbo mas que desear.
Los demas meses corteses,
Obedeceran sus leyes:
Que quiẽ es mes de los *Reyes*
Ser puede Rey de los meses.
Todos le paguen tributo,
Y vfano se ponga hueco:
Pues siendo esteril, y seco
No dio este año tan buẽ fruto.
Dando vn Principe supremo
A España tan deseado:
Con que siẽdo vn desdichado,
Se hizo feliz por estremo.
Cosa fue bien singular,
La q̃ en este mes se aduierte,
q̃ enpeçò en èl nuestra suerte,
Estando para acabar.
Sienpre fue mas alentado,
Mas ya es otro su valor:
Pues con vn tan gran fauor
Este año salio cargado.
No sè, como se concuerde,
Caber dicha tan crecida:
En mes que en toda la vida
A podido darse vn verde.
Quiso el Principe nacer
En mes de tan buen capricho:
Que asta oy jamas dèl se ha dicho
Viene seco y sin llouer.
No ilumine *Delio* Zona
Donde a este mes sublimado
Dos mil victores de grado,
No le dèn por su corona.

A mes

A mes, que tanto despoja,
No le demos mas fauor:
Que es valiente sin calor,
Aunque no es mes de la oja.
Victor Mes esclarecido
Aclamente sin segundo:
Pues que lo mayor del mundo
Por ti nos està nacido.
Vn dia que fue locura
Nos diste, y si lo aduertimos
En èl todos nos nacimos,
Segun fue nuestra ventura.
Con veneracion estraña,
Todo mes te haga la buz:
Pues eres quien saca a luz
Las obras del Rey de España.
Sin riesgo de vanagloria,
De eterna fama el clarin
Cante esta gloria en tu fin:
Que al fin se canta la gloria.

De Don Geronimo Berdugo, Criado del Escelentissimo Señor Conde de Altamira.

COplas fuera, Musa mia,
Que lleuar vn premio intẽ
Sino las lya tu aliento, (to,
Y si tu aliento las lya.
Redondillas bien formadas
Sopla, q̃a mi ardor seentreguẽ
Y porque mas presto lleguen,
Haz, que me vengan rodadas.
En veinte estoy enpeñado,
Y en doze meses metido:
Yo te ofrezco ser partido:
Si salgo bien del preñado.
A Nouienbre en vozes mil,
Vaya vn vitor, pues en èl,
Nacio el mas bello Clauel,
Que el mes gozò mas gentil.
Vitor a Nouienbre ensaya,
Que todas las calles sienbre:
Vaya vitor a Nouienbre,
Y a los demas meses Vaya.
Metase Dizienbre, y daño
No presuma, que ha de hazer
Que biẽ tiene en que entẽder,
En acabar con el año.
Si Enero intenta alcançar
Vitor, a copos de nieue,
Al vso, con que los llueue,
Se puede meter a hilar.
Hablar de Febrero es vano,
Porque es darle que arañar:
Y es quitarlo del Altar,
No enuiarle a ser Escriuano.

Tema en Março, quiẽ le aguar
Intenciones desleales, (da,
Pues no llena armas iguales,
Quiẽ saca vn Angel de guarda.
Abril rabie como perro,
Pues no le valen primores:
Y vayase entre sus flores
A buscar la flor del berro.
Põga Mayo, aunq̃ a mil luzes
Es muy galan, punto en boca:
Pues lo que sienpre le toca,
Es andarse haziendo Cruzes.
Iunio es vn mes Alcoran,
Que no le obligan decoros:
Sino diganlo los moros
La mañana de San Iuan.
Iulio diuierta su Estio
Con frescuras singulares:
Y estèse alla en Mançanares,
Que quando venga, me Rio.
Agosto por mes anciano,
Sin memoria, vaya fuera:
Pues en esta ermosa era
Se le oluidò el mejor grano,
De Setienbre nadie sea
Deuoto por mil razones:
Metase a seriuir melones,
Dejara de ser badea.
Aunque frutos como piñas
Traiga Otubre, no à de entrar:
Si bien lo querra lleuar,
A lançadas, como ay viñas,
Solo a nouienbre famoso
Pues a España le dà vn Rey,
Es razon, es justo, y ley,
Coronarle por dichoso,
Y tu (gran Principe) Gloria
De tanto Basallo, viue,
Y echos con tu espada escribe
Que sea contarlos, Istoria.
Contra enemigos orgullos
En tu Niñez sean trofeos:
Para batallas, Gorgeos,
Para vitorias, arrullos.
Y si acjarte enbidia alguna
Quisiere, (Mejor Thebano)
Para rendirla tu mano,
Sea campaña tu Cuna,

Del Dotor D. Ioseph de Villarroel.

EL mes de Nouienbre soy,
Y a ser, señores, me apli-
De los meses el mas rico, (co
Con vn Real que me dan oy.
Que parir vn Hijo traze,
La Reyna escuchò dezir:
Y dio en que auia de parir
con el Nouienbre que haze.

De

De gala e de andar vestido,
Quando tanto placer tomo;
Porque al Niño quiero, como
Si yo le vbiera parido.
Ya entre los meses del año
El mayor vengo yo a ser:
Porque que tiene que ver
Ninguno con mi Tamaño?
No forme Enero querellas,
De que a èl el bien no le cabe;
Que es mes, q̃ a los Reyes sabe
Hazerles ver las estrellas.
Ni Febrero las entradas
Preuenga a este Niño ermoso:
Que quien à de ser dichoso,
No nace en horas menguadas.
El mes que se sigue, à ley
De mas fullero que yo,
Ganar por Março penso,
Mas yo hize flux con el Rey.
Matiz ostentando rico
Muy pulido el Abril ande:
Que mi primor es el grande,
Tiniendole por el Chico.
Quitele al Mayo la ley
El cetro de los colores:
Que su adorno todo es flores,
Y el mio es pieza de Rey.
Si vaya a Iunio le dan,
Se pone como vnas asquas:
Pues dever mis buenas pasquas
A tenido mal San Iuan.
Iulio huirà de la canpaña
Viendo el caudillo que alago;
Pues si èl tiene su Santiago,
Yo tengo mi cierra *E*spaña.
Haziendose Agosto rajas,
Corrio con ligero pie
Por la prenda: pero afe
Que se à dormido en las pasas.
Setiembre la voz no saques,
Que es vana solicitud:
Que en ti nazca la salud,
Andando lleno de achaques.
Otubre a coger se aliña
Fruto de la vid mejor:
Y aunque es gran vẽdimiador,
Otro vendimio la viña.
No ay esperança que pueda
Dar oy à Dizienbre alientos;
Que en razon de nacimientos,
A buenas noches se queda.
A los onze en justa ley
Les dan vejamen mis chistes:
Pero pienso que estan tristes
De no estar onçe con Rey.
Del año fecundidades
Goze Otoño en este parto;
Pues asta aora està harto
De sufrirle sequedades.
Ya de fauores le inche,
Y de verle tan medrado,
Se quedò el Inuierno elado,
Y el Estio echo vna chinche.
Oy la Primauera pierde
Dichas que pensò alcançar;
Mas no estaba para andar,
Que estaba tomando el verde.

Los

Los Griegos con mucha gracia cortaron, y partieron las dicciones en el fin de ellas; dando a entender, lo que el silencio callaba, con elocuencia singular: y llamaron a este linage Retorico de hablar Silencioso mudo, *Apocope*. En que fue eminentisimo en esta nuestra edad (el que fue Idea de la Oratoria Euangelica) el Elocuentisimo, Discretisimo, y Illustrisimo Señor Don Fray Diego Lopez de Andrade. Imitò esta elegancia despues la pintura con sus colores, y quiso dar a entender el pinçel, lo que callaban las lineas (que rematabã a los lienços) con tan elocuente voz, que llegò a ser la ventaja primera de esta diuina arte, no el intentar los dibujos, ni el ilustrar las tablas, no el ermosear las ideas, ni el tratar los colores, sino el dar a las Imagenes los vltimos perfiles; por ser estos golpes los silencios, que prometian a la vista, aun mas de lo que hablaba con los colores el pinçel. En que dize Plinio, se auentajo entre todos Parasio, como Antigono, y Xenocrates cõ alabança escriben: *Parasius*, dize, *Ephesius natus in lineis extremis palmam adeptus est. Hæc est in pictura summa subtilitas. Corpora enim pingere, & media rerum, est quidem magni operis, sed in quo multi gloriam tulerunt. Extrema corporum facere, & desinentis picturæ modum includere, rarum in successu artis inuenitur. Ambire enim debet se extremitas ipsa, & sic desinere, vt promittat alia post se, ostendatque etiam, quæ occultat. Hanc ei gloriam concessere Antigonus, & Xenocrates.*

Plin. lib. 35. cap. 10.

Procuraron imitar esta manera de escritura muchos, y fueron pocos los que la acertaron: con que apenas se lee oy deste materia cosa digna de alabança; leyendose algunas merecedoras de reprehẽsion. Entre otras son singulares los versos de Tulio Cimbro, de quien aze mencion Quintiliano; y que Virgilio

gilio en vn *Epigrama* suyo dio por necios. Pondre los versos de Virgilio, como algunos los emiendan, que como Quintiliano los cita, no se dejan entender, aun despues de lo correcion de Ioseph Scaligeno, y de Samuel Petito. Dize pues el Principe de la Romana Poesia: *Quint. lib. 8. c. 3.*

Rhetor meiorum amator iste verborum
Iste, Iste Rhetor; namque quatinus totus,
Thucycides Britannus, Atticæ febris,
Tau Gallicum, Min. Ipson, & Al. *illi illisit.*

A que aludiendo Ausonio escribio asi: *Apud Sam. Petit. lib. 3. Misc. cap. 3.*

Dic: quid significent Cataelecta Maronis, in his Al,
Et quod Celtarum posuit non lucidius, Tau.
Et quod germano mixtum male letiferum, Min?

De la pregunta de Ausonio parece cierto, q̃ Virgilio reprehendio a Tulio Cinbro (a quien llama *Amador de palabras medias*, ò cortadas, que es lo mesmo) por auer vsado deste linage de escritura sin discrecion. Y era la culpa de su ignorancia, el q̃ no se entendiesen con ellas, lo q̃ prometiã: y asi era necesaria la pregũta, para declararlo. Dize Escaligero, que el Tau, era Taurus, el Min, Miniũ, y el Al, Alliũ. Pero estuuo sin la gracia pretẽdida su poesia (como tanbiẽ la pintura lo estuuiera) por q̃ loq̃ prometia, no lo declaraba. No debẽ correr por cuẽta de los Inuẽtores los yerros de los q̃ no sabẽ imitar la destreza de los q̃ primero con nueuas ideas escriben (como no estuuo culpado Colon, porque se derroten muchos, buscãdo los climas diferentes, que èl hallò con tan repetidos riesgos) Pero es cierto, que es siempre infelizmente imitada la singularidad. Este *Romance* siguio Doctos Griegos Escritores, y los copio con tan efectiua destreza, que podra poner pleitò al mismo Original la Copia: pues no se hallara voz partida, que no de-

clare

clare (como si se vbiera colocado en el verlo) a toda la entera voz: que es lo que esta manera de escribir pide. A merecido el *Romance* que se sigue, esta adelantada nota.

Del Licenciado Iuan Alonso de la Cueua y Alguacil.

PRopiedades de los Me
Va cantando mi Tali,
Yo les doy lo que ellos pi,
Ya les plazca, ò ya les pe.
Los hijos del mes prime,
Son moquita, y sopla ma,
Porque los tres Reyes Ma,
No nacieron en Ene.
No merece, no, Febre,
Darle alabança tan po,
Ya se sabe que es vn lo,
Pues saca al Sol, y apedre.
Março viene rodea
Con lanteja, y zanao,
Entrese Frayle Vito,
Quien gasta sienpre pesca.
Abril, que con sus verdo,
La carne del tienpo à oli:
Pone el melon en olui,
Y quiere Pasqua de Flo.
Mayo aunque es gran caualle,
Y ostenta galas, y olo,
En Prouincia con sus flo,
Se nos à buelto fulle.
Iunio con su gran bochor,
Chinches, y pulgas nos cas,
Y tanto este mes nos ras,
Que nos pone como vn or.
Si tray Iulio vn Santia,
Tanbien trae mil segado,
Que del sudor los vapo
Puede aguardar el gran dia.
Agosto es muy codicio,
Y sienpre causa fati,
Imitando a las ormi
Metiendo trigo en las tro.
Con pepinos, y melo,
Setienbre dobla canpa,
Y nos da mucha tercia,
Ya los Medicos doblo.
Las tachas que tiene Otu,
Las sabe qualquier mucha,
Yo no digo que es borra,
Mas està cho vna v.
A Nouienbre emos llegà,
Y allo en èl cosas tan bue,
Todas propias, nada age,
Qual vereis Epilogà.
Es deste mes las salchi,
Perdices, Pabos, Lecho,
Vesugos, Salmon, Capo,
Cõgrio, Adobo, y Longani,

Y po-

El ipocras, carraspa,
El Moscatel, y Clare,
El Aguardiente, Miste,
Pues desde este mes no enfa
Mil cosas allar pudie,
Que justo fuera dezi:
Mas en veinte redondi
No es posible, aũq̃ yo quie.
Mas para ser laureà,
Aqueste mes de Noui:
Nos dà en èl Grande Feli,
Vn Principe desea.
De este mes tanbien ala,
La sin igual grangeri:
Pues sus Reynos quedã ri,
Con solo el fruto del Na.
No ay coco para este Ni,
Que sus contrarias nacio
Tienblan ya de su facio,
Que es su coco en profeci.
Y para mayor Coro
Nace el *Principe* de Astù,
Siendo el coco de Cromù,
Pues teme ya su perso.
A Dizienbre le perdò,
Y no le siento la ma,
Que en èl nacio el Sobera,
Siruale aqueste de abò.

Del Maestro D. Manuel de Leon.

LOs quatro tienpos del año
A *N*ouienbre agradecierõ
El Infantico, y le dieron
Vn vitor de su tamaño.
Que mucho si con su maña
Al Reyno dio en vn momento
Niño, que con juramento
Merece ser Rey de *E*spaña (bes
Veinte y ocho antes devn Iue
Su Infante el mes fue a sacar,
Y a los nueue enpeço à dar
Con los ochos y los nueues.
Y aun dize, que quãto antes
Al mismo *R*ey en persona,
Le à de cercar la Corona
Con mas de dos mil Infantes.
Tres Reyes la Monarquia,
Aguarda con fundamento,
*P*orque tras el Nacimiento
Se sigue la Epifania.
Nouienbre pues, como digo
La flor mas rica nos dio,
Con que Abril, y Mayo, no
Las tienen todas contigo.
Viendo Enero con brabatas,
Que le daban en el *D*uelo,
Con lo del zape, y el zelo
Se fue como pudo a gatas.

Sobre que los hagan cocos,
El año no les cabia,
Y lo que Febrero hazia
Era vna coſa de locos. (tro,
Fueſe el Março como vn po
Con buen punto, y mal aliño,
De ver que le gane vn Niño
Lleuando Reyes el otro.
Iunio enpieza a murmurar,
Que para el parto era bueno
Qualquier mes, aũq̃ el noueno
No vbo mas que deſear.
A Iulio que no dejò
Nunca el Ceſar de conſigo
Le dezia: Iulio amigo?
Adonde el Ceſar quedò?
Picoſe Agoſto del ajo,
Y pienſo que lleua aliños
De darle al Rey cõ cien niños,
Deſde la Corona abajo,
Setienbre con alarido,
Le enpeçò a notificar
Al Niño, que à de *Reynar*,
O ver para que à nacido.
Con vno, y con otro parto
Promete Otubre con maña,
Llenar de Infantes a Eſpaña,
Y darle al Rey tres al Cuarto.
Aſta que el Dizienbre lleue,
Nueuas devn Infante a Eſpaña,
Le echaron a la campaña
Con vna pica de niebe.
*De*l Principe ſin ſegundo
Qualquiera mes ſe picò,
De ver que aſi los corriò
Quien ſe viene aora al mũdo.
Sienten que de priſas lleno,
Nazca en el mes de la niebe:
Deſpues que ſe eſtuuo nueue
Con las manos en el ſeno.
Por Nouiẽbre el año aboga,
Y yatodo mes muy arto,
Viendo q̃ el Aſunto es Parto,
Eſcapò diziendo, ſoga.
Y en ſeñales de alegrias,
Aſta que otra coſa baque,
Dio a *N*ouiẽbre el almenaque
Plaza de mes por ſus dias.
Y ſi por ſalirme raras,
Todas veinte redondillas,
Quiſieren darme papillas,
Sea con doze cucharas.

Del Doter D. Manuel de Mola y Cordoua.

SIn repueſtas, ni demandas
Vejamen va de cõtado,
De los Meſesal Ducado,
Porque es Ducado de Mãdas.
Pero Vitores a pares
(Pues mi Muſa eſtà de parto)
A Nouiembre, que dà al Quarto
El Real de Mançanares,

Dicien

Dizienbre trae ſobre aſquas
Los onbres con frialdades:
Y à mas de mil Nauidades,
q̃ oye el nõbre de las Paſquas.
Y ſe alborota el cortijo
Con ſu Nochebuena vſano,
Ay en Nouienbre a lo vmano,
Buena noche, y parir Hijo.
Reyes Enero blaſona,
Todos de dones cargados,
Mas Nouienbre, no donados,
Sino gente de Corona.
Aunq̃ a Febrero no quadre,
Y pretenda apedrear
A Nouienbre, à de canpar,
Q̃ eſto à ido en la Comadre.
A Abril fullero ſin ley,
Q̃ de hazer flores ſe precia,
Ya Nouienbre le deſprecia,
Porque ſabe la del Rey.
A paſear Mayo florero
Las Ninfas enbia, a fe,
Nouiẽbre ni aun Niño, aunque
A de tomar el azero.
Profeſo Iunio enpereza
Al Sol miſmo vrbanidad,
Pues con tanta ſequedad
Le reconoze ſu Alteza.
Nouienbre, que vmanidad
Afecta, dize con gritos
Por vida de los Chiquitos
Doy a todos Mageſtad.
Ande en Iulio dado a perros,
El Sol con rubios deſdoros,
q̃ el Sol de Nouiẽbre a Moros
A de andar por eſos cerros.
Agoſto haze juro a ños.
Que ſe duerman en las pajas,
Si a hazer azes ſe hazen rajas
Por eſos trigos de Dios.
Nouienbre deſeadas paces
Ofrece en Felipo Quinto:
Yo le ſio voto al cinto,
Que à de deſacer las aces.
En libra el Sol por Setiẽbre
Que entra a peſar pronoſtica,
Y en Proſpero nos indica,
Que es a placer por Nouiẽbre.
Otubre en fin no aze guerra
Con ſus ſeras monicongos,
Tamañas como vnos ongos,
Que no ſalen de la tierra.
Porque en Nouiẽbre brotò
Vn Real clauel, que ſin tretas,
Ha de deſterrar las ſetas,
O ver para que nacio.
No ſe podia ſufrir,
De otros meſes la preñez,
Nouienbre ya de vna vez
Nos lo acabò de parir.
Vitor dè por recibido,
Que es vna coſa de tabla,
Y en el Rey vitor que entabla,
Le tiene como nacido.
Borrenſe en los Kalẽdarios
q̃ entre en dozena no es juſto,
Pues con eſte parto Auguſto,
No es mes de los ordinarios.

De D.Pedro de Contreras Fernandez de Cordoua.

A Don Nouienbre le dad
Todos el deuido onor,
Pues la Borla de Dotor
Le dà la Vniuerſidad.
De doze conpetidores
Primero en licencias es,
Y le llaman Archimès
Aſta los miſmos Dotores.
Causò a Dizienbre lo infiel,
Mucho deſcredito, y daño,
Pues recibe el ſer del año
Y viene a acabar con èl.
Muy lego *Enero* porfia,
Ser de todos el primero,
Mas dar Priorato a portero,
Fuera linda boberia.
Es Febrero mal diſpueſto,
Corto, menguado, y enano,
Aunque tal vez calçe en vano
El ponlebi del Biſieſto.
A Março dieron mamola,
Lo deſcortes, y groſero,
Porque es muy mal cõpañero,
Quien ſabe boluer la cola.
Abril *Reales* tributos
*E*ſperò por ſus verdores,
*P*ero quien ſe paſa en flores
No es bueno para dar frutos.
Mayo de mayor blaſona
Siendo vana ſu porfia,
Que no induce mayoria,
Lo muy largo en la perſona.
Iunio eſtà de mal humor,
Canſado de ſegadores,
Aunque el ſer mes de menores
Es ſu deleyte mayor.
En Iulio el oro que peina
Le enbaneze a lo ſeñor,
Y el ſer por Enperador
Muy pariente de la Reyna.
Quien ſe le ſigue en lo aduſto
Le tiene mucha igualdad,
*Q*ue a Ceſarea Mageſtad
Sienpre aconpañò lo Auguſto.
Los Medicos a porfia
Dan a Setienbre fauor,
Mas èl ſe le dà mejor
A ellos, y a la Clerecia.
Otubre vendimiador,
Fuera marauilla otaua,
Si ſe allara ſin otaua,
Y cargas de ſu licor.
Vitor *N*ouienbre la Eſcuela
Con feſtiua voz aclama,
Y lo dibulga la fama,
Por quãto ſe eſparce, y buela.

Mes

Mes que nos dà dicha tal
Principe tan deseado,
Es muy justo sea aclamado
Por el mes mas principal.
Y que a todos los conboque
Como Señor, y Cabeza,
Mandandoles, que a su Alteza
Ninguno espante, ni coque.
Que son cocos disparates,
Que a niños causan temor,
Y fuera mucho mejor,
Para tomar chocolate.
Antes èl espante a todos
Desde su edad floreciente,
Que es Rayo ermoso, y luciẽte
Del Iupiter de los Godos.
Tienble el rebelde vasallo,
Tienble el Inglès enemigo,
Y aun del Leõ cachorro digo,
Que àde hazer tẽblar al Gallo.

De Don Pedro Dauila, y Vera.

VAya è de dar lindamente,
A los meses sin clemẽcia:
No ay sino tener paciencia,
Que è de acabar a las veinte.
Y solo de aquesta pena
Nouiembre se à de escapar:
Que aquestemes noàde entrar
Con los demas en dozena.
Metase el brifonte Enero
Alcahuete sin segundo,
No es el primero del mundo
Mas dèl año es el primero.
Gran Febrero bobalias
Escuchame atento vn poco:
Como a tanto que eres loco:
Tiniendo tan pocos dias?
Y Março en aquesta riza,
Bien puede temer el daño:
Pues no serà el primer año,
Que le ponen la zeniza.
Abril que es mes de miseria
Tiene vn achaque maligno,
Tocale el Tauro por signo,
Y tiene en Medellin feria.
Mayo tu mes de las flores,
Estas dèl todo corrido,
Y como estàs tan perdido,
Te an salido las colores.
Y aunq̃ por flores te pierdes
Por otra parte te ganas,
Pues con las Mayas galanas,
Te pegas muy buenos verdes.
Iunio es vn mes de porfia,
Cabeçudo, barragan:
Que *Corpus Christi*, y San Iuan
Suele juntar en vn dia.
Por eso con èl no hablo,
Ni en esta vaya entrarà,
Que es vn mes que acabara,
Con S. Pedro, y con S. Pablo.
Tanbien padece este yerro
Iulio, que es vn mes ardiente:

Y como tanto lo ſiente
Se nos pone como vn perro.
Vaya fuera el buen Agoſto,
Que falta de frio mueſtra:
Y como ſi fuera nueſtra
Nos dà con ella en el roſtro.
Salga ya Setiembre a luz,
Mas dejemosle al cuitado,
Que no eſtà muy deſcanſado,
Pues no le falta ſu Cruz.
A Otubre en aqueſtas dudas
Solo tengo de dejar:
Arto tengo que callar,
Porq̃ es vn mes dado a Iudas.
Diziẽbre que apueſta edades
*E*ntre al Vejamen de plano:
Que mucho que eſtè tan cano
Quien tiene mil Nauidades?
Cola todos los demas,
Y vitor ſolo Nouienbre:
Que aunq̃ entre en cuẽta *Dicie*
A todos los deja atras. (bre,
A *N*ouienbre vitoreemos,
Demosle palma, y laurel,
Pues nos à nacido en èl
Todo el bien que poſeemos.
Y aunque ellos en grã porfia
Aleguen todos ſus Santos:
Aunque nos parecen tantos,
*E*l ſe los tiene en vn dia.
Ya a todos auentajado
Pongale luego cadena,
Que el vedel hijo de Almena
El nonplus vltra le à dado.
Y por ſi è errado en el modo,
*E*n aqueſte Kalendario,
Aora en brebe ſumario,
Se diga. *Dios ſobre todo.*

Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga, &c.

Vejamen que dà el Ibierno al Verano, por auer nacido en èl Nueſtro Señor y Principe.

EL Inuierno ſoy, ninguno
Me eſtorue, q̃ no pretendo
Las cucharas, porque yo
Para nada me adozeno.
Ibame ya deſta tierra,
Pero las Muſas me an buelto,
A dar vejamen, y juzgo,
E de llegar a buen tienpo.
Contra el Verano publican
Guerra mis coplas, y es cierto
Que con veſos, ò a diluuios
Le tengo de abrir por medio.
Aunque mas luzes blaſone,
Huya de mi conociendo,
Que en aguas ſienpre, y aora
*E*n guarda-infantes le venço.
Vorracho, ù pobre le juzga,
Mi atencion quando le veo,

Por

*P*or gusto, ù necesidad
Andar casi siempre en cueros.
Los males q̃ haze el verano,
Yo todos los hago buenos:
El trahe desenbolturas,
Pero yo recogimientos.
Lleno de aogos aflige,
A quien le goza de lleno:
Si dà gustos, es, porque
Tiene en conserua mis yelos.
Sino se vale de mi,
Serà de todos desprecio:
Porque en su tienpo no agrada
Su calor, sino mi fresco.
*D*e dar vejamen me corro,
A tan vmilde sujeto,
Pues anda continuamente
Rodando por esos suelos.
Si està preciado de frutos,
Adaierta, que en mi nacieron,
Y que los partos son mios
Pero tanbien los conceptos.
*N*o se funde en la de Ioanes
Para desuanecimientos:
Que si mete el pleito a voces,
Le è de vencer con vn Verbo.
*P*ues el Nacimiento grande
De *P*rospero con festejos,
No celebra, es vn menguado,
Aunque tiene crecimientos.
Para criar sanandijas
Tiene grandisimo acierto:
Principes hazer no sabe,
Pero sabe deshazerlos.
No su grandeza me espanta,
*P*ues bien mirada penetro,
Que si vn Leon le engrandeze
Tanbien està dado a perros.
Retirese, y no se meta
Conmigo en fiestas grosero,
Si aun las que son de guardar,
No se guardan en su tienpo.
Como vn *P*rincipe fiara
De quien pierde desatento,
Echando por esos trigos
A los Santos el respeto?
Como de ojas opacas
Conpone su sobrecejo,
Los Principes ver no puede,
Yo me desojo por verlos.
Reparo que quien le estima,
Hace de èl poco aprecio:
Sino nada, se disgusta,
Y si nada, està contento.
Al reues del mundo anda,
En quanto a los lucimientos,
Que este de menos a mas,
Pero el va de mas a menos.
Con esta a las veinte enuio
Al Verano aqueste pliego:
Que no es forçoso que sean
Onbres sienpre los Correos.

De D. Sancho de Vargas Varela, Natural de Granada.

MVſa no ſeas avara, (na,
Y mi Otauo Aſunto orde
q̃ pues va a entrar en dozena,
No ſalga media cuchara.
Mas rieſgo ninguno teme
Mi pluma, ſi lo reparas,
Que Aſunto dõde ay cucharas
Eſtà diziendo, comeme.
Ni dudo, que el premio goze
Teniendo mi poeſia,
Clara como el medio dia,
Pues ya va para las doze.
Vn Filipe, no diſtinto
Del Quarto Felipe, dio
Nouiembre, con que quedò
El mes mejorado en Quinto.
Con que ſi ya no deſmayas,
Muſa, vn Aſunto preuienes,
Que a eſte mes es para bienes,
Y a los otros para vayas.
De Dizienbre las edades
Tantas ſon, que no brotò
Principe, como ſe allò
Con mas de mil Nauidades.
Y menos de Enero fio,
Que ſi eſte fruto nos diera,
Apropoſito viniera,
Mas èl ſienpre cae en frio.
Pues que dirè de Febrero,
Puesto que ſin intereſes,
En la requa de los meſes
Le llaman el Zebadero?
Março a fe q̃ eſta que falta,
De ver que lo deſconponen,
Pero a eſte mes lo perdonen
Por ſer la primera falta,
Abril, y Mayo me enoja,
Al ver quan vfanos vienen,
Y anbos ſola vna Cruz tienen,
Preciandoſe de la oja.
Iunio, que es en dezir, dan
Del año en la proceſion
(Pueſto en medio) tropezon,
En que ſienpre cae San Iuan.
Pues Iulio, y Agoſto eſpãto
Da ſu rigor inportuno,
Yo apueſto que cada vno
Acabara con vn Santo,
Pero Setienbre es peor
Por lo enfermo, aunq̃ èl lo nie
Con dezir, que ſu fin llega (ga,
Mas ſin frio, ni calor.
Otubre es coſa de riſa,
Si en ſus frutos ſe repara,
Pues q̃ ſu coſecha es para
Eſtimar, en lo que piſa,

No-

*N*obienbre, si, el aclamado
Sea, pues dijo en voz muda
Varon es, y en tanta duda,
Nos sacò deste preñado. (tos
Y vn mes no escogio entre tã
*P*or parir con mas primores,
En que vbiera pecadores,
Sino en que son Todos-Sãtos.
Cõ q̃ al *N*obiẽbre à porfias
Vitoreare, aunque trasnoche,
Rezando, porque aun denoche
Dios les dè muy buenos dias.

Del Dotor D. Sebastian de Medina Colegial Mayor de S. Ilefonso, y Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de Alcala.

VItor Nobienbre por ley,
Y es justo, que asi se trate;
*P*orque a los Meses dio mate
Cogiendo a todos su Rey.
Mi musa diestro le aclama
A todos, en lo jugado:
*P*ues dos jaques les à dado,
Con Rey vno, otro con Dama.
Lleue a todos con exceso
El Lauro, de que blasona,
Que merece la Corona,
Este *P*rospero suceso.
No tenga la primacia
Entre los meses Enero,
Nobienbre sea el Primero,
*P*ues que tiene el mejor dia.
*N*o llegàra el niño à medra,
Si Febrero le goçara:
Porque vn Mes loco pegara
Al Niño achaque de piedra.
Si Março el dichoso fuera,
y Nobienbre de ventaja
Rey no llevara, en baraja
Con el Março se metiera.
Quede Abril con mas enojo,
Por ser mas preciado Abril:
Y frio en sus aguas mil,
*E*charse pueda à remojo,
No goze Mayo loores,
Gozelos Nobienbre astuto:
que este gasta el tiẽpo enfruto,
Y Mayo le gasta en flores.
Viua Iunio en vn desban
Mas elado que Diçienbre:
*P*orque à vista de Nobienbre,
Le à llegado su San Iuan.
Crucese Iulio vna aspa
De S. Benito por higa,
Y recogiendo su espiga
Vayase a tender la raspa. (do
*P*ues *N*obiẽbre a todo el mũ
Con mas crecidas ventajas,
No se à dormido en las pajas,
En dar grano mas fecundo.
Alçe de eras, y suba
Agosto al onbro su atillo,
Diciendo a parvas, y trillo:
Alon que pinta la vba.

Se-

Setiẽbre mucho embaraças,
Y si en el chasco as de entrar,
Al quererte aqui ordenar
Ciertas son tus calabazas,
Si bien sienpre estubo ajeno
Setiembre de ser dichoso,
Para morir es famoso,
Mas para nacer, no es bueno,
Cante Otubre con verdad,
Hecho de vendimias trasto,
Zanpuçado en vn banasto,
Me tiene su Magestad.
Diciembre à tus noches frias,
Quedese por vn tacaño:
Mes que acaba con el año,
Quitarà al niño los dias;

Nobiembre solo mandar
Pueda a todos satisfecho,
Que quiẽ trae Rey en el pecho
Puede con Imperio ablar.
Lleue pues en voces altas
Vitor, pues con raros modos
afrentandolos à todos,
A sacado à luz sus faltas.
Mas no es mucho por mi vi-
Nobiẽbre en esta jornada, (da
Si gozò de Reyna entrada,
Goçe de Rey la salida.
Mi Musa, à recojer toca,
Y cojer premio desea,
Si an de darle algo sea,
Cosa, que llegue a la voca.

La musica cantò asi.

Entre los doçe intentò,
Sacar Nobienbre intereses,
Que en Prospero consiguiò,
Y aunque sin flor se lleuò
El fruto de nueue Meses.

Al Intento segundo deste Certamen.

Del P. Fr. Andres Martin Colegial del Mayor de S. Pedro, y S. Pablo de Alcalà.

EN mis versos solicito
Desviar varios antojos,
Y a los que a vn mirar de ojos,
Matan con el hito en hito.
Los que miran mal enojan,
Y ofenden a la niñez;
Mas el Principe esta vez
A de ojear a los que aojan.

A de acer graciosa riza
En los ojos malicioſos,
Que con los niños ermoſos,
Tienen tan mala ojeriza.
El que mira atrauesado
Vayaſe al infierno à ver,
O mire bien! que à de ſer
El *P*rincipe bien mirado.
Si aſpados ſon, y poſtiços
Los ojos cuerdo reſiſta,
Que traen aſpada en la viſta,
Vna maçorca[l] de hechizos.
A Argel corridos ſe yran,
Ojos çaynos, y traydores,
Que à veces enbajadores
Suelen ſer del Soliman.
La arrugada quintañona
*N*o le pretenda eſpantar,
Si no ſe quiere quedar
Al verle echo vna mona.
Las feas, que liſongeras,
Le miran con aficion,
An de aduertir, que al Leon,
Le ande temer, pues ſon fieras.
Sepan, que de Rey blaſona,
Y con muy juſta razon;
Y aunque es Rey de deuocion,
*N*o es de cocos la corona.
Si algun tiro quiere açer,
Con èl vn ojo cerrado
El tuerto; tenga cuydado
*P*orque le à de deshacer.
Y pues ſu ardid no aprouecha,
De que le viò no ſe alabe;
Vaya al rollo, pues no ſabe,
Qual es ſu viſta derecha.
La Negra, que con ſu pico,
*N*o le agradare diſcreta
Voluera con tanta geta,
Si vino con tanto ozico.
Mas ſino le cauſa enojo,
Le agradarà por lo miſmo,
Que azabache paraſiſmo,
Suele ſer del mal de ojo.
La bruja, que anda jugando,
Sienpre ſin Dios, y ſin ley,
*N*unca à de robar el Rey,
Aunque eſte brujuleando.
Su lançe à de echar en valde
Si le quiſiere valdar,
*P*ues dieſtro ſabrà triunfar
El Rey porque no le valde.
Tiene el *N*iño tal donayre,
Que las juzga por quimeras,
Y mugeres volanderas,
Son para èl coſa de ayre.
Vayan mugeres tan ruynes,
Si el juego las apaſiona,
Con el diablo a varaona,
A jugar los matachines.
Que ſi no baſtan razones,
A echarlas con confuſion,
Harè, ique la Inquiſicion,
Las diga dos quemazones.
Porque el niño à de crecer
Para diuinos deſpojos,
Pues ya ſe lleba los ojos,
Que es vna coſa de veer.

Del Licenciado D. Diego Calleja.

Circe si echizos no dàs,
A este Sol de Alemã parto,
Al *P*adre onras en el Quarto,
Y el Quinto no mataràs.
Si con todos los chiquitos,
Tu colera as de enplear,
Aqui la podràs cortar,
Quando el *N*iño llore a-gritos.
Honrandole, dedicar
Triunfos prometo a tu nõbre,
Mas si atrabiesas a el ombre,
El triunfo te he de quitar.
Ya todo enemigo trata
De darte Circe vn enojo,
Pero si quitas el ojo,
Te haràn la puente de plata.
Mas si con furias ayradas
Atropellas nuestro intento,
Y llegas al ronpimiento,
Te cosere à puñaladas.
Y matandote el decoro
Del Soliman yra al traste:
Que como à de ser desastre,
En cosiendo, sobra el moro.
Aunque aorrara del trabajo
Vn remedio como aqueste;
Que si el ojo es comopeste,
El Soliman como ajo.
Y si contra tus estremos,
*N*o aprouechare el estanco,
Con el azabache al blanco
Como a vn Negro le põdremos
Dos ygas sin necios miedos
Da el açabache à tu mal;
Y como es negro boçal,
Te lo dirà por los dedos.
Sino escuchais, con desvelo
E de cortar atrebido,
A las brujas vn vestido,
Que llebe mucho de vuelo.
Porq̃ vean vuestras porfias,
Brujas mi Musa os aoga,
Y en dandoos aquesta soga,
Tomareis ocho de lias.
Sean lebes los enojos,
Que a su salud se le traygan,
Y porque enfermos no caygã,
*N*o den los males de ojos.
Sè q̃ al Principe as trazado,
Que le bea vn Vizco, y sè
Circe, que tu tema es, que
Le miren atrabesado.
*N*inguna roma en el mapa,
Mire al niño, asta que coma,
Y pida pan: por que Roma
*N*o es segura, asta auer Papa.
Vieja glotona en la casa,
*N*o entre dõde el niño estè:
Porque no se espante de
El coco, y la tragamasa.
Y asi aunque quiera tu yra,
Circe, que espire el presente,

*N*uestro

Nueſtro Niño, ſolamente,
Es fragancia lo que eſpira.
Dañarle quiere tu error,
Y eſo ya no es meneſter,
Ninguno le puede ver,
Porque eſtan ciegos de amor.
Mas ſi el Principe le hizo,
Tan deſpacio à nueſtra coſta,
Y al mundo no vino à poſta,
No tendrà nada de echiço.
Circe del premio el deſcãſo,
Tanbien pide, con fatiga,
Mi pluma, aũque alguno diga,
Que abla, por voca de Ganſo.
O Circe ſi tu cunplilla,
La merced, que pido yo
Quiſieras! Y aqueſta O.
Es la poſtrer redondilla.

Del Maeſtro D. Manuel de Leon Merchante.

PAra correr los viſojos,
Que matan con el mirar,
Vengo de humor, y è de dar
Vn corrimiento a los ojos.
Para enbidia de luceros
Hizo el Rey vn niño ermoſo:
Que aunque Rey, y poderoſo,
No es amigo de hazer fieros.
Y ſi no mienten las ſeñas
Pienſo, q̃ eſtàn muy de eſpacio
Con èl Infante en *Palacio*
Los cocos qual digan Dueñas.
A donde con geſtos varios
Le enſartana la *Niñez*,
Los cocos de diez en diez,
Como ſi hicieran Roſarios.
La que acallarle pretende,
Y ve que el Niño no paſma,
De oir el galan Fantaſma;
Le llama a la Dama duende.
El ama que ſin prouecho,
Le cria con leche ſola,
Antes que diga mamola,
Meta la mano en ſu pecho.
Si tiene en mirar mançilla,
Sobre el pecho no le eche;
Que ſi mama mala leche,
Es darle por la tetilla,
Dele alimentos caſtizos
Echos por manos fieles,
Y nunca le dè paſteles,
Porque ay algunos echizos.
Cuyde en la cuna, y el Lecho,
Que las que aojan mirando
no agan algun tuerto, quando
El *Parto* vino derecho.
La que ſe afeyta, y es grajo,
Cuando aoja la condeno,
Pues mata con el beneno,
Tiniendo tan cerca el ajo.
La vizca con trabeſuras,
Tiene mil modos de ver,

Y en el mirar viene à ſer
Retorica de figuras.
Aun la negra no me aflije,
Que açabache le perſiga:
Que en el mal de ojo es higa
De azabache, (como dije,)
No le mire eternamente,
El que llorando entortò;
Y vna nube le lleuò
Todo vn ojo, ſin ſer puente.
El ciego, que ſe arrincona
Ya que no le puede aojar,
En tono de murmurar,
Reza vn poco la corona.
Circe, mira que el luzero
Tercero vino, à nacer,
Y ſi aojas, à de ſer
Sin el daño de Tercero.
Y en el aojo reacio,
Y nunca a *Palacio* bucle,
Que es vergonçoſo, y no ſuele
Llebarle el diablo à Palacio.
Para el niño no ay vizcochos
Como ver llenos de armiños,
Viejos chochos: que los niños,
Guſtan mucho de los chochos.
A ſer de Circe Cartujas,
Por creerſe de ligeras,
Se fueron las echiçeras,
Y *volauerunt* las brujas.
Porque viua ſin azar
A la fuga ſe preuienen,
Que ya las brujas no tienen
Mas remedio, que volar.
Que no boluerán preſumo,
Porque ſegun ſe raſtrea,
Fueron por la chimenea,
Y haràn la yda del humo.

Del Licenciado D. Pedro Pablo de Zayas.

CIrce di, pues te corrijo,
Donde aprendiſte aojar?
Que eſe modo de matar,
Algun diablo te lo dijo.
Por dar a tu ojo moleſtia,
Oy contigo, aunque lo gruñas,
Pienſo cortarme las vnas,
Que ſeràn de la gran beſtia.
Que no as de acer oy infiero
Coſa, que ſea de fuſte,
Que aunq̃ enpolles vn enbuſte,
Te ſe à de voluer a-guero.
Pues con eſtos verſos pocos
Echarà mi peleona,
Las brujas à Baraona,
Y à Indias todos los cocos.
No le agas al niño eſpantos,
Y tus enbuſtes retèn,
Que no le ſonaràn bien,
Como ſon malos en-cantos.
Y de ninguna manera,
Traygas de çera figura,
De andar ſençilla procura,
Y tratarle muy ſin-cera.

Tu

Tu artificio se deshizo,
Con el niño nada tiene;
Pues si nacido nos viene,
No podras hacerle echizo.
Mala bestia no agan raya
Tus tramoyas a porfia:
Mostràraste al niño pia,
Aũque aora te hazemos vaya.
El tuerto no le alborote,
Ni trate de malhacerle;
Porque para desacerle,
Me voluere en Don Quijote.
Lagrimoso no me escondas
Las niñas en la corriente,
Que se haràn ojos de *Puente*,
Tiniendo las niñas ondas.
Corrimientos ateforas,
Y con enuidia infernal,
Todo te parece mal,
Con las niñas nada doras.
Trata de hacernos merced,
De no dar al niño enojos;
Sino linpiare tus ojos,
Con lienços de vna pared.
El vizco no se si aspira,
Para hazer mal, ò haçer bien,
Como no se sabe a quien,
Ni a donde lleua la mira.
Pero enfin por lo dudado
Ver al niño jamas tiene,
Que aun Principe no cõuiene,
El que sea mal mirado.
De ojo quiere el ciego ser,
Y echa su vista en remojo:
Pero en materias de ojo,
Que tiene el ciego, que ver?
Las viejas no me desdoblen
Sus tramoyas endiabladas;
Mas yo harè a estas arrugadas,
Que en la Iglesia me las doblẽ.
El chupar solo os desvela
Viejas, decidme os suplico:
Si aguzais tanto el ozico,
A donde teneis las muelas?
Presto quereis despachar
A los niños, que cojeis,
Y en baraona no aceis;
Mas que llegar, y vesar.
Fuera linda comision
Atreuarse al niño Infante:
Proueerà en contra al instãte
Vn auto la Inquisicion.
Al niño se à de guardar
De los enbustes, que haceis,
Y asi brujas no teneis,
Mas remedio, que volar.

La Musica cantò asi. Si Circe para ofender
Tiene la vista torcida,
Vayase al infierno à arder:
Que al Principe no à de ver
En los dias de su vida.

CERTAMEN

Nono.

Que en ingenioſos Sagrados Gerolificos engrandezcã, ò califiquẽ alguna ventaja del Principe Nueſtro Señor.

NO parece puede dudarſe, que ſe adiuinen las inclinaciones infames los delinquentes. *No* ſè, en que indicios ronpe la mas ſecreta maldad! Lo cierto es, que debe de dar algunos indicios la culpa mas ſecreta, pues aſi ſe conocen los inclinados à vn deſorden miſmo. Vicios ay tan infames, que aun la elocuencia les niega nonbres: y antes de decirſe, eſtan ya ſoſpechados, y ſe alcançan à ver en los ſenblantes tan feos delitos. Con que ò ay otro idioma que el de las palabras, para declarar los ſecretos del corazon; ò ay alguna ſympatia de afectos, para entender lo que apetecen dentro de ſi miſmos los animos de los pecadores. Aun ſin ablarſe, y aun ſin eſpiarſe los ſecretos del animo, ſe dan vnos, y otros por entendidos: y ſe conforman los infames para açañas tan orribles, que aun el poder ſoſpecharſe de vna perſona, tales açañas, ſe tuuiera por deſdicha afrentoſa de ſu natural. Puede ſuceder eſto ſin alguna ſympatia? *Alter alterius præſentit vitia*, dijo diſcretiſimo Nierenbergio. *Sym-*

Euſeb. lib. 8. ſtrom. cap. 8.

pathia quadam se agnoscunt scelesti, & mira ad sensione conspirant etiam Muti. Sinpatia ay sin duda de afectos desordenados entre los onbres. Con los latidos mudos destos idiomas deben de descubrirse (aun sin hablarse) los de vn mismo intento a vna infamia, y deben de concordarse a vn escandalo los de vna misma aficion. Para que no se entendiesen, ni se comunicasen las culpas, confundio Dios las lenguas de aquellos atreuidos, que intentaron escalar el cielo, y con todo eso se entendieron, y se concordaron para nueuos desordenes. Debe de ser, que la mesma vna inclinacion es grito, es inpulso, es sinpatia, con que los malos se conocen. *Etiam post diuisam linguam*, escribe Filon Docto, *deductasque in diuersa loca tot gentium colonias, nihilominus terræ, mariaque repleta sunt malis ineffabilibus: nam non lingua, sed similis animarum ad peccandum proclinitas communicatæ iniquitatis causa est. Siquidem etiam lingua mutilati, nutibus, aspectibus, alijsque corporis, gestibus, ac motibus, nõ minus quam verbis prolatis, voluntatem suam significant.* Tantas esperiencias lastimosas tiene de verdad este Discurso, que solo con apuntarle, se creera. A nadie admire ya, que maldades horribles se cometan, y que se conformen en ellas, aun sin hablarse, muchos: que se hablã con la sinpatia de los afectos los coraçones: dilatados a nueua esfera de palabras los Idiomas; con que aun con mudas voces se habla.

Phil. de Confus. ling.

Para que la maldad no se gloriase desta industria, auiendo inuentado nueuos linages de vozes, para pecar mas; quiso la Vniuersidad de Alcala, que aun hablasen en alabança del Principe Nuestro Señor los afectos con nueuos linages de idiomas, adelantando su aclamacion a nueuos estilos, y pasando de la juridicion de las palabras, para engrandecerle

aun con lenguajes mudos. En cuyo deseo propuso, fuese tanbien aclamado con ingeniosos Geroglificos este Real Nacimiento.

El mundo antiguo de la razon, ò con la desconfiança, ò cõ el desmayo, ò cõ la flogedad de la memoria (medicina del oluido, y socorro de la memoria llamò a la Escritura San Maximo) enpezo a querer hazer durar los sucesos sobre el tienpo en que acaeciã: y pretendio tanbien, que la enseñança del Maestro durase, aun quando estuuiese ausente. Para este fin inuentò las letras, que ayudasen vno, y otro deseo, y que lograsen vno, y otro cuidado. Sean los Fenices sus Primeros Inuentores, ò sea otro alguno de los muchos, a quien se dà esta gloria: Mercurio fue, el que les enseñò a los *E*gypcios otra nueua arte de eterniçar las azañas, y de descubrir los secretos de su pecho (sino fueron los Etiopes, como Diodoro Siculo quiere, quien se la enseñò; por cuya causa aun oy se llama la sabiduria Geroglifica sabiduria, y ciẽcia Etiopica) y fue esta su arte, y curiosidad muy antigua. Eran estas sus notas, con que escribian, no letras, ni caracteres (cuales todas las otras de las naciones son) sino figuras, è imagines, que representaban a los ojos como lenguas de la razon, lo que ella discurria. Vn cetro asistido de ojos, y de oydos representaba a la Magestad Real atenta, y aconsejada en su gobierno, como vn circulo significaba al Sol. Cuyas imagines grauadas, y esculpidas en los Marmoles, y en los bronzes eternizaron en aquel antiguo siglo los humanos sentimientos: de que haze larga mencion Keremon, Horo Apolo, Aristoteles, Plinio, y Cornelio Tacito, citados del *E*ruditisimo Hermano Hugo, de la Conpañia de Iesvs, cuyos Tratados desta materia ningun curioso ignora. Estas fue-

Diodor. p. 4. Bibliothe.

ron

ron las letras Geroglificas diferentes de las que llamamos alfabetarias. Aquien son semejantes las de los Chinos, como Nicolas Trigaulcio nota.

De ellas se formò la Escritura, que se llamò tanbien Geroglifica, ò sinbolica: y esta se diferencio, y diuidio en Imitatiua, en Tropica, ò en Enigmatica, como aduirtio Clemente Alejandrino. La Imitatiua declara las cosas con diferentes caracteres, ò figuras, semejantes a loq̃ se intenta representar: y en ella se significa con vn circulo el Sol. La Tropica por figuras de animales pretende esplicar los afectos, ò ventajas de las naturalezas entendidas: y representa la fortaleza con la imagen del Leon, con la del gato, (que no sufre Iaula que le detenga) declara el descuello libre de los que a ningun Imperio quieren rendirse. La Enigmatica con la junta destas imagenes pretende tanbien declarar los diferentes sentimientos, que el coraçõ concibe; y los diuersos afectos que en las cosas mismas se hallan. Y deste linage de escritura es el Cetro asistido de oydos, y ojos, que representa la Magestad Real.

Llamase tanbien esta manera de escribir *Conpendiaria*, y asi la llamo Apuleyo. De cuyo linage de Escritura, dize Petronio, que auia estragado el vso de la pintura, porque azia, que hablasen los colores, sin que los repartiese con las medidas de su arte el pincel. Sino es que digamos (lo que dijo de la Poesia Simonides alabado por Ciceron) que esta manera de Escritura era Pintura loquaz, y que la pintura era Escritura Geroglifica muda. Marciano Capela dijo, que las piedras de los peñascos eran las ojas del libro, en que esta escritura se inprimio (como ya llamò Saluiano el de Marsella Volumen de piedra al en que Dios escribio sus primeras

leyes) y fuerō laminas de plomo, de brōze, y de plata el papel deſtas letras Geroglificas. Con que paſando à Roma venerado eſte linage de eſcritura, fueron tanbien los dos obeliſcos de ſu Circo los en que las formas deſtas letras, y figuras Geroglificas ſe grauaron, como Amiano Marcelino, Aurelio Caſiodoro, y Plinio el Antiguo obſeruan. Los dos obeliſcos, dize Plinio, *eſcritos de la Filoſofia de los Egypcios contienen la interpretacion de las obras de la naturaleza*, con notas Geroglificas. Y Tertuliano entre todos: *Obeliſci enormitas, vt Hermateles affirmat, Soli proſtituta: Scriptura eius, vt & cenſus de Ægypto ſuperſtitio eſt:*

Apud Cerd. in Tertul. de ſpect. cap. 8. Plin. lib. 36. c. 9.

Por eſta cauſa ſe debieron celebrar eſtos Iuegos con la erudicion, y ſabiduria ſagrada deſtas Notas, ſobre la primera ya dicha. En que diſcurrieron con mucho acierto, y ſabiduria los que aplicaron ſus eſtudios a eſta curioſidad en la ocaſion preſente. Y todos diſcurrieron con propiedad y bien; aunque declararon ſus intentos con diferentes caracteres, y figuras: porque eſcribierō con diferente linage de Eſcritura Sagrada, Egipciaca: ò Enigmatica, ò Tropica, ò Imitatiua, hablando mudos las alabanças de ſu Principe y Señor. Las Claues deſtos Geroglificos, que me entregaron, ſon eſtas; ſè que ſe an perdido muchas, y muy ingeniōſas. La del Romance mudo del *P.* Fr. Diego Garcia, fue muy celebre: que comunicada ya a todos ſe à echo venerar, y ſe deſeara ſienpre mucho.

Del Maestro D. Alexandro Antonio de Mata.
natural de la Ciudad de Baeza.

PIntose el Sol dirigidos sus rayos a vn espejo coronado de vna corona Inperial, cuya Luna herida de la luz de los rayos produze vn reflejo: Otro Sol igual en lucimiento y grandeza al primero. Por este se significaba Nuestro Gran Rey y Monarca Filipo Quarto (que Dios guarde) con alusion al nombre de de tal por planeta del quarto Cielo. Y porque su Monarquia se estiende a todas las quatro partes del mundo, donde el Sol alcança.

Por el espejo coronado con la Corona Inperial se significaba la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria, que guarden los Cielos.

Por el segundo Sol el Principe Nuestro Señor con quien habla su Padre, con la letra: *Intende, Prospere, Procede, & Regna.* *Psal.* 44.

Por orla del segundo Sol, que representaba al Principe Nuestro Señor la otra letra *Splendor Patris.* *Ad Hebr.c.*11. Sobre la Corona Inperial del espejo en circulo, otra letra: *Per me Reges regnant.* Aludiendo al mucho amor que el Rey Nuestro Señor la tiene, por la qual viue en su Magestad, y a la generacion, y maternidad respeto del Principe *N.S.* *Prouer. cap.*8.

En medio de la luna del espejo la otra letra: *Pulchra vt luna*: Por el equiuoco del nombre, y para significar su mucha belleza y ermosura. *Cant.* 6.

Por Mote Castellano debajo del segundo Sol.

No es Inperio diuidido
Que aunq reinamos los dos
En vos viuo, y en mi vos.

En luzimiento y grandeza
Esta y la primera es vna
Luz, por el quarto de Luna.

Sigueſe en todo el Aſunto del Certamen ſegundo, cifrado en la pintura y letras del Geroglifico ò enigma referidos. Y aſi ſe puſo por remate en el papel: *Videmus nunc per ſpeculum in Ænigmate.*

DEL MISMO.

PIntoſe vn Trono Real, y en èl ſobre vna almohada vna Imperial Corona, con eſta letra, del *Pſal.* 109: *Sede à dextris meis*: Y eſta de Homero en la Iliad. v. *Æquè ac ego Regno*: La letra Eſpañola dezia:

Nueuo eſmalte à la Corona
Doy, Señor, ſin que os ofenda,
Pues nace, quien la defienda.

De Don Bartolome Terrer, Porcioniſta del Colegio Inſigne de Aragon.

PIntoſe vn Caſtillo en ſignificacion del *Reyno* de Caſtilla, como cabeça de Eſpaña, cercado de ejercitos de enemigos por mar, y tierra.

*P*intoſe tanbien vn Sol en ſu nacimiento, que repreſenta el del Principe *N*ueſtro Señor, con cuya viſta desfallecen todos ſus contrarios, que aſpirauan ſubir a deſtruir ſu Corona: con vna letra Latina del Pſalmo 112 que dize: *A ſolis ortu vſque ad occaſum laudabile nomen Domini*. Y la Letra dize aſi:

Nace el Sol con nueuos rayos
Para aſegurar la tierra:
Quitandole toda guerra.

Del P. Diego de Ceballos de los Padres Clerigos Menores de Alcala.

PIntose vn Leon Coronado que despedaça vn Lebrel, y otro humillado a sus pies, con esta Letra Latina:

Nasceris, vt sæuis mundum populere tyrannis,
Prospere subiectis Nasceris vna quies.

Letra Castellana.

Si bien perdona al rendido:
Todo Rebelde traidor
Perecerà a su rigor.

Del P. Francisco Maria de Milan de los Padres Clerigos Menores de Alcala.

PIntase vna coluna Corintia que tiene sobre si al mundo, y en este las armas de España cõ esta letra.

Orbis vt Imperium fœlix faustumque perennet,
Inixum stabili Prosperitate viget.

La letra Castellana.

Pues en tal coluna estriba,
Serà de su posesion
Eterna la duracion.

De D. Ioſeph de la Calle, Colegial Mayor en el Ilustre Mayor de Santa Cruz de Valladolid.

PIntoſe vn Sol orlado con eſta letra Latina ſagrada: *Et orietur vobis timentibus nomen meum Sol Iuſtitiæ, & ſanitas in pennis eius.* Y coronado deſta: *Lux & Sol ortus eſt.* En frente eſtaba pintado vn eſpejo, y vn relox de Sol cõ eſtos mudos caracteres. I.--II.--III.--IIII.--IIII. deſpidiendo reflejos de luces al recebir de èl los rayos. Debajo tenia eſta letra: *Fiat lux.* En la parte inferior eſta letra: *Cœli enarrant gloriam Dei, & opera manuum eius anuntiat firmamentum*: Luego: *Luna, Mercurius, Venus, Sol, Mars, cum Ioue Saturnus*: inferior a todo eſta letra: *Si Filius, ergo Heres*: con eſta Caſtellana:

Mala. 4
Eſth. 11
Gen. 1.
Pſ. 18.
Ad Galat. 4.

En el Quarto fui criado,
Y Marte en el Quinto eredo
Luzes del Quarto, y Primero.

Llaue deſte Geroglifico.

A Eſpaña el Quarto Planeta,
De Mariana en el Eſpejo,
La dà Proſpero reflexo.

MICAT IN OBSCVRO.

A Este Geroglifico son tres los que le constituyen en su ser mystico, el Sol, el Espejo, y vn *Relox* de Sol en vna pared, que carece de luz. Por el Sol està significada la Magestad Catolica de Filipe IIII. Nuestro Señor: por el Espejo la Reyna Nuestra Señora Doña Mariana de Austria. Por el Relox de Sol, el *Principe Nuestro* Señor.

Pier. Valerian, lib. 44. Hyeroglyphic.

Nadie dudara que estè por el Sol significado el Rey *Nuestro* Señor, pues teniendo el Sol dos calidades, segun el Philosofo, que son, el calentar, y el alumbrar al Orbe, calientan, y alientan los esplendores de Nuestro Gran Monarca, pues se estiende su luz a entranbos Orbes, y su calor al patrocinio de su grandeza.

D. Iuãde Tapia en la Illustracion del renõbre de grande. Vasconcelos in Anacephaleosi Reg. Lus. p. 372. Solorz. Embl. 8 n. 19. p. 68. Genesis. c. 1 D. Ambros. Examer l. 1. ff. Constit. Princip. Amaya ti. 2. obs. cap. 1.

Tocale el Geroglifico, y Epiteto del Sol a su Magestad, mas en particular, que a ninguno de los Señores Reyes glorioſos Predecesores suyos, por el renombre (que tan justamente) ha merecido de GRANDE: atributo que le pertenece, y especificamente le dio el Sagrado Testo del Genesis al Sol: *Fecit Deus duo luminaria magna.* Donde San Anbrosio haziendo reparo de lo grande (y yo lo aplico a mi intento) *Magna*, dize el Santo, *non à molis magnitudine, sed à lucis copia.* Estos son los rayos que despide la Magestad Catolica, a imitacion de los resplandores de los rayos del Sol, diseñados en este Geroglifico.

Por otra razon le toca a su Magestad, el tener mas synpatia con el Sol, y es por ser Quarto de su nonbre Augusto, y ser el Sol quarto planeta: y ser el Rey en la tierra Planeta, se prueba, de que a sus influxos se gouiernan los dos Orbes que felizmẽte posee, y las voluntades obedecen al Imperio de su gusto.

Vlti-

Vltimamente tocale a su Mageſtad el ſer Sol, por hallarſe Padre oy de nueſtro recien nacido Principe; por ſer el Sol, y el onbre cauſas de la generacion: *Sol & homo generant hominem*. Y eſto aunque tratamos del Parto, es vn antecedente que no ſe puede omitir. Pues aunque diſte el parto que oy celebramos de la generacion nueue meſes, ſon muy vnos los dos principios, el del engendrarſe, y el del ſalir a luz, como enſeña Mercurio Trimegiſto.

Hermes Trimeg. in Trutina ex Bibliotheca Heinrici Rantzo Vij Franc. Iũctinus in ſpeculo cap. 1

La Reyna Nueſtra Señora eſtà ſignificada por el eſpejo, cuya propiedad es, repreſentar el objeto que tiene delante, y trasladarſe en èl. Y ſiendo, ſegun Santo Tomas, cierto, que el amante ſe traslada en la coſa amada, con mucha razon por el eſpejo ſe ſignifica el vinculo y lazo de los corazones Auguſtos en ſu feliz Hymeneo, por lo repreſentado que eſtà el amor de el vno en lo otro, y juntamente porque recibiendo rayos deſpide reflexos de rayos, por los quales ſe ſignifica la ſucceſion, que tan felizmente regocija a Eſpaña.

Iacob à Bruck. Emblemate polit. 7.

A nueſtro Principe diſeñamos con vn relox de Sol. Que mas propio Geroglifico de vn principe, que vn Relox? Pues de eſte ſu oficio es el guiar, el repartir, el gouernar, el enſeñar, la imitacion y el exenplo: que ſon lo que conſtituyen a vn Principe en ſer de tal. Tiene orientes el Relox, en que ſe ſignifique la Aurora de ſu infancia, tiene deriuacion, y tiene luz como hijo de ſu Padre como Relox del Sol que le alunbra, aunq̃ ſe opongan las nubes al dia de ſu Nacimiento, y oſcurezcan a Eſpaña, que ſe vio oſcura, y aora alegre mediante la reuerberacion, que recibe en tan feſtiuo dia.

La ſonbra en el Relox dice fue a las 11. y media el nacimiẽto dichoſo del Principe N. S.

Tectus Nube licet radium exercuiſſe micantem
Non queat: illius lux tamen vſque nitet.

Mo-

Mote Latino, que hize, a las nubes, que cercan al Sol en nuestro Geroglifico.

Auiendo adaptado el Sol, el Espejo, y el Relox a los Señores Rey, Reyna, y Principe, dio ocasion al Autor del Geroglifico la curiosa pluma del Padre Atanasio Kirkerio de la Conpañia de Iesvs en su libro inpreso en Roma, que intitulò: Ars magna lucis, & vmbræ, *En* este pues mueue la question, de como se pudiera conseguir, que fabricado vn Relox de Sol en la pared opuesta al Austro, que carece totalmente de los rayos del Sol, ù lo que es lo mismo, en vna pieza oscura, se pueda ver la hora que es. Y dio en vn medio de nadie pensado, sino es de èl, y es coger los rayos del Sol en vn Espejo, y la reberberacion guiarla, para que ilumine la oscuridad: y assi perfetamente mostrarà las horas. A esto alude la letra de mi Geroglifico: *Micat in obscuro.* Fúdase en vn elemento del Principe de los Geometras Euclides, que enseña, que los rayos de la reflexion son los mismos que los de la incidencia.

L. 7. C. de Muri legul & Ginæc. tit. 11. l. Princeps 35. §. Augusta: ff. de Legi. l. proponebatur 74. ff. de Iudicijs. Ioã. Bertran. de Iuris peritis in Paulo. Euclides vbi sup.

Esto supuesto aora a mi intento: Sol Quarto Planeta echa los rayos: imitale Felipe Quarto Planeta Hespañol: el medio, para que se produzca, es Mariana, es el espejo para que produzca reberberados rayos comunicados del Sol de su espejo, que se los comunica, y estos alunbren, y alegren à España, que se vio sin luz, temiendo, le faltase continuaciõ desta luz, y assi consiga el merecer relox, que por su oscuridad no tenia, y consiga, el tener Principe España, que es lo que tanto deseo mediantes los rayos. (Que segun la opinion de los Epicureos siempre fueron vnos mismos los del Sol) y assi consiga vltimamente nuestro Principe, tener los rayos que recibe de Mariana, y de Filipo.

Mito-

Mitologica translacion del Asunto dèl Geroglifico a la Vniuersidad de Alcalà.

Gongora en el Piramo, y Tisbe Copla 3. alli sus Comentadores.

LAs Musas, q̃ canoras en sonoros plectros, debierõ resonar solas en España, y cubiertas de nubes, la Illustrissima Vniuersidad de Alcalà las alienta, y con su famoso Certamen haze que presida el Sol, Apolo, llamado de los Poetas, y Padre de las Musas, para que illustren con sus Rithmos tan feliz Nacimiento.

Apolo la Poesia, el Espejo, la Vniuersidad, el Relox el Certamen. Los rayos y reflexos la gloria de tan acertado Decreto.

Del P. Ioseph Gabriel de Rocamora de la Compañia de Iesvs.

Cur Complutensis Academia in Hispaniarum Principis lætissimo Natali Poeticum instruat Certamen.

Pin-

Pingantur Cycni inter Parnasi viridaria zephyro aspirante canentes ('quippe à flatu etiam zephyri Cycnos ad cantum excitari eruditi memorant scriptores) atque addatur lemma.

Aura spirante Fauoni.

Panditur Picturæ mysteriũ, dum cum Nato Principe sermo texitur.

NOn nisi tranquillis Zephyro spirante susurris
Lacteus ad cantum guttura soluit Olor.
Sit quamuis Phœbo volucris gratissima: Phœbus
Nulla sibi sacræ carmina dictat aui.
Et licet vmbretur lucis Heliconis opaci,
Fontis & Aonij pura fluenta bibat:
Nil tamen ad cantus iuuat vmbra Heliconis opaca,
Nil Aganipææ nobilis humor aquæ.
Ast vbi rore madens, *aura spirante Fauoni*,
Sibilat, arguto murmure molle nemus:
Lætus Olor cantum plaudentibus inchoat alis,
Et resonis mulcet Thespia saxa modis.
Non nos Pierides, nec iuuerat Author Apollo;
Bellorofontææ aut vena perenis aquæ.
Ast vbi grata tui consurgens aura Fauoni
Laxauit gelidas rore tepente fibras:
Ilicet alarum læto clangore ciemus
Carmina, & hærentes soluimus ore sonos.
Ergo Pieriæ meritò cape munera Lauri:
Nam Phœbi maius numine Numen habes.

Del P. Iuan Antonio de Sandoual de los Padres Clerigos Menores.

PIntaſe a Neſo Centauro corriendo con Deianira, y a *Ercules* que le diſpara vna flecha de la otra parte del *Rio*. La Letra Latina.

Et regnum, & vitam ſimul, Scelerate, relinques,
Principis vltricem, Perfide, noſce manum.

CASTELLANA.

Con eſta ſaeta herido
Dejaras mal de tu grado,
El depoſito robado.

Del Padre Manuel Alonſo, de los Padres Clerigos Menores.

PIntoſe vna Acha ardiendo ſobre vn Caſtillo, y vnas Maripoſas volando en el circulo de ella. Con eſta letra Latina.

Veniſti, Puer alme, tuis lux inclita Regnis,
Obruere in cineres Caſtra proterua ſuos.

CASTELLANA.

Quien de su luz a lo actiuo
Se opone, sin dilacion,
Morira en su pretension.

De Don Sancho Lariz Sarmiento.

LA Idea deste Geroglifico es, querer significar aquel primer afecto de la Magestad Catolica del Rey *N*uestro Señor, quando la primera vez vio al Sereniſimo Principe, y Señor Nueſtro Don Felipe *P*roſpero, el deſeado ſu Hijo.

Pues de ſu piadoſiſſimo y Real animo nos podremos perſuadir, que hablaria con ſu coraçon (ò con ſu Hijo, que todo es vno) diziendo: Eſte es aquel que me à de ſuceder, en las Monarquias, y dilatados Inperios, que Dios me à encargado, y tanbien en el terniſimo amor, que yo tengo a mis vaſallos. Y no ſè, qual ſera mas en eſta ſuceſion, ò mi amor, ò mi Inperio.

Para ſignificar eſto ſe pinta vn Laurel, que es ſinbolo de los Reynos, y de las Monarquias, como ſintierō muchos Eruditos Cart. de Imagin. Deorū, Gregorio Silueſtre, el Petrarca, Iacobo Pontano, Suetonio, la Hiſtoria *E*cleſiaſtica, y otros muchos,

Pin-

Pintaſe encima deſte Laurel vn rayo fulminado ſin ofenderle.

Que no ofendan al Laurel los Rayos, es ſentimiento de todos los Autores citados, los reſtantes de la erudicion. Lleua eſta letra de Pierio:

Alta Corona Iouis contemnit fulmina Laurus.

Pintaſe a otro lado el Amor, que eſtà detiniendo con la cabeça otro fulminado Rayo: Como eſtaba pintado en el Tenplo de Atenas. *Refierenlo* San Iſidoro en ſus Etimologias, Seneca en ſus tragedias, y lo refieren Moya en ſu Filoſofia, y Vitoria en ſu Teatro. Con eſta Letra de la Egloga decima de Virgilio.

Amor omnia vincit,

Conque parece que entre el Poder, y el Amor, ſe queda indiferente qual es mas.

Pintaſe luego vn Clauel, con vna Corona, que ſignifica al Principe Nueſtro Señor Recien-nacido.

Y para eſta ſignificacion, aunque pudiera traer muchos apoyos, todos ſobran, donde eſtà el de el Gran Don Luis de Gongora, Principe de la Poeſia de Eſpaña. Donde dize:

Los colores de la Reyna
Sacò galan el Clauel,
Principe que es de la ſangre,
Y aun aſpirante a ſer Rey.

Tan bien se pintan dos manos, que representan a su Magestad, en la vna, vna Corona de laurel, y en la otra vn coraçon que està ofreciendo a su Hijo.

Conprehende todo lo referido esta letra Castellana:

De vn amor, y de vn Imperio
Sois Felipe Sucesor,
Y no sè qual es mayor.

De Don Vincencio Duracio y Lomelin, que estuuo por adorno de la puerta del Teatro.

EStà pintado vn Castillo, y en lo mas alto dèl, vna Aguila Real en el nido cõ sus polluelos, y a la puerta vn Leon bramando; que todas son insignias de las Reales armas de Nuestros Monarcas,

LETRA,

Renouabitur, vt Aquilæ iuventus tua. *Psal.* 102.

EXPLANATIO.

Aspicis, vt summà sedeat Iouis Ales in arce,
Et dulces fœtus Regia seruet Auis?
Vt Leo vestibulum valido tueatur ab hoste?
Et rugiat, uastos excutiatque toros?
Imperium sine fine vides; manet alta propago
Austria regnabit, dum feret astra polus.
Nam Mari-Ana fauet roscos, dum Principis artus:
Territat, & vastat castra inimica Pater.

De Fr. Andres Martin Colegial del Colegio de San Pedro y S. Pablo Vniuersidad de Alcalà,

Que estubo por adorno de la puerta del Teatro.

FOrmaba vna Esfera vn Testo de los Macabeos en el segundo Libro, q̃ dize: *Similis factus est Leoni in operibus suis, & sicut catulus Leonis, rugiens in uenatione*

ſus. En cuya capacidad eſtaba vn Leon en pie, que tenia abiertos los braços, en el derecho otro Leon pequeño; y en el izquierdo la Monarquia: Dezia la cauſa de pintar en pie eſte Leõ vn Teſto del Geneſis, que dize: *Quaſi Leo erigitur*: que eſplicaba eſte Mote.

El Gran Monarca Leon
Con nueua Soberania,
Tiene en pie la Monarquia.

Tiene tanbien el Principe N. S cõ la mano derecha aſida la Rueda dela edad. Que el pintarla adornada de roſas, y coronada de flores, ſiendo el gozo la Primauera que las produze, manda vn lugar del Eccleſiaſtico: *Animus gaudens ætatem floridam facit*, cuya eſplicacion dize eſte Mote:

Tanto eſte nueuo pinpollo,
Al Padre el Iubilo crece,
Que fertil la edad florece.

Tenia con la izquierda aſida la Corona del Padre cõ vn Teſto de Miqueas, que dize: *Filius honorat Patrẽ*.

El nacimiento de los hijos es apiazar la muerte a los padres, y auiendo eredero, en la Corona parece q̃ ſobran las ſienes q̃ ciñe. Cõque ſi el tener aſida el hijo la edad, y Corona del Padre, parezca amago de quitarle vno y otro; pero pierde la ſeguridad el ſuſto, pues no era accion de quitarle la vida, ni la Corona, ſino de tener la volubilidad de la Rueda de aquella, y fijar mas bien en las paternas ſienes eſtotra: calçando aquella cõ el gozo, aſegurando eſta cõ vn nueuo Atlante: y ſi antes con vn relox media la edad por oras la de N. Gran Filipo: ya los inſtantes ſeran dias, los quartos años, y las oras edades. Eſto le dize el Principe *N.S.a* la edad hablando con ella en vn Teſto de Dauid, que dize: *Dies ſuper dies Regis adijcies, annos eius uſque in diem generationis, & generationis*, que junto cõ

èl de Miqueas: *Filius honorat Patrẽ*, pone preceptos de constancia, a la Corona, y de duracion a la edad el recien-nacido Leon, q̃ ruge gozoso de alcançar vida y corona de su Padre Monarca, pues vincula seguridades en aquel ademan de tenerla mas para tenerla, que para quitarla, como dize esta Redondilla, enque estriua la esfera, y el pensamiento.

Vida, y onor le preuiene Esta nueua succesion:
Por q̃ el Principe al Leõ No le quita lo que tiene,

Cantò la Musica assi: Geroglyfico Español,
Mayor al Principe nonbra,
Que en bosquejos de arrebol
Lo remontado del Sol
Lo esplica mejor la sonbra.

PEOR POESIA.

LA Esfera de la anbiciõ es tan dilatada, q̃ an echo los onbres de todas las cosas vanidad. Onbre vbo dize Seneca, q̃ del ser necio, y del ignorar hizo materia glorioſa de su grandeza; y preguntaba lo mismo q̃ sabia, por parecerle, q̃ era soberania, el no saberlo. Puede esto creerse? Si à sucedido, por q̃ no se creera. Salia del baño vn Principe delicioso, dize Seneca, y auiendose sentado en la silla, en q̃ auia de ser lleuado à su casa, preguntò a sus criados; si se auia sentado en ella! Si lo ignoraba, era mentecato, y si lo sabia y preguntaba, era muy Señor: q̃ tienen por grandeza los de esfera tan alta, el ignorar, lo mismo q̃ obran; juzgando, q̃ es de los onbres de mas baja suerte, el saber lo q̃ hazen. *Audio quemdam*, dize, *cum inter manus elatus, & in sella positus esset, dixisse interrogando: Iam sedeo? Nimis humilis, & contempti hominis esse videtur, scire quid faciat.* No se propuso a los ingenios, q̃ conpusiesen en

Senec. de Breuit. vit. c. 12

cõpetencia de lo peor, imaginãdo que nadie escribiria a tan descõsolado intẽto. Solo se dijo, q̃ se daria premio a quiẽ fuese en el acierto de sus obras el vltimo. Pero no solo ay necio q̃ imagine, q̃ obra mereciendo perdon en lo que haze, aun presume ciego q̃ quando falta, y quãdo no haze lo q̃ debe, obra con razon. *Lac. lib. 4. c. 24.* *Naturæ hominũ, escribio Lactancio, videri vult non modo cũ venia, sed etiã cum Ratione peccare.* La lisonja cõ q̃ el onbre se examina, es tã desenfadada, q̃aun pretẽde q̃ sus errores son acertadisimos, y ay quiẽ propõga a la cẽsura, el q̃ se califiquẽ sus azañas por errores?

Y aũ asi auiẽdo estado la propuesta del Asũto tã cortès, y estando cõ esta satisfaciõ de sus versos todos, se quejarõ muchos, de no auer sido premiados por los peores: estimãdo esta nota, porq̃ el ser premiados los hiziese conocidos, aciẽdo materia de alabãças el ser el mas necio. Allose entre todas esta Poesia, q̃ se escribio à este intẽto, muy digna de Alabança, porque tuuo en lo malo singulares escelẽcias, y asi merecio aplausos. Lo malo q̃ debia premiarse, auia de ser, lo malo muy bueno, q̃ lo malo sin muchas ventajas de bõdad, aun no era Malo para este fin. Como no es ser *Pobre*, en q̃ vno debe gloriarse, el carecer de todo, q̃ eso es ser mẽdigo, y tener deq̃ correrse. Asi le dezia a N. Marcial. *Marcia. lib. 1. epist. 33.*

Nec toga, nec focus est, nec tectus cimice lectus
Nec tibi de bibula sarta palude teges.
Nec puer aut senior, nulla est ancilla, nec Infans,
Nec sera, nec clauis, nec canis, atque calix.
Tu tamen affectas Nestor dici, visque videri
Pauper, & in populo quæris habere locum.
Mentiris, vanoque tibi blandiris honore,
Non est paupertas, Nestor, habere nihil.

La Poesia Mala, y Barbara, es mala, y necia. Esta por Mala, y Vrbana es Noble, discretisima.

ONO.

ONOCROTALO.

De D. Tomas Lopez Mogro Correo Mayor desta Villa.

Pidiendo las manos de papel, que se señalaron por premio de la peor Poesia.

Por conceptos chauacanos,
Pio Lector, ò cruel,
Las Coplas deste papel
Se estan comiendo las manos.

SIn ser de las generales
Dirè al Infante mil leyes,
Y pues hablo de los Reyes,
Afuera que va de Reales.
El tubo su nacimiento
En vn mes de los setenta,
Que serà segun mi cuenta,
Como digo de mi quento.
El pintaros oy su Oriente
Me lo aueis de permitir:
Mas lo que os quiero dezir,
Ya os aurà dicho esa gente.
Desde el punto q̃ el Infante
Nos nacio con tal cariño,
Dio señales de ser Niño,
Como se vera adelante.
Segun dize la Comadre,
Muy desnudito salio:
Que el Infantico nacio,
Como le pario su Madre.
Vn quartillo de Quajada
Aquel dia se mamò:
Y otro dia se metio
Media azunbre, y la mamada,
Los Reyes, y el Cardenal
Para recibir fauor,
Aguardaban al señor
Alcalde de Fuencarral.
Y ai dejar al Niño encueros
Dijo con colera fiera:
Por Dios q̃ esto no se hiziera,
En la venta de Viueros.
En fin haziendo Pucheros,
Bautizaron al Rapaz,
El Cura de Santorcaz,
Y Sacristan de los Gueros.

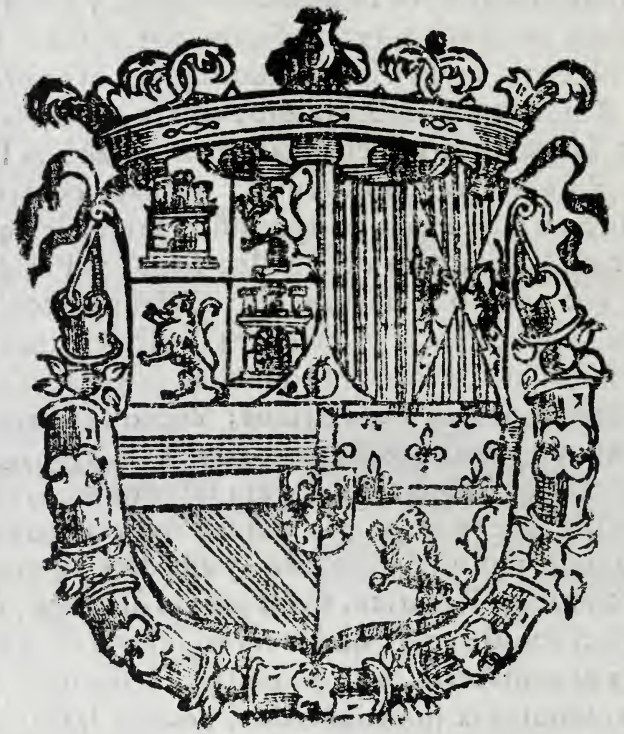
Y el Cardenal (aunq̃ blãdo)
Haciendo la agua almarada,
Dizen, le dio vna mojada,
Que te le dejò temblando.
Con zeremonias vizarras,
Moſcoſo le Bautizò:
Y quando el agua le echò,
El Niño ſepuſo en jarras,
Al ablar del Cardenal,
Aunque dicho con cariño,
Hizo pucheros el Niño,
Y èl les echaba la ſal.
Luego con vizarro ardid,
Al Niño le preguntò:
Quis es tu? yle reſpõdio: (quid.
Quis vel quid, quæ quod vel
Todos los Alabarderos
Le vieron llorando Soles:
En carnes los Eſpañoles,
Y los Tudeſcos en cueros.
Vn onbre con furias brabas
Por las picas ſe metia:
Y el Infatico dezia:
Onbre mira que te clauas?
Dando tajos, y rebeſes
Nouienbre con vizarria
A los otros les dezia:
Salgan aqui ſi ſon meſes.
Bien ſaben ſoy mes de ley,
Y me an dado buenos guantes:
Pues de conduzir Infantes,
Seruia en Eſpaña al Rey.
Si con papel me ſocorren,
Yo no me he de boluer loco:
Que aſeguro, que no es poco,
Para los tienpos, que corren.
Que ſi por los propios modos
Cayera en vn freneſi:
Que me debiera yo a mi,
Si hiziera lo que hazen todos?
Con aqueſto (Iuezes) pues
Si me aueis de premiar luego,
Podre ſer Marques de Pliego:
Sino, que papel, Marques?
Y el premio al ſeñor Lozano,
Pido deſde mi lugar,
Por no poderle alcançar,
Me le dè de Mano en Mano.
Y ſi a mi con el pretenden
Agrauiarme, es ſin razon:
Porque, ſegun Calderon,
Las Manos blancas no ofendẽ.
Tanbien pide mi deſeo,
Porque fin las fieſtas ayan:
Que ſe queden, ò ſe vayan,
Los pliegos por el Correo.

Cantò la Muſica aſi:

Cantele pues gloria tanta
El Ciſne, que ſuena bien,
Y el Cuerbo que ronco canta:
Que tanbien el Cuerbo canta,
Aunque no canta tan bien.

DEspues de leydas las Poesias que se premiaron, debio seguirse esta Oracion (detenida por no interrunpir la musica de tan armoniosas vozes) que llamarà el Idioma de los Griegos Genetliaco: y a que yo no doy nonbre, por no tenerle nuestra abia, y aborrecer los titulos de los Idiomos estraños, quando escribo en el de nuestra lengua. Mereceran por lo menos disculpa, y aun quiza perdon, los muchos yerros suyos, por no tener Plumo alguna, (à quien imitar) de diuinas, ni de profanas *E*rudiciones. Hable la *E*locuencia *E*spañola vna vez, lo que tantas en esta materia à cantado la Poesia. Y si aun errare sin disculpa, quedare contento; pues no è faltado a la obligacion de pretender aclamar el Nacimiento de *N*uestro Señor y Principe, aun con estudio de nueuas Ideas. *E*stanpase con mas adorno dèl cõque la primera vez se escribio: imitando el ejenplo de todos los que a sus Enperadores dijeron eloquentes Panegiricos; como los Eruditos saben, y sus mesmos Autores confiesan. Que son diferentes las obligaciones (para la breuedad, ò estension) de la lengua, y de la pluma. Aquella no puede dilatarse, por no ser molesta: y esta debe detenerse, para parecer Retorica. O sea para la disculpa, ò sea para el perdõ, repare quiẽla leyere, como en la ermosura de la materia, en su dificultad. *E*n los otros grandes Asuntos la nouedad llama, y ocupa las atenciones. Aqui donde no ay que saber de nueuo, tanpoco ay, en que diuertir curioso al discurso. Y asi no es facil, halle en que agradarse el que oye, atẽdiendo solo a la elocuencia. Que esta, cuando se mira, y se atiende sola, con dificultad satisface. *In hoc consideres, velim*, como deczia Plinio de aquel su grande Panegirico dicho à Trajano, *Vt pulchritudinem ma-* *Pli. epis. 13. lib. 3*

teria, ita difficultatem. In cæteris enim nouitas ipſa Lectorem intentum habet: in hoc nota, vulgata, dicta ſunt omnia. Quo fit, vt quaſi otioſus, ſecuruſque Lector tantum eloquentiæ vacet. In qua ſatisfacere difficilius eſt, eam ſola æſtimatur. Reprehenda, ò diſculpe (que no alabarà) eſta Oracion la cenſura: mi obligacion fue eſtõ mayor que todo peligro y cuidado.



Martial lib. 12. epigr. 14.

Quod Flacco, Varioque fuit, Summoque Maroni
Mœcenas atauis, Regibus ortus eques,
Gentibus, & populis hoc te mihi, Cæſar Iberùm,
Fama fuiſſe loquax, chartaque dicet anus.
Tu das ingenium: tu, ſi quid poſſe videmur,
Tu das ingenuæ munera pigritiæ.

A que Naces, ò Principe Glorioso y Grande al mundo, si no puedes crecer? Todas las cosas pueden ser mejores de lo que nacen, y para eso viuen (Y aun pueden mejorarse todas con felicidad, aun de las que nacieron Ilustradas [b] *cõ Nobleza.) Si ya tu Nacimiento està lleno de alabanças, por estar ermoseado de gloria; entre las fajas, y Purpuras de la Cuna tiene yà su cumplimiento, y assi le es ocioso el durar. Si los de Mileto Inuentores Primeros del aliño de las lanas, desde el Primer Nacimiento del mundo,* [c] *vbieran sido curiosos en disponer los vellones: si los de Syria taubien desde entonces lo vbieran sido, en deuanar los arboles, aciendo ornato de sus hojas; y en desebrar las hierbas, tegiendo alagos de blandos lienços de sus hilos: Si los de Tyro desde aquel tienpo vbierã hallado el tinte de la grana, para sobornar con luces de adoracion las ropas: si los de Frigia vbieran ilustrado las artes con la variedad ermosa de las telas, que la aguja labra: si los de Babylonia vbieran logrado las Ideas con lo curioso de los paños, en que oy Flandes es tan eminente: si desde entonçes lucieran las margaritas, y encendidas en rayos de Magestad resplandecieran las piedras, que oy assi esti-*

[b] *Tertul. de Resurrec. carn. cap. 6.* Datum est esse aliquid origine generosius, & demutatione felicius.

[c] *Tert. de Hab. Mulieb. cap. 1.* Age nunc, si ab initio rerum, & Mylesij oues tonderent, & Seres arbores nerent, & Tyrij tinguerent, & Phryges insuerent, & Babylonij intexerent, & margaritæ cõderent, & Ceraunia coruscarent: si ipsum quoque aurum iam de terra cum cupiditate prodijsset; si iam & speculo tantum mentiri liceret, &c.

ma el Orbe. Si ardiera tan ermoso el Oro desde sus venas, que aun alli fuera llama de las aficiones: si las aguas, primeros espejos de la naturaleza, vbieran enpeçado à correr, y a mentir lisonjas: el Mũdo para que auia de durar, ermoseado desde entonçes de todas las belleças, que hallò la industria, y para cuyo aseado pulimento naciò? Ninguna destas sus riqueças naciò cabal y ermosa desde sus principios; y por eso dura el Orbe: para q̃ con los socorros, y ayudas del tienpo crezca, y se augmente todo lo que Nace. Nunca fueron perfetos los Nacimientos de las ventajas mas Ilustres: Y para que no acaben tan presto, les detiene, y les enpereza la edad su perfeccion. Que lo q̃ es mortal, y no à de viuir sienpre; para mejorarse viue: y asi en llegando a la cunbre, y altura de su grãdeza, muere. f La llama mas resplandeciente esta mas cerca de acabarse. Quien detiene a la llama, es el no estar bien encendida. Mientras no arde cõ todo lucimiento, porfia, y batalla para crecer: en llegando a estar con todos los cabales de ermosa, y en no teniendo a donde subir, se apura. Quien no tiene adõde crecer, para que Nace?

El Oro, y la Plata, e Martelo ermoso

f Senec. de Consolat. ad Marc. cap. 23. Ignis, quò clarius fulserit, citiùs extinguitur, Viuacior est, qui cum lentà, difficilique materiâ cõmissus, fumoque demersus ex sordido lucet. Eadem enim detinet causa, quæ malignè alit.

e Tertull. de Habit. Mulieb. cap. 5. Aurum, & Argẽtum, Principes materiæ cultus sæcularis, assint,

mosò de la anbicion de los mortales, y tyranos resplandecientes de sus cudicias, y aun Principes Glorioſos de las materias mejores, nacieron ermosura, ò nacierõ tierra? Entre las llamas del fuego que le acrisolan, dejò el poluo castizo su nombre, y subiò (degenerando dichosamente, cual m pocos degeneran) asta la cumbre Soberana de Metal Principe: pero tierra nace; y tierra, que mezclada con las lagrimas de los que labran sus minas, n fue barro desatado en horrores de sealdad. De fatigas à adornos, de castigos à regalos, de abatimientos à glorias se muda el Oro; y ronpiendo la cadena, huyò las prisiones: que naciò esclauo, aunque subiò à Principe. El vestido que enpezò reparo de la onestidad, y abrigo de la desnudez, y despues pasò à ermosura, y adorno, y oy à llegado à mageſtad, à ponpa, à desvanecimiento (entre el aparato de Sedas, la diferencia de labores, el gusto de canbiantes, la afectacion de nonbres, la estrañeza de trajes) naciò brocados, ò naciò pieles? p El papel, q̃ oy labra cõ tã tersos, y bruñidos aliños Genoua no naciò en Mẽfis cortezas de vn arbol? Menfis fue, la que concibiò ingeniosa, s lo que oy adorna todos los archibos, y lo que el estudio de vna Region

assint, necesse est, vnde sunt, terra scilicet planè glorioſior: quoniam in maledictorum metallorum feralibus officinis pœnali opere deplorata nomen terræ in igni reliquit Atque exinde de tormentis in ornamenta, de supplicijs in delicias, de ignominijs in honores, metalli refuga muratur.

m *Ennod.* Vix cuiquam datũ est, degenerare Fœliciter.

n. *Prud. in Agon. D. Laur.* Aurum quod ardẽ ter sitis, Effosa gignunt rudera, & de metallis squallidis pœnalis excudit labor.

p *Tertull. lib. 1. de Pall. cap. 3.* Pellitus orbi, vt metallo, datur.

s *Cassiod. lib. 11. Var. form. 38.* Memphis ingeniosa concepit, vt vniuersa scrinia vestiret, quod vnius loci labor elegans

tejiò

gans texuiſſet. Surgit Nilotica Sylva ſine ramis, nemus ſine frondibus, aquarum ſeges, paludum pulchra cœſaries, virgultis mollior, neſcio, qua vacuitate plena, plenitudine vacua, bibula teneritudo, ſpongium lignum. Sed hoc primordijs conſentaneum fuit, quoniam rude principium tale debet habere commentum, quod prouocaret ingenia ſequentium.

o *Drac. lib. de Mach. Mund.* Cera dat ingenium pueris, primordia ſenſus.

tejiò. Leuantaſe a las riberas del Nilo vna amena ſelua ſin ramas, vn eſpeſo boſque ſin hojas, mies que la agua produce por cabellera de vna dilatada laguna. Aqui blandos renuenos, fecunda poblaciò de las olas, ni bien ocupan ſu eſpacioſo diſtrito, ni bien le deſpejan: antes llenando ſus vacios, ò deſenbaraçando ſus huecos, ſedienta eſponja ſon de la humedad, que los baña, ò peſadumbre ligera de los enbates, que los mecen. Eſtos, pues, verdes troncos dieron materia al primer papel, que bañado entonçes de çera diò el primer ingenio o a los ſentidos del rapaz. Fue toſco, y fue rudo, pero aſi ſucede ſienpre: ninguna coſa nace con toda ſu perfeccion: perdonala mucho el cuydado, enmiendala la lima, mejorala la arte, y todo nace ſin cultura, por que nace para crecer.

Rayaſte, ò Gran Principe, tus primeros eſplendores entre Orientes de tan gloriosa luz, que ya fuiſte deſde Nacido, y deſde primero formado, Sol. Tan venerable es tu origen, que ſi no le llegan à conocer los ojos, no es, porque recatado entre ſombras ſe oculte, ſino porque deslumbran à quiẽ oſado ſe le atreue. Aſi es Real Soberano tu Iluſtre Nacimiento: Aſi es

Augusta Inperial tu Esclarecida sangre, sin que nieblas sagradas de principios puedan acer sospechada tu grandeza. Tan conocidas, y tan a la luz de todas las historias an sido veneradas tus glorioſas estirpes, que solo quien ignorare la luz del Sol, podrà no saber lo que tus Inclytos ascendientes sienpre fueron. Si tu origen ya es gloria, y si por glorioso celebra la Fama a tu Origen: *si enpiezas à viuir ilustrado con todas las prendas Augustas de la Magestad: para que Naces, pues adornado de tantas ventajas de Inperial grandeza, no tienes à donde creces?*

Para beneficiar al Orbe dilatado de su Monarquia, nacen los Grandes Principes; y asi tienen a donde crecer mas que todos, porque son mas los que de ellos necesitan. Y por eso todas las cosas soberanas se mueuen con mas despulsada inpaciencia, porque tienen mas que conseguir. Es verdad, que esos mouimientos acreditan su soberania, pues no pretenden, lo que les falta, si no lo que a los inferiores ilustra: pero para esos agenos aumentos Nacen. Alegranse las cosas Diuinas con el perpetuo movimiento, *decia à su Principe el Drepano:* con

la perpetua energia inpaciente obradora, crece, y remoza sus lozanias la eternidad. Lo que nosotros llamamos trabajo, en estas cosas que alcançan los sentidos, es blasõ iluſtre en las cosas, y naturalezas celeſtiales. *Nunca calmò sus enbates el Oceano; aun cuando no estan sus olas enbrauecidas, se mece su tranquilidad en las olas: y aun cuando las ondas no se ronpen en llamas, inquietas y desasosegadas pulsan. Los cielos, ò agradables con ermosas luces, ò arrebuxados en feas sonbras paran, ò mueuense con inpaciente inquietud? El Sol desuanecido en las vueltas que le deuanan en sus ardores mismos, detiene su carrera alguna vez, ò siempre en seruorosas fatigas arde? Es cierto, que el Mar, que el Sol, que el Cielo, que lo Eterno, que lo Soberano se ejercita, y se acredita con los mouimientos; siendo testimonio iluſtre de su grandeza, el Nacer, y el viuir para beneficiar. El tener credito de celeſtiales los Reyes, no es, por lo que en si son Iluſtres, si no por lo que a otros liberales aprouechan. Del tener las Mageſtades Supremas origen alto, à de ser el testimonio, no lo que en si tienen de grandeza, sino lo que reparten*

P. Lat. Pacat. in Paneg. Gaudent profecto diuina perpetuo motu, & iugi agitatione se vegetat æternitas, & quod nos vocamus laborem vestra natura est. Vt indefessa vertigo cœlum rotat, vt maria æstibus inquieta sunt, & stare sol nescit.

à los inferiores de beneficios: como les dà eſe blaſon à las aguas, el comunicar cõ largueza las lluuias, para que crezca, y ſe mejore lo vegetable. b Suben los vapores al cielo à coronarſe de mageſtad, y à merecer diademas, y no los tienen, por auer alcançado ſublimes la cumbre de eſe pueſto; ſino por bajar deſpues deſatados en lluuias à lucir los verdores. Eſe es el argumento de ſu ſoberana naturaleça, el traer la vida para las plantas deſde la alteça celeſtial glorioſa, à que lo mortal ſube. Sienpre preſumiò fabuloſa, ò credula, ò bien aduertida la antiguedad, que bajaban del cielo los Heroes Grandes, aſi de Hercules lo decia c Homero, aſi del Principe Romano d Virgilio. Pienſen de ſi miſmos eſe Priuilegio Sagrado los Reyes, para darſe por obligados à beneficiar à todos con celeſtiales procedimientos; que les hagan dignos de la Corona.

A ti, ò Gran Conſtantino, decia ſu Eloquentiſimo e Orador, te à Conſagrado el Senado vna Eſtatua, como à Diuino. Italia te à ofrecido vn Eſcudo, como à valiente, y vna Corona como à Bienechor. Con eſtos dones publican las Prouincias ſu afecto, y acreditan ſu diſcurſo; pues obran lo que deben; y mueſtran, que ſaben

b *Plin. lib. 31. cap. 1.* Quid eſſe mirabilius poteſt aquis in cœlo ſtantibus? At illæ, cui parum ſit, in tantam peruenire altitudinem, eædem cadentes omnium terræ naſcentium cauſa fiunt. Prorſus mirabili natura, ſi quis velit reputare, vt fruges gignantur, arbores, fruticeſque viuant, in cœlum migrare aquas, animamque etiam herbis vitalem inde afferre.

c *Homer. 1. Illiad. 6.*

d *Virg. Eclog. 4.* Iam noua progenies cœlo demittitur alto.

e *In cert. Panegyr. Conſtant.* Meritò tibi, Conſtantinè, nuper Senatus ſignum dedit, & paulò antè Italia ſcutum, & coronam, cuncta aurea dedicarunt: vt conſcientiæ debitum aliqua ex parte releuarent. Debetur enim, & ſæpè debetur, & diuinitati ſimulacrum aureum, & virtuti ſcutum, & corona Pietati.

lo que obran; señalando à cada ventaja su debido premio. Que como es el simulacro autoriçada ostentacion de lo que es glorioso; y como son las armas adornos, testigos de lo que es Soldado; asi es la Corona diuisa merecida de lo que es liberal. La clemencia piadosa del animo para hacer el fauor, es la Insignia de los Reyes, como lo es la lança, y el Escudo de los valientes; y como lo fue el Tridente, y el Rayo de los falsos Dioses.

Asi an de enpezar desde el Nacimiento, y asi an de acabar en el sepulcro. Con este esplendor an de lucir las fajas primeras de su cuna, y con este an de atarse los jaspes, y los alabastros de su entierro. En testimonio de la primera verdad, siempre estuuieron ilustrados con la clemencia los dias, en que celebraron los Monarcas el Oriente de su primera luz: no siendo licito, ni aun decoroso a la mayor ira de su vengança, mancharse en sangre, cuando festejaban la memoria de su primera vida. Por la costunbre piadosa deste mismo discurso, fue juzgada por barbara, y por agena de quien pretendia el trono, la crueldad de Antonino, pues se negaba a la clemencia el dia en que se celebraba la memoria del Nacimiento de su Enpera-

dor

s Dion. in Caracala. Munus Nicomediæ præbuit die suo Natali: in quo ferunt victum quempiam è gladiatoribus supplicasse Antonino, vti seruaretur, illum respondisse: Abi. & aduersario tuo supplica.

dor, apartando de su presencia sin el perdon de la muerte, à quien le suplicaba. Por esta causa, decia Filon Discreto, fue digna de castigo la determinacion sangrienta de Flaco contra los Iudios; pues ni les perdonò la muerte, quando se celebraban los Nacimientos de los Principes: siendo respeto debido al Nacimiento Imperial, q̃ ninguno padezca, cuãdo se aplaude, y se repite su memoria. Aun los que no tienen sentido, para conocer el fauor, an de gozar beneficios de tales Nacimientos. Los cadaueres se quitaban de las cruces, y se entregaban à los parientes, para que les diesen sepultura, cuãdo los Nacimientos de los Emperadores se festejabã; para q̃ se estẽ diese la gracia en semejãtes dias aũ cõ los à quiẽ el beneficio no llegaba à aprouechar.

Por el segundo motiuo, atendiendo à esta Real obligacion mãdò Cyro (como aduierte Xenofonte, la Musa y la Aueja Atica de la Grecia) q̃ le enterrasen en vna haza del cãpo, no en vrnas magestuosas, ni en ambiciosos monumentos, para q̃ desatadas en la misma tierra sus cenizas tuuiesen parte en su fertilidad. Imaginãdose Principe Glorioso con este arbitrio, pues aun despues de muerto, y desecho en poluos beneficiaba. Muriendo, y Naciendo

Phil. Contr. Flac. Mos est in reminem damnatum animadvertere, donec solennes celebritates, Natalitiaque Augustorum festa prætereant. Noui quosdam iam crucifixos instanti rali festo de cruce depositos, & ad sepulturam ex more cognatis redditos. Quando quidem decebat, vel ad mortuos redire aliquem fructum ex Imperatoris Natalibus.

Ludou. Domonich. lib. 6. Cyropæd. Il corpo mio, ô Figliuioli, quando sarò partito de questa vita, non lo riponete in oro, ò argento, ò en qualch' vn' altra cosa; ma subito rẽdetelo alla terra: perche niuna Felicita è magiore, ne pia degna cosa che mescolarle con la terra, la quale tuttele cose buone, & bella nutrisce & produce. Io fui sempre humano, & hora volentieri ritorno aquella cosa, che è molto benefica à mortali.

à de mostrarse liberal el Principe. Para esto à viuido, y para esto Nace. Y si aun cuãdo muere, à de atender à este cuydado; dejando el Cetro: qual serà la obligacõ de cumplirle, cuãdo enpieza à viuir, pues entonçes a de probar, q̃ merece ser Rey?

Para eso deben Nacer los buenos Principes, para q̃ los vasallos viuã: pero para eso an viuido muchos malos Monarcas, para que todos los onbres muerã. Viose esta verdad en aquel sangriento cõflito de los Campos Catalaunicos, Teatro el mas funesto, que vió el Orbe, ni la crueldad dispuso, para la tragedia mas lastimosa de Marte, q̃ à los ojos de seis Reyes represeniò el furor. Sãgiabano Rey de los Alanos, Teodorico de los Godos, Harderico de los Gepidas, Atila de los Hunos, Valamiro de los Ostrogodos (y algunos dicen que tanbien Merouео de los Francos) y Aecio Capitan General de Roma fueron los instrumentos orribles deste desengaño, de tan funesta memoria, y de suceso tan lamentable, y triste. Probose en aquel combate, que el baston de Atila Azote de Dios encendia, y la espada ceñida de su esfuerço acaudillaba, que todo el linage de los mortales viuia solo para ser victima del antojo de los Reyes, dispuesto vn millon

Iord. lib. de Reb. Goth. Probatum est, humanum genus Regibus viuere: quando vnius mentis insano impetu strages fit facta populorum; & arbitrio superbo Regis momento dejicitur, quod tot seculis natura progenuit.

de

de onbres pàra despedaçarse à la señal de vna tronpeta, y despues à morir todos, para que mãdase solo vno. Alli al acometimiento loco de vn solo parecer, y al arbitrio de vn Rey Soberano, y feroz, en vna tarde acabaron tãtos pueblos, q̃ no pudo formar la naturaleça sino en muchos siglos. Alli rios caudalosos de sangre, lleuando enuueltos en sus corrientes los cadaueres difuntos inundaron la tierra: mõtañas sangriẽtas de poluo oscurecierõ, y robaron la luz: feas niebias de podre euaporadas de los cuerpos apestaron el ayre. Asi obraron, pero asi perecieron. No nacen para estos estragos los Monarcas, cuyos Imperios duran. Los cetros que Nacen para acabarse, esto es lo q̃ obran. Los Principes Piadosos, que engendrà España, nacen para viuir, y asi naceu para ejenplos Glorioso de la piedad.

Quien puede negarse à esta esperãça, ò Glorioso Princìpe, pues Naces eredado en toda la Soberania de tus esclarecidos Progenitores Principe Español: auiẽdo sido siẽpre España la Patria, y el origẽ de los Pijssimos, y Clemẽtisimos Enperadores? Asi siẽpre lo goçarõ sus Prouincias, asi la costũbre de sus Monarcas mas antiguos lo establecs. Esta, España, es la Alteza de tu clima

Claud. lib. de Laud. Seren. Quid dignum memorare tuis, Hispania, terris.
Vox humana valet? Primo leuat æquore Solẽ
India: tu fessos exacta luce lugales,
Proluis, in que tuo respirant Sidera fluctu.
Dines equis, frugum facilis, pretiosa metallis.
Principibus Fœcunda Pijs.

fogoso, decia Claudiano, esta es la costumbre de tu Imperial grãdeça. Peynã los primeros rayos de la luz las eminẽcias de los mõtes de la India: ilustrãse sus cumbres con la luz recien nacida del Sol. Alli primero resplãdece, y alli Nace. Pero tus mares le sepultã, y le escõdẽ, siẽdo blãdo lecho tus ondas à las fatigas ardiẽtes de sus carreras. En sus mares descãsã sus caballos, y en ellos se bañan, para volber à las congojas de su fatiga. Tu, España, eres, la q̃ engẽdras caballos, à quiẽ su ligereza diò nõbre de hijos del viẽto. Tu la q̃ produces los frutos con tã larga abũdãcia, q̃ de ninguna otra Prouincia del Orbe necesitas. Tu la en cuyas entrañas se encierran todas las riquezas, que buscan las sedes anbiciosas de los mortales en lo secreto de las minas: cubriendo los montes, q̃ te leuantã, y lauãdo los rios, q̃ te riegã; granos, y arenas de oro. Y tu eres, para consuelo, y para aliẽto de nuestra esperãça: **La Patria Fecũda de los Piadosos Principes.** *Quien, pues, en el Nacimiẽto de N. Glorioso Principe podrà descõfiar los fauores, à q̃ su Origẽ Augusto le obligò. Y como an de callar las Musas cuãdo vn Principe Piadoso Nace. Nace para ser engrandecido, pues Nace para beneficiar: y tiene para que viuir,*

Mart. lib. 12. epigr. 6. Contigit Ausoniæ Procerum mitissimus Aulæ
Nerua: licet toto nunc Helicone frui.

pues tiene à donde crecer beneficiado.

O Principe Cesareo, si era esta tu obligacion, y si esta era nuestra dicha, porque as tardado en Nacer tanto tiempo? Desfallecida la esperãça de alientos entre tan muchas congojas, y casi sin ardor los deseos en terminos tan dilatados, aun no hallaba vida, con que respirar. Porque, Señor, rehusabas el Nacer à tu Monarquia, huyendo con la ligereza de tu ardor juuenil à los afectos de tantos votos? Es cierto, que era huyda tan detenida tardança.

Pero era vn Inperio el q̃ te seguia; no fuera muy facil, poder huir: q̃ es grande la velocidad de vn Inperio, cuãdo quiere dar el cetro à los merecedores. Tanbiẽ Cõstantino el Grande, dice su Orador, pretẽdiendo huir la corona, q̃ le daban los Ejercitos, diò de espuelas al Cauallo, imaginãdo poder alejarse à los intentos de los Soldados, q̃ le aclamabã su Enperador. Pero era vn Inperio, (anbicioso de ennoblecerse cõ tã Grãde Principe) el q̃ le seguia; y asi le alcançò, y le detuuo, para q̃ Inperase. Que no ay saeta arrojada del arco, que asi vuele, que no ay caballo, aunq̃ nacido del viento, que asi corra, como corre, y como vuela el Inperio, para alcançar al

Incert. Paneg. Diceris etiam, Imperator, ardorem illum te deposcentis exercitus fugere conatus, equum calcaribus incitasse. Quòd quidẽ, vt verum audias, adolescentiæ errore faciebas. Quis enim te Cyllarus, aut Arion posset eripere quem sequeb atur Imperium?

Principe, que merece Reynar. Es cierto, Señor, que entras a la vida con felicissimos agueros de Principe muy Glorioso, pues enpiezas à viuir, seguido, y alcançado de vn Inperio, que à deseado, ver ceñidas tus Inperiales sienes con la Corona desta Augusta Monarquia. Perdona, Señor, si el afecto yerra, (que la lisonja no te adula, ni se desuia el respeto de la verdad) con lozania de ardor juuenil obrabas, quando temiendo las dificultades del Cetro (que pueden estar temidas de quien aun no tiene discurso para conocerlas) tardabas en Nacer: pues faltabas a las necesidades de España, que asi te necesita; y te mostrabas ingrato a las ansias de tus vassallos, que asi te apetecieron. Pero nunca pudo recelar el cuydado, que auias de poder huir la Corona, aunque las Aguilas de Cesar, y los Azores de Atila te diesen alas para huir: que te seguia vn Inperio, y te pretendia por merecedor. Mostrador es tu tardança de tu Grandeza, si es causa de tu detencion tu huyda: y aun no siẽdo cierta esta sospecha, tanbien es argumento de tu grandeça esta tardança: pues Naces tan tarde, por Nacer tan Illustre.

Nunca las ventajas [c] *muy grandes pueden formarse en poco tienpo: ni nacen*

[c] *Arist. lib. 4. de Hist. Animal. cap. 10.* Haud enim tempore breui cõstitutiones perfici magnas, vel animaliuin, vel quorumvis aliorum ferè facile est.

pri-

perfectas las prendas muy glorioſas ſin mucha coſta de dias, y de edad. Para que naciese Ercules, dice Diodoro Siculo, jũtò Iupiter los tienpos dilatados de tres noches, y los redujo à ſolo vn tienpo, en que Ercules fueſe concebido: aciendo creyble à los mortales, que Ercules nacido tendrià tantas perfecciones, pues ſe auian tres veçes multiplicado los tienpos en ſu formacion. Que tardan ſienpre las prendas Reales Iluſtres en formarſe, y concebirſe, y no pueden ſin mucho tienpo nacer con credito de muy glorioſas. Debiendoſe à tu Nacimiento, ò Principe Grande, la primacia, como ſe debia el Mayoraz go, Naciſte el Tercero, como Naciò formado en tienpo tres veces doblado Ercules: para q̃ vea el Orbe, y conozca tu Monarquia, que Naces tres veces Maximo, Principe, Enperador, y Capitan, pues Naces deſpues del tienpo, en que pudo el diſcurſo imaginarte tres vezes Grande concebido. Sucediò, ò Gran Principe, à tu Nacimiento, lo que ſucede a la Purpura, quando tanbien Nace: pues ni la Purpura Nace ſino deſpues de tienpo multiplicado para Nacer. Toda la ſangre que ſe vierte de las eridas, enpieza à correr del cadauer, quando el animal muere: que aun mientras hierbe

Diodor. Sicul. lib. 5. Antiq. c. 2. Iouem enim ferunt tribus noctibus in vnam redactis Alcmenæ dediſſe operam; maximũ futuri robori indicium, tantum temporis in eo Puero creando impenſum.

Caſiod. lib. 1. Var. ca. 2. Mirum eſt ſubſtanti. morte confectam cruorem de ſe poſt ſpatia ti longi temporis exſudare, qui vix ſolet vinis corporibus vulnere ſaucia tis effluere. Nam cum ſex menſibus marinæ delicix à vitali fuerint vigore ſeparatæ ſagacibus naribus neſciunt eſſe gra uiſsimæ. Scilicet ne ſanguis ille Nobilis aliquid pigaret horroris.

con algũ calor de vida la ſangre, ſe vierte, y ſe derrama de las venas. Pero la Purpura, dice diſcreto Caſiodoro, que à de ſer el tinte de la Nobleça, y que es ſangre Inperial, deſpues de ſeis meſes muerto el bruto Marino que la recoge, enpieza à Nacer florida. Que à de tardar en Nacer la ſangre que es Precioſa: *y no à de enpezar à viuir la Purpura, al enpezar a elarſe el cadauer con la muerte, ſino deſpues de tanto tienpo, en que el animal murió: detenido ſu Nacimiento, y ſu formacion por la Soberania Inperial Glorioſa de ſu Precioſidad. La mejor ſangre mas tienpo à de tardarſe en formar, y en Nacer. Si Naciera* luego, *como no Nacia perfecta, naciera enuuelta en aſcos de fealdad. Nace tarde, y aſi Nace delicias, y floridos deſpojos de los Mares, gaſtado con la tardança de la formacion todo el orror ſangriento: y aſi Nace Purpura. Como tu Naces, no ſolo eredero, ſi no Enperador Soberano ceñido ya el Diadema.*

Tardaſte, ò Principe Glorioſo, en Nacer, porque ſe eſperaſe firmeza en tu felicidad. Que en la miſma priſa de ſuceder los deſeos, eſtan à ſoſpechadas de peligroſas las miſmas dichas. Preſto Glorio

ſo, fue ſienpre preſto mortal. No llorarà la Monarquia Eſpañola en Proſpero, lo que Marcia Iluſtre Matrona Romana llorò en ſu Hijo. Alegrola en èl la dicha apreſurada; y aſi apreſurada tanbien ſu muerte la entriſteciò. Preſto Nacido, Preſto Medrado, Preſto Prudente, Preſto Glorioſo, Preſto Principe, le fue tanbien preſto Dolor. Las fortunas apreſuradas no ſon firmes, ni ſon eternas. No dura, ni permanece conſtante para el logro, ſino la dicha que llegò perezoſa al Nacimiento. O Felicidad de Nacimiento tã eſperada! O felicidad eterna!

Naciſte tarde, porque Nacieſes hijo de los deſeos, y ſe conocieſe aſi tu grandeza, pues no fuiſte menor Nacido, que auias ſido pedido, y deſeado. Las ventajas, que los deſeos forman, no tienen margenes, que las eſtrechen: porque ſu Idea no eſta ajuſtada à leyes de naturaleza, ſino à ſueros dilatados de preſuncion. Y como no ay azañas, que detengan à las olas enbrauecidas del apetecer el paſo, tan poco tienen eſfera determinada de grandeza las ventajas que los deſeos, y las aficiones Idean. Al cielo dilatado de los deſeos no ciñen Orizontes, como ya vna Pluma grande, y animoſa

Senec. de Conſol. ad Marc. cap. 12. Iuuenis citò Prudẽs, citò Puer, citò Maritus, citò Pater, citò Curio, citò Sacerdos. Omnia tam Propera. Nulli fere, & magna, & diuturna contingunt. Non durat, nec ad vltimum exit niſi lenta fœlicitas.

dijo,

dijo. O lo que presumen todos gallardos! O lo que todos, quando dibujan è Idean, vn Grande Principe esperan! El deseo se atreuiò sienpre sobre lo posible: y assi no tiene mas que ser en la grandeza de lo que Nace, que llegar à ser todo lo que de èl se presume, que fuese, cuando se deseaba ver Nacido. Oy, Señor, te miramos en los añũcios primeros vitales de los desperezos, en el abrigo Real cortès respetoso de la primera cuna: y comparado à cuanto deseò tu Monarquia, no solo lo igualas, pero añ lo escedes. Prouidencia singular amorosa del cielo à sido, el auer dilatado tanto tu Nacimiento, para que tanto te vbiesen deseado todos, y para q̃ en tã largos bien sospechosos discursos, vbiesen Ideado, lo que tu Monarquia necesitaba, y lo que vn grande Principe podia Nacer. Con que no ve à donde pueda mas crecer la estimacion de tu grandeza, pues se hall an satisfechas las sedes de tan repetidas ansias; y se ven en ti ejecutadas todas las Ideas de sus osadas presunciones. Que otro Principe puede España goçar Nacido, si en ti halla, y en ti goza la quietud, y el cumplimiento de quanto en tan repetidas anbiciosas cudicias auia deseado?

Nace ya, ò Glorioso Principe, a los

de.

deseos de tus vasallos, y a las esperanças de tu Imperial estirpe? O verdadera, y legitima descendencia de todos los Monarcas, que al Orbe an ilustrado, ò Grande, y Soberano Principe, Nace ya! Nace à tomar las riendas de tu Monarquia, sin que las deje de su mano Nuestro Rey y Señor! Sean en anbos eternas las edades; (como son en anbos Reales las prendas) sin que la sucesion acuerde lo mortal de quien te diò la vida; y sin que en algun siglo falte lo dichoso, y lo deseado de tu descendencia.

e *Marti. lib.6.epigr.3.*
Nascare Dardanio promissum nomen Iulo,
Vera Deû soboles: Nascere Magne Puer.
Cui Pater æternas post sæcula tradat habenas:
Quiqui regas Orbem cum seniore senex.

Mariana Austriaca Hija del Grã Fernando (Agrados del Imperio) mejor que Iulia Flauia hija del Valeroso Tito, (delicias de Roma) dorò los hilos de tu belleza en la llama, y rubias ebras de tu ermosura; formando tu vida de la sangre mas glorioſa de la Magestad, que el mũdo venerò. Si en los hilos del vellon ermoso tejido en Purpura (sin el veneno de los tintes, pacidos los colores g desde la hierba, que Frixo hijo de Atamante, y ermano de Hele consagrò à Iupiter) prometiò la lisonja a los Principes la felicidad de su Imperio: mas cierta te la asegura à ti tu origen. Pues eredando la diuisa deste Real vellocino de Colcos entre los blasones de

Ipsa tibi niueo tretah aurea pollice fila,
Et totam Phryxi Iulia nebit ovem.

g *Virg. Eclog.4.*
Ipse sed in pratis Aries iam suaue rubenti
Murice: iam croceo mutabit vellera luto.
Sponte sua sandyx pascentes vestiet agnos:
Nec variòs discet mentiri lana colores.

tu Imperial Casa, Naces mas afortunado por Hijo del Grã Filipo y Mariana, que Naciò, el que Marcial celebra, Hijo de Domiciano, y Iulia. Aunque esta con neuados dedos hilase à su Principe todos los vellones dorados del Cordero de Frixo: pues tu los gozas, animado con las ebras del mismo estãbre glorioso, en que se tejiò tu vida, pendiente el cordero entre los eslabones, y pedernales de fuego, que ilustrã à tu Tuson.

Nace ya, pues en ti nada [c] *puede hazer sospechoso el cumplimiento de toda la grãdeza, à que Naces obligado desde la cuna, y eredado en su cumplimiento tu misma Imperial sangre. Nace ya! Faltaron à la obligacion de su Nacimiento los descendientes de la Antiquissima Casa Otauia, degenerãdo de lo que auiã nacido: pero faltabales la dicha* [d] *entre tãtos eredados esplendores: y assi ni la criança, ni la sangre aprouechò. A quien fauoreciò la dicha desde el Nacimiento, no puede assi de su Origen degenerar. No obrò menos gloriosa Marciana, que Plotina, esta muger de Trajano; y aquella ermana suya. Ni estuuo menos asegurada la certeza de las azañas Ilustres en Plotina, por la felicidad de su suerte, que en Marciana por*

[c] *Suet. in Aug. cap. 6.* Sed Iuliam eum atque fidentem, & sobole, & disciplina domus fortuna destituit. Iuliam filiam, & neptem omnibus probris contaminatã relegauit.

[d] *Plin. in Paneg.* Soror autem tua, vt se sororem esse meminit; vt in illa tua simplicitas, tua veritas, tuus candor agnoscitur? Vt si quis eam vxori tuæ conferat, dubitare cogatur: vtrùm sit efficacius, bene institui, aut Fœliciter nasci.

la

la felicidad de su suerte, que en Marciana por la criança atenta. En ti, ò Principe Glorioso, dichoso en el Nacer, y Soberano en el viuir, que cuydado puede dar temores a las dudas de tus procedimiẽtos? Por eso, Señor, empieças premiado de los fauores de la felicidad, por estar en ti tã asegurado el proceder. Engañaranse, los que juzgan à la dicha de tu Nacimiento con falta de juyzio en lo que obra. Atendiò a lo que tus Esclarecidos a Progenitores obraron, desea amorosa, que tu los imites, conoce aduertida, lo que tu as de obrar, y assi te ennoblece, aun cuando naces con los blasones, que otros gozaron, despues que viuieron. No esta desatenta, ni deslumbrada, ni estarà mudable, en lo que aora ejecuta. En todos los otros serà el semblante de su agrado Fauor: en ti es ya premio: porque en los otros da su Nacimiento esperãça; y en ti señala tu cuna obras. No estuuo en tu Nacimiento la dicha errada: que algunas veces escoge, y no siempre yerra; ni fauorece siempre, que alguna galardona, como dijo, el Principe de los Politicos, de la Fama.

Errò sin duda la Antiguedad, dice Tertuliano, en adelãtar los premios à los falsos Dioses, à q̃ vien venerò ciega:

a Symach. lib. 1. epist. 38. Falso creditur nesciam iudicij esse fortunam. Illa verò, & præteritorum memor, & præsentium diligens, & prudens futuri, tibi rependit, quidquid cæteris præstitit. Non ergo vaga, neque erratica est, à qua scimus alios donum accepisse, te Præmium.

Tacit. in Agricol. Haud semper errat fama: aliquando & eligit.

Tert. in Apol. cap. 2. Quis ex Dijs vestris grauior, & prudentior Catone? Iustior, & militãtior Scipione? Quis sublimior Pompeio? Fœliciòr Sylla? Copiosior Crasso? Eloquẽtior Tullio? Quanto dignius istos Deos ille assumendo exspectasset, Præscius vtique potiorum? Properauit, opinor, & cœlum semel clausit: & nunc vtique, melioribus apud inferos mussitantibus, erubescit.

porque no preuino, que otros mejores auiã de Nacer. Y assi puede estar oy corrida de auer premiado a los que llenò de titulos, porque debio esperar à los que auian de Nacer en las siguientes edades. Si auia de Nacer vn Caton prudente, y graue, porque dió à Saturno el premio de la autoridad? Ni à Marte el del esfuerzo en cõpetencia de Cipion? Ni à Iupiter el del mãdo, si Ponpeyo le merecia? Ni à la Fortuna el de la suerte en agrauio de Syla? Ni à Pluton el de las riquezas, si tanbien Craso le debiò gozar? Ni el de la Elocuencia à Mercurio, si le escediò Ciceron? Pero no estuuo la felicidad desatenta, ni puede estar auergonçada de calificar las acciones de Nuestro Principe con el premio de todos los Principes, que naceràn despues: pues ninguno otro à de escederle. Sea enti premio sin agrauio de alguno, lo que à ti oy se concede: sea sin nota de mudança su fauor este dia; lo que en ti oy se adelanta, pues as de esceder à todos.

Y si la dicha celestial, desde que naces, te premia, que mucho, Señor, que la Vniuersidad Complutense, Colegio Illustrissimo Mayor de S. Ilefonso, desde entonçes te alabe? Aun an tardado sus elogios à tu Nacimiento, pues aun antes de auer Na-

cido

cido, debian sus plumas auerte alabado. Para reñirse, Señor, sus perezas, acuerda la Vniuersidad sus obligaciones, y dice, lo q̃ à la Magestad de los Principes se debe, para no presumirse merecedora, en lo que este dia con afecto tan obsequioso à obrado. Aun viuia Marciano en ocupaciones diferentes, de las que despues tuuo sublimado al trono: y estuuo tan aduertida la Real Aguila, que le viò arrojado al descanso del sueño, sobre la misma tierra, que se calò desde el cielo à hazerle sombra con sus alas. Que es tã debido el obsequio de las plumas, à los que solo estàn señalados para la corona, que deben anticiparse las aclamaciones festiuas de su veneracion à los Nacimientos de los que an de ser Reyes. O Barbaros pueblos Adlantes con razon tenidos por Barbaros de todas las Naciones, y con razon desmerecedores de tener apellido, que os de à conocer: pues maldecis al Sol, cuando Nace, Ermoso Real Planeta del mundo! Nonbre mas glorioso merecieron en todas las Naciones Nuestros Iberos (nonbre mas grande merecerà los Cisnes Complutenses, oy) pues veneraban al Sol, cuando Nacia, y le lloraban, cuando se volbia à poner. Esta alabança merecen, desde que Nacen, los grã-

Constant. Menass. Annal. num. 109. Tunc fratrum alter citius expergefactus Marcianum quidem adhuc dormientẽ conspicit: volucrum vero Reginam explicatis alis vmbram ei præbentem. Adeò magnum & Augustum quoddam est Imperium, vt ipsa quoque bruta honorem ei afferant. Adeò volucres etiam crudiuoræ venerantur hominem, cui diuinitus est concessum, vt Imperio potiatur.

Herod. lib. 4. Quibus nomen est Athlantibus, solis omnium hominum, quos ipsi nouimus, in nominatis: nam omnibus quidem nomen est Athlantes. Hi Solem Ascendentem execrantur, atque propterea omnia conuitia ingerunt.

des

des Principes, ſolo puede eſtar ſentido nueſtro afecto, y ſiempre lo eſtarà, de no auer celebrado con alabanças eſte Real Nacimiento, aun antes de auer ſucedido: como celebrò la Aguila con ſus plumas à Marciano, aun antes de auer Nacido Enperador.

Y bien pudiera auer ſoſpechado el diſcurſo, que auias de Nacer, ò Principe Grande, en eſte tienpo, pues todos les ſuceſos deſconſolados deſta infelice Era decian à gritos ruidoſos de prodigios, que Nacias ya. El eſtremecimiento ſauoroſo de las Prouincias, el eſtruendo militar de las guerras, que an inquietado los terminos poſtreros ſuyos (aſta parecer que an batallado entre ſi no ſolo los onbres, ſino los miſmos elementos) no an ſido amenazas, ni ſeñales de eſtragos, ſino ruydos de los doleres del parto, de vn Principe Valeroſo Soldado que nacia. Llegaba ya el tienpo de la reſtauracion de la grandeza de la Monarquia de Eſpaña, para que era neceſario vn eſfuerço animoſo, que reparaſe ſus amenazadas ruynas, y aſi debieron ſer los aparatos de las eſperãças mas eſtruendoſos. La quietud de los mares, y la ſerenidad de los cielos ſe ſiguen à tenpeſtades, que conmueuen las aguas en terri-

bles

bles tormentas, y à las tinieblas que sepultaron la luz, entre feas sombras. Estas son siempre las vezes de lo mortal. De la dicha, q̃ relaja cõ la flogedad los animos, Nace la aduersidad, que los endureçe, y arma de valor. De la aduersidad, que parece los derriba, y encoge, Nace la Prosperidad, que con vizarria, y lozania gloriosa los leuanta, y les da esfuerços. Oculta los principios de las diferentes ventajas la diuina Prouidencia, como esconde la naturaleça aduertida la semilla de las diferentes plantas, con semblantes de contrarias apariencias. Entre delicias de floridas Eras Nacen tanbien delicioſos è infelices Monarcas. Entre rigores de duriſimos tienpos Nacen valeroſos, y Afortunados Principes. Todos los ceños inplacables desta nuestra edad, que precedieron en guerras, que se entorpecen con frios, que se eriçan con nieues, que se enfurecen con ayres, que se desatan en lluuias (cuales nunca los siglos vieron, cuales sienpre las edades siguientes admiraràn) estan pronosticando, que à Nacido à España vn nueuo Alcides Enperador. La ferocidad estraña erizada, y riguroſa deste Ibierno, que oy nos aflige: el destenple triste, y melãcolico de la Primauera, q̃ ya nos amenaça,

Plin. in Paneg. Sicut Maris, cœlique temperiem turbines, tempeſtateſque commendant; ita ad augendam pacis tuæ gratiam, illum tumultũ prædixiſſe crediderim. Habet has vices conditio mortalium, vt aduerſa ex ſecundis, ex aduerſis ſecunda Naſcantur. Occultat vtrorumque ſemina Deus; & plerumque cauſæ ſub diuerſa ſpecie latent.

Lucan.
Quod si non aliam ventura fata Neroni
Inuenereviam; magno que æterna parantur
Regna Deis, cœlumque suo seruire Tonanti
Non nisi sæcloru n potuit post bella Gygãtũ:
Iam nihil, ò Superùm querimur, scelus omne, nefasque
Hac mercede placent.

este horror sangriento de climas es anuncio, de que à Nacido vn robusto Valeroso, y Marcial Soldado en Nuestro Señor y Principe. Si esto, Dios Soberano, anunciaba la pasada calamidad, si por entre asperezas de tan asperos caminos se disponia la dicha de llegar à Nuestros Reynos vn Principe tan valeroso, y deseado; las congojas de la turbacion pasadas, y las inclemencias del rigor presentes no solo estaràn padecidas con leal sufrimiẽto, pero aũ viuiràn agradecidas con eterna aclamacion. Nada, Señor, puede tener nombre de fatiga, si este fue el intento de opresiones tan lamentables. Sellaràn los labios la queja, y ronperà el corazon en-gratitudes por los fauores desta merced. Si esto prometen tan riguro sas calamidades, señalen este año por el mejor que à tenido España, todas sus Coronicas: contando entre los desiemples deste Ibierno la dicha memorable deste Nacimiento Real. Asi debe esperarse, y asi à sucedido sienpre.

Los Principes, que Nacen para obradores de grandes echos, y para llenar el mundo con la fama de su valor, no Nacen entre flores, sino entre abrojos, y entre espinas: y destas se labra el trono, que à de ser eterno: como se formarõ los grãdes Soi

dados de piedras arrojadas sobre la tierra, no de rosas ni de azucenas esparcidas sobre las Purpuras del lecho Real. Naciò Antemio Augusto, decia con errada lisonja Sidonio, quando los rios se esponjaron; aprisionadas sus corrientes con los panales sabrosos de la miel: cuando las olivas se desataban en lluuias de açeyte; siendo prẽsas y llamas, para esprimir sus licores, los mesmos arboles, en que los frutos pendian. Cuando lucian los campos coronados de ermosas mieses, sin que el arado vbiesse labrado la tierra, ni la esperança vbiesse fiado à sus senos la semilla. Cuando los razimos de la vid lozana se desprendian desde los mismos troncos, sin auer arrojado las hojas primero. Cuando abertabã las rosas de entre los mas asperos zeños de los frios. Cuando respiraban los anbares de las azucenas de entre los yelos de las escarchas, y cuando todos los elementos se adelantaban, con agrados de dulçuras à los obsequios del Principe, que Nacia con semblantes de Glorioſa Magestad. Naciò Salonino Hijo del Grande Asinio Polion, como Virgilio engañado celebra, cuando apresurando la tierra sus sazones, ronpiendo de su seno para el adorno florido de sus fajas, todos los verdores,

Sidon. Appoll. Carm. 2.
Cunabula vestra
Imperij fulsere notis, & præscia tellus
Aurea conuerso promisit sœcula fœtu.
Te nascente, ferunt, ex orto flumina melle
Dulcatis cunctata vadis, oleique liquores
Ipse per attonitas bacca pendente trapetas.
Protulit vndantem sege tem sine semine campus,
Et sine se natis inuidit pampinus vuis.
Hibernæ rubuere rosæ, spretoque rigore
Lilia permixtis insultauere pruinis.
Tale Puerperium quoties Lucina reuoluit,
Mos elementorum cedit, regnique futuri
Fit rerum nouitate fides, venisse beatos
Sic loquitur natura Deos.

Virg. Eclog. 4.
At tibi prima puer nullo munuscula cultu,
Errantes hederas passim cum baccare tellus,
Mista

Miſtaque ridenti Colocaſia fundet acantho.
Ipſæ lactę domum referent diſtenta capellæ
Vbera: nec magnos metuent armēta Leones.
Ipſa tibi blandos fundent cunabula flores.
Occidet & ſerpens, & fallax herba veneni
Occidet, Aſſyrium vulgo naſcetur amomum.

todas las ermoſuras, todas las ſuauidades; en las hiedras floridas ſiempre, en el Acanto nunca falto de bellezas, en la Colocaſia ſiempre fragante con olores. Quando oluidando los Leones ſu ferocidad eran no aſombro, ſino compañia de los otros brutos: quando ſe deſcogian las flores de los botones, que las recataban, eſparciendoſe, deſojandoſe, y aun naciendo de ſu miſma cuna. Quando no ſolo entorpecidos, ſino deſechos los venenos en las hierbas, y en los brutos, nacian los raçimos de los amomos à ennoblecer los ayres con enbates de ſalud. Naciò Serena, muger de Stilicon, y Sobrina del Gran Teodoſio, como Claudiano ciego eſcribe, quando el Tajo inundaba ſus orillas con el oro de ſus arenas, el Ebro con la ermoſura de ſus flores, el Duero con la fragancia de ſus roſas: cuādo naciā teñidos en Purpura los vellones del ganado: y quando ſu Oceano derramaba en ſus riberas precioſidades, y quando las miſmas entrañas mas ſecretas de los montes deſcubriā oros de ſus venas, y las llamas de los Pyrineos ſus piedras, braſas encendidas de reſplandores, que las Ninfas ermoſas cogian para ſu adorno

Claud. lib. de Laud. Ser.
Te Naſcente, ferunt, per pinguia culta tumentem
Diuitijs vndaſſe Tagū, Gallæcia riſit
Floribus, & roſis formoſus Duria ripis.
Vellere purpureo paſſim mutauit ouile
Cantaber: Occeanus vicino littore gemmas
Exſpuit: effoſis nec pallidus Auſter oberrat
Montibus, oblatum ſacris Natalibus aurum
Vulgo vena vomit: Pyrenæique ſub antris
Ignea fulmineis legerāt cerauia Nymphæ.

Pero Solonino Nacia para morir en la cuna; pero Serena Nacia para muger. Los Grandes Principes, que Nacen como Varones destinados à los triunfos de las victorias, y an de crecer, para alcançar trofeos glorioſos de ſus enemigos, no Nacen entre roſas, ſino entre Eſpadas. Aſi por lo menos deſcriben ſus Principes, los que diſcurren no con liſonjas, ſino con diſcrecion, de lo que iluſtra à los grandes Nacimientos. El hijo del Gran Teodoſio en pluma de Claudiano a aſi Nacio, eſperança, voto, y cuydado de los cielos. Adornole la Purpura: pero las puntas de las lanças, archas Imperiales de ſu cuna le ciñeron. La fortuna ardua con ſu dificultad entre tormentos de peligros califica de Reales, y de Soberanos los Nacimientos. Eſtremecioſe Germania, dize, derramado en aſonbros el Reno, cuando el Hijo del Gran Teodoſio Nacia. El Caucaſo con los ramos todos ſuyos, Caſpios, Rifeos, Hiperboreos, arrancados de ſus Seluas los arboles, ſe conmouio, y amenaçò ſepultar al mundo. Y eſta era la ſeñal, de que Nacia grande: el Nacer entre aſonbros, y entre prodigios. El Nacimiento de Antemio, que con liſonjas ermoſas de eſtilo puliò Sidonio, con verdades de aſperezas de climas le ennoble-

a Claud. de Tert. Conſul. Honor.

Spes, votumque Poli, quem primo à limine vitæ
Nutrix Aula fouet: ſtrictis quem fulgida telis
Inter lauriferos aluerunt caſtra triumphos.
Ardua priuatos neſcit Fortuna Penates.
Te Naſcente ferox tota Germania Rheno
Intumuit, mouetque ſuas formidine ſylvas Caucaſus.
Reptaſti per ſigna Puer.

e Sidon. Sup.

Thracum tua terra eſt, Heroum fertilis ora.
Excipit hic natos gla cies, & matris ab aluo
Arctus Infantum mol-les nix ciuica durat.
Pectore vix alitur quiſquam, ſed ab vbere tractus,
Plus potat per vulnus equum, ſic lacte relicto
Virtutum gens tota bibit; creuere parùper.
Mox pugnam ludunt.

ciò; cuando quiso tratar de la verdad de su grandeza. La Tracia, dice, que te diò origen, y que es Patria de Heroes no alaga con dulçuras a los que en ella Nacen, antes los recibe en los primeros brazos con rigor de nieues, con que endurece para el sufrimiento à su primera ternura. Su leche es la sangre: y assi beue en ella el esfuerço la niñez, y crece con ese sustento de Soldados animosa para los conbates la generosa juuentud. La leche de los Tracios, de los Sarmatas, y de los Getas, que son Nuestros Godos, no fue leche, sino sangre. Serà sienpre Insigne en los Anales de España por sus rigores, ò Principe Grande, el año de tu Nacimiento, como serà en toda la edad larga siguiente aclamado tu valor, que es ya dichoso anuncio de lo que necesitan tus Reynos, y nos prometen estos inclementes años desapacibles. Sabià España, que engendraba vn varon: Sabia, que auia de Nacer Filipo Prospero el deseado, Trançado el Arnes, y Armado para la campaña desde la cuna: Sabià, que auia de ser venerada por este Nacimento en todas las dilatadas Naciones del mundo. Sabià, que la lança, y no el peyne, auia de desgreñar el cabello deste Real Principe: y assi no nenaba, al formarle,

Senec. controu. 1. Athenæ eloquentia inclytæ habebantur, Thebæ sacris, Spartę armis, ideò Euratus amnis hanc circumfluit.

Ennod. in Paneg. Scis, Genitrix, Partus tui honore vniuersis nota nationibus, quod Natales mei tempore virum fœcunda genuisti. Dies est, quo filium tui sexum cãpus annuntiet Telis agendum est.

azucenas, ni esparcia rosas; sino erizaba yelos, y endurecia escarchas: para que mejor que Teodorico naciese con estas Señales Iurado valiẽte esforçado Emperador.

Aun en menor sugeto notaba ya estos duros semblantes de la naturaleza Quintiliano: y por auer de ser Marciales sus ejercicios, aduirtiò, que auian sido asperas, y horribles sus ocupaciones. Nacia Marciano, dice, para blason del esfuerço, y asi Nacia entre alardes de criança varonil, cuales son los del sufrir, y los del padecer. Naciò entre rigores, y alicionaba sus brazos para el valor, endureciendo sus brios con afanes, desviando del ocio las ternuras primeras de su edad. Nacia para Soldado, y asi Naciò ceñido de ocasiones de sufrimiento, y èl las buscaba, porque le auisaba su sangre, para lo que Nacia. Con el estruendo de la onda, con la amenaça de la piedra guiò al ganado: despues emprendiò el rendir à las fieras atreuido à sus corages Valeroso. Su primera escuela fue la del valor, y asi arrimando à su pecho los peñascos, tomando en sus manos el hierro, penetrando con denuedo los bosques, ronpiendo con robustez la tierra, arrancando de las malezas los arboles, ejecutaba, y alentaba su valentia,

Quint. declam. 2.
His ortus ipse procul ab omni conuictu receſſerat, pueriles quoque annos aliquo ſemper opere durando: ſequi pecora primo, arcere gregibus feras, aliquid audere maius annis. Ludus fuit rotare ſaxa, vibrare ictu ſudes, ſaltus agitare venatu: mox vigentibus lacertis humum findere, ſegnem futuris noualibus eruere ſyluam. Sic effectum eſt, vt poſſet citò militare.

con los tiros, con la ligereza, con la osadia, cõ los sudores. Que no podia tomar la espada para la milicia, quiẽ no vbiese nacido, y batallado primero cõtra el regalo entre los ceños desapacibles de la descomodidad.

Asi nacieron los grandes Principes, y asi murieron tambien: no entre delicias, sino entre horrores. Y como se celebrò su Nacimiento con espantos, y asonbros de la naturaleça, tambien se festejo su ruyna con funestos juegos de sus vasallos: haciendo grandeza del aparato de su muerte lo horrible; como auia sido mageſtad de su Nacimento lo desazonado, y riguroso. Muerto el Español Romulo (asi llama Floro al Portuguès Viriato) se rociaron con la sangre de los ombres degollados las armas del Capitan sienpre vencedor glorioso: celebrãdo con la muerte de los cautiuos, las ceniças desatadas entre las llamas de tan valeroso Capitã. Para que muchas desdichas fuesen lagrimas suntuosas de vna muerte; y para que muchas muertes fuesen alabãça de vna tã estimada vida. Y estos fuerõ los juegos festiuos de la ocasiõ; porque auia sido tan valeroso el Difunto. Asi lo dijo de Viriato Apiano, como Cantabro del Sepulcro de Aquiles. Asi tambiẽ los Godos, y los Españoles enterraron el

Appian. lib. 1. ciuil. in Hispian. Pedites, atque equites per turmas in Orbem decurrẽtes cum armis, Barbarico ritu illum laudabant.

Calabr. Pedites simul cũ equitibus Armati circumeunt Pyram admodum lachrymosam.

D. Diegh. Saaued. Fajard. en su Coron. Goth. cap. 5.

cuerpo

cuerpo de su Rey Teodoredo muerto como valeroso en los Esquadrones (y vencedor con su muerte de Atila, y muerto con onra, porque auia muerto con la Espada en la mano: tenian los Godos por afrentosa la muerte entre las delicias de la paz,) con cantos lugubres, destenplados los instrumentos belicos, y tendidas por el suelo las vanderas, y los estandartes. De cuyas costunbres (en los oydos de la piedad barbaros) dio razon Iordanes, diciendo, era la sangre de los que alli morian las lagrimas que se vertian por la muerte de los Heroes: que no auia de celebrarse la falta de los capitanes ilustres con lamentos de sollozos afeminados, sino con gritos descabellados de dolor. Empieçan la vida con la sangre de las rotas venas afeado el rostro (sobre arrancado el cabello) con las eridas: y esta es su primera leche. Y deben acabarla, con la sangre de los cuerpos despedazados: y este es su postrero elogio. Y asi an de celebrarse sus Nacimientos cõ luegos Sacros, como se lloraron sus muertes con juegos Funestos: siendo juegos los de su Aclamacion primera, como son luegos los de su Alabança vltima: y luegos todos, en q̃ se engrãdeçe su virtud: ò asegurada con su muerte, ò prometida cõ su felicidad.

Iordan. de Rub. Goth. Crinium parte truncata milites facies cauis turpauerunt vulneribus: Vt Prælior eximius, non fœmineis lachrymis, & lamentationibus, sed sanguine lugeretur virili.

Esto

Esto an deseado, Señor, estas Escuelas auiendo gozado la dicha de tu Nacimiento.

O viue, Señor, como oy Naces, assistido sienpre de los fauores del cielo! O crece, Señor, como oy viues, mereciendo sienpre la gloria de tan muchas alabanças. Para establecer con firmeça segura tã dilatados Inperios, as Nacido Principe Glorioso à tu Monarquia. A la Osadia de los valerosos Capitanes, que te precedieron, y la fundaron: al Poder de las armas y de las fuerças, que te assisten, y la enriquecieron: A la Religion de los Catolicos Soberanos Monarcas, que con el zelo de su piedad la engrandecen, y la ilustran: Al Agrado merecido de tus grandes Progenitores, Padres de sus Subditos, y de los Pueblos; à acrecẽtado el cielo la dicha, cõ q̃ los Inperios siẽpre durã. Pues Naces ereda do, y Enoblecido de tã Ilustres vẽtajas, la Monarquia Goda-Austriaca-Española-Belgica, será ya eterna por la fortuna, con que el cielo engrandeçe à tu Nacimiento Inperial, afortunado, Prospero Felice. No pueden, Señor, degenerar tan muchas esperãças, sino à violencia muy escãd alosa de grandes culpas: dure en los largos siglos de la eternidad tu memoria, como

oy

oy enpieza à viuir tu fama. La primera ventaja para la estimacion es el nombre. Que puede, Señor, estoruar el cumplimiento de los echos eroycos, que de ti esperamos si ya gozas el credito para las azañas desde el apellido? Prospero, y Armado Naces. A los Armados siguẽ todas las dichas, y todas las gentes. Que puede faltar para la certeza de tus triunfos, si Naces Armado, y si Naces Prospero? Con la grande opinion se vence, no con el mucho oro: con el esfuerço de los soldados, no con la defensa de los muros. Pues tienes el credito del nombre, y pues sienpre an de seguir tus ejercitos, los que vbieren Nacido Ilustres en la sangre, nada, Señor, puede faltarte, para no estoruar las desdichas, que amenazan fatales à suceder. El miedo de los contrarios es la erida: su temor es la saeta, con que morirã. Ya huyen arrolladas las vãderas, derribado con el pauor el animo: aun las armas defensa de la vida se arrojan, cuando el miedo oprime al coraçon. Enpieze, Señor, desde la misma cuna el esfuerzo: que solo el auer Nacido à tu Monarquia, basta, para que ya enpiezen en ella sus triunfos, y sus vitorias: serenadas tantas tempestades de disensiones en tranquila paz. Aun cuando corren lleuados

Auson. ad Gratian. Dantur enim multa nominibus: & est Roma ipsa pro meritò.

Curt. lib. 5. cap. 1. Terrore geri bella, non auro: vires, non vrbium tectis: omnia sequi armatos.

Curt. lib. 3. cap. 21. Arma iacientes, quæ paulo ante ad tutelam corporũ assumpserant. Adeò pauor etiam auxilia formidat.

Valuit pro vulnere terror.

Impleuitque vicem iaculi: vitamque nocentẽ.

Integer, & sola formidine saucius efflat,

Sic trepidi fugiunt.

Plin. lib. 32. cap. 1. Ruant venti licet, & sæuiant procellæ, imperat furori vnus, ac paruus piſciculus; Echeneis appellatus: vnuſque tantas compeſcit, & cogit ſtare nauigia. Infrænat impetus, & domat mundi rabum, nullo ſuo labore, non retinendo, ſed adhærendo.

de la tempeſtad los nauios à hacerſe pedazos en los eſcollos, los detiene, y los aſegura la Remora, ſolo porque ſe acercò à los vaſos, que iban à perecer. Porque, Señor, no à de baſtar ſola la preſencia de tu Perſona Nacida, para que la rabia enbrauecida del mundo en tan dilatadas guerras, no ſe quiete, no ſe ſerene, no calme? Vn bruto, ſin que obre, ſolo porque ſe acerque, à de eſtoruar las ruynas, y à de ſoſegar los motines de eſpumas, y de olas, eſtoruando los naufragios q̃ encendierõ à los mares; y en que hierben las arenas, y no à de baſtar tu preſencia, para ſoſegar las tormentas, y calmar ſus furores, aſta ſerenar los enbates, de tan ſangrientas, y dilatadas diſenſiones?

Pues Naces con el blaſon de Catolico (ſobre iluſtrado de la Oſadia, y aſiſtido del Poder) para ſoldado, y para valiente Naces, en defenſa de la verdadera Romana Religion. No fue el ocio, ſino la Eſpada, quien diò à los Principes los blaſones eſclarecidos de tan alto nombre. Por Reyes, y por Catolicos tienen los Principes obligaciones de pelear, por ſu Monarquia, y por ſu Fè. Quien no tiene aliento, para verter en ſu defenſa ſu ſangre, ò en la campaña, cuando la conbate el Erege, ò

en

en el peligro, cuando la persigue el tyrano, no merece apellido tan glorioso. Despues que Naciò Christo Rey, y Principe Soberano, y despues que le vngiò el cielo, como à cabeça de la Iglesia, q̃ la fundò, el crisma Real, que se derramaba sobre las cabezas de los Reyes (como en las aclamaciones primeras de Nuestros Reyes Godos siempre se derramo) no à de ser delicias del cabello, ni resplandor suyo, sino symbolo de la valentia del corazon, para defender à la Iglesia Catolica Romana: y assi à de verterse ese Real oleo, no sobre la cabeça, sino sobre el braço: para que quede armado de esfuerço Real Catolico, como luchador glorioso de la verdad. Quien pretende la vncion Real para la veneracion del respeto, y no la mira como obligacion del ardimiento belicoso, no solo no merece ser Rey, pero ni aun sabe que es, estas vngido por Principe. Esta es, Señor, tu obligacion, para esto Naces, Principe Godo, Español, Austriaco. Sea la defensa de la Religion, para lo que viuas, pues para eso Naces.

Innocent. in cap. vnic. de Sacr. Vncti. lib. 1. cap. 15. Vbi Iesus Nazareus vnctus est oleo pietatis præ consortibus suis, qui secundum Apostolũ est caput Ecclesiæ, quæ est corpus ipsius Principis, vnctio à capite ad Brachium est translata, vt Princeps extunc non vngatur in capite, sed in Brachio, & humero.

Seà Principe Glorioso, el Agrado, el que haga gustoso, y obedecido tu legitimo gobierno. La suauidad, y agrado de los Reyes asegura, y dilata sus Monarquias,

el ceño, y la violencia las desacredita, y las infama. No solo yerran los Principes, en oprimir, y en tener descontento al vasallo, por lo que yerran; sino tanbien por lo que pueden sospechar, los que con libertad discurren. Claro està, que el Tyrano no es Principe, pues no lo merece ser: luego no serà Rey legitimo el Principe, que obrare opresiones, asta mancharse con violencias abominables de Tyrania? Luego el obrar de manera, que aclame, y que celebre el Vasallo su cetro, serà caracter de proprio, y de legitimo Principe? Estas aclamaciones, Señor, que damos à tu cuna, pues no las inuenta la lisonja, ni el miedo las publica, testimonio son elocuente de tu legitima soberania Imperial. Si suele el temor mostrarse ingenioso; fingiendo que alaba à quien aborrece: pero aun que mas pretenda disimular el engaño la intencion secreta de los pechos, la descubren los semblantes: que son otras las palabras de los labios, y otras, y diferentes las del coraçõ. No ablan los miserables, a quien el dolor oprime, como ablan los dichosos, à quien la alegria dilata: y aunq̃ parezcã las mismas las voçes, son las maneras de la pronunciacion suya diferentes. La Arte de fingir el contento [b] no solo es inutil, pero aun es

a. *Nazar. Paneg.* Fingit quidem timor gaudiũ: sed ita intimos mentis affectus proditor vultus enuntiat, vt in speculo frontium imago extet animorum.

b. *Tibul.* Difficile est mutari gaudia falsa: difficile tristi fingere mente iocum.

dificultosa: quando padece el animo, mal puede el gozo, Señor, fingirse. Aun quando afecta el miedo la alegria, el rostro la desmiẽte: y publican los senblantes, lo q̃ el miedo, y la lisonja encubren. Quien, Señor, oyendo la nueua primera de tu Nacimiento pudo c *tener presas las alegrias (asta reuerter al rostro, y asta ronper en aplausos) dentro del corazon? Grandes, y aun violentos son los Inperios del gozo: el afecto hizo mucho: pero aun la fuerza obrò mas (que es Inperiosa la del plazer) asta destenplar la modestia, y aun asta oluidar el decoro de* d *la grauedad se monstraron sin termino regociadas las alegrias: señas ciertas del agrado, con que tu cetro se recibiò. O Señor, prosigue sienpre en merecerlas? Y no desprecies el don, y el seruicio de la alabança, con que te aplaude esta Escuela: que ablanda, y enternece la Alabança, aun à quien tiene diamantes, y hierros por coraçones.*

Esta es, Señor, la dicha del Principe, q̃ en tigoçamos, q̃ ni el engrãdecerte mucho serà lisonja; ni el poner fin a tus alabãças, serà peligro. Esta fue la grãdeza, y esta es, Señor, la tuya. Que de los buenos Principes, tan a mano està el decir, como es seguro el acabar.

c *Plin. in Paneg.* Multa fecimus sponte, plura instinctu quodam, & imperio: nam gaudio quoque cogendi vis inest.

d *Mamert. in Paneg.* Nimiæ lætitiæ decoris sunt, & grauitatis immemores: illa iactatio togarum, illa exultatio corporum nescientibus pœnè hominibus excitabatur.

Themist. Euphrad. Quem non emolliat, quamvis ferreo sit, atq; adamante durior, sibi que deuinctum, ac captiuum reddat, dulce donum Laus?

Paeat. in Paneg. Quam promptum laudare Principem, tam tutum siluisse de Principe.

con

Con que por ventaja vltima de lo que mereces, à de contarſe, el no dilatar, ni eſtender mas eſta aclamacion. Si Nacieras tyrano, quiſieras que fueran tus alabanças eternas; como Naces buen Principe, puede la pluma, y puede la voz, poner à tus alabanças fin. Y ſerà nueuo linage de grandeza de tu perſona Nacida, el atreuerſe à ſellar los labios.

Plin. in Paneg. Non alius erga te nouus honor ſuperſt, quam ſi aliquando de te Tacere audeamus.

Ya è Dicho: Ya è Orado.

Mart. lib. Spect.

Da veniam ſubitis: non diſplicuiſſe meretur,
Feſtinat, Princeps, qui placuiſſe tibi.

La Armonia Metrica numeroſa (en alabança de los Ingenios, que Laureò la

luſta

Iusta) de los versos que se siguen, escritos por el Dotor D. Iuan Mateo Lozano, vuelue, del desagrado desta Oracion, à haçer gustosos, y atentos los oydos. Tanto puede su dulçura obrar. Despues de aquellos vltimos acentos dijo:

Ya que al aplauso del dia,
No a la aclamacion Augusta
De Prospero, en cuyas glorias
Eterno el estudio dura.
De los Numerosos Cisnes,
que llamò el premio a la lusta,
En el golfo del silencio,
Yaçen las clausulas surtas.
Ya que de los Agonistas
La voz, que animò la lucha,
En blandas ociosidades
Descansa al certamen muda?
Agora, que los Canpeones,
Que los Sacros Iuegos cursã,
por el afan de la arena
El ocio del banco ocupan:
En tanto q̃ a los Laureados
El sudor, que el triũfo apura,
O la aclamacion le orea,
O el vencimiento le enjuga.
Mi labio, Auditorio Ilustre,
Aũque en roncas voces rudas,
De tanto florido ingenio
Cantar las glorias procura.
O à cuanto enpeño el estilo
En inquieto mar fluctua,
Queriendo surcar osado
Con poco leño agua mucha!
A riesgo grande se espone,
Quiẽ en alas, que el Sol burla,
De sus luminosos rayos
Ver quiere la faz adusta.
Ya vn Iouen, que lo intẽtò,
Siruiendole el mar de tunba,
Dando à sus cristales nonbre,
dejò escarmiẽto en la espuma.
Biẽ pudiera à aqueste ejẽplo,
Que de arrojada la acusa,
A vista de tanta antorcha,
Parar el buelo mi pluma.
O para correr feliz
La linea, que dificulta,
A los Cisnes del Certamen
Pedir con regla las suyas.
Antes, que brochõ ba tardo
El triũfo en sonbras cõfunda,
Siendo de sus escelencias,
Mas que aclamacion, injuria.
Mas si tal vez se permite
Al Pintor, cuando dibuja,
Que lo que à luces no llena
A menos borron lo supla.
Y el original por eso
No pierde el ser que le ilustra:
Porque culpas del pinçel,
No son falta en la ermosura.
Si el Sol Gigante de llamas
No mengua de luces puras,

*P*orque las copie mas tibias
Menor luminar la Luna.
Permitanle oy à mi labio
Los ingenios, que divulga,
Que de ſus elogios ſea,
Rudo pinçel, luz *N*oturna.
De feliz principio a eſte
Boſquejo, ſi no pintura
El que primero en la balla,
Laurel, y aplauſos desfruta.
El Capellan Mayor, digo,
Que cuando las cuerdas pulſa
Del Poetico inſtrumento,
Sonoro al Parnaſo adula.
Bien lo dicen las Otavas,
Cuya eroyca conpoſtura,
Si à Eſpaña de parabienes
De goço lleno à las Muſas.
El Docto Malacitano
En blandos ecos le emula,
q̃ al criſtal de vn claro eſpejo,
Moderno Narciſo eſtudia.
Siguiolos el Placentino
Sujeto, de quien mi induſtria,
Como tantas luces tiene,
Las ſonbras no mas pronũcia.
Del Febo *N*oble al aplauſo
Cuerdo el labio ſe eſceptua
Viendo, q̃ el tiene en ſus Achas
Voz, que luzes le articula.
Con el rigor del precepto,
Al Texto la Gloſa ajuſta
El Lope Andaluz', a quien
*P*or Grande el pinçel rotula.
Y a los Teatros de *E*ſpaña
De varias Comedias cultas
Los aciertos le aclamaron,
Que agora en la prenſa ſudan.
Y oy nueuamẽte eſta *E*ſcuela
Tan diſcreta como juſta
Con el Lauro de primero
Sus lucimientos graduà.
*E*l Catedratico Docto,
A quien entre prendas ſumas
La iluſtre Cruz de Santiago,
El pecho adorna Purpurea.
De aciertos llenò el aſunto
Como Ingenioſo acoſtunbra
Los demas, a que ſe entrega
En ocios de la letura.
No con menos feliz ſuerte
La gran diſcrecion madura,
Del gran Conplutenſe Brigio,
El mar deſte aſunto ſurca.
Y aſi Docta la Academia
Hizo, que a ſu frente ocurra
*N*ueuo ſegundo Laurel,
Que al primero ſubſtituya.
Lucio en Varonil Sandalia
Aqueſta vez mas difuſa,
La Deidad, que à los ingenios
Inſpira deſde la cuna.
A las Decimas deſpues
Alma diò para que luzcan
El Iluſtre Vareajal
En conceptos, y en blandura.
La Regla Sagrada Fuerte,
Ya con las ſuyas madruga

A Coronarſe, aunque Ioven
Del Sacro Pindo en la Altura.
El Genio Real Conplutenſe
Con tal primor las actua,
Como ſuele en las Comedias
Las Iornadas, de que cuyda.
Al Niuaez vna caja
De Plata diò la cenſura,
Por Cuſtodia de las perlas,
Que almũdo en raſgos tributa.
La Idea de Sagitario,
Tan dieſtra al aſunto apunta,
Que ejecutandolos todos,
Numero ninguno fruſtra.
A los rayos del Diſcurſo,
Que cuanto examina, alũbra,
El Docto Rellauier,
Las cauſas al parto buſca.
Para el Norte del acierto
Sirviò ſu ingenio de aguja,
Y en Corteſanos Primores,
Diò con ellas, aunque ocultas.
Premiò à Iacobo Sayloa,
Con Lamina la conſulta;
Porque en ella ſe eterniçen
Los meritos con que triunfa.
Don Pedro de NeoBurgo
Deſuerte el Diſcurſo funda,
Que en èl euidencia fueron,
Las que en otros congeturas.
Sabio el Agricola Vngàlo
Diuerſas cauſas vincula
Tan del intento, que baſta
La menor à que concluya.
Don Serafino Correa,
De materia tan eſcura,
A los rayos de ſu ingenio,
Deſatò en luces las dudas.
El Quinto eſteril aſunto
Sazonò en verſos fecunda
Del florido Quarto Mes
La ſienpre ingeniosa Iluuia,
Aunque al de la ermoſa Piel
de eſcriuir ſu eſtudio eſcuſa,
En aciertos, y obediencias,
No faltò a ſu Eſcuela nunca.
El vecino de la Humoſa,
En clara ſonbra profunda
De erudicion, y conceptos,
Mucho reſplandor rebuja.
Bien por ſus eſcritos oy,
El Docto Nauarro vſurpa,
El renonbre de Aue Fenix,
Con que el vulgo le intitula.
Pedro Hiſpalenſe ſu idea,
De aciertos tantos circunda,
Como de granos Agoſto
Corona las paruas rubias.
El Epigrama Latino,
Que el valor grande aſegura
De Proſpero, a ſu elegancia
Diuerſos Marciales junta.
El Bermudo Toledano
De tres lenguas en èl vſa,
De quien para ſus elogios,
Quiſiera mi ſabio alguna.
Don Grouila Rodra el tema
Sazonò con las dulçuras,

Que de la flor de su ingenio
Aueja el estudio chupa.
El Dotor Don Alumen
De Olam elegante anuncia
Los trofeos, que à Filipo
Grata ofrece la Fortuna.
No con menos propiedad
En las clausulas, que anuda
El Gallego *Docto Noble*,
A numeros los regula.
Del Gran Cordouès las obras
De fuerte en el bronçe avultã,
Que para grauar la de oy,
Es preciso que otras cubrã.
El Menor, y Grande Onielo
Aunque intereses renuncia,
Cobrò el premio de la Fama,
En los aplausos que escucha.
Graue entonò las Canciones
Agua-Luz-Excelsa, cuya
Gran capacidad de todas
las ciencias, el sabor gusta.
Del Esconçe en Castellano,
Fragante rosa la Musa,
Del boton de la elocuencia
Frases por ojas despunta.
Alas à la Mano Fuerte
Diò la Cancion, que efectua,
En que a la cunbre del Lauro
Seguro, y triunfante suba.
En los asuntos de chança,
Que agora se continuan,
La piedad de los oyentes
Menos serias vozes sufra.
Al premio, à q̃ con cucharas
Llamò la Escuela a la vna,
El Dotor *Prouincia* vino,
Y a las doze las afufa.
A Don Alonso *En*-Paloma,
Le diò la Iudicatura,
Vn salero donde guarde,
La Sal, que tienen sus burlas.
El Illustre Altamirano,
Como vencedor se juzga,
A los olores del Premio,
Saliò derramando juncia.
El Licenciado Merino,
Tan largo se mostrò de vñas,
Que à todos los consonantes,
La media diccion les vrta.
El Lugdunense con gracia
Diò à Circe vna gentil çurra,
Y por ser del Santo Oficio
Castigò tanbien las Brujas.
El Varon Mirtan llevòse
Sortija, y guantes à vna,
Aquella à punta de versos,
Y estos de dedos à punta.
Tras vnas medias de Italia
Llecaja el paso apresura
Temiendo, que por carreras,
De entre los pies se le huyan.
El de Torrijos Ayroso,
Con chistes el aojo anula;
Que aqueste mal diçẽ muchos
Que con la gracia se cura.
Vna Agata el Conocido,
En su Onocrotalo enpuña,

Y con vn canto a los pechos
Las ocho manos repudia.
Bueluaſe en pero a las veras
La voz, antes que la arguyan,
Que ya paſò de las chanças
La ocaſion, que las diſculpa.
El Mudo *Buey* en diez coplas
Docto vn Romance conſuma
Subſtituyendo ingenioſo,
En vez de vozes figuras.
La Opima vid del *Parnaſo*,
A vn rojo clauel vincula,
Que interprete de ſu Idea
Con voz de olor la deſcubra.
Al de la Viga Auxiliar,
Aunque de menor preſuma,
Por grande entre los Mayores
Oy ſu erudicion le jura.
Del Gran Cardenal el Hijo
Solo el Numen, que inſinua,
Puede para ſu alabança,
Dictar voces que la cunplan.
El Bachiller Aſtolaz
De ſu Idea ſin ſegunda,
Para la poſteridad
Labrò à ſus eſcritos vrna.
A Caſtor y Polux de Opta
La atencion no los deſuna;
Pues el acierto, y la Patria,
Los ligò en facil coyunda.
De otros muchos q̃ jutarõ,
Aunque con menos ventura:
Dirà el cinçel los elogios
Cuando en brõçe los eſculpa.
Que en tãto cõ dieſtras voces
De mi acento ſuſtitutas,
A todos por eſta Eſcuela
La Muſica aſi ſaluda.

La Muſica à Coros.

1. Gozad, Sonoros Ciſnes,
En quieta paz ſegura,
El conſeguido premio,
Los dos. Que anima cierto, ò que dudoſo aſuſta.
2 Ya el celebrado *Enares*,
Que mis campos inunda,
Para que en èl viuais,
Los dos. Solio entre ſus criſtales os ſitua.
1. La *Fama* à vueſtro nombre
Sacro Templo conſtruya,
Donde aclamado dure
Los dos. Eterno en glorias à la edad futura.
2. *No* el polvo del oluido
Vueſtras obras desluzca,
Pues dais en ellas Doctos
Los dos. Lengua al aplauſo, y à la Fama plumas.

Pero como ſe a publicado, lo que con tanto ſecreto ſe ocultò, fiado ſolo a la eternidad? Quien à parlado

lo que con tanto silencio se dijo? Yo no puedo estar culpado en esto: que no fue decirlo, el decir, que se callaba: y arto se calla, como se dice. Riguroso imperio fuera contra los fueros de quien lo supo, el obligarle a tanto silencio, que no pudiese parlarlo cõsigo propio? En siendo la injuria contra Apolo, nacen de la misma tierra voces, que parlen, lo que se oculta, como nacieron de la misma tierra cañas, que parlaron el castigo de Midas (porque auia auentajado sobre Apolo ò a Marsias, ò a Pan) Y fue senbrar voces el senbrar secretos, en agrauio de las Musas.

Pers. Satyr. 1.

Men' mutire nefas, nec clam, nec cum scrobe? Nusquam?
Hic tamen infodiam. Vidi, vidi ipse, libelle:
Auriculas Asini quis non habet?

Todas las cosas se hacen lenguas, y nacen las naturalezas mudas con voz, para publicar, lo que a las Musas, y a Apolo agrauia. De entre el poluo mas secreto del sepulcro, en que se enterraron las noticias de las orejas de Midas, nacierõ cañas, q̃ parlarõ aquel secreto: porq̃ Midas auia estado descortes injuriador de Apolo. Sino es esta la causa de auerse publicado la noticia destos premios, no sè, qual pueda ser? Que yo no lo è dicho sino al secreto de la eternidad; donde quiẽ no debiò presumir estaba asegurado el silencio. El desagradar es fatal; pues aun le ocasiona la dulçura de mi condicion. Dejo con disgustò la pluma, pues no è sabido euitar lo que temi,

La mas justa queja serà la del Autor deste Grã Romance, deslucido, aũq̃ siẽpre enmoso, cõ la mudança de los nõbres, q̃ nohizo, ni su lima, ni su enmiẽda. Tẽ drà cõsuelo en su dolor; que yo è padecido mayores mortificaciones en mi pluma, y no tẽgo, quiẽn aliuie con alguna otra onrada disculpa, sus errores. Aqui nadie a escrito lo que èl à juzgado, sino lo que la Vniuersidad mandò.

Estos

Estos Epigramas tocan al Asunto del Certamen Sesto. No se imprimieron en su lugar propio por falta de los Caracteres. Tendrànle siempre grande en la estimacion de los Eruditos: con la disculpa de no poder declararse en otro idioma la grandeza que tienen en èl en que se escribieron: como los Doctos saben.

Del Dotor D. Pedro Diaz Mayorga Catedratico de Hebreo de la Vniuersidad de Alcalà.

ל פ פ מ פ

הַשַּׁר נוֹלַד לָנוּ בּוֹ מַאֲוַיֵּינוּ פ
נַעַר גָּדוֹל מֵאָבוֹת הַגְּדוֹלִים
פְּרוֹס פַּר יִפְּרוֹס הָרֹאשִׁיאוֹ יְכֵינוּ
יֵגִיל סְפָרַד־בּוֹ מֵרֹב פָּרָשִׁים
פִּי־לִיפֵּה שְׁמוֹ פָּרְשֵׂהוּ עַל־עַמֵּינוּ
יֹאהֲבוּהוּ מַלְכוּתוֹ יִירְאוּ זָרִים
יִחְיֶה אַשּׁוּר יָבוּם אַל יִמְלֹךְ שִׁלְמוֹ
מִי נַעַר־זֶה הוּא פִּי־לִיפֵּה פְּרוֹס־פְּרוֹ

Le Philipè Pros-però Menatzeach PaſſuK

HAſſar nolad lànu : ben maabaièn̄u
Naar gadol meaboth haggedolim
Peros par ijphros haroſſe oiebèn̄u
Iegil ſepharad-bo merob paraſsim
Pi-liphe ſemo porſèhu al-amèn̄u
Io-habùhu malcutho ijru zarim
Ijchieh aſſur, iabus el, ijm loc ſilmo
mi naar-ze? hu Phi-lipe Proſ-pero.

La gracia deſte epigrama conſiſte en concluir el nonbre de nueſtro Principe del Valor Militar ſuyo, por las voces *Peros par ijphros*, que vuelto el tercer verſo a la letra dice, *ronpiendo fuerte ronperà el esfuerço de ſus enemigos*, las quales conponen el nonbre *Proſpero* (aduirtiendo que las aluſiones Ebreas ſe miran por los conſonantes, ſin atencion a las vocales) tanbien vſa de las primeras letras deſte nonbre que ſon P.R.S. en las voces *Paraſim*, *Heroes*, y *Porſehu engrandezerlo*, Alli ſignificando ſe gloriaria mas Eſpaña con eſte Principe, que con el copioſo numero de ſus Eroes. Y en el quinto verſo vſando del nonbre de *Philipe* para alabar el de *Proſpero*, con aluſion rara, y no facil de hallar en otra lengua. De donde concluye, que el Principe Nacido à de ſer *Philipe Proſpero*.

De

De Don Matias Vermudez de Cuellar y Guzman, natural de Toledo, Dotor en anbos Derechos, y Bachiller en Theologia, y Catedratico de Prima de Canones en la Vniuersidad de dicha Ciudad.

Al Nacimiento del Principe Don Felipe Prospero Nueſtro Neñor, ſobre q̃ el nonbre Filipo ſignifica Guerreador, y muy Amãte: y aſi anuncia ſer vitorioſo, y Proſpero para ſi, y para los ſuyos, en eſpecial naciendo en dia de San Proſpero.

EPIGRAMA TRILINGVE.

LATINE.

GEns ea, quæ numquam fuerat perculſa timore,
Regia ne deſint lumina, corde timet.
Prouidet Altitonans, cùm iam nouus Heſperus Orbi
Princeps exoritur Magnus in Heſperia.
Hoc duce iam creſcit laus bellica gentis Iberæ:
Ducit amore ſuos, arma inimica pauent.
Nonnè Philippus Amans nimiũ, & Bellator Achiuis?
Proſper, & Inuictus naſcitur Heſperus hic.

HEBRAICE.

עִבְרִית׃

הַגּוֹישֶׁ עַד־כֹּה לֹא דָאַג׃
אוּלַי אַלּוּף יִגְמוֹר פָּחַד׃
שַׁדַּי נָא נָתַן אֶת־חֵילֶל
לָתַן אֶת־סָגָן בִּסְפָרֶד׃
זֶה נוֹהֵג אֶת־גּוֹיִם כּוֹסֵף׃
עִתָּה אוֹתוֹ אוֹיֵב חָרֵד׃
שֵׁם פִּלִיפּוּס אוֹהֵב הַסְאוֹן׃
מַצְלִיחַ גּוֹבֵר זֶה יוֹלֵד׃

Τὸ αὐτὸ τὸ Ἑλληνιστί.

Ἔθνος, ὃ μήποτ' ἔδειξε, τὸ πρώην μὴ βασιλήων
Φεγγεα λείπηται, τ' ἦτορ ἔδειξε λίαν.
Παντοκράτωρ πρόνοος κόσμῳ νέον Ἕσπερον ἤδη
Ὑψόθεν ἀρχὸν ἔδω μείζον' ἐν Ἑσπερίᾳ.
Τοῦ ἄρχοντος, ἀρήϊος αἶνος ἐπαύξετ' Ἰβήρων·
Σφοὺς μετ' ἔρωτος ἄγει, τεύχεα τ' ἐχθρὰ τρέει.
Ἔστιν ἄγαν φιλέων, μάχιμός τε Φίλιππος Ἀχαιοῖς·
Γίγνετ' ἀνίκητος, κ' αἴσιος Ἕσπερος ὅς.

Descripcion de las Fiestas, por el M.D. Manuel de Leon.

AL mas felice dia,
Que pudo cõseguir la Monarquia,
La Conplutense Escuela,
Docta entendida Arabia,
Tan leal como Sabia,
Con fiestas pretendia,
Hazer demonstracion de su alegria:
En celebrar el Parto,
Que de Aurora Alemana
Salio a rayar en la mejor mañana.
Y apenas sin rodeos
Pasan a ejecuciones los deseos:
Cuando de ingenios al agudo examẽ
Conuocaba Poetas vn Certamen.

Publicacion del Certamen. (tos
Sobre vn bruto Andaluz q̃ en los aliẽ-
Pacio esmeraldas, y bebio los viẽtos:
En este pues airoso,
Don Fernando Moscoso,
Que de la Cruz bermeja goza el fuero,
Apolo en ciẽcia, en sangre Cauallero,
En quiẽ lo Docto como noble admira
Rama del trõco Augusto de Altamira.
En la diestra lleuaba vna targeta,
Que en los Asũtos presumio el Poeta,
Al Cauallo Pegaso
Con las nueue deidades del Parnaso,
Quedando vanas, solo,
De allar en D. Fernãdo nueuo Apolo.
Era la Pascua del Diziẽbre elado,
Tiẽpo que entõces eligio el cuidado,
Como mas del intento,
Por ser Festiuidad del Nacimiento:
Iban los Comisarios, y Dotores;
Aquien debio la Fiesta sus primores,
Pues Reyes del Inperio de la Ciẽcia
Todos con misteriosa prouidencia,
Salieron en cauallos,
Y leales vasallos,
Viendo en el Cielo de Mariana bella
Que en Prospero teniã Rey, y estrella,
Cada Dotor fue vn Mago q̃ obediẽte
Celebrõ de su Principe el Oriente.
Gemia el bronçe del aliento erido,
El parche se quejaba sacudido,
Y en sus ecos la fama les pregona
El Cartel a los hijos de Elicona.
Porque sabe la misma que los llama
Que no oyen menos voz q̃ de la fama.
Ya de la Poesia
Los ingenios inuocan su Talia,
Y de San Ildefonso en el Colegio
El Certamen fijado,
Todo Poeta se alistõ soldado:
Temiendo en profecia los agueros,
Del fiero batallon de Mosqueteros.
Ya el Pegaso veloz desde este dia
Al Certamẽ los terminos corria, (tas
Y de esperar, la pena, en treguas pues
No se sintio cõ las siguientes fiestas.

Mojiganga.

Vn Viernes se contaba por primero,
Y a escarchas cano, amanecio Febre-
Tã achacoso mes, q̃cuãdo medra (ro:
En faltarle la gota estã con piedra.
Este dia con trajes placenteros,
A correr Mogiganga los Barberos
Salieron en rocines disfrazados,
Veinte y ocho fumados, y montados.
Iban en dos ileras
Vestidos con pellejos de vnas fieras,
q̃ sin duda en sus manos mas crueles
Dejaron afeitandose las pieles,
(Y si en esto Letor por pio escarbas
Callẽ las relaciones, y ablẽ barbas.)

Vbo rocin, que vn grano no le alcãça
Y tiene siempre el verde en esperãça:
Que al oubre en fin necesidad inmẽsa
Suele obligar, a lo que nunca piensa.
Este pues mas moliente q̃ corriẽte
Estaba tan a diente,
q̃ en medio del tropel y las barajas
Aunque cayò, jamas cogio laspajas.
Los ojos se llenaba vn bayo tuerto,
Cerrado de la edad, del pecho abier (to,
Caluo de cola, el paso leuãtado,
Sin tener mas defecto q̃ el pintado:
Porque en verso, ò en prosa
Serà falso, si piensan otra cosa.
Cada Potro corrio cõ su barbero,
Sin creerse ninguno de ligero,
Que el q̃ mas presumio de Baléçuela,
Al freno obedecia, no a la espuela.
Tanto que las fruteras del Mercado
Con vn mascara q̃ iba en vn melado.
Si en arrancar vn poco mas porfia,
Van Rozin, y mançanas aquel dia.
El Sol las afufaba en sus caballos,
Los Rozines querian imitallos,
Y aunq̃ huyerõ tubimos conjeturas,
Que ninguno mostrò las erraduras.

El Grado del Señor Retor.

Para el Domingo de Febrero cuatro
Toda la Escuela cõcurrio al Teatro,
Donde feudos a Prospero preuiene,
De los tributos que Minerua tiene:
Y en fè que se desvela
En tributar la Cõplutense Escuela,
Con rendido decoro (oro.
Le ofrece en letras, masq̃ el Indio en
Iurandole por Principe absoluto
De las armas, y letras el tributo;
Y del que en este dia
Deposita la docta Monarquia
Quiso D. Diego de Aillon Ilustre,
Retor en puesto, en calidad Toledo,
Con no visto denuedo
Feste jarle en su borla azul, y plata;
Cuyas ebras a él solo
Hila Minerua, y las cõpone Apolo.
Coronose Monarca de las Ciẽcias
Honor q̃ a todos repartio influẽcias.
Qual suele blanca rosa
Coronarse el boton por ingeniosa:
Pues Reyna la publica con grãdeza
De ingeniosas espinãs la agudeza.
Aſi, Lauros reserua
La Republica aguda de Minerua:
Y en su Retor, aquiẽ siguio obediẽte,
Fundando en su cabeça
Mayorazgo de letras, y de premios,
Cuya docta riqueza
Gozaran herederos
Cuãtos llama el Estudio de Cisneros.
Ya publicaba el bronçe cõ despejos,
A que salgan de Apolo los Consejos:
Siguiendo à su Retor con fè sencilla,
Asta tomar de su dosel la silla,
Donde el cõcurso de su grado en ella
Con vn Vitor el titulo le sella.

Los Fuegos.

El Lunes luego amanecio ayroso,
Pero no anochecio, que temeroso,
De q̃ espante sus sombras tãto fuego,
Cogio sin duda las de Villadiego:

Digo

Digolo, porque cuando
El Sol agonizando,
A boquita de noche (che,
Pobre de luzes ſe enterraba en co-
Y por llegar al Panteon profundo
No le cabia el mundo,
Por ſeñas que el Planeta,
Al ponerle en la tunba la bayeta,
Renũciãdo en ſu muerte los capuçes
El ayre a trechos ſe viſtio de luzes.
Y a cõpetencias cõ antorchas varias
La tierra ſe enpedrò de luminarias.
Ofue, q̃el Sol gozãdo antiguos fueros
Voluio a pararſe a viſta de Ciſneros.
La fama a fuegos de llamar no ceſa,
Y fue furia Franceſa,
Que ſin duda al ſilencio, porq̃ rõpa,
Trujo la fama de Paris la tronpa.
Ya enpiezã a rodar las carretillas,
Bolaron con aplauſo las barillas,
Y en lo luzido, que ſu buelo eſtanca,
Barillas pueden ſer de Salamanca.
En copas de vmo, y poluora en luque
A Marte le brindaba cõ coetes, (tes,
Vn Caſtillo tan Etna,
Que deſcubria, cuando fuego arroja
En vez de Barbacana, Barbarroja.
Ya rondan los coetes las orejas,
Ya el buſcapies ſe mete a buſca cejas,
y elq̃ no eſtubo en medio delos gritos
De rebẽtarſe ni aun en dos deditos,
Con ardores tiranos
Le dejaba ſoplandoſe las manos.
A quiẽ porq̃ luziera en tal deſpego
Puſo por èl las manos en el fuego:
Tanto fne de la luz el aſſiſtencia,
Que no ſe conocio del Sol la auſẽcia.
Quedò la gente al parecer vſana,
Si bien a la mañana
Al mirar lo quemado,
Ya del Seglar, y ya del Licenciado,
Qualquiera ſe promete,
Que ſe fueron cõ aſqua mas de ſiete.

Proceſion.

Toda la Eſcuela el Martes fue vn (tẽto
por q̃ à dar gracias ſalio del Nacimiẽto,
A S. Iuſto, y Paſtor los dos Infantes
Hermanos degollados, q̃ cõſtantes,
A Daciano en el canpo con firmeza
Vencer pudieron ſin tener cabeça.
Cuando ſobre la piedra mas precioſa
Cada allo de coral, tunba de roſa,
Quiſo el tiranoq̃ a vno yotro arredra
Dos pajaros matar con vna piedra.
Enpeçaron feſtiuas con decoros
Las facultades a partirſe en Coros.
Salio la Teulugia,
Muro a la Fè, terror a la Eregia,
Si bien aunque Catolica la huella
Conuencella no puede cõ vencella.
Fue la Iuriſprudencia
Norma de la juſticia, y la clemencia,
Siendo peſo, ò Romana,
De la diuina Ley, y de la humana.
Viſtio eſta facultad inſignias rojas,
Que el clauel enuidio para ſus ojas,
Pues paſaron algunos Colegiales,
Plaza en la Proceſiõ de Cardenales.
Con que Alcala, ſi del Latin lo toma
Nada tiene de *Nares*, Toda es Roma.
Para tan juſto, y reuerente enpleo,
Se juntaba el exercito Muſeo,
De tropas de Eſtudiantes,
q̃ en la edad, y el eſtudio sõ Infantes.

Entraron en la Igleſia, que cõtẽplo
De tanto Salomon humilde Tẽplo,
Siendo con Capirotes, y Bonetes,
De roſicler hilados ramilletes.
Dõde en vozes mas graues q̃ ſonoras
Las horas ſe acabarõ en ſeis horas:
Dãdo gracias al Rey de las Azañas
Por el q̃ al mũdo dio de las Eſpañas.
Tubo a la buelta preuẽciones grã (des,
Pero no vbo mas Flandes,
Que ver tapizerias,
Donde el arte moſtrò cõ bizarrias,
Que ſolo para eſte año,
El oro ſe guardo como oro en paño.
A las colchas q̃ ricas y encubiertas,
Les negaron ſalir a calle, y puertas,
A trueco de luzir en ſeda y granas
Se dejaron echar por las ventanas.
Pero la Proceſion, y el ſacrificio
Tubo ſu fin adonde ſu principio,
Pero no ſe dio fin a ſu grandeza
q̃ a donde ella cesò la fama enpieza.

Certamen.

Al Certamẽ el Miercolès ya llama
Con las nueue deidades de la fama,
Ijas de Apolo, à quiẽ ſu Dafne arraſtra
Sin querer de las Ninfas ſer madraſ-
Eſtas en el Teatro no crueles (tra.
Deſojaban laureles,
Y al q̃ bebio del caño en la Elicona,
Le tejian de Dafne la Corona.
Que el Apolo algun dia,
Se olgara de alcançarla y no podia.
Y fue, q̃ el pobre quando mas aprieta
Rebentando la Ninfa de diſcreta,
Le dijo à Febo, vete y no me corras
q̃ ſolo es bueno el Sol para modorras.
Mas como doy Bejamen
Aquien è meneſter en el Certamen?
Cuyo adorno y aſeo
No parece por Dios ſi què le veo.
Rico de joyas, vano cõ los juezes,
Dõde cò mas temores q̃ eſquiuezes,
Al yerro de la copla que me acuſa,
Mas de vna vez ſe me riçò la Muſa.
Deſpues en la pared a todos lanços,
Vi colgados Sonetos, y Romances,
A mi mal entẽder de premio ajenos,
Porque no los colgarã a ſer buenos.
Si bien en la creciente
Del concurſo de gente,
Que apretaba por vno y otro lado,
Dije que auia de ſalir premiado.
Ya la muſica en tanto
De vna bentana deſprẽdia el canto,
Y me tubo aturdido,
Que no haga mal hiriẽdo en el oydo:
Pero apenas, atentos al que Oraba,
Que en tonillo dè pullas comẽçaba,
Orate fratres, dijo a los Poetas,
(Cuya voz a las Muſas dejò eletas)
cuãdo poragarrar el premio el bulto
Todos a Apolo le ofrecieron culto.
Sin hazer el reparo,
q̃ no ſe pide en culto, a quiẽ es claro.
Enpeçaron los Iuegos Teatrales,
Sacaron los ingenios ſus caudales,
Y delos premios por mi ſuerte arguyo
q̃ iban muchos jugãdo a ſaca el ſuyo.
Comiençan a llamar los ingenioſos
Premio por barba dã, y en los que-
Sin mugeres, y niños, (joſos
Paſaron de docientos los lanpiños.
Quien duda que ſeria,

Por no meter en premio ſu Poeſia,
Porq̃ nunca, ſi aduierten camaradas,
Las coplas flojas quierẽ ſer premia-
Eſte ſaleco premio, aq̃l co queja(das
Que a la Luna el Certamẽ ſe le deja.
Cõmo ſi fuera nouedad alguna,
El andar los Poetas a la Luna.
Ya recogiendo luzes peregrinas
Apolo ſe corria las cortinas,
Y las Muſas con flores, y con ramos
Eſcaparon qual Gamos,
Dãdo a entẽder en ſus velozes huellas
Como vienen los Toros ya tras ellas.

Toros.

Ya la Paleſtra del ſiguiente dia
Diez lunados cometas preuenia,
Tã furioſos, q̃ en vez de eno, y grama
Le pacieron fierezas à Iarama.
Lacayos ſuyos, que a veſtir anela,
Y ſino de vn color, ſon de vna tela.
Eſtos pues tã ayroſos, como fieros
Entraron en la plaza con baqueros:
Y ſin duda en el monte donde pazen,
Caſo de que ay Prematica no hazen:
Pues veſtidos de enojos,
Sino engañan los ojos,
Haziendo gala de la ira, y ſañas,
Puntas al aire traen ſobre peſtañas.
Eſtos, y otros exceſos
Dieron motiuo de traerlos preſos,
Por los dos Comiſarios de la Fieſta,
Que puniendo cuidado con la zeſta,
Salieron en dos potros
De la miſma manera que los otros.
Y ſi digo Andaluzes, no les miento,
Porq̃ no eran los potros de torméto.
Eſtaba fabricado de madera
Vn corredor, ſino fue Primauera,
Que a matizes veſtido
Tiene toda la Eſcuela preuenido:
Y como variamente en eſte dia
A toda facultad color veſtia,
Parecia liſtado de colores,
Que era vn camaleõ de los Dotores.
Ya rayo de metal el bróçe atruena,
Cuando ſe preſentaba en el arena,
D. Felipe Eſcobar, que en gala, y arte
Los deſeos cunplio de ver a Marte.
En vn Cauallo, que bolcan boſteza,
Monte a la viſta, Ciſne en ligereza:
Pues fuego el coraçõ, y niebe el pelo
Plaza el bruto paso de Mongivelo.
Pero apenas airoſo,
Las erraduras eſtanpò en el Coſo,
Con ademan de aue,
Y del Toril tocaron a la llaue,
Cuãdo vna fiera debanãdo el viento,
Bala de pieles, poſta con aliento,
Buſcando a ſu rencor algun enojo,
Se diſparò del fuego de ſu enojo.
Poluora eſcupe, lo que pacio eno,
Siendo en ſu boca los bramidos true
Furia de capas parte cual coete, (no
Mira al Caballo, y luego le acomete.
Pero Eſcobar q̃ la ceruiz buſcaba,
A ſus flechas de freſno les dio aljaba.
Muerto el primero, en el ſegũdo toro
A dar lanç da ſe diſpone vn Moro,
Y viẽdo a el bruto cõ las aſtas jũtas,
Temiendo ſer encage de ſus puntas,
Dijo buelta la eſpalda con el yerro:
Con eſe hueſo vayaſe a otro perro.
Eſgrime los mõtantes cõ q̃ eſpanta,
A vno derriba, a otro le lebanta:

Llega Escobar, acuya bizarria
Acometer el Toro no queria.
Yaunq̃ huyò la cerbiz de agudo pico
Con el rejon le azabalò el ozico:
Ya por nariz, y boca arroja ciego
Las balas de coral cañon de fuego.
Choca con vno, yal erir burlado
A su azero, se hallò desjarretado:
Rodando demanera al sacudillo,
Que el q̃ Toro corrio parò en ouillo.
De los brutos que salen a la arena
Cresp a la cola, riza la melena,
Fue cada fiera en suertes inportuna,
Sierpe engañosa de su media luna,
Y el Toro que vistio su tosco rizo,
De garrochas cõ puas corrio erizo:
Si de fresnos, y jaras,
Selua portatil no volò con baras.
Ya de los diez el vltimo moria,
Y con él juntamente murio el dia.
Pero aũq̃ Febo quiso en sõbra oscura
Dejar de tantas fiestas la pintura,
En las plumas, envozes, yen cinceles
Solicitan eternos los pinzeles:
Fiandolos entonçes,
A la estãpa, a los marmoles, y brõces

TOdos los onbres que ajustaron sus acciones a leyes de onra (despreciando las conueniencias) an intentado obrar; no solo lo que saben, sino tanbien lo que deben: siendo no solo sobre su vida, sino sobre su credito la necesidad apretada de su obligacion. Y siendo cierto, que el pundonor de la onra obliga a tanto; no parece, puede ser ageno del decoro, y de la virtud ese riesgo. Pues fuera riguroso inperio contra la onrosidad, que le fuera ilicito, lo que le era necesario. *Quis credat*, dezia bien Quintiliano, *eius conditionis esse iura, vt aliquid non liceat, & Necesse sit?* *Quinti. Deciam. 249.*

Las riquezas, que mas se aman, por la necesidad de la vida se arrojan al mar. Los edificios mas sobe-

ranos, y mas costosos por la necesidad se derriban, porque el incendio de las llamas se detenga. Por la necesidad se gobiernan con politica forçosa de raçó los tienpos: y es alguna vez digno de escogerse, lo que sienpre, parece, debia despreciarse: y de todo es la necesidad ley. *Necessitas est*, dezia Seneca, *quæ naugia iactu exonerat. Necessitas est, quæ ruinis incendia opprimit. Necessitas est Lex temporis.* Y aunque sea sobre las riquezas la vida, tanbien es cierto, que debe despreciarse por la obligacion. Como lo conocio Ponpeyo, ylo dijo a quien le aconsejaba, que no fuesse a socorrer con el sustento a Roma, con riesgo de anegarse entre las aguas, que ya casi le cubrian. *Ea*, prosigue en ronper las olas, dijo al que gobernaba la barca que lleuaba el trigo: *Que yo no naci necessitado a viuir: pero a socorrer à Roma Patria mia Naci necessitado?* Ley es sin duda forçosa de los tienpos, y de las acciones la Necesidad.

Senec. lib. 4. Contro.

Si de la vida, y si de las riquezas es ley: y si haze amados tantos riesgos, porque la obligacion no falte: siendo la primera (entre todo lo humano) la obligacion del seruicio de los *Reyes* (aunque sea tan bien la primera la fama) sobre el credito, y sobre el pundonor de la propia sabiduria à de ser el derecho de la necesidad. Los que nacen ilustres, y conocen las obligaciones con que Nacieron (que nunca las ignoran los que asi Nacen; pues esa noticia es latido de aquel nacimiento) conocen, que no nacen, ni viuen necesitados a ser aplaudidos por los aciertos de lo que obran; pero que al seruicio de sus Principes (ò con la lança, ò con la pluma; y con la pluma mientras no llegã a blandir la lança) viuen, y Nacen *Necesitados*; Con que tanbien conocen, que ni el no saber, les es disculpa, para no obrar, lo que fuere de

obse-

obsequio de las Reales Magestades; a quien sienpre deben seruir.

Asi an obrado en esta ocasion todos los grandes Hijos destas Nobilisimas Escuelas: imaginando, que era faltar a la obligacion de su generosa sangre, el no seruir a la Aclamacion de su Principe; aun con la insuficiencia. Y llamo insuficiencia las prendas que yo veneto con tanta estimacion. *P*orque aun no pudiendo parecer lisonja de sus discursos la mayor alabança, estara asi menos sujeta mi voz a la enbidia, y aun serà la alabança mas decorosa, si pensare, que no les puso la pluma en la mano para lo q̃ an obrado la cõfiança del acierto, sino el apremio dela lealtad. *Q*ue nũca sera deslucida nota, en sugetos de tan auẽtajados estudios, el no ser grandes Poetas: y sienpre fuera afrentoso desslustre, en personas de tan altos nacimientos, el no auer sido grandes vasallos. Ley es forçosa de los tienpos, y de las acciones la Necesidad. *N*o vbieran obrado lo que debian por su Señor y *P*rincipe los Hijos Generosos de las Escuelas Conplutenses, si no vbieran seruido con las ventajas de la sabiduria, y de los estudios, en que son menos. Que no suelen tratar las Escuelas deste linage florido de letras curiosas: Pero deben seruir a sus Reyes los vasallos con los linages obsequiosos, y rendidos de todas las materias. Quedarà, pues, en estos *D*iscursos conocido de la eternidad (sino el Acierto) el Motiuo desta Aclamaciõ: y cuando no les sea merito, les serà la obligacion desta Necesidad disculpa. Empeçando en esta ocasion los Elogios, que duraran en su pluma, como los dictara su afecto, por las edades largas de todos los siglos. Que son debidas estas Alabanças, a quien asi la Alteza de la Magestad ilustra, y a quiẽ asi la gloria del *N*õbre engrandeze. Asi, ò Principe soberano, lo desean

los

los votos, aſi las eſperanças, y las dichas lo prometen: aſi nueſtra obligacion lo cunplira.

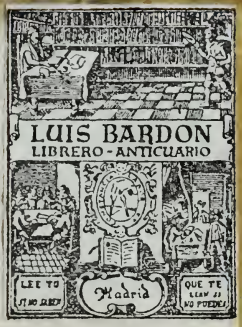
Virgil. Æneid. lib. 2.

In freta dum fluuij current,
Dum montibus vmbrę
Luſtrabunt conuexa:
Polus dum ſidera paſcet.

SEMPER
HONOS, NOMENQVE
Tuum,
LAVDESQVE
Manebunt.

Al
TA - M
2 - 58

1391-438


LUIS BARDON
LIBRERO-ANTICUARIO
Madrid